Universidad Politécnica de Madrid

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

Programa de Doctorado 03

Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico

POLITÉCNICA

TESIS DOCTORAL

La casa torre de Segovia

Caracterización urbana, arquitectónica y constructiva

Memoria presentada para optar al grado de doctor por:

Ana M. Escobar González

Director

Dr. Fernando Vela Cossío

Madrid 2017

POLITÉCNICA

Tribunal nombrado por el Sr. Rector Magfco. de la Universidad Politécnica de Madrid,
el día.....de.....de 20....

Presidente:_____

Vocal: _____

Vocal:_____

Vocal:_____

Secretario:_____

Suplente:_____

Suplente:_____

Realizado el acto de defensa y lectura de la Tesis el día.....de.....de 20... ..
en la E.T.S./Facultad.....

Calificación .....

EL PRESIDENTE

LOS VOCALES

EL SECRETARIO

INDICE

RESUMEN	9
ABSTRAC.....	11
AGRADECIMIENTOS	13
CAPÍTULO 1. PRESENTACIÓN	15
1.1. AMBITO DE ESTUDIO	15
1.2. HIPOTESIS Y OBJETIVOS	17
1.3. METODOLOGIA.....	19
CAPÍTULO 2. MARCO DE LA INVESTIGACIÓN	27
2.1. LA CIUDAD A FINALES DE LA EDAD MEDIA	29
2.1.1. La sociedad urbana en la Edad Media	32
2.2. LA TORRE COMO TIPOLOGIA ARQUITECTONICA	36
2.2.1. Arquitectura fortificada	36
2.2.2. Evolución de la casa fuerte a la casa palacio.....	41
2.3. LA CONSTRUCCION MEDIEVAL	43
2.3.1. Técnica constructiva a fines del medievo	44
2.4. HISTORIOGRAFIA DE LA CASA TORRE DE SEGOVIA.....	55
2.4.1. Crónicas, bibliografía, archivos.....	55
2.4.2. Historia urbana a fines del Medievo en Segovia.....	60
2.4.3. La arquitectura residencial de Segovia en el siglo XV	63
2.4.4. Documentación gráfica.....	67
2.4.5. Otras torres. Otras ciudades.....	73
CAPÍTULO 3. LA CASA TORRE DE SEGOVIA.....	77
3.1. TORRES DESAPARECIDAS. ELEMENTOS DEFENSIVOS DISPERSOS.....	79
3.1.1. Los dibujos de Anton van den Wyngaerde	79
3.1.2. Elementos defensivos dispersos en el recinto amurallado.....	85
3.2. OCHO CASAS. CATORCE TORRES. LOS CASOS DE ESTUDIO	94
3.2.1. CASA DE LAS CADENAS.....	96
3.2.1.1. Caso de estudio 1. Torre Cadenas muralla.....	106
3.2.1.2. Caso de estudio 2. Torre Cadenas cuadrada	108
3.2.1.3. Caso de estudio 3. Torre Cadenas circular.....	111

3.2.2. CASA DE LOS PICOS	113
3.2.2.1. Caso de estudio 4. Torre Picos muralla	124
3.2.2.2. Caso de estudio 5. Torre Picos seminario	126
3.2.3. CASA PLATERO OQUENDO	128
3.2.3.1. Caso de estudio 6. Torre Oquendo muralla	133
3.2.3.2. Caso de estudio 7. Torre Oquendo callejón	134
3.2.4. CASA CASCALES BARROS	136
3.2.4.1. Caso de estudio 8. Torre Cascales Barros	146
3.2.5. CASA LOZOYA	149
3.2.5.1. Caso de estudio 9. Torre Lozoya torreón	156
3.2.5.2. Caso de estudio 10. Torre Lozoya interior	158
3.2.6.- CASA ARIAS DAVILA	160
3.2.6.1. Caso de estudio 11. Torre Arias Dávila	166
3.2.7. CONVENTO DE LAS DOMINICAS	169
3.2.7.1. Caso de estudio 12. Torre Dominicas torreón.....	177
3.2.7.2. Caso de estudio 13. Torre Dominicas esquina	181
3.2.8.- CASA DIEGO DE RUEDA	183
3.2.8.1. Caso de estudio 14. Torre Diego de Rueda	190
 CAPÍTULO 4. EL PAISAJE URBANO DE LAS TORRES	 193
4.1. ANALISIS DEL PAISAJE URBANO	194
4.1.1. Aproximación urbana	195
4.1.2. La imagen de la ciudad en grabados y fotografías históricas	198
4.1.2.1. La ciudad a través de los grabados	198
4.1.2.2. Fotografía histórica como documento gráfico	201
4.1.3. Análisis comparado	203
4.1.3.1. Variables: Transformación y Permanencia	204
4.1.3.2. Silueta comparada desde Los Altos de la Piedad	208
4.1.4. Visuales cruzadas	211
4.2. LA TORRE EN LA TRAMA URBANA.....	215
4.2.1. La casa torre en la ciudad	216
4.2.2. La torre en el espacio urbano.....	218
4.2.3. Tipología urbana de la torre.....	227
4.2.3.1. Tipo A.1. Torre de muralla	227
4.2.3.2. Tipo A.2. Torre en casa vinculada a puerta de la ciudad.....	228
4.2.3.3. Tipo A.3. Torre en parcela vinculada a la muralla	228
4.2.3.4. Tipo B.1. Torre interior con adarve volado	229
4.2.3.5. Tipo B.2. Torre interior sin adarve volado	230

CAPITULO 5. VARIABLES ARQUITECTÓNICAS	233
5.1. VINCULACION ARQUITECTONICA ENTRE LA CASA Y LA TORRE	234
5.1.1. Identificación de las variables arquitectónicas	237
5.1.1.1. Dimensiones de la torre	238
5.1.1.2. Forma geométrica de la planta	241
5.1.1.3. Situación de la torre en la casa	243
5.1.1.4. Acceso a la torre.....	245
5.1.1.5. Estructura de la torre en relación con la estructura de la casa	248
5.2. USO Y FUNCIÓN DE LA CASA TORRE	253
5.2.1. Carácter defensivo de las torres	254
5.2.1.1.- Los elementos defensivos de las torres.....	255
5.2.2. Evolución en el uso de las torres.....	265
5.2.3. Carácter simbólico de las torres	272
 CAPÍTULO 6. CARACTERIZACIÓN CONSTRUCTIVA	 277
6.1. LOS ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS. TIPOS Y VARIABLES.....	278
6.1.1. El muro de fábrica	278
6.1.1.1. Tipo uno. Piedra.....	280
6.1.1.2. Tipo dos. Ladrillo y Tapia	285
6.1.1.3. Tipo tres. Mixto piedra y ladrillo.	286
6.1.1.4. Variable de revestimiento	289
6.1.2. Hueco del muro	291
6.1.2.1. Tipos de puerta	292
6.1.2.2. Tipos de ventana	297
6.1.3. Estructura horizontal.....	302
6.1.3.1. Bóveda	302
6.1.3.2. Alfarje de madera.....	302
6.1.3.3. Estructura contemporánea	303
6.1.4. Elemento de comunicación vertical.....	306
6.1.4.1. Escalera empotrada en el muro	306
6.1.4.2. Escalera en el interior de la torre	306
6.1.4.3. Escalera exterior a la torre.....	307
6.1.4.4. Sin escalera	308
6.1.5. Remate de cubierta	309
6.1.5.1. Cubierta inclinada con cuerpo superior sobre ménsulas	309
6.1.5.2. Cubierta inclinada sobre cornisa.....	310
6.1.5.3. Cubierta plana con remate almenado.....	310
6.2. ANALISIS HISTORICO CONSTRUCTIVO DE LAS TORRES	313
6.2.1. Torre 1. Casa de las Cadenas. Torre de la muralla	315
6.2.2. Torre 2. Casa de las Cadenas. Torre cuadrada.....	317
6.2.3. Torre 3. Casa de las Cadenas. Torre circular	320

6.2.4. Torre 4. Casa de los Picos. Torre de la muralla	322
6.2.5. Torre 5. Casa de los Picos. Torre del seminario	324
6.2.6. Torre 6. Casa Oquendo. Torre de muralla	326
6.2.7. Torre 7. Casa Oquendo. Torre callejón	327
6.2.8. Torre 8. Casa de los Cascales Barros.....	328
6.2.9. Torre 9. Casa Lozoya. Torre de Lozoya.....	330
6.2.10. Torre 10. Casa Lozoya. Torre interior	333
6.2.11. Torre 11. Casa Arias Dávila.....	335
6.2.12. Torre 12. Convento de las Dominicas. Torre de Hércules.....	338
6.2.13. Torre 13. Convento de las Dominicas. Torre en esquina	340
6.2.14. Torre 14. Casa Diego de Rueda.....	343
6. 3. TIPOLOGIA DE LA CASA TORRE DE SEGOVIA.....	345
6.3.1. Cronotipología de la torre	345
6.3.2. Tipos de casa torre de Segovia.....	348
6.3.3. Modelo constructivo característico de cada tipo	351
6.4. RESTITUCION HIPOTETICA DE DOS TORRES.....	353
6.4.1. La torre en esquina del convento de las Dominicas	353
6.4.2. La torre de Diego de Rueda	356
7.- CONCLUSIONES. FUTURAS INVESTIGACIONES	359
7.1. Transformación del Paisaje Urbano de las torres.....	360
7.2. Tipología urbana de la torre	362
7.3. Variables Arquitectónicas.....	363
7.4. Proceso constructivo de la torre.....	365
7.5. Identificación del valor patrimonial de la casa torre.....	368
7.6. Propuesta para futuras investigaciones	370
8. FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFICAS.....	371
8.1. FUENTES DOCUMENTALES.....	373
8.2. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.....	377

ANEJO 1 Toma de datos de las casas y las torres

ANEJO 2 Planimetría de elaboración propia

RESUMEN

Observar los grabados y fotografías históricas de la ciudad de Segovia, nos permite identificar una serie de torres medievales que pertenecen a casas fuertes y palacios urbanos. Estas torres se destacan en la silueta de recinto amurallado junto a los campanarios de las iglesias y las tres grandes construcciones históricas de la ciudad, que son el Alcázar, la Catedral y el Acueducto.

Nos planteamos preguntas como: ¿cuándo se construyeron estas torres defensivas?, ¿quiénes las habitaron?, ¿cuál ha sido la vinculación entre la torre, la casa y la ciudad?, ¿se podría establecer una tipología entre ellas?, ¿cómo se han adaptado a una ciudad transformada? y ¿por qué se han conservado hasta nuestros días?

Esta investigación trata de dar respuesta a estas preguntas, a través del análisis integral de este grupo de arquitecturas históricas que se caracterizan por una dualidad entre su función defensiva y residencial. Teniendo como finalidad la identificación de sus atributos particulares que permitan establecer una clasificación de sus tipos y variables.

Observar el proceso constructivo, a través de los distintos momentos históricos, desde su origen a finales de la Edad Media cuando la ciudad necesita casas fuertes con un carácter defensivo para vivir y protegerse de los ataques externos e internos; transformándose a partir del siglo XVI en casas urbanas nobles más abiertas a la ciudad, que mantienen la torre medieval con un valor simbólico reminiscencia del pasado; hasta llegar al momento actual en una ciudad contemporánea que nos muestra un valor patrimonial intrínseco de las torres con la casa y con la ciudad formando parte del paisaje histórico urbano.

Se han elegido como casos de estudio las ocho casas que en la actualidad conservan, entre todas ellas, un total de catorce torres medievales objeto del análisis constructivo, en las que se reconoce que la torre es inherente a la casa a la que pertenece formando con ella un conjunto arquitectónico unitario.

A través de las fuentes históricas, documentales, fotográficas y personales consultadas se han obtenido los datos objetivos con los que trabajar. Con todo ello se ha tratado de hilar una contextualización diversificada en varios enfoques complementarios para ofrecer una visión lo más amplia posible y tratar de comprender estos conjuntos arquitectónicos históricos. Por lo que el proceso de análisis se ha diversificado entre lo paisajístico, lo urbano, lo arquitectónico, lo constructivo, lo defensivo y lo funcional. Identificando tipos y variables en cada uno de los análisis, para enfatizar lo más relevantes que ha servido para establecer las características diferenciadoras. Obteniendo finalmente una tipología urbana de la torre, los modelos constructivos característicos y el valor patrimonial de este conjunto de arquitecturas históricas que corresponden a la denominación de casa torre de Segovia.

ABSTRAC

Looking at the town of Segovia's engravings and historical photographs allows us to identify a series of medieval towers, classed as strong houses and urban palaces. These towers stand out from the walled area's skyline, along with the churches' bell towers and the three big historical constructions of the town: the Alcazar, the Cathedral and the Aqueduct.

Immediately, the following questions emerge: When these defensive towers were built? Who lived in them? What connection has been there among the tower, the house and the town? Would it be possible to establish a typology among them? How have they adapted to the transformed town? And, Why have them been preserved up to our time?

This research tries to answer these questions through an integral analysis of this group of historical architectures that are characterized by their defensive and residential function. Moreover, it tries to look for establishing a classification of types and variables that permits us to identify them as an architectural typology.

We look at the construction process through three different historical moments. First, from its origin, in the middle ages. At that moment, the town needs strong houses with a defensive character to live and be protected from the external and internal attacks. Next, from the sixteenth century on, when they become transformed into noble urban houses, which are more open to the town and maintain the medieval tower as a symbolic value of the past reminiscence. Finally, at the current moment, when the contemporary town shows us an intrinsic patrimonial value of the towers with the house and with the town, becoming part of the historical urban landscape.

Currently, the eight chosen houses keep, among all of them, a group of fourteen medieval towers that are the subject of the constructive analysis. It is clear that the tower is an inherent part of the house and they become a unitary architectural ensemble.

The results, the objective data, have been achieved through documentaries, historical, photographical and personal sources. We work with them to join in a certain contextualization that is diversified in several complementary points of view to show the widest possible vision. And we work with them to try to understand these historical architectonical ensembles. The process of analysis has been diversified among the urban, the architectonical, the structural, the defensive and the functional point of view. Furthermore, we work with the data to identify the types and variables in every analysis to emphasize the most relevant, and it has been useful for establishing the differentiating characteristics. Finally, we work with them to achieve an urban typology of the house and some characteristic constructional models of the tower. As well as the patrimonial value of the tower house of Segovia.

AGRADECIMIENTOS

Antes de comenzar la exposición de este trabajo de investigación, debo cumplir el requisito tan necesario como gratificante, de reconocer la ayuda y colaboración que he recibido durante este largo proceso de elaboración de una tesis doctoral.

Desde los años de estudio en la Escuela de Arquitectura de Valladolid, donde los profesores de urbanismo, D. Manuel Saravia, D. Alonso Álvarez Mora; de estructuras constructivas D. Marcelino Hurtado y D. José Luis de Miguel; de historia de la arquitectura y Paisaje D. Javier Rivera, D. Darío Álvarez, D. Daniel Villalobos y otros que marcaron las primeras referencias para estudiar y analizar la arquitectura, la construcción, la ciudad y el paisaje urbano.

Agradecer a todos los profesores del programa de doctorado y a D. Javier García Mosteiro, como director del curso de doctorado y Master de Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico, donde continúe recibiendo formación académica para la elaboración de este trabajo de investigación. Al director de esta tesis D. Fernando Vela Cossío que durante el proceso de elaboración, siempre me ha marcado las pautas a seguir, hasta llegar a este documento final.

Profesores de Universidad y doctores, con lo que he compartido inquietudes durante el desarrollo de esta investigación, entre ellos: D. Antonio Ruiz, D. Miguel Angel Chaves, Dña. M. Angeles Layuno, D. Juan Carlos Arnuncio, Dña. M^o Eugenia Contreras y Dña. Rosa Bellido.

Amigos, compañeros arquitectos doctores y doctorandos Miguel Martín, Luis Chamorro, Silvia Mancha, Ignacio Gil entre otros, con los que he compartido largos debates sobre arquitectura e investigación, con los que me he sentido identificada durante estos años. Al personal de las bibliotecas y archivos visitados, con especial agradecimiento, Rafael Cantalejo e Isabel Álvarez del archivo municipal de Segovia y Andrés Llorente de la biblioteca del museo de Segovia.

Segovianos que han compartido conmigo su conocimiento de la ciudad y me han aportado visiones complementarias. Y por supuesto a los propietarios y responsables de los edificios que me acompañaron amablemente, en la casa de las cadenas a la propietaria Julia Escorial; Torreón de Lozoya; en el convento de las Dominicas a la reverenda madre; en la torre Arias Dávila a Alejandro Barroso, secretario General de la delegación de Hacienda; en la casa de los Picos a Susana Moreno y a la directora del centro; en torre del seminario a Antonio Franco; casa de platero Oquendo; en la casa Cascales Barros a Pilar Antolín; en la casa Diego de Rueda a la familia de Giuliano Cannata. Todos ellos con paciencia durante mis visitas me han permitido entrar a conocer sus propiedades.

A todos ellos agradecer su colaboración y comprensión durante estos años de estudio que marcan un punto y seguido en mi conocimiento de la arquitectura histórica.

Y dedicar esta investigación a los maestros de obra, nuestros antecesores, que fueron los encargados de construir junto a los artesanos, artífices, obreros y operarios de cada uno de los oficios, estas arquitecturas históricas que han trascendido en el tiempo hasta llegar a nosotros.

CAPÍTULO 1. PRESENTACIÓN

«La arquitectura ha sido a través de la historia, uno de los lenguajes más expresivos de la aventura humana, un testimonio imprescindible para comprender nuestro destino»   Fernando Chueca Goitia ([1947] 1981, 8)

1.1. AMBITO DE ESTUDIO

Esta Tesis Doctoral se desarrolla desde el programa de doctorado de Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Cuando decido comenzar esta investigación, tengo como finalidad reflexionar sobre el valor patrimonial que la arquitectura histórica nos transmite. Elijo este programa de doctorado, porque me permite desde su estructura interdepartamental, investigar y analizar con un enfoque histórico, urbano y constructivo un grupo concreto de arquitecturas históricas que son las casas torre de la ciudad de Segovia.

El ámbito de estudio de esta tesis doctoral se centra en el conjunto de las casas torre pertenecientes a la arquitectura civil y residencial de la ciudad, vinculadas a casas fortificadas y casas palaciegas situadas todas ellas en el interior del recinto amurallado de Segovia, declarado Patrimonio Mundial por UNESCO en el año 1985.

El punto de partida de esta investigación tiene lugar en el año 2012, recorriendo la ciudad, observando las casas torreadas y seleccionando los casos de estudio para esta investigación, tomando como punto de partida, *el documento construido*, que nos proporciona, en sí mismo, la mejor información para su análisis. Estas torres medievales han desempeñado una doble función a lo largo de su historia, entre la defensa y la vivienda, siendo habitadas por familias nobles que las han defendido, conservado y transformado.

Centro la investigación en las torres urbanas medievales conservadas, que se pueden denominar casa torre por la doble función que comparten, vinculadas a otras dependencias construidas en la parcela urbana que delimita el espacio de cada unidad familiar.

Las torres medievales o casa torre de Segovia han sido objeto de observación, disfrute y reflexión a lo largo de su historia, como construcción en altura que nos ofrece una singularidad destacable en la silueta de la ciudad. Se trata de un conjunto de construcciones históricas singulares que pertenecen a la arquitectura civil y al mismo tiempo a la arquitectura fortificada.

Su construcción data de finales de la Edad Media, cuando la ciudad medieval se encuentra fortificada y evoluciona hacia la ciudad moderna del renacimiento; momento en el que todavía necesita la casa fortificada y torreada para defenderse del enemigo que unas veces venía de fuera, pero en ocasiones se encontraba en el mismo recinto amurallado, tratándose de reyertas internas por enfrentamiento entre las diferentes familias que habitaban la ciudad.

La sociedad de los linajes y familias nobles relacionadas en muchas ocasiones con la corona, o por lo contrario enfrentadas a ella, son quienes tienen capacidad para construir estas casas fortificadas dentro de la ciudad que elevan una torre como elemento predominante de defensa, vigilancia y símbolo de poder. Estas casas, conocidas como casas principales que acogen a la familia completa como a una saga; familias que a finales del siglo XV y durante el siglo XVI, las transforman y modernizan conformando sus patios y fachadas con el gusto moderno de la época, sustituyendo la puerta de entrada por una portada de grandes dovelas, recomponiendo los patios interiores de galerías de madera por galería de piedra, manteniendo la torre medieval como preexistencia de una época anterior.

Los casos de estudio para esta investigación se encuentran en las ocho casas que en la actualidad conservan en su conjunto edificado las catorce torres, objeto directo de esta investigación.

Para definir el nombre de cada casa y facilitar su identificación se puede utilizar varios nombres. Ante la dificultad de conocer los propietarios o la fecha exacta de su construcción original, se adopta el nombre de la familia propietaria en la época que la casa adquiere la configuración más relevante para nuestro, mostrada en su escudo de la fachada o en los capiteles del patio. Se acompaña del nombre popular con el que se identifica cada una de ellas, así como el nombre de los propietarios más destacados en su trayectoria y los propietarios y el uso actual de las mismas. Se remite al capítulo 4 y al anejo 1, de la toma de datos, para revisar los diferentes nombres y propietarios conocidos con los que se identifica cada una de las casas incluidas en esta investigación.

Las ocho casas que se localizan en el plano siguiente son: Casa de las Cadenas o de los condes de Chinchón o marqueses de Moya; casa de los Picos o de la familia de los de la Hoz; casa de los Cascales Barros o del conde Alpuente; casa fuerte situada en la plaza platero Oquendo nº 2, sin nombre concreto; convento de las Dominicas, anteriormente casa palacio de los Arias Dávila, conocido como torreón de Hércules o palacio de D. Alimán; Torreón de Lozoya o casa de los Eraso; y la casa del regidor Diego de Rueda, actualmente propiedad de Giuliano Cannata.

Figura 1.- Plano de la ciudad amurallada de Segovia, con la localización de las ocho casas donde se encuentran las catorce torres que conforman el ámbito de estudio de esta investigación

1.2. HIPOTESIS Y OBJETIVOS

El propósito principal de esta investigación es caracterizar la casa torre de Segovia, desde un enfoque urbano, arquitectónico y constructivo que permita determinar los atributos peculiares de estas construcciones históricas que las distingue de las demás.

El estudio y conocimiento es un primer paso para la mejor conservación de estas arquitecturas construidas a finales del Medievo, como residencia de las familias nobles y como signo de defensa y supremacía. Forman parte de nuestro patrimonio arquitectónico y nos han dejado su huella en la ciudad histórica, tratar de conocerlas mejor es una de las finalidades de esta investigación.

La razón que me lleva a dedicar un estudio particularizado de la casa torre es la singularidad de estas construcciones históricas conservadas y el interés que despierta la dualidad entre la función defensiva y la función residencial. Se encuentran dispersas por el recinto amurallado de la ciudad, con un carácter constructivo y urbano singular por su elevación sobre el caserío que proporciona un valor añadido a la historia urbana de la ciudad.

Por lo que el objeto de este trabajo de investigación viene expresado en la intención de realizar el estudio transversal de la casa torre medieval. Tomando como casos de estudio las catorce torres urbanas conservadas en la actualidad que forman parte de las ocho casas a las que pertenecen, se pretende llevar a cabo un análisis integral, que nos permita dar un paso en el conocimiento de la ciudad y de este conjunto de construcciones históricas.

La hipótesis que se plantea para la investigación del conjunto de estas construcciones históricas, que agrupa la casa torre de Segovia, nos lleva por tres direcciones complementarias entre sí:

- Establecer una tipología urbana de la torre en relación con la casa, la muralla y la ciudad.
- Demostrar que la vinculación entre la torre y la casa las convierte en un complejo arquitectónico unitario.
- Confirmar que la caracterización constructiva permite establecer una cronotipología de la casa torre.

La finalidad de esta investigación es llegar a caracterizar el conjunto de torres urbanas medievales vinculadas constructivamente a los palacios y casas fuertes de la ciudad histórica, destacando su buena construcción y su adaptación al paso del tiempo, que proporcionan un valor singularidad, simbólico y de permanencia a lo largo de los siglos.

Los objetivos generales que se plantean en esta tesis son:

- Buscar la caracterización de la casa torre desde los distintos enfoques perceptibles que son el histórico, paisajístico, urbano, arquitectónico, defensivo y constructivo.
- Realizar un estudio integral de cada una de las casas torre, analizando los diferentes aspectos que atienden a la situación urbana, los materiales constructivos, la disposición de los aparejos, el carácter defensivo, el carácter residencial, la vinculación de la torre con la casa y con la ciudad, para definir una tipología de la casa torre de Segovia.
- Conocer y reconocer el edificio histórico desde su construcción para dirigirlo al conocimiento y a la conservación de las características singulares y originales de su construcción.

Los objetivos concretos, que se pretenden con esta investigación son los siguientes:

- Profundizar en el conocimiento de las torres dirigido a la conservación de estas construcciones históricas.
- Establecer un proceso de estudio de este conjunto de construcciones históricas, analizando su historia, su construcción y sus transformaciones.
- Identificar las variables constructivas y arquitectónicas, que permitan establecer los tipos y variables característicos para cada uno de los análisis.
- Establecer los diferentes modelos constructivos para definir una cronotipología de las torres.
- Analizar las transformaciones y permanencias a lo largo de la historia de cada conjunto arquitectónico.
- Describir los cambios de uso y propiedad que han vivido las casas.
- Identificar el valor patrimonial del conjunto de las torres urbanas como un tipo arquitectónico en el paisaje urbano histórico.

1.3. METODOLOGIA

Una vez acotado el ámbito de estudio y establecidos los objetivos que se persiguen, el primer paso ha sido la toma de datos. Se ha realizado una consulta exhaustiva de la bibliografía relacionada, visita a los archivos indicados en busca de los expedientes de intervenciones así como otra documentación histórica. Para completar este primer estadio de la investigación se ha realizado una toma de datos in situ, visitando y recorriendo repetidas veces cada una de las casas, realizando fotografías, mediciones, bocetos, y esquemas de trabajo.

Tras la toma de datos se han efectuados los distintos análisis atendiendo a los diferentes enfoques del estudio. La comparación transversal de los resultados de cada uno de estos análisis parciales nos conducen a las aportaciones y consideraciones finales.

Lo primero ha sido localizar el conjunto de torres que corresponde al marco de la investigación. Después analizar estas torres urbanas desde los diferentes enfoques, que son el histórico, urbano, arquitectónico, constructivo, funcional y simbólico, que tratar de entender su evolución y proceso de transformación en el tiempo.

Para establecer el orden de prelación y análisis de cada casa y cada torre, se atiende a un doble criterio. Primeramente la vinculación directa con las puertas y la muralla de la ciudad, por cumplir la primordial función defensiva de la ciudad. Seguidamente se atiende a la situación geográfica, por ser objetiva y claramente identificable, como se puede comprobar en el esquema adjunto, recorriendo el recinto amurallado desde el este hacia el oeste.

Se ordenan en primer lugar las dos casas vinculadas a las puertas de la ciudad, después las dos casas que se encuentran en la actual plaza del platero Oquendo y cuya parcela se delimita con la muralla, cumpliendo la función de vigilancia y defensa de la ciudad. A continuación se colocan las torres del interior del recinto amurallado, construidas independientes de la muralla, para ello se utiliza de nuevo, su situación geográfica, ordenando las cuatro casas del interior y concluyendo los casos de estudio con la casa situada más a poniente y a su vez más cercana al alcázar, lugar contrapuesto a la primera casa del grupo.

Para identificar las torres se dejan agrupadas las que pertenecen a la misma casa, nombrándolas con un segundo nombre simplificado que permite identificarlas y diferenciarlas, ordenando con números correlativos las distintas torres pertenecientes a la misma casa.

La identificación de los casos de estudio para el análisis de los distintos apartados, que se repetirá en cada uno de los análisis se define de la siguiente manera:

TORRE 1	Cadenas muralla
TORRE 2	Cadenas cuadrada
TORRE 3	Cadenas circular
TORRE 4	Picos muralla
TORRE 5	Picos seminario
TORRE 6	Oquendo muralla
TORRE 7	Oquendo callejón
TORRE 8	Cascales Barros
TORRE 9	Lozoya torreón
TORRE 10	Lozoya interior
TORRE 11	Arias Dávila
TORRE 12	Dominicas torreón
TORRE 13	Dominicas esquina
TORRE 14	Diego de Rueda

A lo largo de esta investigación se realiza una especial búsqueda del documento fotográfico histórico, que nos permite contemplar imágenes de primeros del siglo XX, como sucede con esta imagen realizada por el fotógrafo Aloïs Beer, en la que podemos observar hasta seis de las catorce torres objeto de esta investigación.

Figura 2.- Vista parcial de la ciudad amurallada de Segovia en la que se observan algunas de las torres pertenecientes a las casas torreadas que son objeto de este estudio. Fotografía de Alois Beer. 1906. Österreichisches Staatsarchiv, Kriegsarchiv. Viena. Segovia desde lo alto del acueducto, vista parcial.

Las fuentes documentales y bibliográficas consultadas recorren un abanico variado, entre fuentes primaria y fuentes secundarias; referencias documentales, bibliografía, documentación planimétrica y fotográfica. Se han consultado los proyectos de restauración, publicaciones en libros y revistas; artículos y ponencias en jornadas y congresos específicos; colecciones de fotografías históricas.

Las fuentes documentales gráficas, tanto las planimétricas como los dibujos, grabados, representaciones artísticas y fotográficas, tienen un especial interés para cotejar la transformación de nuestra zona de estudio a lo largo del tiempo. Para ello se recurre a los archivos, fototecas y publicaciones en los que, tras una búsqueda inicial, se ha identificado algunos documentos de interés. Del mismo modo se han identificado los principales fotógrafos y autores que han visitado la ciudad de Segovia. Representaciones en distintas técnicas, como los dibujos realizados en 1562 por Anton van den Wyngaerde, grabados de Meunier, Guesdon o Avrial y Flores, entre otros, que nos permite observar imágenes de la ciudad histórica. Así como las fotografías que a partir de mediados del XIX realizan Clifford, Tennison, Laurent, Hauser y Menet, Levy, Beer, Wunderlich, Moreno, García Mercadal y otros; afortunadamente Segovia ha sido una ciudad que ha despertado, desde antiguo, una elevada atracción a todo tipo de artistas y cuenta con una considerable colección de imágenes de diversos autores, técnicas y cronologías.

Se han visitado los archivos que custodian los expedientes de los proyectos de restauración realizados en las últimas décadas, para realizar un seguimiento de las propuestas de intervención de los arquitectos que han intervenidos en estos edificios. Se han visitando los siguientes archivos: Archivo Municipal de Segovia (A.M.S), Archivo Histórico de Segovia (A.H.S), Archivo del Servicio Territorial de Cultura de Segovia (A.S.T.C), Archivo General de la Administración en Alcalá de Henares (A.G.A), Archivo del Instituto de Patrimonio Histórico en Madrid (I.P.H.E).

Para la búsqueda de la bibliografía se ha acudido a una selección de las bibliotecas más apropiadas para el tema de investigación de entre las cercanas a mi entorno. Así se ha recurrido a las bibliotecas públicas de Valladolid y Segovia, a las de la universidad de Valladolid, tanto en su sede del Campus de Segovia como de la escuela de arquitectura de Valladolid, a la del campus de Segovia de IE Universidad, la facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid así como a las de las escuelas de arquitectura y arquitectura técnica, ambas de la Universidad Politécnica de Madrid. Se ha consultado los fondos de la biblioteca del Museo de Segovia, el Museo Histórico Provincial y el Archivo Municipal, todos ellos de Segovia. Para su listado en la bibliografía y en las referencias en el texto, hemos recurrido al *Chicago Manual Style*.

Como documento primario, se han visitado repetidas veces los propios edificios, que constituyen el documento construido, que nos ofrece datos directos. La observación y el estudio del edificio proporciona la posibilidad de observar la huella en la construcción y sus transformaciones.

Se ha elaborado una bibliografía unitaria, que recoge las distintas materias consultadas de relación directa con la investigación, desde lo general a lo particular, cubriendo los campos de la historia de la ciudad de Segovia, la arqueología de la arquitectura, la historia de la arquitectura, la teoría de la restauración, la construcción histórica y la ciudad medieval. Se ha prestado una especial atención a la documentación gráfica compuesta por grabados y sobretodo fotografías históricas que han permitido retomar imágenes previas a las últimas intervenciones, facilitándonos una documentación primaria de gran interés, que ha servido para realizar la comparación con la situación actual. Durante la toma de datos, se ha seguido un proceso para localizar, ordenar y agrupar la información. Se ha diseñado una ficha individual para cada casa y cada torre, que se presenta en el anejo 1, con la identificación y localización, la relación con la muralla y con la trama urbana, descripción heráldica y cronología de los distintos propietarios, vinculación de la torre con la casa, estructura y elementos constructivos de la torre, relación de las referencias documentales, bibliográficas, gráficas y fotográficas.

Para el estudio de cada casa torre se ha realizado una descripción arquitectónica, con un recorrido histórico constructivo, por el conjunto edificado y posteriormente por la torre, observando y describiendo especialmente los aspectos constructivos y la relación entre la casa y la torre.

El recorrido arquitectónico comienza por el exterior, analizando los distintos elementos constructivos, las fachadas, cornisas, cubiertas y huecos, para continuar con la relación de la torre y la casa; por último un recorrido por el interior de los distintos niveles de la torre, observando forjados y escaleras de comunicación vertical. Todo ello para percibir el edificio como un sistema complejo que a través de la observación nos va facilitando poco a poco más información, prestando atención a los elementos constructivos y arquitectónicos reconocibles en la tipología de cada torre. Se acompaña todo el trabajo de un reportaje fotográfico que nos permite reconocer cada elemento y dejar impresa su imagen en el momento de desarrollo de esta investigación.

Se ha elaborado una planimetría propia, que se presenta en el anejo 2, para disponer de una información gráfica unificada de cada una de las casas torre, dibujando cada casa en la

---

ciudad sobre el plano catastral, y un levantamiento de cada torre con plantas, alzados y secciones a la misma escala que permite realizar una comparativa entre ellas.

El análisis de los casos de estudio es el cuerpo central de la investigación. Como se ha indicado se han realizado varios análisis, que organizan los distintos capítulos en que se estructura la tesis, atendiendo a las variables de estudio seleccionadas de modo que cada uno, responda a las cuestiones planteadas en los objetivos. Así efectuamos el análisis paisajístico, el análisis urbano, el análisis arquitectónico, el análisis funcional y el análisis constructivo.

Para el análisis urbano y paisajístico se realiza una aproximación progresiva desde los miradores naturales de las laderas exteriores a la ciudad, para observar la percepción de las torres, en el conjunto del paisaje urbano. Después se estudia la torre desde la trama urbana en relación con su entorno y con la muralla, para establecer una tipología urbana de la torre.

Para el análisis arquitectónico se emplean como variables las dimensiones de cada torre, la forma geométrica de la planta y la vinculación entre la torre y la casa. Para cada una de las variables se establece una clasificación de tipos y variables, cuyo resultado se recoge en las tablas elaboradas para cada apartado.

El análisis funcional estudia la función y uso de la casa torre, se centra en la evolución a lo largo del tiempo, desde su origen defensivo recopilando todos los elementos relacionados con la poliorcética, hasta su actual carácter simbólico en la ciudad contemporánea.

El análisis constructivo adquiere una especial relevancia en esta investigación, en la que se analizan los elementos constructivos de las torres con especial atención a los muros y su técnica constructiva, los huecos de puertas y ventanas, la estructura horizontal que cubre cada nivel, el remate de la cubierta, los elementos de comunicación vertical de la torre y los elementos de defensa. Se realiza también un análisis de las torres, para delimitar las distintas fases constructivas, recogiendo la información obtenida en tablas que nos permita después elaborar un trabajo de interpretación. Para cada uno de estos elementos constructivos se definen las distintas variables que encontramos y que nos van a permitir establecer una cronotipología constructiva.

Los resultados parciales de cada uno de los análisis realizados, permite elaborar el apartado de las conclusiones y aportaciones de la investigación. Para ello se sigue el mismo esquema en que cada uno de ellos, ha permitido caracterizar la casa torre desde su paisaje histórico, su entorno urbano, sus variables arquitectónicas y su proceso constructivo transformado en el tiempo.

Por último, se efectúa una reflexión personal sobre el valor patrimonial que tiene el conjunto de las casas torre y se plantea una propuesta para futuras investigaciones, que puedan dar continuidad al trabajo de investigación realizado.

FICHA TOMA DE DATOS. CASA

	TOMA DE DATOS 1/5 CASA
	IDENTIFICACION. LOCALIZACION <u>Situación:</u> <u>Vinculación con la muralla</u> <u>Vinculación con el trazado Urbano.</u> <u>Nº de Torres:</u>
	DESCRIPCION
	DOCUMENTACION FOTOGRAFICA

	TOMA DE DATOS 2/5 CASA
	REFERENCIAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

	TOMA DE DATOS 3/5 CASA
	DOCUMENTACION FOTOGRAFICA HISTORICA

	TOMA DE DATOS 4/5 CASA
	PROYECTOS DE INTERVENCION

	TOMA DE DATOS 5/5 CASA
	FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFICAS

FICHA TOMA DE DATOS. TORRE

	TOMA DE DATOS 1/4 Torre				
	IDENTIFICACION				
	DESCRIPCION				
VARIABLES URBANAS	ENTORNO URBANO DE LA TORRE				
	Plaza	Calle	Callejón	Patio	Muralla
	RELACIÓN ENTRE LA TORRE Y LA MURALLA				
	Torre de Muralla		Torreón interior		
	Torre de casa fuerte junto a puerta		Torre Interior a la muralla		
	Torre de casa fuerte junto a muralla				
VARIABLE FUNCIONAL	USO HISTÓRICO	USO ACTUAL			
	Casa Fortaleza	Vivienda Familiar Uso Administrativo Uso Cultural		Vivienda plurifamiliar Uso educativo Uso conventual	

	TOMA DE DATOS 2/4 Torre			
VARIABLES ARQUITECTONICAS	DIMENSIÓN			
	Planta:		Altura:	
	SITUACIÓN DE LA TORRE EN LA CASA			
	Alineada		Resaltada	
	Girada			
	FORMA GEOMÉTRICA DE LA PLANTA			
	Cuadrada		Rectangular	
	Trapezoidal		Circular	
	ACCESO A LA TORRE			
	Acceso único		Acceso en cada nivel	
VARIABLES ARQUITECTONICAS	ESTRUCTURA MURARIA			
	Independiente alineada a la casa		Compartida con la casa	
	Independiente alineación diferente a la casa		Compartida con la muralla	
	ELEMENTOS DEFENSIVOS			
	Acceso elevado		Adarve colgado	
	Aspillera		Matacán	
	Saetera		Tabuco Ventanero	
No tiene elementos		Adarve Merlón Tronera		

	TOMA DE DATOS 3/4 Torre		
ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS	TECNICA CONSTRUCTIVA		
	Piedra sillería	Ladrillo y tapia de tierra	
	Piedra Mampostería en hiladas	Ladrillo y tapia de cal y canto	
	Piedra mampostería desconcertada	Ladrillo y piedra aleatorio	
	Tapia cal y canto	Ladrillo y piedra por hiladas	
	REVESTIMIENTO		
	Sin revestimiento	Junta resaltada	Revoco esgrafiado
	APERTURA DEL MURO. PUERTA		
	Puerta exterior histórica	Puerta exterior moderna	Sin Puerta exterior
	Puerta interior histórica	Puerta interior moderna	Acceso en cada nivel
	APERTURA DEL MURO. VENTANA		
	Ventana original con aspillera		
	Ventana original de ladrillo	Balcón	
	Ventana ajimezada	Apertura moderna	

	TOMA DE DATOS 4/4 Torre		
	ESTRUCTURA HORIZONTAL		
	Bóveda	Alfarje	Forjado contemporáneo
	ESCALERA		
	Empotrada en el muro	Interior a la torre	
	Exterior a la torre	Sin escalera	
	REMATE DE CUBIERTA		
	Adarve volado abierto	Inclinado con cornisa en ladrillo	
	Adarve volado cerrado	Inclinado con cornisa de teja	
	Almenado con terraza abierta	Inclinado con cornisa de piedra	
		Inclinado con canecillo de madera	

CAPÍTULO 2. MARCO DE LA INVESTIGACIÓN

EL MARCO PATRIMONIAL

Para delimitar el marco de esta investigación sobre la casa torre de Segovia, es conveniente identificar el valor patrimonial de la ciudad y su entorno, porque este concepto nos va a acompañar durante el desarrollo de esta investigación. El conocimiento de la arquitectura histórica es más completo si se realiza desde su contexto paisajístico.

El valor patrimonial de Segovia queda reconocido con la declaración de Patrimonio Mundial por la UNESCO en el año 1985, de la ciudad amurallada de Segovia y su acueducto romano, por el valor reconocible en su conjunto histórico, monumentos y caserío.

Con anterioridad al reconocimiento internacional del valor patrimonial y arquitectónico, la ciudad ya cuenta con declaraciones de protección sobre el conjunto histórico a la ciudad amurallada, que se declara Monumento por el Decreto el 12 de julio de 1941, junto a los conjuntos parciales de las calles y plazas situadas a lo largo del acueducto, las vistas panorámicas de san Justo y el Salvador; así como, los miradores que se descubren desde el Alcázar y la canaleja¹. El entorno de la ciudad, también está reconocido en la declaración de Paraje Pintoresco para el conjunto de arbolado y alamedas de la ciudad de Segovia. En el Decreto de 11 de abril de 1947, se declara paraje pintoresco el conjunto de arbolado y

---

¹ Publicado en el B.O.E., de 26 de julio de 1941.

---

alamedas de la ciudad de Segovia, por constituir una vista panorámica de incomparable belleza².

Otras protecciones patrimoniales de carácter genérico son las que recoge el Decreto de 22 de abril de 1949³ *sobre protección de los castillos españoles*, por la afección que el carácter defensivo de las torres incluye como bienes protegidos por este decreto; y el Decreto 517/1963⁴, de 14 de marzo, sobre *protección de los escudos, emblemas, piedras heráldicas, rollos de justicia, cruces de término y piezas similares de interés histórico artístico*, que de manera genérica protege las piezas heráldicas y los edificios en los que se encuentran.

A nivel particular la torre de Hércules se declara monumento en el año 1931, junto a un amplio listado que incluye elementos de otras provincias. La casa de las cadenas también dispone de una declaración específica al ser incoado como monumento en el año 1982.

Este grupo de declaraciones a nivel nacional e internacional nos sirve de punto de partida para definir la Identidad Patrimonial de la ciudad de Segovia.

---

² Decreto de 11 de abril de 1947 por el que se declara Paraje Pintoresco el conjunto de arbolado y alameda de la ciudad de Segovia: «Los alrededores de Segovia, de fama mundial, constituyen una vista panorámica de incomparable belleza. El río Eresma, que atraviesa el paisaje orlado de alamedas, y su confluencia con el Clamores, contribuyen a la belleza del conjunto, del cual emergen la mole rocosa que sostiene el Alcázar y las murallas, reproducidas por los más grandes pintores españoles y extranjeros en los últimos tiempos. La ladera está también cubierta de alamedas. En el sector del poniente, cubierto en parte de pinar, pueden contemplarse restos de la antigua necrópolis hebrea. Ante tan bello fondo, surge la silueta del famoso Acueducto y de las torres de san Justo y el Salvador. La cresta geográfica de los cerros sobre los cuales se halla emplazado el pinar comúnmente conocido por “Pinarillo”, el lugar denominado “La Piedad”, el “cerrillo”, cuesta de santa Lucia, barranco del Clamores y una serie de vistas panorámicas de gran belleza, merecen también especial atención con vistas a la permanencia y cuidado de tan atractiva comarca».

³ Publicado en el B.O.E. núm. 125, de 5 de mayo de 1949.

⁴ Publicado en el B.O.E. núm. 77, de 30 de marzo de 1963.

2.1. LA CIUDAD A FINALES DE LA EDAD MEDIA

«La ciudad medieval, tal y como aparece a partir del siglo XII, es una comuna, que al abrigo de un recinto fortificado, vive del comercio y de la industria y disfruta del derecho de una administración que la convierte en una personalidad colectiva privilegiada» (Pirenne 1987, 138).

Henri Pirenne nos describe, como es una ciudad europea a finales de la Edad Media, reconociendo que el origen del concepto comienza con el mundo romano. El comercio y la formación de la ciudad son indisolubles. «La vida urbana nunca se desarrolla independiente del comercio» (Pirenne 1987, 87).

Durante el periodo que nos ocupa, finales de la Edad Media, son muchos los autores que narran la recuperación de los territorios, como una nueva era descrita en numerosas ocasiones (Arizaga 1996; Burke 1993; Cullen 1974; Duby 1977; Geddes 1915; Jürgens 1992; Lambert 1956; Le Goff 2010), que vamos a ir comentando más adelante.

Comenzamos con Jacques Le Goff en *Mercaderes y banqueros de la Edad Media*, describe la sociedad, economía, cultura, religión y conocimientos técnicos en la Edad Media en Europa: «La ciudad es el centro y el fundamento de sus negocios y de su poderío» (Le Goff 2010, 147).

Elie Lambert (1956) en *Études médiévales* o Georges Duby (1977) *Hombres y estructura de la Edad Media*, analizan la Edad Media desde la sociedad y la economía, la evolución de las ciudades y el campo desde el feudalismo y su posterior evolución.

Lewis Mumford, en *La ciudad en la historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectiva*, comienza preguntándose ¿Qué es la ciudad?, respondiéndose: «Debemos comprender la naturaleza histórica de las ciudades, esta es la manera para tratar de comprender cada vez mejor las ciudades que habitamos» (Mumford 1979, 9).

Igualmente nos transmite este concepto Christian Norbert-Schulz en *Architettura: Presenza, linguaggio e luogo*, tratando de sentir el *genius loci* o el espíritu del lugar que ya reconocía la antigüedad romana (Norbert-Schulz 1996). También Kevin Lynch en *City sense and city design*, con una aproximación al trazado urbano desde el espacio, las calles, parques y plazas (Lynch 1990, 144). Y Leonardo Benévolo en *La buena forma de la ciudad*, se refiere a los valores de la ciudad, al entorno físico, a los cambios espaciales, para poder comprender ciudades históricas (Benévolo 1985).

Estos conceptos referidos nos sirven para enmarcar el espacio urbano en el que se desarrolla esta investigación. Para la aproximación urbana a la ciudad medieval es conveniente realizar un acercamiento progresivo, desde el territorio; entre las posibles referencias, elijo el siguiente texto de Menéndez de Lurca de su trabajo *La construcción del territorio* por mencionar específicamente la ciudad de Segovia, y tratar la aproximación al territorio con un enfoque histórico urbano, que justifica el cómo y el porqué del desarrollo de la ciudad medieval, como una continuidad a emplazamientos históricos

---

anteriores, como sucede con Segovia, que ya fue un importante núcleo poblado en época del imperio romano, como constata su acueducto:

«La colonización de la amplia franja de retaguardia, situada entre el Duero y la cordillera Central, supuso una radical novedad respecto al procedimiento seguido en la colonización del norte del Duero, ahora se trata de una colonización controlada, ejercida en nombre del rey por su yerno Raimundo de Borgoña. Como centros de la nueva implantación se escogen emplazamientos de las antiguas ciudades episcopales, abandonadas desde época visigótica: Segovia, Ávila o Salamanca, a las que se conceden amplias demarcaciones territoriales o alfores, constituyendo lo que se denominó *Comunidades de villa y tierra*, los pobladores de diferentes orígenes se agrupaban por parroquias. Más que de verdaderas ciudades, se trataba de un conjunto de aldeas encerradas dentro de un mismo recinto murado. La ciudad amurallada, constituía un ámbito privilegiado de libertades, y su concejo se encontraba dominado por los propietarios ganaderos que formaban la denominada caballería villana. Fuera de los muros, se extendía el alfoz agrario, la denominada tierra llana, puntuada por aldeas sometidas al señorío del concejo villano» (Menéndez de Lurca 2000, 34).

Patrick Geddes en *Ciudades en evolución*, reeditado en el 2009, expone para el análisis de la ciudad, la siguiente reflexión: «La arquitectura siempre ha reclamado con razón ser la reguladora de las artes; ahora es el momento de reivindicar el urbanismo como regulador de la arquitectura» (Geddes 2009, 521), entendiendo que la ordenación del territorio y la estructura urbana influyen en el desarrollo de la ciudad, tanto como la propia arquitectura.

La actual red urbana europea es heredera, en gran parte, de la configurada en el proceso urbanizador desarrollado entre los siglos XI al XIV (Arizaga 1996, 15). Si bien las plazas medievales de la mayor parte de las ciudades, nada tiene que ver con el concepto de plaza actual, que tuvo su origen a finales del siglo XV y su desarrollo en el siglo XVI, ya que no habría espacios intramuros suficiente para ubicar a todas ellas. En la Edad Media la plaza conserva una función común donde tienen lugar los actos públicos, las reuniones sociales y actividad comercial de mercado. Cualquier espacio que permita estas actividades es potencialmente una plaza (Arizaga 2002, 22).

Gordon Cullen (1974) en *Paisaje Urbano* nos invita a realizar un recorrido por plazas, plazoletas, calles, callejones, estableciendo un tratado de la estética urbanística. También reflexiona en lo necesario de conocer y reconocer el trazado urbano, con la permanencia y las transformaciones en el tiempo, lo que nos permiten tener una lectura más completa de la ciudad histórica.

Para Peter Burke escribe el Renacimiento fue un periodo urbano que da continuidad entre la Edad Media y la Edad Moderna (Burke 1993, 5); dando a entender la continuidad que supone la vida urbana, sin tener un cambio brusco, sino que los acontecimientos transcurren a lo largo del tiempo. El renacimiento fue un movimiento urbano, al tratar de explicar su cronología surge la cuestión. De que fue un movimiento minoritario y urbano, no rural (Burke 1993, 45). Es difícil decir cuando comenzó y cuando terminó, hacia 1520, según unos autores, o hasta 1630 (Burke 1993, 83). «No existe tanta diferencia entre la

Edad Media y la Edad Moderna, tienen una difícil separación» (Burke 1993, 97). Este en el momento histórico en el que se desarrollan las construcciones objeto de esta investigación, una ciudad amurallada a finales de la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna, una ciudad que se abre a nuevas necesidades y a nuevos ciudadanos que la habitan y la transforman.

Manuel Montero Vallejo (1996) *Historia del urbanismo en España*, trata otro aspecto de interés en las ciudades de finales de la Edad Media, como es la construcción de elementos defensivos, como la muralla, el castillo, o el alcázar; donde se fueron edificando, parroquias, viviendas populares y residencias para las nobles familias:

«Si el recinto fortificado estaba destinado a residencia de un señor feudal o un rey surgió toda gama de castillo-palacio, desde la maciza y cuadrada torre del señorío, típica del país vasco o el castillo-torrejón o residencia en torreón de pendencias en el patio; o el verdadero castillo-palacio como los de Coca, Zafra, Manzanares. Si el componente residencial primaba claramente sobre lo militar, se trata de palacios fortificados» (Montero Vallejo 1996, 367).

A comienzos del siglo XX, Oskar Jürgens realiza un recorrido por muchas de las ciudades españolas, destacando de Segovia, su ubicación característica entre los dos ríos y recoge una cita sobre los antiguos palacios: «... a veces fortificados con torres, que la confieren todavía a la ciudad un aspecto marcial» (Oskar Jürgens [1926] 1992, 111).

Figura 3.- Representación de la ciudad de Londinum recogido en *Cities of the renaissance world. Maps from Civitates Orbis Terrarum* (Swift; Konstam 2008, 117)

2.1.1. La sociedad urbana en la Edad Media

La sociedad urbana que habita la ciudad entre los siglos XIII y XV, periodo de construcción de las casas y torres de nuestro estudio, sufre una transformación desde una inicial sociedad feudal y rural, hacia una sociedad urbana, en la que priman los estamentos, las instituciones familiares y el concejo.

«El clan familiar era una de las múltiples formas de los diversos grupos sociales que en la Edad Media agrupaban a los hombres en el campo y en las ciudades de occidente. Otros grupos, cuerpos u órdenes con un destacado lugar en estas sociedades son las cofradías, los gremios, los partidos y las comunidades» (Heers 1978, 287).

Jacques Heers, realiza un planteamiento del grupo social en la Edad Media, desde el clan familiar, el origen rural de la aristocracia urbana, el linaje y la estirpe; del poderío militar y las fortalezas urbanas. En las ciudades de Castilla, el poder aparece asimismo acaparado por los linajes; clan, albergo, casa son conceptos que se entrecruzan en la historia medieval. La casa, en cuanto expresión del prestigio del apellido, debe quedar en propiedad de los descendientes, y de ser posible, en forma indivisa. El mantenimiento de los clanes familiares asegura sobre todo la paz interna y una estrecha alianza contra los vecinos, los rivales y los enemigos. Pero se provocaron enfrentamientos, reyertas, querellas públicas y privadas. La importancia de estos conflictos privados en los que, tras de sus jefes, se ven envueltos múltiples clientes, parientes y aliados de toda clase, explicaría en gran parte el origen de las grandes revueltas urbanas a lo largo de la Edad Media (Heers 1978, 126).

Figura 4.- Una ilustración de la ciudad de Lucca, hacia 1400, en la que la silueta la conforman una serie de torres esbeltas que se agolpan en el interior de las murallas, se trata de una imagen típica que se repite, principalmente en la representación de la ciudad medieval italiana, donde cada torre representa a una familia urbana que se destaca en altura entre las otras familias. Biblioteca Governativa di Lucca (Heers 1978, 217).

Jacques Heers (1978) también se refiere a *la sociedad de las torres*, en un apartado dedicado a las torres y el clan familiar donde nos dice que : «En las sociedades italianas, sobretudo en la toscana, las primeras torres no fueron levantadas por una sola familia, sino por varias, ya que posiblemente su coste excedía las posibilidades de un grupo. La construcción de una torre y su uso en común constituyeron una de las ocasiones más propicias para el reforzamiento de los lazos de vecindad. Estas sociedades de torres servían para sellar la paz entre dos o varias familias» (Heers 1978, 227).

Jean Gautier Dalché recoge en *Historia urbana de León y Castilla en la Edad Media*: «A lo largo del siglo XIII, las instituciones urbanas llegaron a su máximo desarrollo en la meseta, reuniendo en los fueros extensos los diferentes, privilegios reales, ordenanzas municipales, que abarcan el conjunto de la vida en comunidad y regulan el funcionamiento del gobierno urbano» (Gautier 1979, 343).

José María Monsalbo Antón relata en *Las ciudades europeas del medievo*, que el patriciado urbano medieval que se desarrolla entre los siglo XII y XIV, no puede entenderse, solamente como nobleza, o burguesía, sino que incorpora los nuevos ricos o sectores socioeconómicos emergentes de las nuevas ciudades, sobretudo en Alemania y Francia (Monsalbo 1997, 269). En cuanto al control de los cargos políticos en el ámbito municipal o comunal, la regla es que todos o la mayor parte de los cargos municipales los detentaban las principales familias de la ciudad o bien instituciones, en las que pocos podían entrar (Monsalbo 1997, 272).

El Mayorazgo, como una institución de derecho civil, que tenía por objeto perpetuar en la familia la propiedad de ciertos bienes con arreglo a las condiciones que se dicten al establecerla, es otra de las instituciones que encontramos continuamente entre los propietarios del grupo de casas que estamos estudiando. El régimen del mayorazgo, se crea por uno o más fundadores que marcan las normas de sucesión de los bienes vinculados al mayorazgo por la cual, pasan de un descendiente a otro en bloque, es decir, que integran ese bloque todos los bienes relacionados, de tal manera que solo con permiso del Rey pueden ser desvinculados, vendidos o hipotecados. Los descendientes podrán establecer variaciones en los mayorazgos de origen. Los escudos de estos mayorazgos son personales, por eso si sobre una persona recaen varias familias, pueden ser incorporadas al escudo individual, las armas correspondientes a esos mayorazgos.

Manuel Ladero Quesada en *Las ciudades de la Corona de Castilla en la Baja Edad Media* nos relata que los linajes fueron la forma fundamental de organización de los grupos urbanos dominantes, tanto desde el punto de vista social, como político. Los linajes, podrían definirse como una familia amplia de estructura patrilineal, integrada por varias familias cortas, a cuyo frente se situaría un pariente mayor, rodeada de clientela y servidumbre. El signo exterior de su poder sería la casa solar, es decir lo que los documentos de la época designan como las casas principales. La división en linajes se produjo a finales del siglo XIII para regular entre sus miembros el acceso a los oficios públicos. Sin embargo, pronto estos linajes caballerescos tuvieron que hacer frente a movimientos más o menos violentos suscitados por aquellos que aspiraban a ejercer el poder municipal. La política desarrollada por Alfonso XI, favoreció la transformación de estos linajes de sangre en bandos políticos, que a partir de la instauración del regimiento, coparán y se repartirán el poder urbano, convirtiéndose en los protagonistas de la vida municipal a lo largo de cuatro

---

siglos (Ladero Quesada 1996, 38).

En Segovia la aparición de los linajes debió producirse escasos años antes de la instauración del regimiento en 1345. Los enfrentamientos entre caballeros y sectores populares fueron frecuentes y terminaron con la exclusión de estos de cualquier posibilidad de acceso al poder. De hecho la implantación del régimen de regidurías 1345 parece ser una fórmula para poner fin a los disturbios. Se crearan quince regimientos, diez de ellos elegidos entre los caballeros y escuderos integrantes de los dos linajes que existían en la ciudad denominados de Díaz Sanz y Fernán García; otros dos regidores serían designados por el común de la ciudad y los tres restantes en representación de los “sexmos” en que se dividía la jurisdicción segoviana. Los linajes administrarían la mitad de los propios del concejo, mientras que la gestión de la otra mitad correspondería al regimiento (Ladero Quesada 1996, 42).

«La noticia documental más antigua que hay de los Linajes extremadurianos, referida directamente a los linajes de Segovia, data del 13 de mayo de 1305⁵. El cronista Diego de Colmenares atribuye la fundación de la Junta a los fabulosos capitanes que guiaron las huestes segovianas en la conquista de Madrid, don Fernán García de la Torre y don Díaz Sanz, quienes, no dejando sucesión, legaron su cuantiosa hacienda a la nobleza segoviana. Más conforme a la verdad histórica, el gran genealogista barroco Marqués de Mondéjar considera acertadamente que los dichos capitanes fueron los jefes de los bandos que se disputaron el gobierno de la ciudad en las turbulentas minoridades de los Reyes don Sancho IV y don Alfonso XI. Siendo este monarca quien al dividir los cargos concejiles entre ambos bandos, zanjó las discordias y creó un organismo que administrase los bienes comunales nobiliarios, era el año 1345 y nacían así los linajes segovianos» (Ceballos 2006, 11).

En Segovia La Noble Junta de Linajes tuvo su sede en la iglesia de san Juan de los Caballeros, donde aún existe la capilla de los Linajes, con el sarcófago de don Fernán García de la Torre. Allí se guardaban los libros y papeles en un arcón que aún conservamos. Desde el siglo XVI se celebraban las juntas generales de Año Nuevo en la Sala Capitular de la Catedral, tradición que aun se mantiene.

La antigua Junta decayó, llegando a desaparecer en el siglo XIX; ya en nuestros días, un grupo de hidalgos segovianos, muchos de ellos descendientes de antiguos junteros, han reorganizado esta añeja institución segoviana, con el fin de continuar la labor tradicional y comunal de los Linajes. Se trata de una corporación eminentemente segoviana, que une a los que aman o viven en Segovia y trabajan por su engrandecimiento, «porque la Nobleza sin vinculación a una tierra no es nada, y aun corre el peligro de no ser más que vanidad» (Ceballos 1983, 13).

---

⁵ En las Cortes de Medina, el Rey Don Fernando IV se refirió a las escribanías de Segovia, disponiendo que: “... en quanto en Segovia, que no an de aver escrivanos publicos por su fuero, tenemos por bien de tomar ende dos ommes bonob, que lo sean el uno del Linaje, e el otro del otro Linaje”. nota 31: AMS, libro 567, becerro grande, folio 40-41 vuelto. Citado por Amando REPRESA RODRIGUEZ, op. Cit, página 317, nota 38 donde lo fechó por error en 1304); y por Jesús MARTINEZ MORO, op. Cit., página 136, nota 115 (Ceballos 2006, 31).

Otra información sobre la sociedad hacia el siglo XVI, nos la ofrece Francisco Javier Mosácula, es que: «Los regidores segovianos estaban obligados a vivir en el recinto amurallado de la ciudad, que durante los últimos años del siglo XV y los primeros del siglo XVI tuvieron una intensa actividad constructiva. Superada la guerra de las comunidades, dio entrada a un periodo de prosperidad en el que nobles y ricos pañeros construyeron señoriales mansiones al gusto italiano» (Mosácula 2006, 229). Para terminar este apartado transcribo el párrafo siguiente, por tratar de las familias, de la vivienda y la ciudad.

«Durante el siglo XV el tipo de construcción recargaba sus tintas aún en el carácter defensivo del edificio. La agrupación de varias familias bajo la autoridad del cabeza del linaje, dio lugar a grandes construcciones, en las que se incluían patios, huertas, que llegaban a cubrir manzanas enteras. En el perfil de la ciudad se destacaban las torres sobre el resto del caserío donde se asentaba cada linaje importante. La red viaria debía estar conformada por una maraña de callejas estrechas, franqueadas por altas tapias, y de callejones sin salida que en muchos casos quedaban absorbidos en el interior de estas grandes casonas. Durante el reinado de Enrique IV las luchas entre clanes familiares vecinos justifica la construcción o existencia de estas casas fuertes en las que el patio era una reminiscencia del patio de armas del castillo. En el siglo siguiente fue sustituido por palacios y casa señoriales, con un patio interior que respondía al esquema mediterráneo con la particularidad de que la portada estuviera en el centro o a un lado de la fachada, el acceso a al patio siempre se hacía en zig-zag a través del zaguán que a modo de soportal separaba el espacio público de la calle con el espacio privado del patio interior» (Mosácula 2006, 229).

Figura 5.- Ambrosio Lorenzetti. Alegoría del buen gobierno en la ciudad, 1338. Un paisaje panorámico representando con la técnica del fresco situado en el patio del Pallazzo Pubblico de Siena. (Beckett 1995, 52)

2.2. LA TORRE COMO TIPOLOGIA ARQUITECTONICA

La casa torre urbana construida en el interior de la ciudad tiene una doble función, que es la defensa y la residencia de la familia que la habita. De ahí que debamos realizar una doble aproximación tipológica, hacia la arquitectura fortificada y hacia la arquitectura civil, intentando exponer la evolución que se produce entre ambas. Tratando de analizar arquitectónicamente, como se produce el proceso de transformación entre la casa fuerte medieval, hacia una casa palacio más abierta a la ciudad que mantiene la torre como reminiscencia del pasado defensivo y símbolo de poder.

2.2.1. Arquitectura fortificada

Comenzamos por el concepto de la arquitectura fortificada que tiene como principal objetivo la defensa de sus propietarios, lo que consigue levantando construcciones fuertes y robustas estratégicamente situadas en la ciudad y en el territorio.

Desde el punto de vista semántico el concepto de casa torre, atiende a la palabra compuesta que nos remite a su doble función, la defensiva y la residencial. La Real Academia Española tiene como primera definición de torre: «Edificio fuerte, más alto que ancho, que sirve para defenderse de los enemigos o para defender una ciudad o plaza». Y para casa: «Edificio para habitar, y también, descendencia o linaje que tiene un mismo apellido y tiene un mismo origen». Esta segunda definición se relaciona con el concepto medieval de casa grande o casa principal que acoge a las distintas ramas de una misma familia, apropiada para el tipo de arquitectura medieval que estamos analizando.

Atendiendo a la doble definición, se puede definir casa torre, como la construcción fortificada de proporción vertical, dispuesta interiormente por diferentes niveles comunicados entre sí, con una dimensión en planta que permite tener distintas funciones y usos, como almacén, salón, dormitorios, vigilancia, defensa, que se han utilizado en algún momento de su historia, como vivienda refugio, vinculada a otras edificaciones anexas con las que constituyen una agrupación unitaria. Se puede aproximar al concepto de casa fuerte, realmente son conceptos similares que solamente el matiz, los diferencia.

Son numerosas las referencias a este tipo de arquitectura fortificada que la historia nos ofrece, desde las grandes líneas de defensa de una ciudad representadas por la muralla, a las grandes construcciones de castillos y fortalezas que controlan una ciudad o un territorio. Pero en esta investigación queremos aproximarnos a la escala urbana y residencial de la arquitectura defensiva, a través de los variados conceptos que se encuentran en la bibliografía consultada y las diversas afecciones de términos similares, como son el castillo, la casa fuerte, la casa torre, el torreón, la torre en sí misma, siempre acudiendo al carácter urbano y residencial, anteriormente mencionado. Es necesario, buscar la definición de los términos utilizados, para concretar su significado, como expone Umberto Eco, cuando escribe que es preciso definir todos los términos técnicos usados como categorías claves de nuestro razonamiento (Eco 2010, 154).

Respecto a los conceptos mencionados, recojo un texto de Jacques Le Goff, en el que expresa la nueva arquitectura que llega a la ciudad de mano de una sociedad urbana, que también cambia a finales de la Edad Media: «Donde primeramente se nota la huella

burguesa es en la arquitectura. La Alta Edad Media asiste a la expansión de dos tipos de monumentos, la mansión señorial y el castillo fortaleza. Más tarde se desarrollan otras dos categorías monumentales: la arquitectura civil pública y la casa patricia, que solo progresivamente se van liberando del carácter militar. Tanto por la necesidad de defenderse como el deseo de prestigio llevan a los primeros ricos urbanos a construir sus casas provistas de torre, cuyo sorprendente vestigio pueden verse todavía en san Gimignano» (Le Goff 2010, 136).

Continuamos con una aproximación a la ciudad de Segovia, en la que Juan de Vera y Manuela Villalpando, refiriéndose al Torreón de Lozoya, señala unas impresiones significativas, referidas a la evolución del concepto arquitectónico de la casa, expresándolo de la manera siguiente:

«El siglo XIV marcó un periodo de grandes reformas en el arte militar y ello había de influir en forma decisiva en la construcción del caserío en pueblos y ciudades, de tal manera, que al considerar el palacio ciudadano como una derivación del castillo feudal, sus señores al levantar la nueva mansión, no pudieron prescindir de este entronque. Buena prueba de ello es la existencia en Segovia de elevado número de casas fuertes torreadas, añoranzas guerreras de otras épocas. Las murallas se hicieron para la defensa total en el ataque de los enemigos exteriores; más no para las interiores discordias y luchas fratricidas en los revueltos días de la Baja Edad Media que exigían la existencia de puntos clave en el seno de la ciudad donde, llegado el caso, sirvieran de asilo contra el ataque del vecino. Los comienzos del siglo XIV, todo el siglo XV y parte del XVI fueron en Segovia alterados con parcialidades y banderías que mantenían entre las familias perennes discordias y frecuentes luchas» (Vera 1977, 9)

El texto anterior recoge claramente la necesidad de construir una residencia fuerte en el interior del recinto amurallado para defenderse, en ocasiones de la familia vecina y adversaria. «Cada casona era una fortaleza, cada calle un campo de batalla» (Vera 1977, 11).

Los primeros castillos del siglo XI consistían en una simple torre románica de planta cuadrangular construida en piedra y cercada por una muralla de tapial de la que era independiente, durante los siglos XII y XIII se produce una interesante evolución en el concepto espacial de la arquitectura familiar y defensiva (Mondéjar 2007, 23).

Ulrike Laule reconoce que cuanto más se retrocede en el tiempo, es más reducido el número de edificios civiles conservados en relación con los religiosos. «Uno de los edificios civiles más antiguos es el Donjon de Langeais construido por Foulques Nerra a finales del siglo X. Se la considera la torre de piedra más antigua, es una torre rectangular con enjutos contrafuertes. Representó un gran avance respecto a las viviendas fortificadas en uso hasta entonces, las motas. El concepto mota designa una colina, montículo natural o artificial, aislado mediante foso con una vivienda de madera, adobe o piedra. Cabe suponer que las motas fueron consideradas como símbolo de señorío. En Inglaterra existen motas bien estudiadas del siglo XI y XII, en ellas se ha comprobado la existencia de torres de madera. Se combinó la mota y la torre, llamándose *keep* en Inglaterra y *Bergfrieden* en Alemania, ocupando el punto más alto del conjunto fortificado. El concepto *castillo* reúne

---

varias características comunes y su transformación recoge el mismo proceso de adaptación» (Lauke 2004, 252).

Joan Sureda en *El paisaje románico y sus accidentes arquitectónicos* relaciona el castillo, el donjon y la torre: «La tipología arquitectónica que dio lugar al nacimiento del castillo románico fue la torre-vigía o donjon, de tradición prerrománica, cuya función era tanto defensiva como de habitación» (Sureda 1996, 169).

Podemos resumir esta evolución, comparando dos ejemplos. El donjon de Houdan, situado en la región de Paris Yvelines y datable en el siglo XII, tenía tanto una funcionalidad defensiva, como de vivienda, tiene una planta baja cuadrangular y dos pisos superiores que constituyen la zona habitable. Y la torre de Belén, de principios siglo XVI, próxima al monasterio de su nombre, cumple una función militar, con estancias interiores habitables, situado en la desembocadura del río Tago en Lisboa.

Figura 6.- Dos ejemplos diferentes de torre, que comparten el concepto de construcción fuerte destinado a defensa y vigilancia, con estancias interiores habitables. Ambos ejemplos reflejan la evolución arquitectónica de la torre militar desde el siglo XII al XVI.

Continuamos con el concepto de casa fuerte. La definición que Luis de Mora-Figueroa recoge en el *Glosario sobre arquitectura defensiva medieval* es: «La residencia rural o urbana dotada de algunos elementos para la defensa no meramente pasiva; por definición es voz de concepto ambiguo, de fronteras formal y funcionalmente mal definidas. Resulta difícil establecer el momento en que la acumulación de defensas activas y pasivas convierten a una casa fuerte en un castillo, aunque esa anfibología puede constituir una ventaja en zonas y épocas sometidas a restricciones legales, impuestas por la Corona a la construcción de castillos privados» (Mora-Figueroa 1996, 72).

Figura 7.- Dos ejemplos de planos de casa fuerte. A la izquierda, planta de Serpa, Portugal, castillo de planta rectangular, puerta protegida por el Homenaje y por la barbacana (Villena 1998). A la derecha, isométrica de la Casa Tercia de Consuegra. Maestro Vargas, 1754 (García de Cortázar 2010, 221).

El centro de la fortaleza lo ocupa el patio de armas, entendido como la superficie más amplia y despejada de una fortaleza, al que accedían las caballerías y permite la concentración de los defensores. Aunque no se encuentran como tal en la actualidad, debieron tenerlo toda casa fuerte para su buen funcionamiento, habiendo sido transformados por los actuales grandes patios de parcela, que tienen las casas fuertes urbanas. El mismo autor define torre como: «La construcción fuerte y alta, exenta o integrada entre lienzos de muralla, que en planta y alzado puede presentarse bajo múltiples formas. Constituye el elemento prístino e invariante de la poliorcética» (Mora-Figueroa 1996, 191). Y define torrona como: «La casa fuerte constituida básicamente por una torre que aunque presentando amplias concesiones a la habitabilidad doméstica, aun retiene para sustancial de sus cualidades defensivas» (Mora-Figueroa 1996, 218).

Ambos conceptos comparten una finalidad común y para explicarlo utiliza de ejemplo la torre de Covarrubias, Burgos. Con cuerpo troncopiramidal construido hacia el siglo X, aunque con añadidos posteriores como las ladroneras del remate superior de fines del XIV, el patín de acceso a la segunda planta o la techumbre a cuatro aguas del cuerpo superior. Los usos son polivalentes en los distintos pisos. El nivel inferior con uso de almacén arsenal y despensa de material tiene acceso independiente, posiblemente abierto con posterioridad. Los niveles intermedios, ubican el uso de sala principal y en ocasiones compartimentados para distintas dependencias; el nivel superior, dispuesto con los elementos defensivos, marcando una silueta característica.

La torre tuvo durante toda la Edad Media un significado doble, como elemento de vigilancia y defensa y como elemento destacable en la silueta del paisaje. «Las torres, considerábanse como el más importante medio defensivo, y a la par como la exteriorización de la nobleza y poderío del dueño. Los Reyes Católicos, buscando la pacificación de las ciudades pusieron el veto a su construcción, ordenando que las torres no pudiesen elevarse sobre el tejado común del palacio, ni tener más grueso de paredes que el general y prohibiendo las saeteras, arquerías, cadahalsos y almenas» (Lampérez 1993, 117).

Vicente Lampérez describe la distribución interior de estas torres de la siguiente manera:

«El nivel bajo servía de cuerpo de guardia, cocina y caballeriza; el principal contenía un salón para la vida común; en el segundo estaban los dormitorios de señores, en el tercero el de los criados y gente de guardia. Todos los pisos se comunicaban por escaleras de madera, fácilmente destruibles o desmontables, para casos de defensa inesperada, el último sólo por una trampa para poder incomunicarlo, a lo que obligó la desconfianza en los servidores» (Lampérez [1904] 2012, 221).

La torre como construcción en altura tiene diversas afecciones y significados. La denominación de torre se utiliza tanto para los cubos de un castillo o una muralla, como para la torre aislada que domina un territorio. El término proviene del latino *turris*. Pero la torre indica algo más que una atalaya, ya que suele ser mas grande, tener varios pisos habitados, e incluso un recinto que la protege (Jimenez 1997, 30).

En torno al siglo XIII las casas comienzan a rodearse de torres, y una nueva nobleza había debido constituirse en los tiempos feudales, en función de un cierto nivel de fortuna, de manera de vivir distinta, de la aptitud singular para el ejercicio de las armas (Duby 1977, 59).

Una vez expuestos diverso conceptos y definiciones sobre la casa torre y casa fuerte, cabe realizar una reflexión, en cuanto al carácter compartido entre ambos conceptos. Si la casa torre puede considerarse, como una única edificación, la casa fuerte dispone de varias edificaciones entre ellas la propia torre, que se puede incluir en el propio concepto de casa torre. Cuando se desarrollen los tipos de torre, volveremos a esta diferenciación que comparte una funcionalidad.

Figura 8.- Fotografías de la torre de Covarrubias y Santillana del Mar, como ejemplos de la tipología de casa torre defensiva y residencial

2.2.2. Evolución de la casa fuerte a la casa palacio

Vicente Lampérez en su estudio sobre la arquitectura civil española, utiliza el concepto de torre medieval en el capítulo sobre la arquitectura urbana y señorial, junto a la casa, el castillo y el palacio urbano. En la conferencia del 13 de febrero de 1913, sobre los Palacios españoles de los siglos XV y XVI, expuso la evolución arquitectónica y social de las moradas señoriales, que fueron primero castillo, después castillo-palacio y posteriormente palacio urbano, cuando ya la vida era pacífica. Cronológicamente expone que en los siglos XI y XII, debido a la escasa vida civil, predomina el castillo aislado, exclusivo para la defensa y con un interior modestísimo; en los finales del XII y principios del XIII, se aumenta el lujo y la seguridad, con más vida civil y comodidad en la vivienda; llegamos al XV, en que se verifica la transformación del castillo en palacio, la plaza de armas es ahora patio y en el interior de los cubos fuertes para la defensa, hay salones y dependencias, ha desaparecido la hosca hostilidad de los primeros tiempos, se anuncia el renacimiento.

Se trata de analizar la evolución ocurrida entre las edificaciones medievales construidas con una clara finalidad defensiva, que se encuentran situadas en ocasiones en el entorno urbano vinculadas a la defensa del núcleo de población y en ocasiones en el entorno rural más vinculadas a la vigilancia y defensa del territorio. En su proceso de transformación se encuentra una necesidad de ampliar el uso defensivo hacia un uso también residencial, que evoluciona al cambiar las necesidades.

Tratándose de una tipología más renacentista que medieval, pensar en la casa de los Picos de Segovia, con fachada granito e interior de ladrillo, un zaguán amplio y alargado; testigo de la transformación de una casa medieval, de amplio zaguán que esquiva la comunicación visual con el exterior, unida a una de las principales puertas de entrada a la ciudad. Su fachada de granito es un ejercicio constructivo de composición y modernización.

En la publicación *La ciudad medieval: De la casa principal al palacio urbano*, Jean Passini (2011) tratando sobre el palacio urbano en Toledo, recoge que en la documentación medieval no se utiliza la palabra palacio, sino que se refiere a casas mayores o casas principales. Palacio designaba al salón principal o los salones que rodeaban el patio (Passini 2011, 223).

El término palacio urbano se utiliza en la historia de la arquitectura correspondiendo a la construcción doméstica para uso residencial, mandada construir por una familia. Antonio Navareño Mateos, trata sobre la función del castillo en la época medieval y su evolución cuando las reyertas desaparecen, lo expresa diciendo: «El castillo medieval se caracteriza por su función militar, tanto la elección del emplazamiento, como su configuración arquitectónica. Desde el siglo XVI, además de las funciones defensiva y estratégica, el castillo asume el papel de símbolo, como testimonio de poder y dominio de su titular; la persistencia de sus recursos militares se justifica más por su capacidad disuasoria que por su poder efectivo, por lo que el castillo se dotara de dependencias residenciales, a veces de carácter palaciego, aunando así las funciones militares y residenciales» (Navareño 1998, 575).

María Teresa Pérez Higuera en *Arquitectura mudéjar en Castilla y León*, dedica un apartado concreto a las Torres y Casas Fuertes, definiendo la Torre fortificada, como la construcción que en la Alta Edad Media tuvo carácter exclusivamente militar, desarrolla

---

durante los siglos XIII y XIV un proceso paralelo al castillo-palacio, adaptándose a la función de residencia. Los diferentes pisos se distribuían de la forma siguiente, el bajo para el cuerpo de guardia, cocina y caballerizas; el principal, con la gran sala como espacio único; y en los superiores como estancias destinadas a dormitorios, a veces el piso más alto correspondiente al almenado, podía utilizarse como mirador (Pérez Higuera 1993, 114).

Las fortificaciones se van adaptando al palacio bajo medieval y aunque a finales del siglo XV, ya no existe el peligro de razzias musulmanas en Castilla, los continuos enfrentamientos entre familias nobles rivales desembocaban en guerras de banderías, obligando a introducir constantes reformas en los sistemas defensivos de fortalezas y murallas (Aguiló 1999, 77; Mondéjar 2007, 74; Valdeón 1989).

Para terminar con dos reflexiones sobre la transformación de la arquitectura defensiva, hacia la residencial:

«A partir de mediados del siglo XIV los reyes van donando los señoríos con sus villas y castillos, un proceso que continua con los Reyes Católicos. Los castillos y murallas fueron albergando funciones residenciales además de defensivas» (Aguiló 1999, 70).

«Las ricas mansiones patricias se van abriendo al exterior mediante ventanas y galerías en las cuales los mercaderes ofrecen a sus conciudadanos un suntuoso escenario de sus ceremonias» (Le Goff 2010, 137).

Figura 9.- Dos fotografías de la ciudad histórica de Cáceres, con ejemplos casa palacio con torre de características asimilables a las torres de Segovia.

2.3. LA CONSTRUCCION MEDIEVAL

A manera de contextualización se trata de recoger en este apartado las características diferenciadoras de la construcción a finales de la Edad Media. Atendiendo a la diversidad de publicaciones dedicadas a la historia de la construcción en este amplio periodo. La Edad Media abarca más mil años, considerando desde la caída del Imperio romano de occidente en 476, hasta aproximarnos al año 1500. Tres ámbitos constructivos diferenciados en la zona mediterránea, que son el imperio bizantino, la arquitectura islámica y los reinos europeos sucesores de la roma antigua. En este tercer grupo centramos la atención, como referencia para este trabajo de investigación.

Si bien, la Edad Media supuso un cierto modo, un retroceso constructivo en comparación con las grandes civilizaciones de la Antigüedad. La construcción a finales de la Edad Media presenta unas características singulares unidas a los condicionantes técnicos, económicos, sociales y culturales del momento; estos aspectos diferenciadores son los que se tratan de recoger en este apartado. Aproximándonos a las técnicas utilizadas en el ámbito de esta investigación, que es la casa torre de Segovia, una construcción urbana entre lo defensivo y lo residencial, que se diferenciade las grandes construcciones religiosas y fortificadas de la misma época.

Existen fuentes documentales, con textos y grabados que nos sirven de gran ayuda para afrontar esta tarea de análisis de la teoría de la construcción. Nos llegan en forma de tratados o textos que nos permiten conocer algunos hábitos y comportamientos de las gentes que trabajan en la construcción. En algunas ocasiones nos ofrecen datos que nos permiten tener información para responder a nuestras preguntas y en otras ocasiones despiertan en nosotros la necesidad de analizar y comparar la información recibida. «Los artistas y arquitectos viajaban voluntariamente de una cultura a otra, Los viajeros traían imágenes de edificios famosos en tierras distantes y a veces también sus medidas» (Kostoff 1984, 67).

Existe una cierta dificultad de conocimiento real de la técnica y forma de trabajo, debido a la escasa documentación de que disponemos. Castro Villalba lo expresa diciendo: «Las condiciones materiales, difícilísimas e imposibles de trasladar a nuestro tiempo y a nuestro sistema de trabajo. El movimiento a sangre de grandes pesos en volúmenes ingentes y que deben recibir un acomodo milimétrico, forman un cúmulo de datos previos muy complejo que complica nuestra capacidad de facilitar explicaciones comprensibles» (Castro Villalba 1996, 11).

Aun teniendo pocas fuentes escritas, nos han llegado los edificios, como documento construido que nos permiten contemplar, analizar y estudiar estas arquitecturas históricas. Teniendo presente que: «los materiales y técnicas han cambiado poco a lo largo de la historia» (Miranda 1995, 121).

2.3.1. Técnica constructiva a fines del medievo

Sobre la técnica constructiva medieval existe amplia documentación bibliográfica y reflexiones realizadas sobre la misma. La construcción durante la Edad Media se ha desarrollado sin documentos escritos, sino a través del conocimiento transmitido por los maestros de obra que levantaron estas construcciones con sabio conocimiento de los materiales y técnicas, si bien los tratados nos han transmitido parte de este conocimiento a través de los documentos históricos. «La evolución de las ideas sobre la relación entre el saber constructivo y la arquitectura, sus orígenes y su concatenación casual en el devenir histórico» (González Moreno-Navarro 1993, 33).

Bibliografía y variedad de textos recientes, que sirven de apoyo a la contextualización constructiva de la presente investigación, entre otras muchas posibles referencias: (Davey 1967; Schmitt 1978; Bernardi 2011; Mark 2002; Cómez 2006; Marta 1989; Alejandro 2001; Adams 1996; Huerta 2004; Valenzuela 2001; Mas-Guindal 2011; Miranda 1995; Martínez Justicia 2000; Castro Villalba 1996; Wilkinson 1984; Graciani 2001; Miranda 1995).

La técnica constructiva se puede definir como la conjunción entre los materiales y aparejo utilizados para la construcción. Analizar el conjunto de variables posibles entre los materiales y los aparejos, aplicado a los muros de fábrica, es uno de los objetivos de esta investigación, entendiendo el muro de fábrica como el elemento constructivo de la estructura vertical, analizaremos los muros desde su técnica constructiva.

«Vitruvio recoge en su Compendio de los diez libros de Arquitectura, siete modos de colocar las piedras: sillería enrejada con piedras perfectamente cuadradas, sillería enlazada o ligada, sillería a griego; mampostería en hiladas iguales isodomum, mampostería de hiladas desiguales, mampostería rellena en el centro emplecton y compuesto por estar formado por los anteriores» (Castañeda 1981, 39). Y Fray Lorenzo de San Nicolás, lo reduce solamente a cuatro formas de edificar: cantería, mampostería con hiladas de ladrillo, fábrica de ladrillo, fábrica de ladrillo con tapia de tierra, (Miranda 1995, 184), considerando las demás, como variantes de las anteriores.

Esto nos viene a plantear de nuevo, que los materiales de construcción y los aparejos utilizados a finales de la Edad Media comparten características con la Edad Antigua, en cuanto a la procedencia de la naturaleza y la elaboración de los mismos. Aunque se diferencian en aspectos como la dimensión de los elementos constructivos. La función constructiva básica de los materiales y los morteros no ha variado sustancialmente, sigue siendo la misma a lo largo de la historia. «Los morteros se empleaban y se continúan empleando como materiales de unión para la construcción de los distintos tipos de fábrica, como revestimiento para la protección y decoración» (Alejandro 2001, 236).

Aunque existe una cierta dificultad del conocimiento real de la técnica y forma de trabajo, debido a la escasa documentación escrita de que disponemos. La técnica constructiva y los materiales se nos muestran en el propio documento construido que nos da la información que no tenemos en otro tipo de soporte.

«El estudio de las técnicas constructivas en la Edad Media, tiene la dificultad de tener que trasladarnos a un momento de la historia en el que los medios eran diferentes, pero tanto los materiales, como las técnicas se repiten en la historia. Sobre la permanencia de los materiales y técnicas de construcción, cabe decir que han cambiado poco, a lo largo de la historia, o mejor dicho, no han cambiado continuamente» (Miranda 1995, 121).

A continuación presento dos fotografías parciales de torres diferentes de Segovia, que encontraremos más adelante en este estudio, para aportar gráficamente, la información que el edificio nos facilita de la construcción medieval, con variedad de materiales y una predominancia de la técnica mixta.

Figura 10.- Dos técnicas constructivas diferentes entre las torres que forman parte de esta investigación. Se muestran como documento construido, información sobre su técnica y material utilizado.

Predomina en gran medida la construcción con muros de fábrica. Si la estructura es la materialización del sistema de fuerzas que se mantiene estable, la resistencia y estabilidad son dos cualidades que tiene la estructura. «Una estructura de fábrica es una construcción realizada a base de agregados materiales que trabajan a compresión, es decir, pétreos, como la piedra, ladrillo, adobe, tapial, barro, y en función de estos materiales se determina un funcionamiento común. Este agregado inteligente de materiales sabiamente dispuestos que produce sistemas estables le denominamos fábrica, que se realiza a base de oficio y experiencia» (Mas-Guindal 2011, 17).

«En la construcción de fábricas de la Edad Media se renuncia al empleo de aparejo de piezas de gran tamaño, salvo en algunos edificios excepcionales, y comienzan a aparejar los muros con piezas pequeñas, preferiblemente mampuesto o ladrillo, en lugar de sillería, que podía ser cargado por un hombre y asentada por un solo cantero en hiladas bajas y poco profundas. Se separaban con gruesas juntas de mortero, con el fin de que los lechos establecieran un enlace entre el macizo interior y los paramentos, para garantizar el trabajo solidario del relleno y las hojas exteriores» (Valenzuela Montalvo 2001, 230).

Los materiales predominantes para la construcción de las torres de Segovia son la piedra, el ladrillo y los cajones de tapial, aunque en el caso de las torres de Segovia encontramos una alternancia de los materiales y aparejos, encontrando una variedad de sistemas constructivos mixtos, que clasificamos.

Figura 11.- Dos imágenes sobre los sistemas constructivos repetidos en la historia de la construcción, de los Diez libros de Vitruvio (Castañeda 19819. Lámina primera, contiene los siete modos de fabricar de los antiguos. La segunda imagen reproduce la interpretación de Rusconi sobre el opus reticulatum y el opus incertum (Huerta 2004, 20)

Se observa como los sistemas constructivos de las dos figuras, se repiten durante siglos. Se caracterizan por la alternancia de materiales, pero con una fábrica interior, en muchos casos unitaria, con un comportamiento uniforme, reforzadas las esquinas. O las estructuras mixtas, desde época romana (Adams 1996, 126), donde se alternan diferentes materiales y dimensión de los mismos, buscando la estabilidad, y utilizando un aparejo mixto, cuyo material ocupa todo el ancho del muro.

Cierto es que la construcción medieval española se encuentra entre las tradiciones del Islam y del cristianismo con influencia que se diferencia en ocasiones de la construcción europea y también de la construcción de la antigüedad greco romana. Pero también es cierto que existe una continuidad constructiva en la utilización de los materiales y técnicas, que nos permite encontrar referencias constructivas adaptadas a las necesidades del momento y lugar. Aunque siempre se plantean preguntas:

¿Es posible la convivencia de los distintos sistemas constructivos en un mismo momento de la historia de la ciudad de Segovia a finales de la Edad Media? ¿Por qué lo que parece una construcción homogénea, está formada por diversidad de unidades constructivas diferentes?

Roberto Marta (1989) en *Tecnica costruttiva a la Roma nel medioevo*, establece una estructura para el estudio de los muros, diferenciando murature, formazione e finitura, que le permite presentar la amplia variedad de aparejos, materiales y técnicas diversas, destacando la variedad de modelos en técnica mixta, alternando materiales, dimensión y disposición (Marta 1989).

Materiales de construcción en la Edad Media

«Un recorrido por las civilizaciones de la Antigüedad nos permite reconocer la repetición en el uso de los materiales existentes en el territorio, tierra, piedra y madera, cada civilización ha hecho uso de ellas desde su conocimiento y manejo» (Lafarga-Olivares 1995, 13).

Los materiales de construcción utilizados en la Edad Media son todos ellos materiales primarios que se encuentran directamente en la naturaleza, o que necesitan un proceso de transformación sencillo, como es el caso de los morteros de cal o yeso, que necesitan un proceso de carbonatación y deshidratación.

Si pensamos en un material, o en la técnica constructiva más utilizada en la Edad Media, la primera respuesta es la piedra en sillería o la cal y el canto en aglomerado, aunque no siempre y para todos los elementos. Los materiales más utilizados en la construcción medieval y también en la construcción de las torres objeto de esta investigación se pueden clasificar de forma genérica en pétreos, cerámicos e ígneos. Los pétreos: Granito, caliza, gneis; los cerámicos: Ladrillo y teja; los lígneos: Madera y por último la tierra compactada. Los materiales de construcción básicos son los que proporciona la naturaleza, frente a los materiales transformados, abundantes a partir del siglo XVIII. Encontramos en la construcción medieval, técnicas y aparejos combinados entre los anteriores, con un aspecto desordenado y con la reutilización en muchas ocasiones del material de construcciones precedentes.

Dos referencias de Antonio Ruiz sobre los materiales utilizados en Segovia:

«En las casas y torres de Segovia encontramos frecuentemente que el pavimento se enladrilla con piezas planas colocadas a espina. Las paredes se enlucían, los zócalos se decoraban pintados en colores rojo, azul, con dibujos geométricos». (Ruiz 2014, 35).

«A mediados del siglo XV cuando la nobleza levanta los palacios en una arquitectura de mampostería, tapial y ladrillo, la sillería se reserva para partes muy concretas» (Ruiz 2014, 28).

Los materiales de construcción y los aparejos utilizados a finales de la Edad Media comparten muchas características con la Edad Antigua, en cuanto a la procedencia de la naturaleza y la elaboración de los mismos. Aunque se diferencian en aspectos como la dimensión de los elementos constructivos.

Para la construcción de los muros se utiliza la mampostería de piedra, la fábrica de ladrillo y cajones de tapial y los muros de técnica mixta. Y para los forjados se utiliza habitualmente la madera que resisten la flexo-tracción, formando un alfarje con vigas principales y secundarias y cerchas para las cubiertas. «La madera es un material liviano con buena resistencia a la flexo-tracción» (Lafarga-Olivares 1995, 73). Para las estructuras horizontales también encontramos bóvedas de ladrillo o piedra.

El concepto actual de mortero, puede expresarse como «la mezcla de uno o varios conglomerantes minerales, áridos, agua y a veces aditivos. Podemos suponer que en los morteros medievales, aunque las dos funciones básicas de los materiales que los componen, conglomerante o ligantes y áridos estaban delimitados, poco se conoce de su

---

proceso de obtención y sus especificaciones técnicas, siendo la experiencia constructiva la que dictaminaba sobre el mayor o menor grado de aptitud» (Alejandre 2001, 236).

La función constructiva básica de los morteros en la Edad Media no ha variado sustancialmente sigue siendo la misma a lo largo de la historia, Los morteros se empleaban y se continuaban empleando como materiales de unión para la construcción de los distintos tipos de fábrica, como revestimiento para la protección y decoración, como impermeabilizante y para pavimentación.

El yeso ha sido conglomerante habitual para fabricar revocos y morteros, motivado por la abundancia de este mineral y la necesidad de menor temperatura para su producción en comparación con la cal. Se prefiere el yeso para estucos de gran precisión y cuidado del acabado, mientras que la cal se reserva para impermeabilización de tejados, canales y drenajes (Alejandre 2001, 239).

Sobre el revestimiento de fachada encontramos en Segovia el esgrafiado, técnica de revoco decorado, habitualmente en dos capas, la segunda se recorta con dibujo geométrico marcado con plantilla que se repite. Las fachadas debieron mostrar la fábrica vista o revestirla de esgrafiado, acabado de interés histórico.

En época reciente, tres interesantes estudios han tenido como tema central el esgrafiado de la provincia de Segovia; la primera realizada por Aurora de la Puente Robles, en 1990, *El esgrafiado en Segovia y provincia. Modelos y tipologías*, con dibujos y reproducciones de los distintos diseños, por lo que su alta calidad gráfica y valor testimonial son extraordinarios. El segundo de Rafael Ruiz Alonso, en 1998, *El esgrafiado. Un revestimiento mural en la provincia de Segovia*, recorre otros lugares de tradición muraria similar, técnica, diseño y variaciones. La tercera, M. Angeles Gilsanz Mayor elabora un estudio de los tipos de esgrafiados de la ciudad de Segovia, agrupados en dos categorías los frisos, grecas o cintas y los mosaicos, las superficies plana desplegado en las dos direcciones, planteando un análisis desde la teoría matemática de la simetría, analizando más de 850 esgrafiados diferentes de la Segovia histórica (Gilsanz 2010, 143).

Maquinaria, equipo y medios auxiliares

Respecto a la maquinaria y los medios auxiliares son pocas las referencias documentales, pero el proceso constructivo no cambia en los distintos momentos históricos, es necesaria la maquinaria y las personas para el acarreo del material, para su elevación y puesta en obra.

«Algunas de las soluciones de la época antigua se abandonan por encarecerse el proceso en momento de crisis económica, por ejemplo, las clavijas de suspensión, conocidas como diablos o castañuelas, se abandonan sustituyéndose por zarpas, pinzas auto ajustables, que exigían menor precisión; continuaban empleándose las cimbras, los elevadores de polea simples, o las maquinas de percusión para hincar de pilotes de cimentación en la construcción de azudes o esclusas, de obras portuarias o de pilas y estribos de puentes» (Graciani 2001, 177).

Son los grabados los que nos proporcionan una documentación gráfica del proceso de construcción, con poleas para elevar el material, mesas de trabajo, escaleras, andamios con superficies de trabajo y sobretodo operarios de los diferentes gremios que van ejecutando la obra constructiva.

Figura 12.- Dos representaciones diferentes sobre la construcción medieval que nos permiten apreciar las técnicas constructivas, los equipos auxiliares y las herramientas. La primera corresponde a la torre de Babel, extraída de R. von Ems, Crónica universal, h. 1360, Bib. de Zurich (Cómez 2006, 54). La segunda reproduce un cantiere medievale, dettaglio, extraído de *Machinatio per una storia della diagnostica architettonica precontemporanea* (Bianco 2011, 30).

Maestro de obra

Los maestros de obra, pertenecientes al gremio de los constructores eran los encargados de coordinar a los distintos oficios. Los talleres eran grupos cerrados, conocedores de los secretos de la construcción, adquiridos desde el estudio, la experiencia y solamente transmitidos a sus miembros, una vez iniciados en los saberes ocultos y secretos que guardaban.

Sobre el papel del arquitecto o del maestro de obra, en las decisiones sobre la mecánica de los edificios, tienen el tratamiento de Maestro de obra y un lugar destacable en la historia de la construcción, (Kostoff 1984; Castro Villalba 1996; Wilkinson 1984). Aunque hasta el siglo XIII, el apelativo de *architectus* se adjudicaba tanto a los maestros de obra, como a los donantes y dueños de los edificios (Laule 2004, 184).

«Después de realizar los dibujos preliminares y antes de comenzar la obras de un edificio importante, como podía ser una iglesia se agrupaba todo el personal, que estaba formado por los maestros artesanos, que dominaban los distintos gremios, maestro cantero, maestro tallador, maestro escultor, maestro albañil, maestro carpintero y maestro vidriero, cada uno con su taller y sus propios aprendices» (Kostoff 1977, 93).

Las funciones estaban repartidas entre los distintos gremios: La mayor parte del trabajo pesado, cavar cimientos, amontonar tierras para las rampas, arrastrar piedras, la realizaban los peones, hombres sin una capacitación especial. El maestro carpintero se encargaba de procurar grandes cantidades de madera para los andamios, los apuntalamientos, cimbras y maquinas para elevarlos materiales. El maestro cantero establecía su taller en la cantera, donde se realizaba las tareas de picar y tallar las piezas para colocarlas directamente en la obra.

En reconocimiento de la profesión de arquitecto, según el tratado del geómetra Pappus de Alejandría, escrito probablemente alrededor del 320 d.C. «La educación ideal del arquitecto comprendía una parte teórica compuesta de geometría, aritmética astronomía, construcción, el arte de pintar y la ejecución práctica de estas materias» (Kostoff 1984, 68). «En la logia se le enseñaba que la construcción tenía un origen honroso. Cristo era hijo de carpintero y el apóstol Tomás podía hacer con piedra, columnas y templos para los reyes» (Kostoff 1984, 82).

«Los arquitectos que emprendían la construcción de iglesias románicas posteriores al año 1000, tenían que ser maestros expertos en la construcción, algunos educados en los monasterios, aunque la mayoría eran seglares de las clases bajas, que ascendían los niveles de la logia masónica con secretos gremiales adquiridos, sobre geometría y mucha experiencia práctica en el manejo de la piedra labrada y la estética de la construcción en albañilería. La mano de obra estaba formada por cuadrillas viajeras de albañiles, estuquistas, vidrieros. Y la práctica del arquitecto rebasaba los proyectos de iglesias, entre sus encargos había palacios, casas acomodadas, jardines, castillos, instalaciones militares y diseño de ciudades» (Kostoff, 1984, 79).

En Italia en el siglo XVI la labor de un arquitecto varió mucho, alcanzando el arquitecto un reconocimiento personal. De los documentos se deduce que Palladio tuviera mayor número de encargos que sus predecesores, un cambio notable respecto al siglo anterior. «En 1540 era corriente que la familia de clase alta contrataran a un arquitecto, el cual se enorgullecía de diseñar todo tipo de edificio, desde magníficos palacios, hasta casas modestas, diferenciando claramente la función del arquitecto y la del artesano» (Wilkinson 1984, 131).

En España, los oficios de la construcción y los talleres estaban organizados de forma menos estricta que en Francia. Los maestros constructores no pertenecían a un gremio, y su educación tenía lugar en el trabajo. Ascendía en la jerarquía de trabajadores, comenzando como picapedrero o albañil, hasta alcanzar en algunos casos la categoría superior correspondiente al Maestro de obra (Wilkinson 1984, 131).

Giorgio Vasari publicó *Las vidas de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores italianos desde Cimabue a nuestros tiempos*. Las vidas de arquitectos, escultores, pintores, artistas del renacimiento italiano, como reconocimiento a los artistas que históricamente eran anónimos y con el Renacimiento empiezan a ser reconocidos.

Mecánica de los edificios medievales

Sobre la manera de trabajar de las fábricas medievales y de su cálculo estructural, cabe decir que es el método tradicional, empírico aprendido desde la experiencia, frente a un cálculo más científico. Siendo nuestro objeto la arquitectura civil y residencial, con una dimensión de menor escala que las grandes edificaciones monumentales de grandes luces, pero la permanencia de estos edificios, nos demuestra su buena construcción. Los muros de fábrica como sistema constructivo para la estructura vertical, construcción en altura cuando se trata de las torres. Los forjados que cubren los espacios horizontales, son forjados de madera, y en ocasiones bóvedas que precisan una mayor grosor de los muros para soportar el empuje.

Los antiguos constructores emplearon reglas de proyecto esencialmente geométricas. Cálculo tradicional para el cálculo de fábricas de las grandes obras de la arquitectura anteriores al cálculo científico que comienza a utilizarse a en el siglo XVIII. (Huerta 2004; Choisy [1873] 1999; Choisy [1883] 1997; Heyman 1993).

«Se han escrito teorías, tanto sobre los esquemas estructurales como sobre el desarrollo de los trabajos, la interpretación esforzada y voluntariosa de algunos dibujos sueltos, y partiendo de unos datos mínimos, se han deducido unas condiciones de trabajo y unos esquemas estructurales que permiten describir, si bien parcialmente el proceso y las intenciones, porque las construcciones están ahí» (Castro Villalba 1996, 13).

La propiedad mecánica de la fábrica se obtiene con los materiales base, piedra, ladrillo y argamasa compuesto por morteros. Viollet Le Duc (1980) en su *Dictionnaire raisonné de mobilier français: de l'époque carlovingienne á la Renaissance* nos ofrece un documento sobre la construcción medieval que ha sido el punto de partida de muchos estudios posteriores. José Antonio Ruiz de la Rosa lo expone de esta manera:

«Este proceder general se apoyaba en otros recursos no necesariamente geométricos, procedentes también del conocimiento empírico atesorado en los gremios y transmitido oralmente mediante aprendizaje manual. La Matemática seguía quedando lejos de los arquitectos, canteros y artesanos que trabajaban en la construcción, cuyos conocimientos eran eminentemente prácticos, alejados de los teóricos de esta ciencia» (Ruiz de la Rosa 2001, 157).

Tratados de construcción

Durante la Edad Media el saber constructivo se ha desarrollado sin documentos escritos, en una transmisión oral y gestual, a través del puro conocimiento empírico que se transmite por la experiencia aprendida en el proceso práctico de la construcción. De esta manera lo recoge José Luis González Moreno-Navarro (1993) *El legado oculto de Vitruvio* en la introducción de su publicación expone: «El objeto del presente estudio es conocer a través de los documentos escritos la evolución de las ideas sobre la relación entre el saber constructivo y la arquitectura, sus orígenes y su concatenación casual en el devenir histórico» (González Moreno-Navarro 1993, 23).

Son pocos los documentos escritos y gráficos que nos han llegado, referidos a la construcción de una época en que los hábitos y el saber hacer, nos tienen llenos de interrogantes, lo expresa en los *Quaderns d'Arquitectes*, cuando se refiere a los restos documentales escribiendo: «La escasa memoria que un trabajo tan intrincado ha dejado en los hombres y en los documentos» (Castro Villalba 1996, 12).

Es necesario acudir a los textos y grabados de los Tratados de arquitectura y construcción, como fuente documental, que nos permiten recibir un conocimiento científico del hacer medieval. Aunque la mayor parte de los tratados están escritos con posterioridad a la Edad Media, entre los siglos XV y XVIII, recogen la manera de construir pasada y presente en el momento de su elaboración. Entre los distintos aspectos que recogen estos tratados, el que más nos interesa es el que corresponde a la práctica de la construcción, dejando para otra ocasión lo referido a la teoría de los órdenes o a las tipologías edificatorias.

Entre los textos más destacables, por mencionar dos ejemplos de gran trascendencia y divulgación, tenemos los cuadernos de Villard de Honnecourt viajero apasionado por la construcción y los trabajos de Viollet Le Duc.

Realizar un repaso a los tratados de construcción nos reencuentra con los antepasados que también quisieron escribir y analizar las observaciones realizadas sobre las edificaciones históricas y han tratado, al igual que nosotros, de concretar sus características a través de un conocimiento racional. Se pueden leer los cientos de tratados sobre construcción, y siempre encontramos un matiz que expresa un enfoque diferente. Es curioso comprobar cómo una y otra vez observamos, analizamos y escribimos reflexiones que se asemejan entre sí, sobre los materiales, los aparejos o la propia construcción, tratando de recoger un conocimiento que muestre una singularidad en cada escrito y en cada reflexión.

José Antonio Ruiz de la Rosa escribiendo sobre el arquitecto en la Edad Media, considera que puede decirse que el proceso de producción de textos comienza a principios del siglo XII, cuando se funda la escuela de traductores de Toledo, cuya misión fundamental era verter al latín los textos antiguos que ahora podían leerse en árabe y que durante la Edad Media habían estado perdidos para Europa. Ello supuso un gran enriquecimiento para la ciencia medieval de occidente que pudo recuperar los conocimientos del mundo clásico (Ruiz de la Rosa 2001, 153). Este autor reconoce: «En el periodo de la Edad Media, la documentación es prácticamente inexistente por falta de material y autores, lo que implica unas escasísimas fuentes documentales en las que apoyarnos con fiabilidad para establecer hipótesis contrastadas, tan solo los propios edificios y algunas alusiones literarias» (Ruiz de la Rosa, 2001, 152).

Buscando el origen de la teoría de la construcción y por lo tanto de los tratados, todos los autores coinciden en acudir a Vitruvio por ser el autor que a través de sus *Diez Libros* más ha trascendido en la teoría de la arquitectura, siendo el que nos ha transmitido esta materia desde el mundo antiguo. La primera traducción directa al español de esta importante obra la realizó el presbítero Joseph Ortiz. Encontramos matices diferentes en las distintas versiones aportadas por los sucesivos autores. «Aunque las dificultades de interpretación comportan una notable diversidad de versiones, en ocasiones contrapuestas» (González Moreno-Navarro 1993, 33).

«El tratado de Vitruvio continuó siendo usado sin interrupción. Un buen número de copias circulaba entre intelectuales y en las logias, quienes acudían a Vitruvio para buscar consejos prácticos sobre asuntos de construcción, ingeniería y agrimensura» (Kostoff, 1984, 74).

Los cuadernos de Villar de Honnecourt, datados en el siglo XIII, son destacable por su extensa información gráfica y su cronología anterior en tres siglos a la mayoría de los tratados. Tuvo que ser de gran ayuda para el que trabajaba en el campo de la edificación, le enseñaba las técnicas de carpintería y albañilería y el arte del dibujo. En la amplia variedad de grabados, nos muestra varias maquinas e instrumentos con un interesante valor gráfico e histórico. «Estos libros registraban el conocimiento acumulado por la logia masónica y la propia experiencia. No estaban destinados a circular más allá del estrecho círculo del gremio. Las logias tenían la orden de no divulgarlos secretos del oficio» (Kostoff 1984, 92).

Figura 13.- Página del cuaderno de Villard de Honnecourt, que muestra varias máquinas e instrumentos. Estos libros de pautas registraban el conocimiento acumulado por la logia masónica y la propia experiencia profesional del autor. No estaban destinados a circular más allá del estrecho círculo del gremio (Kostoff 1984, 92).

«El dibujante y pintor Villard de Honnecourt, hacia 1230, recorrió Francia y dibujo en su libro de apuntes las catedrales entonces en construcción, donde anoto, tanto lo visto como lo que pensaba. Entre las láminas medievales más tempranas se encuentran las contenidas en la *Psychomachiae Prudencio*, escrita en el sur de Alemania hacia el año 1000, y *De origine rerum*, el tratado de hrabanus maurus fechado 1022-1023». (Laule 2004, 185).

Italia es quien más tratados ha producido, desde el siglo XV, en el que Alberti retoma y traduce los Diez Libros de Vitruvio. Por orden cronológico he seleccionado los siguientes:

Alberti, Leon Battista, *De Re Aedificatoria*, Florencia, 1485. Palladio, Andrea, *I quatri libri*, Venecia, 1570. Vignola, Giacomo Barozzi, *Regola delli cinque ordini d'Architettura*, 1562. Serlio, Sebastiano, *I sette libri dell'Architettura*, Venecia, 1584. Scamozzi, Vincenzo, *Dell'idea dell'architettura universale*, Venecia, 1615.

Scamozzi se basa en los tratados de Vitruvio, Serlio, Alberti, Palladio. Al igual que Alberti utiliza la analogía con un organismo animal, para resaltar la complejidad de los edificios y

---

la diversidad de funciones de sus elementos. «El saber constructivo de Scamozzi, en el capítulo primero del libro octavo dedicado a la construcción, se pone de manifiesto desde el principio el carácter complejo y amplio de su concepto de construcción: “L’edicio e un corpo materiale colligato insieme, il quale hà fondamente e parti, e membra, e ossa, e nervi, aperture» (González 1993, 76).

En Francia también se ha producido una amplia colección de tratados: -Le Muet, Pierre, *Manière de bastir pour toute sorte de personnes*, Paris, 1623. Perrault, Claude, *Abrégé des dix livres d’Architecture*, Paris, 1674. Rondelet, J.B., *Traité théorique et pratique de l’art de bâtir*, Paris, 1802. -Violet Le Duc, Eugène-Emmanuel, *Entretiens sur l’Architecture*, Paris, 1880.

En España, para conocer los primeros tratados españoles tenemos que ir a 1526 *Medidas del Romano* de Diego de Sagredo, primera obra que se edita en España, mostrando un análisis crítico del texto de Vitruvio y pone de manifiesto el avance del renacimiento en la arquitectura española (Borngässer 2011, 358). Otros textos reseñables, Juan Bautista Villalpando, s. XVI, Joseph de Hermosilla y de Sandoval. Fray Lorenzo de San Nicolás, *Arte y uso de la Arquitectura*, Madrid, 1633. y *Segunda parte del arte y uso de la Arquitectura*, Madrid, 1665. Antonio Plo y Camín, *el arquitecto civil y militar*, 1767. Villanueva, Juan, *Arte de albañilería*, Madrid, 1827. Campo Redondo, Pedro, *Lecciones de mecánica y construcción*, Madrid 1854.

Merino de Cáceres (2006, 51) refiriéndose a la escasez de documentos gráficos que existen anteriores al siglo XVI, mantiene que la base de trabajo del proyecto era el plano que difería poco del hoy empleado, tanto en proyección horizontal, como vertical.

«Las trazas y rasguños eran documentos únicos, dibujados sobre un soporte resistente, como era el pergamino. No existía una conciencia clara de su valor documental, de tal modo que aquellos pergaminos que lograban sobrevivir a la obra eran frecuentemente reutilizados para escribir en ellos nuevos textos, son los llamados palimpsestos, sobre los que las actuales técnicas de lectura y regeneración han propiciado el descubrimiento de interesantísimos documentos» (Merino 2006, 52).

2.4. HISTORIOGRAFIA DE LA CASA TORRE DE SEGOVIA

Plantear el estado de la cuestión o la historiografía de la casa torre de Segovia, nos lleva a recopilar los datos y conocimientos de carácter general y particular relacionados con la materia a tratar, construyendo la bibliografía que contextualiza nuestro estudio, estructurando por grupos de información y categorías temáticas. En este apartado se realiza un recorrido específico por los textos que nos aproximan a la historiografía de Segovia entre los siglos XIII y XVI, momento de las construcciones objeto de este trabajo de investigación, atendiendo a los aspectos urbanos, arquitectónicos y constructivos.

2.4.1. Crónicas, bibliografía, archivos

Comenzamos por las primeras crónicas conocidas de la ciudad. «Los manuscritos de Garci Ruiz de Castro, que se conservan en el archivo de la catedral, escritos en 1551, por el que fue abogado y polígrafo, feligrés de la parroquia de san Miguel y que habitó en una casa de la actual acera del teatro Juan Bravo, se considera la primera crónica de la ciudad» (Ruiz 1988), su obra *Comentarios sobre la primera y segunda población de Segovia*, publicado, como facsímil, con traducción de Antonio Ruiz, dedica atención a las construcciones medievales fortificadas solamente de manera general.

La Historia de la Insigne ciudad de Segovia y Compendio de las Historias de Castilla, escrita por Diego de Colmenares, se publica por primera vez en Segovia en 1637, se considera un clásico en su género. Juan de Contreras describe su labor de la manera siguiente: «Diego de Colmenares alcanza un realce como cronista local que nos transmite la historia de la ciudad de Segovia. Durante tres siglos, la historiografía de Segovia ha vivido casi exclusivamente de la rica herencia del cura de San Juan de los Caballeros. Después que en ellos bucearon sus manos codiciosas, nadie se atrevió a desatar los legajos de los archivos; y libros, artículos y conferencias. Se construían utilizando como única fuente documental las páginas bellamente impresas en la oficina de Diego Díaz. Solamente la generación actual de investigadores segovianos, que se ampara bajo su nombre excelso, se ha enfrentado de nuevo con la letra de los documentos» (Contreras 1951, 126).

Otras publicaciones consultadas que se dedican a la ciudad de Segovia y sus construcciones monumentales, son: *El Acueducto y otras antigüedades de Segovia*, donde Andrés Gómez de Somorrostro, en 1820, describe de manera genérica la ciudad y las grandes construcciones históricas. *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de España y sus posesiones de ultramar 1845-1850*, Pascual Madoz describe Segovia de la siguiente manera:

«Se halla cercada por una antigua y bien reparada muralla, que se extiende por 4.075 varas lineales, cuya altura media es de 34 pies de la cresta de la roca hasta las almenas y 9 pies de ancho. Está defendida en todo su recinto por 83 cubos, 6 fuertes o baluartes sobre algunas de sus puertas y el elevado y bien dispuesto Alcázar. Esta muralla cuenta con cinco puertas, dos portillos y tres postigos... las más importantes son las de San Martín por ser la entrada de Madrid y la de Santiago como de más comunicación con los pueblos de la provincia. La población extramuros se comprende por los siete arrabales» (Madoz 1998, 149).

Sebastián Miñano, en 1827 en *Geográfico Estadístico de España y Portugal*, describe la ciudad prestando especial atención a la Catedral, el Alcázar y el Acueducto, como las tres grandes construcciones; aunque también menciona la casa de la moneda, el molino de papel y la fábrica de paños, dedicando su texto a aspectos sociales económicos y estadísticos. Para otras edificaciones, nos remite a la obra de Diego de Colmenares, que considera, está escrita con mucho juicio y puntualidad (Miñano 1827, 188).

La obra *Segovia recuerdos y bellezas*, escrita y documentada con textos de José María Quadrado en [1884] reeditada en 2007, recrea la ciudad de Segovia, con el Acueducto y Alcázar como construcciones de primer orden. También realiza un recorrido por alguna de las casas fuertes y la muralla. Nos ofrece unas interesantes láminas dibujadas por Francisco Javier Parcerisa, con el carácter pintoresco que le caracteriza.

Carlos de Lecea y García en 1906, en *Sistema defensivo de la antigua Segovia. Monografías segovianas*, nos describe lo inexpugnable de la ciudad, por su situación geográfica y el conjunto de edificaciones y fortalezas.

Francisco Rodríguez Marín, cervantista, poeta y folclorista, fue director de la Biblioteca Nacional y académico de la Real Academia Española elaboró el *Catálogo Monumental de la provincia de Segovia*, (1908-1923) pero no llegó a publicarse, hasta recientemente, en 2013. Dedicar un capítulo a la arquitectura civil y doméstica. Tiene el interés de relacionar entre veinticuatro de los edificios más significativos de la ciudad varios de los referidos en esta investigación con datos de principios del siglo XX, que nos han servido para conocer algunos elementos anteriores a las últimas transformaciones.

Después de este recorrido inicial por las más antiguas publicaciones consultadas y para entrar de lleno en la materia que nos ocupa hay que cambiar el registro de bibliografía y acudir a los autores que tratan más en particular el conjunto de casas con torre medieval a las que se dedica esta investigación. Comenzamos por Juan de Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya, pertenece a familia noble de la ciudad, nace en 1893 en la casa del mayorazgo de los Cáceres, sobre la muralla, junto a la puerta de san Juan, es historiador, crítico de arte, escritor entre sus múltiples facetas, escribió y publicó en multitud de ocasiones sobre su ciudad de Segovia, considerando sus textos, como punto de partida para esta investigación.

Juan de Contreras publicó en el Boletín de Excursiones, 1º de septiembre 1919, un artículo, que ha sido referencia para este trabajo, donde se recoge bajo el epígrafe *La casa segoviana. Las Casas Fuertes Torreadas*, las construcciones de carácter residencial y defensivo, que analizamos en la presente investigación. Reeditado en 2010, como facsímil, formando partes de la publicación *La Casa Segoviana* junto con los textos de Alonso Zamora, Antonio Ruiz y Miguel Ángel Chaves, que realizan un interesantísimo recorrido por la arquitectura civil y residencial segoviana, a lo largo del tiempo.

Los textos de Juan de Contreras exponen con una descripción clara y actualmente vigente, la doble condición residencial y defensiva de estas arquitecturas. Presta una especial atención a cinco de las casas fuertes, que son: El convento de las madres Dominicas con la torre llamada de Hércules; la casa de Segovia, como llama a la casa de las Cadenas; la casa de los Picos, junto a la puerta de san Martín; la casa de Lozoya con su reconocida torre y la casa de los Arias Dávila. Juan de Contreras las menciona en este orden, más o menos

cronológico, debido a que no son construcciones unitarias ninguna de ellas. Dejando para otro momento el resto de las torres por considerar que: «sirvieron más de ornato y vanidad que para defensa de sus dueños» (Contreras [1919] 2010, 279).

Figura 14.- Portada del Boletín de excursiones de 1º de septiembre de 1919 y dos fotografías incluidas en el texto. La torre de Hércules desde el claustro, realizada por Unturbe y la torre Arias Dávila, fototipia realizada por Hauser y Menet (Contreras, 1919).

La arquitectura residencial de Segovia tiene una amplia bibliografía, con variedad de autores que han sido referencia para este trabajo, entre los que destaco, además de (Contreras, 1919, 1921, 1962, 1978, 1992, 2002, 2010); los siguientes que menciono a continuación por acercarse más en concreto a la materia de estudio, estos autores son: (Asenjo 1986; Cantalejo 2000; Ceballos 1953; Chaves 1988, 2006, 2010; Cooper 1991, 2014; Pérez Higuera 1993; Martínez Pisón 1974, 1976; Merino 1978, 2006; Ruiz 1982, 1988, 2005, 2006, 2007, 2010, 2014; Vela 2010; Vera 1950, 1958, 1960, 1977, 1983; Villalpando 1952; Zamora 1994, 2008), entre otros.

El Boletín de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce que se edita desde el año 1949, como Estudios Segovianos, recopilan anualmente artículos, estudios de investigación, de diferentes autores que prestan atención a la historia de la ciudad, de esta manera están agrupados, trazos dispersos que se van sumando a esta publicación y nos permite tener reunidos datos de interés. Destaco algunos de ellos:

Mariano Grau Quintanilla publica en 1951 *La ciudad de Segovia*, una breve guía monumental de la ciudad en la que se referencian alguna de las casas torre.

Manuela Villalpando y Juan de Vera editan en 1952 *Notas para un diccionario de artistas segovianos del siglo XVI*, una recopilación de artistas y artesanos que desarrollaron parte de su obra en estas tierras. En 1958, Juan de Vera y Manuela Villalpando publican: *Los castillos de Segovia*, donde efectúan un repaso a los castillos de la provincia incluyendo el Alcázar de Segovia. Más reseñable para el desarrollo de la presente investigación, es el Boletín del año 1950, donde Juan de Vera firma un artículo titulado *Piedras de Segovia*.

Itinerario heráldico y epigráfico de la ciudad, en el que realiza un recorrido por las familias nobles y su heráldica correspondiente que nos ayuda en más de una ocasión a identificar a los propietarios de las casas.

Isabel de Ceballos-Escalera, en 1953 publica *Segovia Monumental*, donde dedica en el capítulo de arquitectura civil, un apartado exclusivo para las casas fuertes torreadas, realizando un recorrido por las más destacadas de la ciudad, mencionando la torre de Hércules, casa de los marqueses de Moya o de las cadenas, casa de los Picos, torre Lozoya y Arias Dávila, como los ejemplos más destacables.

Angel Dotor y Municio imparte una conferencia el 11 de junio de 1957, en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, titulada *Los castillos de Segovia* en la que dedica un apartado a las torres como elemento defensivo.

Rafael Cantalejo San Frutos en su discurso de ingreso, leído el 5 de marzo 1993, en la Real Academia de san Quirce, imparte la ponencia *Segovia: Descripciones e impresiones* en que realiza un interesante repaso por distintos momentos de la historia de Segovia visto desde el punto de vista de historiadores, geógrafos, visitantes y viajeros (Cantalejo 1995).

Antonio Ruiz, es el autor con más referencias bibliográficas que se encuentran sobre la ciudad y la construcción de las casas analizadas, en *La Casa Segoviana* dedica un apartado a las casas fortificadas que los nobles construyeron en la ciudad: «Así pues encomendada la defensa a la aristocracia, las dos puertas que canalizaban la circulación con los arrabales más poblados vieron reforzada su estructura con fuertes casa torreadas» (Ruiz 2010, 40).

Edward Cooper, en la obra de cuatro tomos que titula *Castillos señoriales en la corona de Castilla*, que reedita la Junta de Castilla y León en 1991, estudia las características y evolución del castillo señorial, su desarrollo defensivo y ambiente histórico, agrupándolos por posibles maestros y escuelas estilísticas con determinadas características en grupos estéticos. El volumen dos lo distribuye por provincias incluyendo a Segovia en Castilla la Vieja, junto a Burgos, Logroño, Santander y Soria. Tratando en particular de Segovia, recoge el Alcázar y lo que nos interesa en mayor medida un interesante apartado dedicado a las torres solariegas, en las que describe la casa de las Cadenas, la torre de los Arias Dávila, la torre de Lozoya y la torre de Hércules. Otra obra de Edward Cooper en 2014 *La fortificación de España en los siglos XIII y XIV*, menciona la muralla de Segovia, pero ya no desarrolla las casas fuertes del interior.

María Teresa Pérez Higuera, en *Arquitectura mudéjar en Castilla y León*, dedica un apartado concreto a las torres y casas fuertes, donde recoge: «Dentro del tipo las torres segovianas representan una variante específicamente mudéjar, por la técnica constructiva en ladrillo y tapial, con decoración de esgrafiado en los muros exteriores». Se refiere en el texto a las tres grandes torres de la ciudad: la torre de Hércules, como la más antigua datable en el siglo XIII, el torreón de Lozoya y la torre Arias Dávila (Pérez Higuera 1993, 114).

Alonso Zamora Canellada publica el artículo *Fortificaciones en la provincia de Segovia. Hacia un inventario* sobre fortificaciones en la provincia de Segovia, donde dedica un apartado a las casas fuertes, destacando su función defensiva y donde se menciona, en primer lugar el Alcázar, la casa del sol, la casa de los condes de Chinchón, la casa de Arias

Dávila, casa de los Aguilar o de los Lozoya, convento de las Dominicas con la torre de Hércules. Una de las últimas publicaciones referida a las casa fuertes de Segovia. Trata de definir y delimitar el impreciso término de castillo, obra de fortificación y casa fuerte (Zamora 2008).

Fernando Vela Cossío, en 2010 expone bajo el título *Casas fuertes torreadas de la ciudad de Segovia*, una introducción en las Comunidades de Villa y Tierra durante los siglos XII y XIII, organizadas alrededor de la Villa, gobernadas por el concejo de villa, y como la llegada del siglo XIV supone un declive del sistema de comunidades, que irá transformando la ciudad en una sociedad más feudal en la que el municipio pierde importancia en beneficio de la nobleza local y las casa nobiliarias.

Mariano Gómez de Caso, en 2002 en *Los zócalos con pinturas mudéjares del torreón de Hércules en Segovia*, nos presenta un trabajo de descripción y recopilación de las pinturas interiores de los distintos niveles de la torre de Hércules, con representación gráfica de todas ellas.

Sobre las casas de Segovia blasonadas, que pertenecen a nobles familias de la ciudad, tenemos otras tres publicaciones reseñables, que son la de Eduardo Martínez Pisón en 1974, *Casas de Segovia*, en la que desarrolla un recorrido gráfico y descriptivo por las casas representativas de la ciudad. Juan de Vera en 1983, con la publicación *Casas blasonadas de Segovia*, realiza un recopilatorio de las casas más destacables. Jesús Urrea y José Luis Cano de Gardoqui García, en 2002, *Palacios de Castilla y León*, donde recogen los ejemplos segovianos, junto a otros de Castilla y León.

Figura 15.- Algunas portadas de la bibliografía consultada durante el desarrollo de esta investigación

Un paseo por las calles de Segovia en el año 1918

Mariano Sáez y Romero, en su publicación, *Las calles de Segovia. Noticias, Tradiciones y curiosidades*, reeditado nuevamente en el año 2009, en edición facsímil, nos permite recorrer las calles de la ciudad en los primeros años del siglo XX, con la narración de detalles y costumbres de los personajes a los que la ciudad dedica sus calles y a los edificios más significativos. De esta manera, recorriendo la descripción de sus calles y plazas aparecen entre los personajes de la historia, las casas y las torres más destacables. Tiene el valor de describir la ciudad hace un siglo, en momentos previos a algunas transformaciones que se llevaron a cabo en la modernización y apertura de la ciudad a la llegada del nuevo siglo. Relata un momento histórico distinto al actual, pero se puede comprobar que la monumentalidad y singularidad de las torres se ha conservado.

Así encontramos la localización del convento de las Madres Dominicas, en la calle capuchinos alta, el torreón Arias Dávila en la calle Colón, la casa de las cadenas en la plazuela del conde Cheste; en la calle Escuderos se encuentra la casa Diego de Rueda, en la calle Juan Bravo, la casa de los Picos, en la plazuela de san Martín, el torreón de Lozoya, en el callejón de la Alhóndiga, en el trecho de salida a la calle Juan Bravo, se admira la hermosa casa de Azpiroz, en la calle Saúco, desde la calle Juan Bravo, sube hasta los últimos arcos del acueducto, la torre de ladrillo de la casa de los picos que pertenece actualmente al seminario.

2.4.2. Historia urbana a fines del Medievo en Segovia

Después de una historiografía genérica del apartado anterior, nos aproximamos a la historia urbana que tiene como finalidad recopilar los datos históricos, económicos, sociales y culturales más relevantes de la ciudad, tratando de exponer una aproximación urbana a la Segovia de finales del medievo, comenzando por un texto de Eduardo Martínez Pisón que describe la ciudad alta amurallada, donde se localizan todos los casos de estudio:

«La ciudad alta, el recinto amurallado destaca sobre los demás barrios y arrabales, es el corazón de la ciudad voluntariamente realizado por el poblamiento urbano, núcleo de todos los estilos formas y funciones que tipifican lo que es una ciudad» (Martínez de Pisón 1974, 110).

La ciudad de Segovia, construida sobre la cima entre los ríos Eresma y Clamores, con un recinto murado y un Alcázar, rememora la imagen de la ciudad medieval y le proporciona la imagen defensiva que muestran los grabados realizados en el siglo XIX, como la vista que nos muestra la litografía de Duhamel, en la que se observa un carácter pintoresco de la ribera del Eresma, con el Alcázar, la muralla y el conjunto urbano de la ciudad con las torres elevándose en el interior.

Figura 16.- Vista del Alcázar de Segovia. 35,7 x 23,7 cms. Dibujo de Liger, buril de Duhamel. Colección Caja Segovia. Imágenes de Segovia en las Artes de la Estampa (Santamaría 2004, 72).

Segovia se nos muestra como ciudad amurallada y torreada, para recoger las referencias bibliográficas de cómo se fue conformando la ciudad que acoge las casas torre, es preciso indicar, de nuevo, que todas ellas se encuentran en la ciudad alta, construidas entre los siglos XIII y XV. A continuación algunas citas representativas de los autores que mejor han recogido este concepto urbano de las torres, transcribiéndolas completas por el valor histórico y bibliográfico que representan.

Juan de Contreras y López de Ayala, Marqués de Lozoya, dedicó en el año 1919 el mencionado estudio *La casa segoviana*, de esta publicación extraigo el siguiente texto:

«La nobleza ciudadana nació a partir del siglo XI, cierto número de infanzones recibió solares dentro del recinto consagrados a la defensa y amparo del recinto urbano. La nobleza segoviana formaba la Junta de Nobles Linajes. Dos de estos infanzones Fernán García y Díaz Sanz, protagonizan la gallarda leyenda de la conquista de Madrid. En el s. XIII, los caballeros fueron adquiriendo en la ciudad mayor fuerza y señorío, los miembros de las familias agrupábanse en una calle o barrio, entorno de la casa del pariente mayor, algunos de estos hicieron sus viviendas en los fortines que defendían las puertas de la muralla, los parientes mayores fueron construyéndose casas fuertes, en las que se refugiaban, en ciertos momentos, la multitud de los protegidos, parientes y escuderos» (Contreras [1919] 2010, 269).

Edward Cooper, menciona la ciudad de Segovia reconociendo el papel desempeñado por los Trastámara y describiendo:

«El singular ambiente artístico de Segovia se debe en parte al papel que jugó la ciudad en la estructura estatal de Castilla en la Edad Media. Como almacén del tesoro de la corona, y morada predilecta de varios Trastámara, es donde los reyes tenían que mezclarse más con el tercer estamento, y donde el concepto del rey como primus inter pares ante la nobleza, se ponían en práctica». Otro cuerpo que celebraba reuniones, los procuradores de la ciudad y tierra de Segovia, de marcado carácter hidalgo, si tenía su propia casa de los pueblos, en el hoy solar de la casa de la tierra» (Cooper 1991, 636).

María Asenjo González, recoge en su obra *Segovia. La ciudad y su tierra fines del medievo*, un estudio urbano, social y económico, en el que se refiere a un documento del año 1469, para una intervención urbana que por disposición real afectaba a la calle que comunicaba la ciudad a través de la puerta de San Juan:

«No resulta extraño ver al rey interviniendo y disponiendo en cuestiones de urbanismo, si se trata del entorno urbano que afecta a la puerta de San Juan; esta era la entrada fortificada, protegida por torres, y que al ser parte integrante de la fortificación de la ciudad de Segovia, el rey hacia merced de su tenencia, entregándola, por lo general junto al Alcázar, a algún personaje de la nobleza para que las defendiera de cualquier ataque, cuya remodelación dependía del Rey» (Asenjo 1986, 58).

La estructura administrativa de las ciudades de Villa y Tierra se organiza alrededor de la Villa, como centro de población con aspiraciones urbanas, normalmente dotada de castillo o fortaleza y casi siempre rodeada de murallas. La gobernaba el Concejo de Villa, que se encargaba de repartir las tierras de labor, reservaba parte del territorio para el

---

aprovechamiento común y establecía la normativa jurídica que regulaba las relaciones entre la villa y sus aldeas (Martínez Diez 1983, 17-22).

Antonio Ruiz, con la publicación sobre *la historia del urbanismo en la ciudad de Segovia del siglo XII al XIX*, es siempre un referente en la historia urbana de la ciudad. Tenemos la oportunidad de acudir en varias ocasiones a textos concretos sobre las casas-fuertes, en los distintos capítulos dedicados a los siglos entre XI y XVI. Recojo algunas de ellas por ser una descripción inmejorable para el entorno urbano de la ciudad de Segovia a la casa torre, objeto de este trabajo.

«En los siglos XII-XIII son pocas las referencias a casas-fuertes, pero queda constancia de su existencia, aunque fuese con una configuración diferente a la que nos ha llegado. En el siglo XIII, es el momento en el que la nobleza va a acaparar los puestos del concejo, ya de por sí dividido en dos bandos que perpetuaban la tradición de los Nobles Linajes, fundados por Fernán García y Díaz Sanz a raíz de la repoblación. A este siglo debe pertenecer la parte baja de la casa de los Luna en la calle Escuderos y también la Torre de Hércules» (Ruiz 1982, 46).

«Entre los siglos XIV y XV son muchas las referencias de casas-fuertes escritas que tenemos. Avanzando en la historia al siglo XIV. El número de casa con torre debió de ser muy grande, lo que responde al auge de la nobleza, tal como se desprende de los testimonios escritos: “casa con su torre do mora donna Urosol de las Cençerrillas” (en la plaza de San Miguel) “a las Pescaderías casa con la torre vieja de la Cal de Escuderos” (posiblemente la de los Rueda). En San Nicolás se cita el palacio de D. Alimán, con la formidable torre de Hércules. Especial atención presta al Torreón de los Aguilar o de Lozoya, en la parroquia de San Martín» (Ruiz 1982, 67).

«Al siglo XV corresponde el aspecto actual de la llamada casa de las cadenas, con su robusta torre en el ángulo noroeste, que no debió rebasar en mucho la línea de cornisa del edificio. Siguen este modelo otras varias, esparcidas por el caserío, en las que el cuerpo alto de sus torres, está abierto en sus cuatro costados y cubierto por un tejado, por ejemplo la torre de los Rueda. A través de la documentación sabemos de otras, hoy perdidas. En la calle Escuderos existió la casa de Juan Hurtado. También en Rehoyo, casi a la entrada, se erigía otra, y en las pescaderías la denominada Vieja, citada por última vez en 1438. La última torre que debió alzarse en Segovia fue la de Arias Dávila que compite en gallardía con la de Lozoya. Se levanta en el ángulo oriental del palacio, un tanto resaltada en planta, el acceso se efectúa desde el interior» (Ruiz 1982, 92).

Otro autor consultado en repetidas ocasiones es Miguel Angel Chaves que realiza una breve historia del urbanismo de la que extraigo a continuación dos referencias concretas por tratar de las construcciones objeto de estudio, nos ofrece otra lectura de la ciudad urbana de Segovia:

«Durante la Edad Media y con posterioridad a la repoblación documentada del año 1088, el recinto amurallado se especializa en la función militar y representativa del poder civil, religioso y nobiliario, mientras que el pueblo llano vivirá en los extensos arrabales situados extramuros, donde las huertas y la industria eran una importante

fuente de riqueza. La parte alta contaba con un poderoso Alcázar y unas murallas, a los que hay que unir las cada vez más abundantes casas-fuertes y casas-torre (Chaves 1998, 18).

«Durante el siglo XV los nobles, fuertemente asentados económica y socialmente, rivalizan en poder no sólo con las armas y el dinero, sino también con sus viviendas, cada vez más grandes, casonas torreadas de buena piedra que van diseminándose por la ciudad: casa de los Arias Dávila, casa de los Picos, de los Moyas, de los Maldonado, de los Aguilar» (Chaves 1998, 20).

2.4.3. La arquitectura residencial de Segovia en el siglo XV

Sobre la arquitectura civil y residencial española, es imprescindible retomar, una y otra vez, los dos tomos que Vicente Lamperez dedica a la *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*. Siendo muchas las reflexiones que realiza, presta una atención a los conceptos referidos a la arquitectura residencial y doméstica, como son la casa, el palacio urbano y la torre:

«En la clasificación de la arquitectura civil, la casa ocupa un espacio tan amplio, que sus límites se compenetrán con los de las clases inmediatas entre la arquitectura popular y la señorial. ¿Dónde se termina, en efecto, la pobre casa pueblerina y comienza la burguesa ciudadana? ¿Cómo delimitar algunas casa fuertes, de varias torres vivideras? Necesario será, pues, tomar el grupo de la casa con amplitud y elasticidad» (Lampérez [1922] 1993, 105).

Figura 17.- Dos fotografías de Unturbe. A la izquierda la casa del torreón de Lozoya donde se contemplan las dos torres de diferente configuración. A la derecha la torre de Hércules. Ambas fotos están realizadas desde el interior de los patios de las respectivas casas. Son ejemplos ilustrativos de las casas con torre de Segovia.

Otra referencia al concepto tipológico de la arquitectura civil construida a finales de la Edad Media, es la Leopoldo Torres Balbás (1952) hace dedicada a los edificios civiles de la arquitectura doméstica urbana, en torno al siglo XV:

«En el reinado de los Reyes Católicos, considerable número de hidalgos, más o menos recientes, edificaron buenas casas dentro del casco urbano de las cada día más prosperas villas y ciudades. En los reinados de Don Juan II y de Enrique IV, tal vez por influencia borgoñona, acentuóse en el último cuarto del siglo XV, en el reino castellano, los palacios y viviendas de las gentes adineradas presentaban a la calle fachadas sencillas, el patio, reservado hasta entonces en las viviendas a la vida familiar, aislado por ello lo más posible de la calle, comunicase por un amplio zaguán con el exterior, tendiendo a adquirir monumentalidad insólita, prolongación de la fachada. En algunas comarcas es frecuente que el ingreso sea un arco de medio punto con grandes dovelas lisas. El alfiz recuadra casi siempre todos los huecos y el de la puerta suele prolongarse por la parte superior de la fachada para encerrar una ventana. Interiormente algunas construidas en el estilo hispanomusulmán andaluz se enriquecían con profusas yeserías, cerámicas vidriadas y maderas talladas y pintadas» (Torres Balbás 1952, 360).

Para aclarar algunos de los conceptos relacionados con la arquitectura doméstica es interesante acudir a las Ordenanzas de Sevilla, recopiladas en 1527, aunque en realidad son algo más antiguas. «Dícenos clara y terminantemente las distintas clases de casa que exigían las costumbres: 1º Casa Común, que tenía portal, sala y los departamentos que el señor demandare; 2º Casa Principal, con salas, cuadras, cámaras, recámaras, portales, patios y recibimiento; 3º Casa Real, con análogas dependencias y todos los miembros que pertenezcan para casa del Rey, príncipe o gran señor» (Lampérez [1922] 1993, 116).

Sobre los palacios urbanos, Vicente Lampérez dedica un un recorrido por el abundante número de palacios y casa señoriales de esta región. «Fueron los estilos gótico, del siglo XIII al XV y del renacimiento en el siglo XVI, los típicos de los palacios. Por razones de moda, se levantaron en los siglos XIV y XV, algunos mudéjares, en la manera toledana y andaluza» (Lampérez [1922] 1993, 421).

Después de analizar algunas de las características de la arquitectura civil residencial que nos aproxima a los tipos de arquitectura que estamos tratando, este apartado se centra de nuevo en la ciudad de Segovia, a la que Juan Vera se refiere, como abigarrada ciudad cuatrocentista escribiendo:

«El caserío de Segovia, más compacto y agrupado intramuros, se extiende y desparrama con mayor amplitud y holgura por los arrabales innúmeros en estos años y tan poblados de artesanos que algunos de ellos formaron con el tiempo núcleos de población independiente. Muchas casas repartidas precisamente por el barrio de los caballeros, pertenecen a familias que muestran en sus escudos cuarteles de linaje de la reconquista: Tapias, Mesas, Contreras, Cáceres, Tordesillas, Heredias, Avendaño y otras» (Vera 1960, 6).

Son este último tipo de edificación, la que más nos interesa. La arquitectura residencial que se hacen construir las nobles familias que viven intramuros. Juan de Contreras en el año 1921 describe dos tipos de vivienda residencial que expresa de la manera siguiente:

«Durante el reinado de los Reyes Católicos se construyen las casas conforme a dos tipos; de las cuales llamaremos mudéjar al uno e isabelina al otro, si bien reconociendo lo convencional de esta clasificación. En lo mudéjar la fachada siempre es de albañilería,

cubierta generalmente de un revoque de aplastillado y coronada a veces de bellas cornisas de ladrillo y teja, la portada es sencillísima, un dintel de una sola pieza sostenido por ménsulas, pero en cambio las ventanas son a veces muy adornadas. En lo isabelino el granito interviene mucho en la construcción de las fachadas, llegando en pequeños edificios a ser construidos en este material, aunque, el resto del edificio es de mampostería, que probablemente quedada descubierta, las ventanas no admiten más adorno de sargas de bolas en el antepecho. El conjunto es sencillo, lleno de nobleza y de sobriedad» (Contreras 2010, 282).

Figura 18.- Dos ejemplos de arquitectura civil de Segovia, en los dos estilos denominados por Juan de Contreras, como mudéjar e isabelino, corresponde a las denominadas popularmente como casa mudéjar y casa del siglo XV respectivamente. Nótese la diferente configuración arquitectónica, así como los diferentes sistemas constructivos empleados ladrillo y tapia para el primero y trasdosado de granito para el segundo.

Antonio Ruiz lo dice así: «La arquitectura civil desde mediados del siglo XV hasta principios del siglo XVI, es una arquitectura de mampostería, tapial y ladrillo; la sillería se reserva para partes muy concretas» (Ruiz 2010, 62).

A finales del siglo XV y a lo largo del siglo XVI, la ciudad de Segovia y su economía viven un momento de auge, así lo recoge entre otros autores Eduardo Martínez de Pisón: «El reinado de Enrique IV y su residencia en Segovia, supuso un empuje y un ennoblecimiento en la edificación de la ciudad» (Martínez 1976, 43), tendencia que alcanzará su apogeo durante el siglo XVI.

Es durante este momento de la historia de la ciudad, cuando prolifera la transformación de las casas fuertes medievales hacia palacios urbanos más abiertos a la ciudad mandados construir por las familias nobles, habitualmente dentro del recinto amurallado de la ciudad de Segovia, Juan de Vera referencia hasta cuarenta y seis casas nobles dentro del recinto amurallado (Vera 1983, 20).

Con el concepto casa palacio o palacio urbano se pretende englobar la tipología de estas casas nobles que se adaptan al parcelario y al trazado urbano de la ciudad, que se desarrollan en torno a un patio porticado interior, habitualmente con un jardín en la parte

---

posterior y que se destinan a residencia de la familia nobiliaria, con dependencias para otros usos domésticos y de servicio. Justifico este doble término de casa palacio apoyándome en otros conceptos similares de léxico reconocido, como es, en primer lugar el diccionario de la Real Academia Española que recoge como tercera acepción de palacio: “la casa solariega de una familia noble”. Y a Juan de Contreras y López de Ayala que en su texto sobre la asa segoviana de 1921 escribe: «Dentro del recinto murado abundan extraordinariamente los palacios señoriales y las casas hidalgas, construidas por las muchas familias nobles que había en la ciudad» (Contreras 2010, 264).

Si bien la arquitectura de la ciudad de Segovia carece de autores reconocidos «Segovia es en gran medida, al igual que tantas otras de nuestra geografía, una ciudad de arquitectos anónimos; de modestos y desconocidos artesanos que a lo largo de la historia, la han diseñado y configurado» (Merino 1988, 121).

La tipología de casa que nos ocupa está construida por artesanos y maestros, que aún no habiendo trascendido a la historia por su autoría, conforman un tipo residencial urbano con unos elementos tipológicos repetidos y adaptados a cada parcela y a cada edificio que les confiere un carácter urbano diferenciador. La construcción de los muros suele ser mampostería o ladrillo, pero los elementos destacados que hacen patente la calidad del edificio y la posición social del propietario se labran en granito, así se labran portadas y columnas de los patios porticados, comenzando a utilizarse este material, a finales del siglo XV (Ruiz Hernando 2010, 110).

Se analizan en esta investigación un grupo de ocho casas que corresponden con la tipología descrita anteriormente. Todas ellas comparten una disposición en la parcela adaptada a la estructura urbana, construidas en momentos sucesivos en torno a un patio interior al que asoman dos niveles, siendo el nivel bajo en ocasiones formado por planta baja y entreplanta, dejando libre un patio posterior de parcela.

La casa tiene unos elementos constructivos que configuran y determinan su tipología. La portada de entrada, como hueco de mayor dimensión que procura la imagen del edificio en la ciudad, configura la fachada principal y evita por principio ocupar el espacio central, desviándose lateralmente del eje, pero sin olvidar la presencia del edificio en la calle. El blasón o escudo heráldico se coloca sobre la portada de acceso y frecuentemente es repetido sobre los capiteles de las columnas del patio interior.

Otro elemento arquitectónico indispensable para definir la tipología de la casa que nos ocupa es el patio porticado interior a la edificación, como espacio que distribuye las estancias del edificio (Cantalejo 2000, 10). Espacio abierto en el interior de la arquitectura que ilumina y sirve de corredor en los distintos niveles. Este patio esta porticado mayoritariamente en tres de sus cuatro lados, con una estructura habitualmente diferente, entre sus niveles, disponiendo en la planta baja de columnas de granito sobre basa y con capitel decorado por el blasón familiar, cambiando en la planta superior el material, pasando de granito a madera, modificando su decoración y en ocasiones cerrando las galerías del nivel superior con un muro entramado de entramado de madera.

La misma tipología de patio, se extiende en la geografía con multitud de referencias, una de las que recojo es la siguiente «trasposición del sistema tradicional de influencia mudéjar, pasando a través de un filtro de la estética renacentista, determinada

principalmente por el empleo de los ordenes clásicos, e incluso una preocupación por las proporciones, los vanos que se cubren con elementos horizontales de madera, y las zapatas que reducen la luz a salvar» (Trallero 1996, 241).

Otros elementos característicos de esta tipología edificatoria son el pozo y la escalera. El brocal y el aljibe, en el patio garantizan la disponibilidad de agua dentro de la casa, signo que distingue el poder económico y social de la familia que lo habita. La escalera, como elemento imprescindible para comunicar los distintos niveles del edificio, habitualmente en dos tramos y en comunicación directa con la galería del patio. «Suele presentarse alejada del ingreso al edificio, cuya embocadura ocasionalmente puede formar parte de la galería» (Ruiz Hernando 2010, 126).

Y por último, el elemento configurador para el grupo de construcciones de esta investigación, es la disposición de torre en la configuración de la casa, que como se irá analizando en el desarrollo de la investigación, suele tener un momento constructivo anterior a otras partes de la edificación. La torre establece la característica tipológica que contribuye al doble carácter defensivo y residencial que adquiere el conjunto de construcciones históricas objeto de esta investigación, denominadas casas torre de Segovia.

Durante estos siglos XII-XIII y siguientes es cuando se elevaron las torres analizadas en este trabajo, con una cronología de difícil datación exacta, pero que nos hablan de revueltas entre los pobladores de la ciudad alta. Por último, Fernando Vela describe las casas torreadas levantadas o reforzadas en los siglos XIV y XV, ya reconocibles en los grabados de Anton Van den Wyngaerde, de 1562. Las tres grandes torres de Hércules, Arias Dávila, Lozoya, la del regidor Diego de Rueda, la casa de los Picos, la casa de los marqueses de Moya o casa de las Cadenas y la del marqués de Lozoya (Vela 2010, 58).

«Este espléndido y diverso conjunto de casas fuertes urbanas en el que podemos encontrarnos tanto aquellos ejemplos de la tradición constructiva de la Castilla condal, como los nuevos tipos vinculados a las formas de hacer mudéjares de la Castilla de los siglos XIV y XV, como las nuevas propuestas edilicias del gótico de tiempos de los Reyes Católicos, nos remite a un tipo arquitectónico de presencia en la arquitectura española de estos siglos: La torre» (Vela 2010, 63).

2.4.4. Documentación gráfica

Paisaje urbano dibujado

Oskar Jürgens, en 1992, *Ciudades españolas. Su desarrollo y configuración urbanística*, realiza un recorrido por muchas ciudades españolas de primeros del siglo XX, destaca de Segovia, su ubicación característica entre los dos ríos y recoge una cita:

«Los antiguos palacios, a veces fortificados con torres, confieren todavía a la ciudad un aspecto marcial y defensivo y recuerdan las sangrientas luchas entre la poderosa nobleza, el más conocido de ellos es la casa de los Picos, cuya fachada está decorada de arriba abajo con sillares tallados en punta de diamante» (Jürgens 1992, 111).

El aspecto paisajístico, lo han tratado entre otros autores, Francisco Javier Cabello y Dodero en 1950, en *Guía de Segovia*, nos plantea un recorrido por la ciudad monumental con dos itinerarios uno por el interior de la ciudad y el otro exterior como paseo para admirar las diversas vistas que muestra la ciudad.

Eduardo Martínez de Pisón, geógrafo, publica en el año 1974 *Casas de Segovia*, anteriormente mencionado, y en 1976 *Segovia. Evolución de un paisaje urbano*, dibujando paisajes, huertas, edificios, patios, escenas urbanas, soportales, torres, en los que se puede observar los materiales, entramados de madera, galerías, tiradores, ladrillos, mampostería y revocos desprendidos por el tiempo, mostrando en sus dibujos la siguiente intención: «la fisonomía de una ciudad, su conjunto de casas, calles y barrios, es la expresión formal de su historia. Es un manifiesto de los equilibrios y tensiones sociales del grupo humano que la habita y la construye» (Martínez de Pisón 1974, 9). A continuación se expone alguno de sus dibujos, los que dedica a las torres urbanas objeto de este trabajo.

Figura 19.- Dibujos de Eduardo Martínez Pisón, 1974. Algunas torres representativas de la arquitectura civil fortificada. A la izquierda la torre Arias Dávila y la de Lozoya, en los otros dibujos observamos dos de las torres de la casa de las Cadenas, la del centro de planta circular y a la derecha la torre de planta cuadrada.

Julio Cano Lasso publica en el año 1985 *La ciudad y su Paisaje*, realiza un análisis de varias ciudades españolas, entre ellas Segovia, dibujadas en el paisaje. Escribe que la incorporación al paisaje se produce de manera natural y que el paso del tiempo va fundiendo arquitectura y naturaleza en el mismo color y materia. Dedicar una parte a la ciudad de Segovia, dibujando secciones longitudinales y transversales en las que se destacan la diferencia de altitud entre el conjunto amurallado y los arrabales.

Otra publicación es *Segovia: Ecología y Paisaje. Una guía para una comprensión integral de la ciudad*, coordinada por Leopoldo Yoldi Enríquez y José Antonio Abella Mardones, en la que se efectúa un barrido por los distintos aspectos urbanos de la ciudad, desde la arquitectura y el patrimonio a la geología, la naturaleza, la fauna y la vegetación.

Otro trabajo publicado sobre el paisaje urbano de la ciudad consultado es la publicación de José Luis García Fernández, 1982, *Segovia en el paisaje*, donde realiza un interesante recorrido paisajístico de aproximación a la ciudad de Segovia, a través de una amplia colección de dibujos de su silueta. Tomando imágenes paisajísticas que analiza desde distintos lugares y a diferentes distancia, en una aproximación continúa que denomina: horizonte lejano, horizonte medio, horizonte próximo, horizonte inmediato y horizonte cero.

Otra publicación de José Luis García Ballesteros (1990) *Plazas de Segovia y su provincia*, en la que dibuja los espacios urbanos con sus recorridos y edificaciones.

Una reflexión sobre la geografía urbana de Aurora García Ballesteros y Joaquín Bosque Sendra (1989) *El espacio subjetivo de Segovia*, sobre geografía urbana, entorno espacial y la forma, como lo visualizamos y simbolizamos.

José Antonio Gómez Municio (2002) *El universo en el jardín. Paisaje y arte en la obra de Leandro Silva*, se centra en la figura del arquitecto paisajista Leandro Silva y en su trayectoria tratando el paisaje de la ciudad con textos y dibujos.

Cartografía, grabados y dibujos

Un apartado diferente a la documentación escrita, agrupa la documentación gráfica consultada que nos ha permitido conocer representaciones anteriores a la actualidad. Cartografía, grabados y fotografía histórica son los grupos en los que se organiza la documentación gráfica que nos aporta la imagen de la ciudad histórica.

La representación cartográfica y planimétrica es la que nos permite trabajar sobre la estructura urbana. La primera representación cartografía conocida de Segovia, proviene de Al-Idrisi, cartógrafo y geógrafo musulmán que representa en sucesivas ocasiones el territorio mediterráneo, con una representación de España. Nos legó, una escueta descripción de la ciudad de Segovia: «...no como una ciudad sino como la agrupación de siete aldeas». En la reproducción del mapa del geógrafo, datado en 1154, se descubre una agrupación de siete puntos, aproximada a la situación geográfica de Segovia que podría interpretarse, como los arrabales que rodean al núcleo central del recinto murado, o tal vez, las parroquias en que se agrupa a la población.

Figura 20.- Plano realizado por el cartógrafo, geógrafo y viajero Al-Idrisi. El espinazo montañoso peninsular divide la península separando un espacio poco detallado, corresponde a la España cristiana

---

del noroeste y al sur al-Andalus, con una mayor información, según el mapa de Idrisi de 1154, que mantiene la imagen triangular tardorromana de la península. (Menéndez de Lúcar 2000, 176).

La cartografía de la ciudad de Segovia es más abundante a partir del siglo XIX, teniendo varias documentaciones gráficas de esta época:

1837 Antonio de la Yglesia. Colección Grau que Antonio Ruiz Hernando, reproduce parcialmente (Ruiz 1982, 219)

1849 Francisco Coello de Portugal. Atlas de España y sus posesiones de ultramar (Chaves Martín 1998, 153).

Llegado el siglo XX, una de las primeras y más completas representaciones corresponde al plano que el arquitecto municipal Joaquín Odriozola realiza de la ciudad y sus alrededores, que reproduzco a continuación.

Figura 21.- Plano de Segovia realizado por Joaquín Odriozola y Grimaud en 1901.

Otras representaciones cartográficas de la ciudad de Segovia son:

1911. Mariano Sanz. Instituto Geográfico y estadístico. Plano del servicio geográfico del ejército.

1926. Oskar Jürgens. Plano de la ciudad de Segovia (Jürgens, 1992: 345).

1929. F. Roldan. Mapa monumental de la capital con motivo de la exposición ibero-americana de Sevilla.

1954. Plan de ordenación de la ciudad de Segovia.

1991. Recinto amurallado. Plan Especial de protección histórico artístico. Alfonso Álvarez Mora.

Figura 22.- Plan Especial del recinto amurallado, 1996. Delimitación de los entornos de los monumentos.

Pasamos de la cartografía histórica a los grabados y dibujos que recogen imágenes, en ocasiones escenas cotidianas y tradicionales, con un fondo paisajístico de la ciudad que permite reconocer los elementos más destacados de la ciudad. Anton van den Wyngaerde, paisajista flamenco del siglo XVI, contratado por Felipe II, nos ofrece en el año 1562 dos dibujos de la ciudad de Segovia. En ellos representa una doble silueta de la ciudad, una corresponde a la cornisa norte y la otra a la cornisa sur. Publicados en *Ciudades del siglo de oro. Las vistas Españolas de Anton van den Wyngaerde* (Kagan, 1986).

Uno de los más prolíficos dibujantes de la ciudad de Segovia es José María Avrial y Flores que nos ha legado una amplia colección de imágenes de la ciudad. Sus dibujos constituyen un buen documento para conocer la imagen de algunos edificios a mediados del siglo XIX. Destacamos su obra *Segovia Pintoresca* (Avrial [1841] 1979).

Figura 23.- Dos imágenes de casas torre segovianas realizadas por Jose Maria Avrial. Casa de las Cadenas y casa de los Arias Dávila (Avrial 1979).

Otros grabados y litografías, realizados principalmente en el siglo XIX, conforman una colección de documentos gráficos realizados por los artistas que han capturado la imagen de la ciudad. Son un legado de imágenes realizadas desde los parajes exteriores, la publicación *Imágenes de Segovia en las Artes de la Estampa* (Santamaría 2004), nos ofrece una amplia y extensa colección de estos grabados, litografías y aguafuertes, recogidas en el catálogo de la exposición que se realizó en el año 2004. Son diversos los grabados que nos muestran la imagen exterior de la ciudad que captan el paisaje urbano y la silueta de la ciudad, algunos de ellos son: Duhamel, Bichebois, Bayot. Louis Meunier, Day, L. Haghe o Guesdon.

Figura 24.- Guesdon nos ofrece una litografía fechada en 1854 de la vista de Segovia desde la ermita de Zamarramala (Santamaría 2004, 83).

Fotografía histórica como documento gráfico

La fotografía histórica es otro grupo de documentos gráficos que nos permite recrear la imagen histórica de la ciudad. Se trata de las obras que a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, realizan los fotógrafos y viajeros que llegan a la ciudad. Entre las que nos proporcionan una mayor información urbana y paisajística están: J. Laurent 1868-1872, Mariano Moreno 1900, Alois Beer 1906, la colección Loty 1932-1936, Fernando García Mercadal 1929-1936, Clifford, Levy, Tenison, Unturbe y Wunderlich.

Son numerosas las publicaciones que se han efectuado sobre la fotografía histórica de Segovia, tomando las imágenes que se conservan en los distintos archivos y colecciones tanto públicas como privadas. Algunas de las publicaciones consultadas frecuentemente durante el desarrollo de este trabajo son las siguientes:

Segovia hace 100 años. Como una coqueta con un velo (Rudolf, 2004), presta su atención al filtro que ofrece la imagen del acueducto que se cruza fácilmente para acceder al otro lado de la ciudad. Es claramente una recopilación fotográfica de la arquitectura monumental segoviana con fotos de Alois Beer que nos muestra perfectamente cómo era la ciudad hace algo más de cien años.

Fernando García Mercadal. *Arquitectura y Fotografía. Una mirada al Patrimonio Arquitectónico de Segovia 1929-1936*, Fotos procedentes en su mayoría del fondo García Mercadal. Servicio Histórico de la Fundación COAM (Chaves 2011)

Nicolás Gless en *Segovia viaje y recuerdo. Postales antiguas de la ciudad* (Gless 2004) recopila estampas y postales de época, por lo que nos muestra algunas imágenes de interés. Las fotografías son, en general, de reproducción en pequeño tamaño y baja calidad de imagen, pero de gran valor documental.

La colección Sáez Laguna (2009), *El Acueducto en la fotografía*, nos ofrece las panorámicas más completas de la ciudad.

Segovia en tres tiempos. Fotografías de Laurent, M. Moreno, Loty (1856-1936) (VVAA, 2006) es una recopilación de imágenes captadas por los tres fotógrafos que se enuncian en el título y nos muestra una comparativa de la ciudad en los tres momentos en que los respectivos autores pasaron por la ciudad.

2.4.5. Otras torres. Otras ciudades

Son numerosos los ejemplos de torres fortificadas medievales que encontramos en la geografía española, que se han visitado durante el desarrollo de la investigación, tratando de analizar las similitudes y diferencias con la casa torre de Segovia. En este apartado se recoge una pequeña representación. Se ha tratado de realizar un corto recorrido por otras torres situadas en otros lugares, que tienen en ocasiones unas características similares, en este caso tenemos las torres de Covarrubias, Potes y Santillana del Mar, Monbüey en alusión al doble uso defensivo y vigilante, como refugio campanario de la iglesia. Siguiendo la carretera nacional 110 desde Segovia hacia el sur encontramos otros ejemplos en Avila, Plasencia, Cáceres, Trujillo, donde también se localizan torres urbanas medievales vinculadas a las casas.

Vicente Lampérez, en su publicación sobre la arquitectura civil, nombra las siguientes localidades entre otras, por disponer de torre en sus edificaciones: Pedrosa del Páramo en Burgos, Mosanet en Gerona, Licon, Ondarroa, Vizcaya, Lasana, Navarra, Arciniega, Olmos en Burgos, Sesta en Vizcaya, Láinez Guipúzcoa.

Covarrubias en Burgos conserva una torre tronco piramidal de singular volumetría que vigila el territorio circundante. Presenta un arco de herradura en la puerta de ingreso al primer nivel. Una planta inferior sin acceso directo originalmente, quizá sea construida en el siglo X, con unos muros cuyo espesor en la parte baja alcanza los tres metros. La torre perteneció a Garci- Fernández, que hicieron infantazgo a favor de su hija Urraca (Jiménez 1995) El cuerpo de guardia superior presenta características del siglo XV y dispone de un recinto exterior que recoge otras edificaciones y terrenos, se reconoce como tipología de casa principal. La torre de Fernán González de Covarrubias en Provincia de Burgos, deja cumplida constancia de las características esenciales de este tipo torreado defensivo, con su sentido de preeminencia urbana y su composición vertical, ligeramente troncopiramidal, edificada en el siglo X, con reformas importantes en el siglo XIV (Chueca 2001, 652).

Luis Cervera Vera, trata la arquitectura civil extremeña en el renacimiento, que viene condicionada por el carácter conquistador de su aristocracia. Cáceres tiene en el casco antiguo de la ciudad, de trazado medieval diversas mansiones. El palacio de los golfines, comenzando su construcción en la época del Enrique IV de Castilla, fue residencia de los Reyes Católicos en más de una ocasión. De su carácter de fortaleza es buena prueba su desmochada y transformada torre con volado matacán. También en Cáceres encontramos el palacio de Hernando de Ovanda y el palacio de los Godoy. En Trujillo con sus dos apellidos que proclaman la gloria española en las indias se unen en el espléndido palacio de Orellana Pizarro, obra de Francisco de Becerra. En Plasencia se emplaza el Palacio de los Zuñiga o de Mirabel construido por el maestro Álvarez (Cervera 1986).

Pero al norte de la península encontramos otras referencias a casas torreadas. «Esta clase de construcción reparte sus mejores referencias en las provincias del norte de la península, en la montaña de Vizcaya o en Guipúzcoa, en Galicia, en Asturias y en el reino de León, se extiende a las merindades burgalesas, a las comarcas del valle del Duero y a las ciudades de Extremadura. Así encontramos del siglo XII en adelante, magnificas torres urbanas como las del Merino de Santillana del Mar o la de Potes en Cantabria; La torre Salazar de Portugalete en Vizcaya, o la torre de los Laínez en Azpeitia Guipúzcoa» (Vela 2010, 63).

Entre las torres más significativas hay que mencionar, a mayores de las torres extremeñas de Cáceres, Trujillo, Plasencia, o el torreón de los Guzmanes en Ávila, la torre Clavero de Salamanca que incluso disponen de escaraguaitas, a medio camino entre lo funcional y lo simbólico.

Figura 25.- Torres urbanas medievales en Trujillo, Avila y Cáceres (Escobar 2014, 185)

La arquitectura defensiva medieval se encuentra por distintos países de Europa con unas características muy similares. El señor feudal en el campo y el noble en la ciudad construyen su residencia con una finalidad defensiva que le salve de posibles ataques del enemigo. De aquí surge esta tipología de casa torre, con la doble finalidad residencial y defensiva.

También el ejemplo de Inglaterra y Escocia nos sirve para mostrar el modelo rural de las casas solariegas fortificadas, cuya tipología se traslada a las ciudades y se adapta al terreno disponible, cercando alrededor, construyendo torre en las esquinas.

«Estas casas torre eran bastante pequeñas, pero reunían todas las características de los castillos. En las torres solía haber un salón en el piso medio, mientras que las habitaciones para el señor y su familia estaban en el piso superior y el almacén en el inferior. Como en un pequeño recinto fortificado, los cercados podían contener establos, talleres e incluso viviendas para los sirvientes. Algunos cercados tenían torres en las esquinas» (Cairns 2010, 42).

Si bien, la llegada del siglo XVI va transformando estas construcciones defensivas, ampliándose con edificaciones distribuidas en torno a un patio porticado, constituyendo un palacio urbano más abierto y de características renacentista, manteniendo la torre

como edificación defensiva que mantiene un valor de permanencia y poderío urbano. La torre va paulatinamente perdiendo el valor militar y convirtiéndose en un palacete torreado, los elementos de la vida civil aumentan, las puertas, ventanas y remates se enriquecen con todos las galas del estilo plateresco (Lampérez 2012, 220).

Otros Estudios realizados

Son modelos de investigación tomados de referencia los siguientes trabajos referidos a Alava, Vizcaya y Asturias.

Micaela Portilla Vitoria (1978) *Torres y casas fuertes en Álava*, dos volúmenes en los que plantea un recorrido por las torres situadas en dicha provincia, realizando un estudio analítico que desarrolla en una primera parte de exposición general referida a la geografía, los caminos, los ríos, la defensa de la línea del Ebro, la defensa de los valles, la repoblación alto medieval, las torres tardías, las torres urbanas y las torres rurales, entre una amplia exposición de aspecto históricos, geográficos, arquitectónicos. En la segunda parte ofrece una información individualizada de cada torre reseñando, su situación, su descripción y los señores que poseyeron cada torre, aportando un resumen cronológico de los datos históricos disponibles de cada torre.

José Luis Avello Álvarez (1991) estudia las *Torres señoriales de la Alta Edad Media asturiana*. Su trabajo es una exposición sobre las torres, con un recorrido por todas ellas realizado de manera individual, analizando la orientación, el acceso, el sistema interno y externo de comunicación, vanos, puertas, cortejadores, saeteras, troneras, matacanes, y garitas. Desarrolla un análisis de la tipología de planta de las torres, de sus muros, y de sus cubiertas, que casi siempre se resuelven a cuatro agua con teja vana colocada sobre la estructura de madera y rara vez mediante cubierta plana.

Juan Manuel González Cembellín (2004) *Las torres de las Encartaciones*, estudia el origen histórico de estas torres, su distribución geográfica, su función, a través de un análisis que concluye estableciendo una tipología de torre con una cronología entre los siglos XIV y XVI, en que las clasifica en tres grupos: Torre con sala, torre sin sala y palacios.

Durante los años de desarrollo de esta investigación he tenido contacto directo con otros trabajos de doctorado, como los siguientes: María Eugenia Contreras Jiménez ha defendido su tesis doctoral en el año 2016, *Linaje y transición histórica: Los Arias Dávila entre el Medievo y la Modernidad* (Contreras 2016). Francisco de Paula Rodríguez ha elaborado su tesis doctoral, también en el año 2016, *Arquitectura civil segoviana en el plateresco* entre los edificios estudiados se encuentra el torreón de Lozoya, que también se incluye en esta investigación (Rodríguez 2015).

Otras tesis aun en elaboración, son la que Marcos Hernanz Casas realiza sobre los palacios de la ciudad de Segovia en su aspecto constructivo. Daniel Luengas Carreño, está realizando una tesis doctoral sobre la evolución del sistema constructivo de las casas torre o residencias señoriales defensivas bajomedievales en el País Vasco, analizando el proceso constructivo y funcional de un amplio número de edificaciones. Cecilia Ardanaz Ruiz, está trabajando sobre la casa torre en la provincia de Álava, con una interesante incursión a las torres medievales de Roma.

Italia me ha servido de referencia en más de una ocasión durante el desarrollo de esta investigación. Aunque sea de manera breve, me gustaria citar la conversacion con Fabio Gabrielli que tuve ocasion de realizar en la universidad de Siena, durante una visita en la primavera de 2013.

Fabio Gabrielli publica en 2010, *Siena Medievale. L'Architettura civile. I Segni de potere tra XII e XIII secolo*. Propone un análisis de la arquitectura medieval de Siena, dedicando el primer capítulo a torri e casatorri, interesante análisis de las torres de familia de mercaderes y análisis estratigráfico de las transformaciones, se adapta a la investigación que estoy realizando sobre las torres de Segovia. Realiza una hipótesis gráfica, sobre la foto-alzado de algunas de las torres de recomposición de la imagen medieval originaria que pudo tener cada palacio.

La construcción de torres urbanas destinadas a residencia noble se extendió a finales de la Edad Media por distintos países europeos, siendo modelo de referencia en esta investigación las ciudades de Bologna, San Gimignano y Siena, entre otras ciudades italianas, en las que hoy perviven ejemplos de torres urbanas.

Figura 26.- Torres urbanas medievales de Bologna, San Gimignano y Siena. Como puede observarse, el concepto de estas torres es diferente a la torre segoviana (Escobar 2014, 184)

Modelos como Italia, han visto transformar profundamente su silueta medieval de torres que definían su imagen externa, ciudades como Bolonia, Siena, Luca tienen grabados en los que las torres dominaban el paisaje. Como caso más reiterado en la bibliografía mencionar san Gimignano que ha servido como ejemplo por conservar un elevado número de torres. También Siena y Florencia mantienen en la actualidad un alto número de torres formando parte de la estructura y la silueta urbana.

CAPÍTULO 3. LA CASA TORRE DE SEGOVIA

La historia de las casas es a veces más apasionante que la vida de los hombres,
las casas viven más que las personas y llegan a ser testimonio de varias generaciones
(Ceballos-Escalera y Gila 1977)

La ciudad de Segovia conserva en el interior del recinto amurallado un conjunto representativo de ocho casas fuertes torreadas, construidas a finales de la Edad Media, que son el objeto de esta investigación. Cada una de ellas utiliza su estrategia para la defensa, sirviendo de residencia a la familia y de refugio durante las reyertas urbanas. Tienen una dualidad funcional, entre lo defensivo y lo residencial. Juan de Contreras describe la situación de la ciudad de la manera siguiente:

«Rayando el siglo XIII, a medida que las fronteras se desplazaban hacia el sur, los caballeros se agruparon en las ciudades y fueron adquiriendo mayor fuerza y señorío; generalmente los miembros de una familia se agrupaban en una calle o un barrio, en torno a la casa del pariente mayor, algunos de estos se hicieron construir viviendas en los fortines que defendían las puertas de la muralla» (Contreras [1921] 2010, 269).

Al aumentar el poderío de la nobleza en la ciudad, nacieron querellas y banderías entre las familias, los parientes mayores fueron construyendo casas fuertes, situadas unas veces junto a la muralla y las puertas de la ciudad, en otras ocasiones, en las calles y plazas del interior del recinto sin tener contacto directo con la muralla. Todas ellas nos muestran un proceso de transformación a lo largo del tiempo, con cambio de propietarios, costumbres y hábitos de la vida residencial. Actualmente se descubren como conjuntos arquitectónicos históricos que conservan la torre, como reminiscencia histórica y constructiva.

Figura 27.- Dos ejemplos de casa fuerte torreada en Segovia: Casa de Lozoya y Convento de las Dominicas, ambos casos tienen en su conjunto edificado dos torres de diferente configuración constructiva que nos proponemos caracterizar a lo largo de esta investigación (Escobar 2014, 186).

Segovia conserva casas fuertes, torres y elementos defensivos dispersos en diferentes edificaciones, cada una de ellas tiene unas características constructivas e históricas particulares. Tenemos la fortuna de disponer de casas fuertes con una buena conservación, otras se han transformado y otras han desaparecido. Pero quedan documentos escritos y elementos construidos que nos proporcionan información para poder documentarlas e incluirlas en esta investigación.

La historia urbana de la ciudad se cuenta desde una continua transformación a lo largo del tiempo, esto se refleja en su arquitectura histórica. Tenemos un primer grupo de casas fuertes que han conservado su estructura medieval y sus torres, con una alteración parcial que nos permite recrear su historia constructiva. Un segundo grupo de casas y torres que han sufrido transformaciones de mayor o menor grado, que alteran su imagen medieval, interior y exteriormente, estos casos son las variaciones de huecos, acceso, escaleras, estructura interna o remate de cubierta, mantienen la construcción muraria medieval, pero transformada y adaptada interiormente a los nuevos usos; en estos dos grupos están las casas y las torres que existen en la actualidad, y se presentan en el apartado siguiente, como los casos de estudio de esta investigación. Tenemos un tercer grupo de elementos, torres y casas, que las crónicas gráficas o escritas nos dan muestra de su existencia pasada, pero, que no se conservan en la actualidad. Vamos a tratar de identificarlos a través de grabados históricos y restos dispersos que se encuentran en los muros de la ciudad.

3.1. TORRES DESAPARECIDAS. ELEMENTOS DEFENSIVOS DISPERSOS

Este apartado está dedicado a localizar las torres desaparecidas y los elementos dispersos que quedan fuera de los casos de estudio, pero que hay que tener en cuenta por tener una historia común con las construcciones que se han transformado y conservado en la ciudad.

3.1.1. Los dibujos de Anton van den Wyngaerde

Para desarrollar este apartado se consultan las vistas que realiza Anton van den Wyngaerde en el año 1562, dos vistas de la ciudad de Segovia, en las que representa una doble silueta de la ciudad, realizadas desde las laderas norte y sur de las afueras de la ciudad.

Estas vistas tienen un alto valor como documento gráfico e histórico, reconocido en muchos momentos por la exactitud demostrada y el estudio cartográfico y topográfico realizado. Observando las dos imágenes se reconocen las torres urbanas representadas, tanto las conservadas, como algunas desaparecidas. Para realizar el estudio comparativo e identificar las torres, se ha realizado un trabajo de campo por los alrededores de la ciudad.

Durante el proceso de búsqueda de los lugares aproximados, se ha observado que ambos dibujos tienen una visión directa hacia el Alcázar, el Acueducto, la Catedral nueva y la torre de san Esteban. Estos edificios se han tenido como hitos para localizar el lugar aproximado de la visual elegida. La búsqueda del lugar aproximado de la cornisa norte, consistió en recorrer los caminos de las lastras hasta localizar la franja desde la que puede verse el Alcázar y el Acueducto, al mismo tiempo. Después siguiendo el recorrido hasta buscar una ubicación similar a la vista entre la Catedral y la torre de san Esteban. Para la cornisa sur, el lugar de ubicación ha sido calculado con el mismo método, pero con la dificultad que suponen los árboles del Pinarillo, teniendo actualmente una visión alterna del Alcázar o del Acueducto a través del recorrido por la cresta sur que recorre el borde exterior urbano, resultando más complicado localizar el área aproximado desde donde se realizó su trabajo el dibujante. Durante el proceso de búsqueda se han tomado fotografías actuales desde lugares aproximados para identificar los elementos urbanos que nos ayudan a identificar el lugar cercano de elaboración de las vistas y poder realizar una comparación entre ambas imágenes, separadas en el tiempo cuatro siglos y medio.

Se ha planteado, si las vistas de las ciudades están realizados desde un único punto de vista o si por lo contrario se trata de una sucesión de tomas cartográficas diferentes. Nuestra interpretación es que se pudieron realizar desde una plataforma a cierta altura, para busca ser *oeil d'oiseau*, una imagen a vista de pájaro, y ampliar la parte más cercana al dibujante para conseguir una representación completa y cerrada del paisaje urbano. Se mantiene abierto el debate sobre una única ubicación o varias, pero hay que reconocer una gran exactitud y sobre todo una imagen global, de las ciudades representadas, que permite tratar de encontrar algunas respuestas urbanas, por medio de la comparación entre las vistas y las imágenes actuales.

Dibujo de la cornisa norte

Comenzando por el dibujo de la cornisa norte de la ciudad, en el recorrido que comienza junto al acueducto donde está grafiada la antigua casa de la moneda, referida en el dibujo como "La Moneta", cercana y superpuesta con la casa de las Cadenas, casa de los Cáceres y la torre de la iglesia de san Sebastián.

En esta parte del dibujo tenemos dos grupos de torres reconocibles. En el grupo más oriental observamos tres torres que bien podrían identificarse con san Sebastián, la casa de las Cadenas y la casa de los Cáceres derrumbada parcialmente en el siglo XIX, junto a una parte de la muralla. También se visualiza sobre la muralla, una interesante torre con cuerpo volado superior, a la manera de adarve volado, hoy en día desaparecida.

Figura 28.- Parcial del dibujo de la cornisa norte de Anton van den Wyngaerde.

Figura 29.- Fotografías de localización similar al dibujo de la cornisa norte realizado durante esta investigación, junto al acueducto se reconoce la parte superior de la torre de la casa de las cadenas y san Sebastián; en la segunda fotografía se reconoce la parte alta de la torre Arias Dávila.

En el grupo de torres situados más a poniente del dibujo, se identifican entre otras, las dos torres que podrían pertenecer al palacio Arias Dávila, por su localización topográfica. Entre los campanarios de san Martín y san Miguel y una serie de torres resaltadas en la silueta de más difícil identificación, pues no existiendo hoy día, pueden corresponder alguna de ellas al palacio de Enrique IV, en el cual se le reconocen varias torres en los dibujos y documentos, quedando restos construidos de una de ellas en la fachada norte del palacio, que se referencian más adelante, en el apartado sobre restos defensivos dispersos en la ciudad.

Figura 30.- Detalle de los dos grupos de torres más representativos. Destacar la torre desaparecida sobre la muralla y las dos torres reconocibles del palacio Arias Dávila.

La parte más a poniente de la vista norte, permite reconocer la catedral nueva en construcción y la catedral vieja en proceso de desmontaje junto al Alcázar, además de las torres de las iglesias de san Miguel, san Esteban y san Andrés. Respecto a las torres de la arquitectura civil no se reconoce ninguna de ella, en esta vista parcial, tan solo debería estar representado el torreón de Hércules, pero al encontrarse delante de la catedral, pasa desapercibido en la silueta. La muralla e iglesia extramuros también tienen un protagonismo en esta vista de Wyngaerde, actualmente cubierto por más vegetación.

Figura 31.- Parcial más a poniente del dibujo de la cornisa norte de Anton van den Wyngaerde.

Figura 32.- Fotografía actual de encuadre similar al dibujo de la cornisa norte de Anton van den Wyngaerde vista de la Catedral, el Alcázar, la muralla y las torres de san Martín, san Esteban.

Dibujo de la cornisa sur

En el dibujo sur de la parte a poniente de la ciudad, se identifican las dos torres del Alcázar, el barrio de las canonjías, espolón del actual museo de la ciudad, las parroquias de san Andrés y nuestra señora de la Merced. Es necesario señalar la situación estratégica del Alcázar, como proa de la ciudad amurallada situada entre los valles del Eresma y el Clamores; y el espolón como elemento defensivo en el cambio de dirección de la muralla. Aunque no son objeto de esta investigación, si es necesario recoger las dos torres del Alcázar que han tenido la función de vigilancia y defensa del edificio y de la ciudad, en distintos momentos de la historia. Descubrimos entre el caserío una torre con entramado junto a la iglesia de la Merced, actualmente desaparecida.

Figura 33.- Parcial del dibujo de la cornisa sur de Anton van den Wyngaerde, parte occidental, remarcado en el dibujo el actual museo de Segovia y la torre que aparenta representar un entramado de madera en sus muros, actualmente desaparecida.

En la parte central de la vista sur, se puede leer "Comendador de Segobia" junto a una torre actualmente desaparecida, que corresponde con la torre de muralla que se encuentra en la parcela de la actual casa conocida como de los Castellarnau, se observa en el dibujo de una casa con torre rematada en la parte superior con lo que parece un adarve volado, similar a otros de la ciudad, también desaparecido; ambas torres pertenecen a la muralla y se reconoce en la actualidad la parte baja, que se recogen a continuación.

Figura 34.- Parcial central del dibujo de la cornisa sur de Anton van den Wyngaerde. Sobre la cerca urbana resaltan dos torres recreadas por encima de los lienzos de la muralla, actualmente desaparecidas.

Figura 35.- Torre de la muralla con decoración de arcos ciegos de ladrillo, que corresponde con la dibujada en el dibujo como *Comendador de Segobia*.

Otra casa identificada en el dibujo y con torre desaparecida es la casa fuerte de los Coroneles, actualmente conocida como antigua casa de Abraham Senneor, en la parcela ocupada por el convento de los franciscanos y la casa de Andrés Laguna, situada junto al postigo del sol o postigo de los coroneles, donde se mantiene uno de los pocos pasos cubiertos de la ciudad. La torre tiene planta poligonal, aun reconocible en la parte inferior de su fábrica, realizada en sillería.

Figura 36.- Torre de la muralla de planta poligonal, junto a la puerta del sol, que correspondería con la casa fuerte de los coroneles. La comparación con el dibujo de Wyngaerde nos evidencia que ha sufrido un derrumbe importante, queda la huella inferior para identificarla.

Otras torres identificadas en este tramo son las que corresponden a la casa palacio Arias Dávila, reconocible por el remate superior del torreón conservado.

Figura 37.- Dos torres reconocibles en el dibujo de Anton van den Wyngaerde, como de la casa Arias Dávila. La fotografía actual solamente recoge la torre conservada.

Figura 38.- Parcial oriental del dibujo de la cornisa sur de Anton van den Wyngaerde 1562.

La parte más oriental muestra varios grupos de torres, junto a la iglesia de san Martín, que podrían corresponder al palacio de Enrique IV, se reconocen las dos torres de la casa Eraso o casa de Lozoya; y el grupo de torreones situados por detrás del edificio de la alhóndiga, junto a la puerta de san Martín y la bajada de la Canaleja, con el nombre de los Fortinos, situado en un plano posterior, que la perspectiva nos acerca la antigua casa de "La Moneta" y casa cadenas, con lo que cerramos el recorrido perimetral realizado con los dibujos del 1562.

Figura 39.- Dibujos parciales del dibujo de la ladera sur donde se reconocen las torres de la iglesia de san Martín, las dos torres de Lozoya y las construcciones del entorno de la puerta de san Martín

Figura 40.- Fotografía del lado sur de la ciudad de encuadre similar al dibujo de Anton van den Wyngaerde en la que se identifican la torre de san Martín, las dos torres de Lozoya detrás del hotel "las sirenas" y la muralla con varias edificaciones en la bajada de la Canaleja.

3.1.2. Elementos defensivos dispersos en el recinto amurallado

Además de las torres y casas fuertes se encuentran dispersos en edificaciones de la ciudad amurallada diversos elementos con carácter defensivo y de vigilancia. Pertenecientes a casas que tuvieron su función defensiva y que el paso del tiempo ha hecho desaparecer o transformarse, manteniendo parcialmente el carácter defensivo reseñable en este trabajo. Se localizan en referencias bibliográficas y paseando por la ciudad. En ocasiones transformados e incluso desplazados de su lugar original.

«En el recinto torreado, contemporáneo de la muralla y que servía para su defensa por la parte de la judería, cerca de la puerta de san Andrés, estaba la casa del sol, donde había habido un convento de monjas Agustinas de la Humildad, allí, labraron su morada, hacia 1600, los Ibáñez de Segovia, luego marqueses de Mondéjar. El postigo de san Juan estaba guardado por los Contreras, y el de la calle del sol, llamado de los Coroneles» (Contreras [1921] 2010, 276).

Se recogen a continuación estos elementos de diferente consideración, todos ellos forman parte de la ciudad medieval que vive y se defiende en sus casas: La casa del mayorazgo de los Cáceres, el palacio de Enrique IV, casa de Abraham Senneor, Doctor Laguna, casa de los del Campo, casa en Conde Alpuente, casa en calle de los Escuderos, calle del sol y calle de la luna.

Figura 41.- Plano de la ciudad donde se recogen las casas fuertes con torre, la muralla y otros elementos dispersos de carácter defensivo que se identifican en este apartado.

Palacio de san Martín o Palacio de Enrique IV

El que fue Palacio de Enrique IV, muy transformado y desvirtuado, conserva unos elementos dispersos que nos da referencia de lo que pudo ser el Palacio Real situado entre el caserío de la ciudad del siglo XV. Una larga aspillera de más de los metros, conformada por bloques de piedra caliza en seis hiladas, con un remate curvo superior y abocinado con una inclinación necesaria para tener la visual hacia la calle actual Arias Dávila.

Figura 42.- Restos del Palacio de san Martín o Palacio Enrique IV en la calle Arias Dávila.

El Palacio de san Martín ocupaba la amplia manzana situada entre las plazas de las arquetas de la Reina, plaza de los espejos, plaza de san Martín y la calle Arias Dávila. «El palacio debió estar de estar contenido en un recinto almenado con una ancha y fuerte torre al poniente. Habría dos conjuntos en torno de sendos patios: el palacio del rey a poniente-mediodía, con entrada por la plaza de san Martín y el palacio de la Reina, hacia oriente con entrada por la plaza de las arquetas de la reina.» (Contreras 1977, 83).

Figura 43.- Distintas evidencias de elementos defensivos en los restos del palacio de Enrique IV. A la izquierda una ventana con tronera debajo. En la imagen central restos de una de las torres. A la derecha escalera.

Postigo del Consuelo. Torre Carchena

«Era una de las entradas a la ciudad amurallada, se subía por una rampa desde el Azoguejo y se pasaba por una estrecha puerta en la muralla, que ha subsistido hasta no hace muchos años. Entre esta puerta y el Seminario estaba la fortaleza conocida por Torre Carchena, punto defensivo de esta parte de la ciudad y que sirvió de cárcel» (Sáez y Romero [1918] 2009, 132).

Casa de los Cáceres

La Casa de los Cáceres situada junto a la puerta de san Juan, tuvo una función de vigilancia y defensa de la misma compartida con la casa de las cadenas. «Sufrió un derrumbe junto a la muralla en 1886, derrumbamiento de toda la parte sur de la edificación, juntamente con la muralla» (Chico Rello 1949, 591).

Se trata de la casa en la que Juan de Contreras nació y se crió, refiriéndose a ella, como:

«La casa está situada en la plaza de san Pablo, hoy del Conde Cheste y ocupa con su huerto un extenso solar. Debió ser una casa fuerte torreada. Tenía una fuerte torre dominando la puerta de san Juan. Fue derribada por los comuneros, pero se ven en la planta sus vestigios; y otra torre al norte, que figura en los libros del siglo XVIII y que debió ser derribada en el siglo XIX. En 1480 se instaló en ella el Tribunal de la Inquisición. Conserva la gran portada, del románico tardío del XIV. A fines del siglo XV los Cáceres hicieron en el edificio una gran reforma. En 1886 la casa sufrió una gran catástrofe por un fallo de la roca que la sostiene se derrumbó toda la parte del naciente» (Contreras 1992, 32).

Otra cita de Antonio Ruiz sobre la defensa de la puerta de la ciudad: «Dos casas torreadas defendían la puerta de san Juan, la de los Cáceres y la de enfrente, propiedad de los Condes de Cinchón, de la primera sabemos que tuvo torre y de la segunda aun queda la fuerte cortina almenada que rodea el núcleo» (Ruiz 1982, 46).

Figura 44.- Portada románica de la casa de los Cáceres y dos troneras de orbe y cruz situadas en los laterales de la portada, rememorando el carácter defensivo que tuvo la casa.

Plazuela del Conde Alpuente

En la plaza del conde Alpuente quedan restos de lo que fue una gran casa posiblemente fortificada, con proyectos de reforma de Francisco Vega y del Río, en el año 1970 que ha transformado totalmente su configuración para adaptarla a vivienda colectiva.

«Esta casa que cubre todo el frente de la plaza, tiene grandes proporciones y en anteriores tiempo fue habitada por nobles, sirvió muchas veces de defensa y ataque en muchas contiendas, encrucijadas y alborotos que en dicha parte de la ciudad y sobre todo en los siglos XV y XVI, tenían frecuentemente los bandos y parcialidades de personajes y validos» (Sáez y Romero [1918] 2009, 42).

Figura 45.- Fachada del proyecto de reforma de 1970. Elementos defensivos de la casa completamente renovada de la plaza del conde Alpuente.

Plaza de los Espejos

En la plaza de los Espejos, frente al que fue palacio de Enrique IV, se encuentra esta casa con alfiz y portada adovelada de granito con dos huecos sencillos, a la manera de troneras flanqueando la puerta de acceso, situados a diferente altura y sin una forma definida, pero con una clara función de vigilancia del interior hacia el exterior

Figura 46.-Portada de granito con alfiz y dos huecos sencillos, a manera de troneras de vigilancia

Casa de los del Campo

Frente a la iglesia de la Trinidad se conserva la casa de los del Campo, que tienen su capilla funeraria en dicha iglesia. Dispone de dos aspilleras de palo y orbe situadas al mismo lado de la puerta de entrada al zaguán, formadas por tres hiladas de piedra caliza, y con abocinado que puede verse desde el exterior.

«La casa de los Campo fue construida en los primeros años del siglo XVI por Pedro del Campo y su esposa, doña Francisca de la Trinidad. Tiene una fachada con restos de esgrafiado gótico, destacando la saliente cornisa de ladrillo y la puerta adintelada con escudo y una láurea de doña Francisca de la Trinidad» (Cervera 1986, 918).

Figura 47.- Casa de los del Campo con portada adintelada de granito con escudo superior y dos troneras alargadas situadas en el espacio del zaguán de entrada.

Casa Mudéjar. Museo Roderas Robles

En la calle de san Agustín se localiza una casa mudéjar que ha mantenido su disposición original con zaguán, patio porticado y portada de granito con aspilleras de vigilancia y defensa en la parte baja de los muros del zaguán. También dispone de una aspillera bajo los huecos de ventana del nivel superior, siendo original la situada en la fachada lateral.

Figura 48.- Casa mudéjar en la calle san Agustín con los elementos defensivos conservados.

Casa del siglo XV

En la plaza de san Martín se encuentra la conocida como casa del siglo XV, con fachada completa en sillería de granito, portada con arco de medio punto adovelado, alfiz adornado con puntas de diamante, elegante galería con cuatro arcos y un estrecho hueco junto a la puerta, abierto entre la sillería; aún no teniendo un diseño de aspillera, ni alfiz, se recoge en este apartado por tener características de elemento de vigilancia. Un protocolo notarial de 1553, dice esta casa fue de Juan de Cuellar a quien se la compró Juan de Benavente (Chaves 2006, 106).

Figura 49.- Fachada de la casa del siglo XV y detalle de una aspillera conservada en su fachada.

En la calle Escuderos

En la calle Escuderos, bajando desde la Plaza Mayor, se encuentran dos elementos poliorcéticos, en la primera edificación de la calle, al lado derecho, situados en los niveles altos del edificio. Una aspillera de tipo palo y orbe, bajo un hueco, que estando enmarcado en piedra, esta tapiado, como resultado de varios momentos histórico constructivos diferentes; otro elemento singular es la doble aspillera de palo y orbe tallada en una única piedra situada en un nivel alto y con una visual difícil de localizar.

«...muy interesante es la ordenación de la fachada del Ayuntamiento en la calle Escuderos, que apareció al efectuar obras hace algunos años. La fábrica es de mampostería entre rafas de ladrillo y tapial. En la planta principal quedan una serie de aspilleras y tres grandes ventanas adinteladas que hubieron de llevar parteluz,...a la izquierda del edificio hubo una torre» (Ruiz 2010, 80).

Figura 50.- Primera casa de la calle Escuderos donde se encuentran dos troneras en el nivel alto, talladas en una única piedra. Otra tronera de palo y orbe en un paño de fábrica de ladrillo bajo un gran ventanal.

«En la calle Escuderos apareció al efectuar obras, una fábrica de mampostería entre rafas de ladrillo y tapial. En la planta principal quedan una serie de aspilleras y tres grandes ventanas adinteladas, regularmente espaciadas que hubieran de llevar parteluz» (Ruiz 2014, 34).

Calle del sol y calle de la luna

Existen en el lienzo sur de la muralla, dos postigos denominados del sol y de la luna que atraviesan la muralla, saliendo al actual Paseo del Salón o de Isabel II, objeto de un proyecto de José Asensio en 1861 y de otro proyecto de Joaquín Odriozola en la década de 1880, cuando se acondiciona definitivamente (Chaves 1998, 202), alterando la topografía que observamos en el dibujo de Anton van den Wyngaerde.

Figura 51.- Vista parcial del dibujo de Anton van den Wyngaerde, donde se encuentra la muralla abierta por los postigo del sol y de la luna

Figura 52.- Imagen actual de los postigos del sol y de la luna

Las dos calles estrechas comunican la ciudad a través de estos postigos reconstruidos recientemente con sendos arcos rebajados de ladrillo y muro de mampostería encintada. Ambas calles han tenido edificaciones de carácter defensivo.

Puerta de la Luna

«Es la bajada al paseo del Salón, desde la calle Juan Bravo, enfrente de la iglesia de san Martín. A su terminación existía, hasta el año 1888, una baja arcada con su puerta llamada de la luna, que era una de las entradas a la ciudad, que sin mérito ninguno, ni histórico, ni artístico, se hizo quitar, urbanizando algo la calle que conduce al Salón» (Sáez y Romero [1918] 2009, 135).

Figura 53.- Calle de la luna con el postigo, la iglesia de san Martín y el hueco con aspillera desviada en la parte alta del edificio.

Puerta del sol

«Parte esta bajada desde la unión de las calles de la Judería vieja y el sol, al paseo de Isabel II. Derribada la Puerta del Salón abierta la muralla, que era un acceso a la ciudad por la parte sur, ahora es una calle abierta, en cuesta con amplias escalinatas en sus extremos» (Sáez y Romero [1918] 2009, 135).

En la calle del sol, se encuentra la casa de construcción mudéjar, actualmente convento de los franciscanos, que fue casa de Abraham Senneor, llamada de los Coroneles por el nombre de la familia encargada de la custodia. Nos hemos referido anteriormente a ella, por la torre poligonal desaparecida. La construcción conserva en la esquina una aspillera abierta con forma de pera tallada en una sola piedra, situada estratégicamente, para vigilar la calle de la judería vieja y la propia calle del sol.

Figura 54.- Calle del sol con el postigo, la calle judería y la tronera situada estratégicamente en la esquina.

Además en la fachada de la calle judería vieja, tenemos otro hueco de defensa, en este caso es una aspillera de la misma tipología de la situada en la calle de la luna, pero en este caso sin ventana superior, redescubierta en las obras de restauración del año 2010.

Figura 55.- Calle judería vieja y aspillera desviada situada en la parte alta de la antigua casa de los Coronel

3.2. OCHO CASAS. CATORCE TORRES. LOS CASOS DE ESTUDIO

En el interior del recinto amurallado de la ciudad de Segovia encontramos ocho casas con torre medieval, que se convierten en los casos de estudio para esta investigación y caracterización de la casa torre de Segovia. Su cronología está distribuida entre los siglos XIII y XV, no tienen un momento constructivo único, lo que enriquece su análisis histórico y constructivo.

Para identificar cada casa con sus torres y el orden para su presentación, se mantiene lo expuesto en el capítulo primero, recogido en el esquema siguiente. Comenzando por las dos casas que han desempeñado una función de defensa directa de las puertas de la ciudad, o sea la casa de las Cadenas o de los marqueses de Moya; y la casa de los Picos o de la familia de los de la Hoz; continuando con las dos casas que se apoyan sobre la muralla y se encuentran en la plaza del platero Oquendo; después se presentan las casas interiores al recinto amurallado ordenadas por su situación geográfica desde oriente hacia poniente, así quedan ordenadas la casa Lozoya, la casa Arias Dávila, el convento de las Dominicas y por último la casa del regidor Diego de Rueda, que se presentan, de nuevo, numeradas a continuación.

Figura 56.- Situación de las ocho casas con torre, localizadas en el interior del recinto amurallado que son objeto de esta investigación.

Cada una de las casas estudiadas, tiene entre una y tres torres. Las catorce torres que presentamos junto a la casa a la que pertenecen son los casos de estudio para los capítulos posteriores. Existe variedad en cuanto a su vinculación con la casa, la trama urbana y el acceso a la torre desde la casa; materias a tratar en los capítulos posteriores dedicados al análisis, aunque si podemos anticipar que teniendo una estructura independiente o compartidas, todas las torres tienen una función inseparable de la casa a la que pertenecen.

TORRE 1 Cadenas muralla	TORRE 2 Cadenas cuadrada	TORRE 3 Cadenas circular	TORRE 4 Picos muralla	TORRE 5 Picos seminario	TORRE 6 Oquendo muralla	TORRE 7 Oquendo callejón	TORRE 8 Cascales Barros	TORRE 9 Lozoya torreón	TORRE 10 Lozoya interior	TORRE 11 Arias Dávila	TORRE 12 Dominicas torreón	TORRE 13 Dominicas esquina	TORRE 14 Diego de Rueda

Figura 57.- Identificación de las catorce torres que conforman los casos de estudio, distribuidas en las ocho casas indicadas con el nombre de identificación que se va a repetir en todos los análisis.³³

Figura 58.- Alzado de las catorce torres que forman el conjunto de los casos de estudio, ordenadas por la casa a la que pertenecen

---

3.2.1. CASA DE LAS CADENAS

Casa 1. Casa de los Marqueses de Moya o condes de Chinchón. Casa de Segovia. Casa de Pedro Machuca. Actual propietaria Julia Escorial.

SITUACION URBANA

La casa de los marqueses de Moya, condes de Chinchón, conocida como casa de las Cadenas, también como casa de Segovia, es una de las principales casas fuertes, que guarda entre sus muros una parte de la historia urbana de la ciudad. Tiene una situación estratégica junto a la puerta de san Juan, una de las principales entradas al recinto amurallado, situada en la parte más oriental de la ciudad. La casa se apoya sobre la muralla, tiene su entrada por la plaza del conde Cheste, anteriormente denominada plaza de san Pablo por la iglesia construida sobre la actual plaza, vuelve a la calle san Sebastián, a cuya parroquia pertenece la casa, manteniendo una línea de defensa almenada y separada de la edificación que le confiere el carácter de la fortaleza que guarda en el interior, dispone de un patio posterior en la parcela delimitado por la muralla.

Figura 59.- Plano catastral y fotografía aérea de la parcela y la edificación.

HERALDICA Y CRONOLOGIA DE LOS PROPIETARIOS

La heráldica que se encuentra sobre la puerta adovelada de entrada es un gran escudo tallado en blanca piedra caliza, perteneciente a los Marqueses de Moya, que nos describe Juan Vera:

«La portada de grandes dovelas de granito, por encima de la clave ostenta el gran escudo de caliza blanca, en que campean las armas de los marqueses de Moya, condes de Chinchón: las armas completas del marquesado de Moya constituyen una de las curiosidades mayores de la heráldica española, pues los Reyes Católicos, por privilegio, en 1475 concedieron añadir a las antiguas armas de Cabrera y Bobadilla⁶⁶, las de Castilla y León» (Vera 1950, 465).

Figura 60.- Fachada norte de acceso a la casa con escudo en caliza blanca, sobre la puerta adovelada, correspondiente a Andrés Cabera e Isabel Bobadilla, marqueses de Moya.

De la memoria histórica para declaración de monumento, redactada por el arquitecto y propietario Pedro Escorial, en el año 1982, se extrae el siguiente texto, relativo a los propietarios:

«La casa de las Cadenas es el contrapunto del Alcázar, es lógico que sus propietarios contaran con el favor real, lo que explica porque los condes de Chinchón, marqueses de Moya, señores de la casa desde finales del siglo XV, fueran al tiempo alcaides del Alcázar, es decir en sus manos tenían la llave de los dos núcleos más estratégicos de la ciudad. Los Reyes Católicos les entregaron la custodia de las puertas de la ciudad, pues la elección de porteros era competencia de esta familia y también el reparto de las puertas, para cuyos gastos el rey asignaba cierta cantidad. En la casa de Chinchón se centraba el aparato militar de Segovia» (Escorial 1982).

Se conocen los propietarios de la casa en el siglo XV, así lo recoge, Juan de Contreras:

⁶⁶ Del Nobiliario se extrae el dato referido a la concesión del título a don Andrés de Cabrera: «Rico hombre de Castilla, Mayordomo Mayor de Don Enrique IV y de los Reyes Católicos. Caballero de Santiago el 4-VII-1480» (Alonso de Cadenas 1991, 563).

«En la segunda mitad del siglo XV lo mantenía, Pedro Machuca de la Plata, tesorero de la casa de la moneda, el cual en el año 1467 defendió con otros caballeros la puerta de san Juan contra los partidarios del infante rey don Alonso. Al finalizar el siglo la poseía Francisco de Cáceres, a quien fue tomada en arriendo para establecer en ella el Santo Tribunal de la Inquisición, Hacia 1500 la adquirieron Don Andrés Cabera y Doña Beatriz de Bobadilla, primeros marqueses de Moya, y validos de la reina católica, de cuya época y linaje son las armas, esculpidas sobre el portón. Y asimismo el patio en el cual se notan las características del estilo Isabel: Arcos escarzanos, capiteles ochavados y adornos de bolas; en el lado no porticado aparece patente el mudejarismo en la cornisa de ladrillo. El esgrafiado de lazo y sobretodo el ajimez con arco angrelado bajo el alfiz, decoración cerámica y ciertas estancias artesonadas que ostentan los blasones de cabrera Bobadilla y la cruz de san Andrés emblema del valido. Volvió el edificio al poder de los Cáceres y hoy lo conservan sus descendientes los Condes de Villares» (Contreras [1919] 2010, 274).

Se puede resumir que los propietarios fueron, en 1467 Pedro Machuca; a finales del siglo XV la poseía Francisco de Cáceres, a quien fue tomada en arriendo para establecer en ella el Santo Tribunal de la Inquisición. Hacia 1500 la adquirieron Don Andrés Cabera y Doña Beatriz de Bobadilla, primeros marqueses de Moya y validos de la reina católica, de cuya época y linaje son las armas, esculpidas sobre el portón. Volvió el edificio al poder de los Cáceres y en 1919, lo conservan sus descendientes de los Condes de Villares.

En el año 1932 Pedro Escorial compra la casa, realizando a partir del año 1952, varios proyectos de reforma consolidación y adaptación a vivienda familiar. La actual propietaria es Julia Escorial, hija del arquitecto Pedro Escorial.

Figura 61.- Fotografía de la fachada a oriente de la casa fuerte construida sobre la muralla, realizada desde la torre de la iglesia de san Justo.

UN RECORRIDO ARQUITECTÓNICO

La casa de las Cadenas⁷ o casa de Segovia, se encuentra en una situación urbana estratégica, junto a la que fue puerta de san Juan, una de las principales entradas al recinto amurallado, puerta demolida a principios del siglo XVIII, sustituida en un momento en que el peligro de guerra había pasado, por un arco triunfal, levantado por Ferreras en 1705, derribado a su vez en 1888. La casa está situada en la parte oriental de la ciudad, función compartida con la casa de los Cáceres, que sufrió un derrumbe dejando en pie solamente parte de su estructura. Datada entre los siglos XIII y XV, dispone de tres torres de diferente configuración. Una estructura residencial en torno al patio porticado y un patio jardín posterior en la parcela delimitado por la muralla, representativa en la tipología de casa fuerte, apoyada sobre la muralla y directamente vinculada a la defensa de la ciudad:

«La casa de Segovia era un castillo autónomo, dotado probablemente de barrera y foso, colocado estratégicamente sobre una puerta principal de la ciudad cerca de la unión de las murallas con el acueducto romano. Constaba de un recinto rectangular con una torre en cada esquina. De las dos torres que han sobrevivido hasta hoy, el gran torreón tiene aspecto de torre de homenaje. Los ángulos inmediatamente debajo de los aleros tienen peanas redondas adornadas con las clásicas ristas de bolas del siglo XV, como si fuesen las bases de unas garitas desaparecidas. La otra torre existente es un cubo angular con buzones y matacanes ornamentales» (Cooper 1991, 637).

Exteriormente es representativa la imagen de la casa situada en la subida de san Juan, donde se mantiene la fuerte construcción de la muralla y huella de la potente puerta de entrada a la ciudad, incluso se interpreta dicho resto con una posible comunicación con el interior de la casa a través de muro inclinado que asciende hacia la galería corrida superior.

Figura 62.- Calle de san Juan, entrada a la ciudad donde se encontraba la puerta de san Juan, sustituida por otra levantada por Ferreras en 1705, y derribada a su vez en 1888 (Chaves 2003, 14-15).

⁷ Declaración monumento se publica en el BOE de 14 de enero de 1983: Por resolución de 26 de octubre de 1982 de la Dirección General de Bellas Artes, se ha acordado tener por incoado el expediente de declaración de monumento histórico-artístico a favor del edificio de La Casa de las Cadenas, en la plaza Conde Cheste nº 6 de Segovia.

El acceso a la casa se produce a través del amplio portón adovelado, bajo el blasón de los Marqueses de Moya, que permite la entrada al zaguán y la comunicación con el patio interior con una comunicación directa, que hace reflexionar sobre una nueva distribución en comparativa con la función de escorzo tan fuerte que encontramos en otras casas, menos transformadas. Actualmente se puede ver, como la gran puerta permite en paso de vehículos, como en tiempos pasados lo harían los carruajes.

A ambos lados la puerta de entrada construida con grandes sillares y dovelas de granito, encontramos dos aspilleras en la parte baja de vigilancia y defensa de la puerta, ocupan tres hiladas de sillares.

Figura 63.- Portada y dos elementos laterales aspilleros, abiertos en la sillería de granito. Elementos de defensa y vigilancia de la casa.

La planimetría de la casa nos permite comprobar la distribución de las estancias en torno al patio interior, y las cuatro crujías de casa que dispone de anchos muros en las dos plantas inferiores, la fachada de oriente se cimenta sobre la propia muralla, abre huecos de vigilancia en la subida de san Juan, el alzado a poniente tiene dos fuertes torres, con muros que superan el metro y medio de espesor, indicando su carácter defensivo.

Figura 64.- Planimetría Marcos Rico. Proyecto de división. 1999 A.M.S.

La casa conserva tres torres en esquina, la cuarta esquina contiene la escalera de comunicación vertical, resultado del proyecto de reforma del año 1952. Los dos niveles

superiores tienen una mayor superficie habitable, debido al muro de cierre sobre la galería porticada y la sobreelevación del proyecto de reforma mencionado, esto permite una distribución con estancias de otra condición, adaptadas a una distribución más doméstica.

La fachada al jardín interior se encuentra renovada sin tener interés histórico constructivo, lo contrario a lo que sucede con el alzado a poniente, que encontramos en la calle san Sebastián con algunos de los elementos más representativos de casa fuerte que quedan en la ciudad. Una primera línea de tapia con remate almenado, como el que supuestamente recorría también la fachada norte de acceso, como línea de defensa anterior a la vivienda, muro construido en mampostería, presenta variedad de elemento defensivo, pequeñas saeteras verticales abocinados al interior, formadas por dos piedras de granito y pequeñas saeteras o huecos formados por dos tejas encontradas en su cara concava, que se repiten a lo largo del muro.

La imagen posterior desde la calle san Sebastián muestra la imagen defensiva, los elementos defensivos, muralla o contramuralla que protege las dos torres de la fachada oeste, al interior de la ciudad.

Figura 65.- Fachada posterior renovada hacia el jardín y fachada lateral a la calle san Sebastián, con doble línea defensiva.

Figura 66.- Saeteras formadas por dos piedras de granito y pequeños saeteros formados por dos tejas en el muro de cierre de parcela al interior del recinto en la calle san Sebastián.

Interiormente la casa se distribuye en cuatro niveles, los dos inferiores corresponden con la doble altura del patio porticado. El patio tiene una planta cuadrada con tres lados con columnas sobre altos plintos de altura variable que se adaptan a la inclinación del patio, y arcos escarzanos que vuelan sobre ellas. Dos niveles más muestran los alzados interiores, muy transformados por los proyecto de reforma. Queda en el nivel bajo un amplio espacio que se acerca a la muralla y recuerda el carácter de casa fuerte; es de destacar el doble arco ajimezado y polilobulado del nivel principal con decoración mudéjar en cerámica de colores, datable en el siglo XV, aunque trasladado durante el proyecto, es uno de los elementos más referenciado del interior de la casa.

Figura 67.- Fotografías del patio interior, reconfigurado con el proyecto de Pedro Escorial de 1952.

Quedan en varias salas principales, los alfarjes originales de madera, que se conservan con una decoración pintada de carácter geométrico y vegetal, así como doble canecillo en vuelo en la galería exterior de la fachada oriental, restaurado en el año 2007⁸.

Figura 68.- Techo artesonado y doble canecillo en vuelo de la galería exterior.

Las fotografías históricas nos muestran una vez más, un documento gráfico de alto valor, en ellas encontramos situación previa a las últimas transformaciones, como se comprueba en las siguientes fotografías. Unturbe nos muestra la fachada de acceso con una serie de pequeños vanos en el nivel superior que se han visto agrandados por el proyecto del año 1952; o la fotografía con el marqués de Lozoya, junto al palacio de Quintanar en la que observamos en el fondo la tapia antes de abrirse la nueva puerta de garaje en el proyecto de 1967.

Figura 69.- Fotografías de Unturbe, antes del proyecto de reforma. El marqués de Lozoya con la torre circular al fondo.

⁸ A.S.T. RH-238-2007-10 Obras de reparación de cubierta y tejeroz en Casa Cadenas. Carlos Sanz-Teresa Martín. 2007.

Las dos fotografías siguientes nos muestran una comparativa entre la volumetría de principios del siglo XX, en la que la torre de muralla tiene cubierta inclinada, sin el almenado actual, diferente configuración de los huecos de la torre, ausencia de aperturas en el cuerpo alto del alzado a oriente, tampoco está la torre de la esquina que actualmente tiene en su interior la escalera de comunicación interior, siendo el cambio más significativo en la volumetría de la casa.

Figura 70.- Comparativa entre la vista 1930-1940 de G.H. Alsina y fotografía actual, entre las que se observa diferente configuración volumétrica, nuevo volumen en la esquina, apertura de huecos.

Figura 71.- Fotografía histórica de Mariano Moreno Segovia, vista parcial tomada desde las Nieves, ca 1900. Negativo de vidrio a la gelatina de plata, formato 24x30cm. Archivo Moreno: NIM:00039/C. Fototeca del Patrimonio Histórico IPCE y fotografía actual.

PROYECTOS DE INTERVENCION

El principal proyecto llevado a cabo en el siglo XX sobre la casa fortaleza de las cadenas, es el realizado por Pedro Escorial, arquitecto y propietario de la casa, consultado en el A.M.S. A-992-5, proyecto de reforma noviembre 1952. Interviene en la casa adquirida unos años antes, con la intención de devolver la grandiosidad a la casa fuerte, a la vez que transforma parte de su interior para habilitarlo como vivienda familiar y despacho profesional. A continuación se presenta una perspectiva que muestra la intención del proyecto, incluso recreciendo la torre cuadrada del ángulo noroeste, que no llegó a realizarse. Si que se realizó la nueva configuración almenada de la torre de la muralla, el núcleo de escalera, situado en la esquina nordeste y la apertura con una serie de hueco en el nivel superior de los alzados norte y este; este cambio de configuración se puede observar en las dos fotografías históricas mostradas anteriormente.

Figura 72.- Dibujo idealizado de la casa fuerte realizado por Pedro Escorial, para el proyecto del año 1952. A.M.S. A-992-5, proyecto de reforma casa de las Cadenas.

El arquitecto y propietario Pedro Escorial, redacta en 1952 el proyecto de reforma de la casa de las Cadenas de la siguiente manera:

«... conservamos el torreón, con su carácter medieval, la portada de medio punto y el gran balcón corrido de la fachada oriental, las arquerías del patio, dos artesonados y una ventana mudéjar, ... sin que impida la reconstrucción total de la finca con los huecos que en sus fachadas van dibujados. Asimismo se proyecta modificar la disposición de escalones en la entrada principal, desmontando la actual escalera...» (Escorial 1952).

Figura 73.-Alzados del proyecto de Pedro Escorial 1952. Recreando la casa fuerte, no llegó a ejecutarse como el proyecto. 1952. A.M.S. A-992-5, proyecto de reforma casa de las Cadenas

Terminando el recorrido de la casa desde lo alto de la torre de la muralla, que se encuentra integrada en la edificación y recuerda el carácter defensivo y de vigilancia que le proporciona su situación estratégica. La casa de las Cadenas o casa de los marqueses de Moya, si nos referimos a la noble familia que la habita en el siglo XV. Es una de las mejores tipologías de casa fuerte que tenemos en la ciudad, no solo por su situación estratégica, en lo alto de la muralla, junto a la entrada más oriental a la ciudad alta; también por haber conservado buena parte de la configuración exterior al callejón de san Sebastián y los dos torreones posteriores de tan diferente configuración.

Figura 74.- Visuales exteriores desde lo alto de la torre de la muralla incorporada a la casa de las cadenas, donde se visualiza la sierra, al acueducto y la ciudad.

En la actualidad mantiene el uso de vivienda familiar, titularidad de la familia descendiente de Pedro Escorial, situación excepcional, que solamente encontramos en dos, de los casos estudiados; dejando leer en sus espacios y sobre sus muros los distintos momentos históricos que las transformaciones le han ocasionado, así como, la fuerza que aun transmiten los muros y los torreones que nos trasladan a una Edad Media, de rivalidades y hábitos diferentes que se guardan sus muros.

3.2.1.1. Caso de estudio 1. Torre Cadenas muralla

Identificación. Características de la torre. Planimetría

Esta torre forma parte de la muralla, tiene planta rectangular y es maciza en los dos niveles inferiores de la casa, apoyada directamente sobre la roca. Se encuentra al exterior de la ciudad cerca de la que fue puerta de san Juan, por lo que tiene una evidente función defensiva de la puerta, así como de la ciudad. En momentos constructivos posteriores la torre se recrece dejando habitables dos niveles que se comunican directamente con las estancias de la casa fortaleza con una fábrica mixta, que define un momento constructivo diferente. La dimensión de la torre exteriormente tiene una altura de 19 metros. Remata superiormente con una terraza que dispone de un peto almenado, resultado del proyecto de reforma. La estructura de la torre tiene dos fases constructivas claramente diferenciadas, la parte inferior apoya directamente sobre la roca formando parte de la muralla. La parte superior vinculada a la distribución de la casa está construida en técnica mixta alternando el ladrillo y la piedra.

Las dos plantas habitables, disponen de sendos despachos con ventana abierta hacia el acueducto y el barrio de san Justo y el Salvador. Un cuerpo adosado a la torre tiene en su interior una estrecha escalera de caracol que permite subir a la terraza; a media altura una estrecha aspillera de vigilancia lateral nos recuerda la función defensiva y de vigilancia de la torre.

Figura 75.-. Lateral con aspillera abierta que ilumina la escalera de caracol que comunica con la terraza de la torre.

Desde lo alto de la terraza, se comprueba la situación estratégica de la torre, con visual directa al adarve, al acueducto, al exterior de la ciudad amurallada y a la calle de san Juan donde estaba una de las puertas de entrada a la ciudad.

Figura76.- La torre cadenas muralla. Fotografía de la torre desde la subida por la cuesta de san Juan y remate superior abierto con almenado reconstruido en el proyecto del año 1952, desde donde se vigila el exterior de la ciudad y la puerta de san Juan y el acueducto.

Figura 77.- Planimetría de la torre 1. Cadenas muralla. Se observa la pertenencia de la torre a la muralla y la pequeña dimensión de las estancias.

3.2.1.2. Caso de estudio 2. Torre Cadenas cuadrada

Identificación. Características de la torre. Planimetría

Situada en la esquina noroeste de la casa, entre la fachada de entrada y la calle lateral de san Sebastián, por lo que se destina más a una defensa interior de la ciudad que a la defensa de la muralla. Se le denomina, en ocasión torreón por su presencia, dimensión y altura, mayor que las otras dos torres de la casa fuerte, Tiene adosado una edificación delantera, de una y dos plantas, en parcela catastral diferente, que se sitúa sobre el perímetro de defensa de la casa fuerte, sin vinculación actual con la casa principal. La torre tiene una planta casi cuadrada, con una dimensión exterior de nueve sesenta por nueve cuarenta metros y una altura de veintitrés metros.

La estructura de la torre es independiente del resto de la casa, con muros de piedra, en mampostería y sillares de granito en las esquinas reforzando el ancho del muro, que tiene una anchura de un metro ochenta. No tiene ningún acceso desde el exterior, la entrada la torre se produce siempre desde el interior de la casa, característica de la defensa a la que se destina con estancias en cada planta. Tiene cuatro niveles interiores con bóveda los tres inferiores, a los que se accede desde cada planta por la esquina interior adaptándose con algunos peldaños a las diferentes cotas que la torre tiene respecto a la casa. Accediendo por el nivel de planta baja, existe una escalera que comunica con el nivel primero, posiblemente posterior a la torre, que tendría independiente el nivel inferior. A partir del nivel primero, la comunicación vertical se desarrolla a través de una escalera de trazado helicoidal embutida en el muro de la esquina interior, más protegida de un posible ataque exterior. Esta escalera comunica los dos niveles superiores, cubiertos por bóveda de medio cañón, ligeramente apuntada.

Figura 78.- Fotografías del tercer nivel con bóveda que cubre el espacio interior de la torre, las ventanas abiertas en la esquina y la escalera helicoidal situada en la esquina interior que comunica los distintos niveles de la torre.

El exterior del torreón cuadrado nos muestra la rotundidad de su construcción con unos muros fuertes de casi dos metros de espesor calculados para soportar el empuje de las bóvedas interiores y conseguir resistencia y fortaleza en caso de ataque, con pocas aperturas, predomina el muro cerrado.

Figura 79.- Fachadas occidental y sur de la torre cuadra de la casa de las Cadenas y aparejo constructivo de los fuertes muros en mampostería de piedra.

La técnica constructiva de los muros es una fuerte mampostería con sillares de granito en las esquinas, muchos de los sillares colocados en las esquinas, muestran, hendiduras o muescas que nos permiten plantear la posibilidad de piezas reutilizadas de grandes construcciones de época romana. La fachada de occidente tiene marcado un corte en la mampostería coincidente con las hiladas de la sillería de la esquina. También se observa en el muro norte algunos mechinales con pieza de madera embutida que más parecen vuelos para la colocación de un posible cadahalso. Los huecos abiertos en los muros son pocos y se sitúan estratégicamente cerca de las esquinas.

Figura 80.- Sillería de esquina con hueco para iluminar la escalera helicoidal y remate colgado de las cuatro esquinas de la torre.

La cubierta tiene una estructura de madera a cuatro aguas con cuadrales en las esquinas, una cornisa enfoscada con una singular pieza de granito en las esquinas, que rememora la construcción de Juan Guas en la ciudad.

Figura 81.- Planimetría de la torre 2. Cadenas cuadrada. Se trata de una de las torres de mayor superficie.

La descripción de Edward Cooper para la torre Cadenas cuadrada es la siguiente: «Constaba de un recinto rectangular con una torre en cada esquina. De las dos torres que han sobrevivido hasta hoy, el gran torreón tiene aspecto de torre de homenaje. Los ángulos inmediatamente debajo de los aleros tienen peanas redondas adornadas con las clásicas ristas de bolas del siglo XV, como si fuesen las bases de unas garitas desaparecidas» (Cooper 1991, 637).

3.2.1.3. Caso de estudio 3. Torre Cadenas circular

Identificación. Características de la torre. Planimetría

La torre situada en la esquina suroccidental el edificio tiene la singularidad de tener planta circular, siendo la única de este trazado entre las casas fuertes de la ciudad. Tiene en su interior una amplia escalera de caracol que asciende a la galería abierta, almenada de defensa, situada hacia el interior de la ciudad en la calle de san Sebastian. El diámetro de la torre es seis metros y medio, con un muro de más de metro y medio de anchura construido en fuerte mampostería de piedra provista de buzonerías en un nivel intermedios y rematada por merlones. Tiene el cuerpo superior apoyado sobre matacán ciego de piezas de granito que recorre el perímetro. En la actualidad dispone de una cubierta cónica de estructura de madera, cubierta con teja colocada a canal, restaurada en el año 2007, A.S.T.C. RH-238-2007-10. Obras de reparación de cubierta y tejeroz en casa Cadenas. Carlos Sanz- Teresa Martín.

Figura 82.- Torre circular de la casa de las Cadenas situada en la calle de san Sebastián, hacia el interior de la ciudad.

La estructura de la torre es independiente a la estructura de la casa, construida en mampostería, actualmente tiene abierto un acceso en cada nivel comunicado con el interior de la casa, que da entrada a la escalera helicoidal, situada en el lado nororiental, interior a la casa. Sesenta peldaños nos permiten ascender a la parte alta de la torre

almenada, debiendo salir al exterior para subir y entrar a la terraza superior. La cubierta tiene una estructura de madera, que se adapta a la planta.

Figura 83.- la escalera helicoidal interior de la torre y detalle del matacán ciego.

La escalera está cubierta interiormente por una bóveda de hormigón de ocho paños encofrados, con un óculo central abierto. Se trata de una construcción del siglo XX que nos ha dejado como resto construido las buzonerías abiertas en un nivel intermedio y actualmente inaccesibles, lo que se interpreta como la necesidad de unos niveles horizontales intermedios, que actualmente no existen.

La descripción de Edward Cooper para la torre Cadenas circular es la siguiente:

«Torre de planta circular, grueso muro de mampostería. Cañoneras horizontales. Recuerda a las torres poligonales preparadas para la artillería pesada s. XV (Cooper 1991, 637).

Figura 84.- Planimetría de la torre cadenas circular. Tiene la singularidad de ser la única con esta geometría de planta.

3.2.2. CASA DE LOS PICOS

Casa 2. Casa de los de la Hoz. Casa de López de Ayala, primer conde de Fuensalida. Actualmente Escuela de Artes.

SITUACION URBANA

La Casa de los Picos recibe el nombre por la decoración de su fachada principal revestida por piezas de granito en forma de pirámide que proporciona un aspecto rotundo y singular, al cual debe el nombre. Está situada en la calle Juan Bravo, 33, en la subida al recinto amurallado junto a la Puerta de san Martín, apoyada sobre la muralla y junto al mirador de la canaleja.

Casa fuerte vinculada a la muralla y a la puerta de san Martín, con una situación estratégica sobre la amplia parcela junto a la muralla, tiene dos torres en los extremos de la edificación, con visuales directas hacia los espacios urbanos y una función estratégica claramente definida.

Figura 85.- Plano catastral y fotografía aérea de la parcela de la casa de los Picos.

HERALDICA Y CRONOLOGIA DE LOS PROPIETARIOS

El blasón que encontramos sobre cada una de los vanos abiertos en la fachada principal, corresponde a la familia de la Hoz, formada por: «Una podadora de plata en campo de gules, Armas de Alonso González de la Hoz, secretario y contador mayor de los reyes Don Juan II y Don Enrique IV de Castilla, que nació en la villa de Sepúlveda y paso a vivir a Segovia donde se caso con doña Catalina del Rio» (Larios 1956, 414).

Figura 86.- Escudo de la familia de la Hoz, podadora de plata en campo de gules; tallada en granito y situada en la dovela central de la puerta de acceso y cada una de las ventanas de la fachada principal.

La casa de los Picos, cuya tenencia y alcaldía tuvo el siglo XV, durante el reinado de Enrique IV, D. Pedro López de Ayala, primer conde de Fuensalida, cuyo blasón describe Juan de Contreras, en los entrecanales de ciertos artesonados, juntamente con el de la condesa doña María Silva, su mujer (Contreras, 2010, 275). Reedificada en el siglo XIV por los López de Ayala, fue adquirida y renovada en el siglo XV por la familia de la Hoz, que proporcionó a la fachada su actual aspecto.

En el año 1969 el edificio fue adquirido por el Ayuntamiento, cedido al Ministerio de Educación y Ciencia para instalar la Escuela de artes aplicadas y oficios artísticos. En 1976 se restauró y comenzó a funcionar como Escuela de Artes, uso que permanece en la actualidad. La parcela se encuentra en la actualidad compartimentada entre la Escuela de Artes y Oficios artísticos, el teatro Cervantes, pendiente de su rehabilitación y el espacio libre con la torre posterior que actualmente se le denomina huerta del Seminario de la diócesis de Segovia.

UN RECORRIDO ARQUITECTÓNICO

La documentación sobre la casa de los Picos insiste en que se trata de uno de los edificios más singulares de la ciudad. Levantada sobre la muralla, como casa fuerte que defendía la puerta de san Martín. Así la describe Juan de Contreras:

«La desaparecida puerta de san Martín, estaba defendida por la fortaleza llamada, casa de los Picos, cuya tenencia tuvo en el siglo XV Don Pedro López de Ayala, el que fue primer Conde de Fuensalida, cuyo blasón aparecen en algunos artesonados, junto con el de la condesa Doña María de Silva, su mujer. Se apoya esta casa sobre la muralla, tomando uno de los cubos perforado por un ajimez. En la calle del Sauco tiene una torre construida en mampostería con hiladas de ladrillo, para defenderse de ataques que pudieran venir del postigo de san Sebastián» (Contreras [1919] 2010, 275).

Figura 87.- Comparativa entre la fotografía de la casa de los Picos anterior al derribo de la puerta de san Martín, de J. Laurent, entre 1868-1872; y fotografía de la situación actual realizada para esta investigación.

Esta misma fotografía de J. Laurent, la reproduce también Vicente Lampérez en la publicación *Arquitectura civil española*, cuando se refiere a la casa con el texto siguiente:

«Casa de los Hozes, en Segovia, anterior a 1555, en cuyo año ya se la nombraba de los Picos cuando se refiere a los sillares salientes de la fachada, como un almohadillado, manifestación del aparejo por el saliente de cada sillar. En España en la Edad Media, no tiene antecedentes; pero en Italia fue muy usado y característico, palacio de Bevilacqua en Bolonia; el palacio de los diamantes en Ferrara, los Strozzi en Florencia, ¿será aventurado conjeturar que procede de Italia?» (Lampérez [1922] 2012, 344).

Realizamos un recorrido descriptivo por la casa de los Picos que comienza observando las tres fachadas de las calles Cervantes, Juan Bravo y Obispo Gandasegui con tres caracteres diferenciados por su material configuración y apertura de huecos.

Figura 88.- Calle lateral Obispo Gandasegui nos muestra la fábrica de ladrillo, calle Juan Bravo nos muestra la fachada principal trasdosada con los picos de granito que la da nombre y calle Cervantes que corresponde con el trazado de la muralla y muros hasta la altura del adarve de más de dos metros de anchura.

La fachada a la calle más estrecha del obispo Gandasegui, tiene una configuración de fachada secundaria en la que podemos observar la fábrica del muro de cerramiento construido con ladrillo y tapia y donde aparecen reflejadas las transformaciones y aperturas de huecos para uso funcional del edificio, tiene un ala prolongado a lo largo de la calle que termina en la torre construida en fábrica de ladrillo y cajones de cal y canto, que actualmente perteneciente junto con la huerta al seminario diocesano, con el que se comunica a través de dos puentes construidos sobre la calle entre los años 1949 y 1951.

La fachada principal forma ángulo obtuso con la primera, corresponde con la fachada de la calle Juan Bravo y es el tramo más representativo que da nombre a la Casa, por su sillería de piedra granítica tallada formando punta de diamante o pirámide de base cuadrada que forma los conocidos picos; es la parte donde se encuentra el acceso principal que da imagen a la que fue casa nobiliaria de los de la Hoz.

La fachada a la calle Cervantes, tiene frente al mirador de la Canaleja y coincide con el trazado de la muralla, perforada para crear el acceso al Teatro Cervantes y las ventanas del nivel intermedio, la percepción de la muralla es mayor en la torre situada en el extremo derecho del edificio; en el otro extremo encontramos el muro ciego al que se adosaba a la puerta de san Martín, como se indica por un cartel situado en el muro que nos recuerda que entramos en el recinto amurallado de la ciudad.

Figura 89.- Puerta de san Martín, cara externa, acuarela de Pérez de Castro 1862. Y muro actual donde se encontraba la comunicación entre la casa fuerte y la puerta de san Martín.

La planimetría de la casa de los Picos nos muestra, como la parcela actual se encuentra fragmentada entre la Escuela de Artes y el teatro Cervantes. Vamos a recorrer la Escuela de Artes, por ser la construcción histórica que se ha conservado y transformado.

Figura 90.- Planimetría de la planta de acceso de la casa de los Picos. Dirección Provincial de Educación. Escuela de Arte, casa de los Picos, dibujado por Manuel Miranda Bellido.

Se accede a la casa por la amplia portada en arco adovelado con piezas de granito. La fachada de puntas de diamante ocupa la calle Juan Bravo, en el interior del recinto amurallado, la sillería corresponde a la reforma realizada por la familia de la Hoz, colocando las piezas trabadas con el fuerte muro de la fachada preexistente, como se observa en la fotografía de la esquina.

«Leyendas al margen sobre si fue la casa del verdugo o la casa del judío, justificó la necesidad de introducir un nuevo lenguaje en la fachada principal que ayudará a olvidar las antiguas denominaciones, de lo que no hay duda es de la vinculación medieval guerrera que ofrece la imagen del edificio. Los balcones y su correspondiente rejería parecen corresponder a una reforma de mediados del s XVI» (Chaves 2006, 123).

Figura 91.- Portada adovelada con sillería de granito trabada con la fachada lateral.

Atravesando la puerta entramos en el zaguán de trazado rectangular de cinco metros de ancho y dieciséis metros de largo, dimensiones que corresponde a un espacio sobradamente dimensionado para su finalidad, en el que encontramos en sus muros una potente construcción de un metro de espesor, que corresponde a la función de casa fuerte para defensa de la casa y también de la ciudad; está cubierto por un alfarje plano de madera decorada, que encontramos en todo el edificio, y en cuyos muros seguimos observando el aparejo característico que encontramos en casi todos los muros históricos del edificio, contruidos con fábrica de ladrillo y tapia. Actualmente se utiliza para exposición de los trabajos de los alumnos de la escuela de arte.

Figura 92.- Fotografía del zaguán rectangular, actualmente utilizado para exposición de los trabajos de los alumnos de la Escuela de Artes, con la puerta de entrada oblicua con el acceso al patio interior porticado; aparejo característico de la casa de los Picos que muestra su buena fábrica y resistencia.

Atravesando el zaguán, en oblicuo se accede al patio porticado en tres de sus lados, sobre columnas de piedra caliza de sección poligonal, en la planta baja y soportes de madera en el nivel superior, forjado con estructura de madera que mantiene en los dos niveles la singularidad del corte de dos de las galería resueltas con prolongación de los canecillos. El hueco superior del patio está actualmente cubierto con estructura metálica que permite hacer un uso de vestíbulo distribuidor, lugar de reunión y exposición.

Figura 93.- Patio porticado en tres de los cuatro lados, con dos niveles sobre columnas de piedra y soportes de madera respectivamente.

La distribución de las dos plantas se desarrolla en torno al patio, un lateral lo ocupa el zaguán, otros dos laterales están ocupados por aulas y talleres, siendo de mayor anchura y con transformaciones estructurales la crujía enfrentada al zaguán que tiene una galería volada hacia el patio posterior. El edificio tiene un ala prolongada a lo largo de la calle Obispo Gandasegui, a diferente cota, comunicada por un tramo de ocho peldaños, que tiene función de almacén o antigua cuadras en la que encontramos en la actualidad una puerta carretera y unos pesebres.

El cuarto lado del patio lo ocupa la escalera en una crujía de planta trapezoidal; subiendo tres tramos de seis, catorce y seis peldaños se accede al nivel superior del patio que repite la disposición de aulas y talleres, colocando una serie de despachos sobre el ala que se encuentra encima del zaguán. Así mismo se repite la distribución del cuerpo alargado a lo largo de la calle grabador Espinosa con una escalera independiente que comunica los tres niveles con una estructura horizontal moderna metálica y de madera con disposición de aulas que alcanzan el torreón del seminario al final de la construcción.

Figura 94.- Escalera de comunicación entre los dos niveles de la casa de los picos con resto en uno de los muros con acabado superficial original del muro

Nos queda por recorrer interiormente el rincón más cercano a la muralla que coincide con el ángulo en el que se encontraba la puerta de san Martín, que nos proporciona unos datos interesantes de la función inicial de casa fortaleza y nos permite acceder a la torre.

La estancia de la esquina, donde se encuentra en la actualidad el despacho de dirección y que en un tiempo pudo ser capilla u oratorio está cubierto por la bóveda ligera superpuesta en el espacio sobre la fábrica mixta del muro interior de la fachada que nos muestra materiales de ladrillo, mampostería, un arco de descarga y dos huecos de interpretaciones diversas.

Figura 95.- Estancia de la esquina, trapezoidal cubierta con una bóveda ligera y decorada, que no impide ver la configuración, irregularidades y aparejo diverso de los muros que lindan con la muralla y la que fue puerta de san Martín. En la segunda fotografía corresponde con los dos huecos superiores.

Continuamos el recorrido saliendo de nuevo a la galería del patio para subir un tramo de ocho peldaños y entrar en otras dos estancias que al igual que el espacio anterior, están situadas en la esquina de la muralla y la puerta de san Martín, en una cota superior. Una de las estancias tiene un hueco abierto en el muro de más de dos metros que nos dice que se trata de la muralla y la otra estancia tiene dos balcones en un muro e sesenta centímetros que tienen luz a la calle Cervantes, continuando por el gran salón, actualmente aula de dibujo, situado sobre el espacio de la escalera del teatro con una pequeña puerta al fondo de la sala que nos permite subir a los dos niveles de la torre.

Figura 96.-Apertura de la muralla, posible hueco de comunicación entre la casa fuerte y la puerta de san Martín.

La casa de los Picos mantiene unas características urbanas y constructivas que manifiestan su carácter medieval y defensivo, así como la adaptación a la parcela urbana, a la que se adapta interiormente con los quiebros en los muros y en los alfarjes que cubre los espacios interiores.

Figura 97.- Fotografías de detalle de rincones que nos muestran información de materiales recodos y huecos. Quiebros en la estructura de muros y forjados para adaptarse al trazado urbano y muralla de la ciudad.

Para terminar el recorrido por la casa de los Picos, volvemos a la imagen desde el exterior que permite observar el conjunto edificado completo, aunque para ello se necesita una foto aérea que nos muestra los distintos cuerpos construidos y las torres sobre elevadas de la edificación

Figura 98.- Fotografía aérea de la parcela completa de la casa de los Picos. Imagen exterior desde los Altos de la Piedad, en ambas fotografías se observan las dos torres y el conjunto arquitectónico de la casa de los Picos adaptada al irregular trazado urbano.

PROYECTOS DE INTERVENCION

La casa de los Picos se ha visto transformada en la historia reciente de la ciudad, con la desaparición de la puerta de san Martín en 1883 y los sucesivos cambios de uso del siglo XX, que han supuesto cambios interiores para adaptarse a las nuevas necesidades.

Figura 99.- Dos fotografías que muestran dos aspectos constructivos de la casa de los Picos. La primera muestra el doble arco en ladrillo que servía de dintel a los huecos dobles de la fachada anterior a las intervenciones de primeros del siglo XX. La segunda fotografía muestra una curiosa irregularidad de los picos o puntas de diamante de granito de la fachada característica de la casa.

Entre los años 1976 y 1979 se restauró el edificio con proyectos del arquitecto Alberto García Gil adaptándose como escuela de Artes y Oficios, uso que se mantiene en la actualidad. En 1976 se realiza el proyecto de Escuela de Artes Aplicadas, redactado por los arquitectos Alberto y Miguel Angel García Gil. A.M.S. A-283 (2). Nº 1424/76

«A finales del s XIX, el edificio histórico fue transformado y convertido en Casino y Sede de una Sociedad Recreativa, incorporando la nave del teatro y creando el amplio vestíbulo con nuevo acceso por la calle Real, atravesando la muralla. Proyecto del teatro hacia el año 1930. También reformas interiores que se reconocen en las cerámicas de algunas aulas del actual centro educativo. Otro cambio de propiedad fue el paso a la Diócesis de la ciudad del amplio patio posterior sobre la muralla y de la torre de la actual calle obispo Gandasegui. En los años cincuenta, separada la propiedad del teatro y su vestíbulo, se convirtió en casa sindical» (AHM. Memoria del proyecto, García Gil 1976).

En 1990, se realiza otro proyecto de Reparación de cubiertas, del arquitecto Alberto García Gil, para reparación general de la cubierta y canalones, se realiza en el patio del palacio una cubierta ligera acristalada para poder dar uso en actos y exposiciones. A.H.P. RH-34-1990-5.

Figura 100.- Lucernario sobre el patio de la casa instalado con el proyecto de intervención del año 1990, para cubrir el espacio del patio y dar funcionalidad como espacio expositivo de los trabajos realizados por los alumnos de la escuela. Fotografía exterior del proyecto A.H.P. RH-34-1990-5, y fotografía interior realizada durante la elaboración de esta investigación.

Otros dos proyectos de intervención han afectado a la configuración exterior de la torre de ladrillo, actualmente propiedad de la Diócesis de Segovia. Se trata de la construcción de dos puentes que cruzan la calle del Sauco, para unir el edificio del seminario con la huerta de la parcela de la casa de los Picos que se apoya sobre un tramo de la muralla. El primer proyecto es del año 1949. Proyecto para paso superior al patio de recreo de la calle sauco, del arquitecto Pedro Escorial, AMS A 7 (20), une el torreón con el seminario diocesano. Otro proyecto del año 1951, da paso superior al patio de recreo de la calle sauco, también redactado por el arquitecto Pedro Escorial. AMS A 11 (13). Nuevo puente y torre para unir el seminario diocesano con la huerta.

Figura 101.- Planos de los proyectos de 1949 y 1951 respectivamente, para unir el Seminario con el patio situado al otro lado de la calle del sauco.

3.2.2.1. Caso de estudio 4. Torre Picos muralla

Identificación. Características de la torre. Planimetría

La torre está situada en la muralla apoyada sobre la roca, cerca de la que era puerta de san Martín, en la calle Real que sube desde la plaza del azoguejo junto al acueducto a la plaza mayor. Tiene planta rectangular y una altura de 18 metros.

TOMA DE DATOS. VARIABLES URBANAS	
Casa de los Picos. Torre de la muralla	Torre 4
IDENTIFICACION	

La estructura de la torre es la propia muralla en los niveles inferiores es maciza. La técnica constructiva es mampostería y sillería, con tres partes diferenciables. La parte baja tiene una sillería de grandes piezas, la parte superior de la torre es mampostería irregular de cal y canto, rematada en la cornisa con picos de piedra del mismo diseño que la cornisa de la fachada del edificio, realizada en proyecto del siglo pasado.

Figura 102.- Tres fotografías de la torre de la muralla, con función defensiva con acceso desde la casa de los Picos. Detalle de la ventana del primer nivel y una de las aspilleras.

Solamente hay una puerta de acceso que llega a la torre de la muralla a la altura del adarve, actualmente se encuentra en el aula de trabajo que se sitúa encima del vestíbulo del teatro. Un tramo de quince peldaños abierto en el muro macizo desembocan en el primer nivel de los dos que tiene la torre con una planta rectangular con un muro de mampostería caliza de 60 cm de espesor. El nivel inferior tiene un único hueco doble ajimezado, resuelto en sillería de piedra caliza; una escalera metálica contemporánea y despegada del muro dispuesta en dos tramos nos deja ascender al nivel superior que dispone de tres huecos que permite las amplias visuales sobre la ciudad y hacia los dos torreones de las casas de la plaza platero Oquendo.

Figura 103.- Escalera de la torre a la altura del adarve para dar acceso a los dos niveles superiores, otra escalera metálica comunica los dos niveles interiormente.

Figura.104- Planimetría de la torre 4. Picos muralla. Torre perteneciente a la muralla con habitáculos en la parte superior comunicados con la edificación.

3.2.2.2. Caso de estudio 5. Torre Picos seminario

Identificación. Características de la torre. Planimetría

Situada en la calle lateral de la casa de los Picos, en paralelo a la muralla y distanciada de la construcción principal, actualmente pertenece al Seminario Diocesano, pero formó parte de la casa fuerte construida sobre la muralla y junto a la puerta de san Martín. «La calle del Sauco tiene una torre construida en mampostería con hiladas de ladrillo, para defenderse de ataques que pudieran venir del postigo de San Sebastián» (Contreras 2010, 276). Se caracteriza por su aspecto ciego, solamente abierto el nivel superior con dos huecos por fachada. Tiene una planta de trazado cuadrado con una dimensión de poco más de seis metros.

«La estructura de la torre es independiente del resto de la casa, se encuentra alejada de la distribución principal, situada al final de la construcción alargada que va en paralelo a la calle lateral, aunque comparte una pequeña parte de muro con el cuerpo largo que une la torre con la casa. El acceso a la torre muestra su carácter cerrado y defensivo, no tiene ningún acceso desde el nivel a la calle. Solamente tiene abierto un hueco en el muro interior del patio a una altura de más de cuatro metros de altura, al que hoy día no tiene acceso. El otro hueco de acceso es contemporáneo, corresponde al proyecto del arquitecto Pedro Escorial, del año 1949 para crear un paso superior en la calle del Sauco entre el Seminario Diocesano y el patio de recreo» (AMS. A-7 (20)).

Figura 105.- Torre de la casa de los Picos situada en la calle lateral Obispo Gandasegui, actualmente perteneciente al seminario Diocesano.

El interior se encuentra renovado con un forjado de vigueta y bovedilla contemporáneo, todo ello cubierto con yeso y pintura blanca que no permite ver el material, el pavimento recoge una nueva baldosa cerámica. Y la escalera también contemporánea en dos y tres tramos que comunica los cuatro niveles de la torre, sin dejar espacio utilizable, a excepción del nivel superior.

Figura 106.- Interior de la torre con forjados, pavimentos y escalera renovados.

Los huecos abiertos en los muros de fábrica de ladrillo, corresponden a las doubles ventanas del nivel superior, que se repiten en cada una de las fachadas y las aspilleras que se reparten por los distintos niveles de la torre. La torre se remata con una cubierta a cuatro aguas con la teja dispuesta a canal, como establece la tradición constructiva de la ciudad. La estructura de madera de la cubierta guarda una disposición tradicional con cuadrales en las cuatro esquinas con distintas maderas, conservando alguna pieza anterior a la intervención. La cornisa está formada por tres hileras de vuelo sucesivo.

Figura 107.- Planimetría de la torre 5. Picos seminario. Torre en ladrillo tiene la singularidad estar separada de la casa.

3.2.3. CASA PLATERO OQUENDO

Casa 3

SITUACION URBANA

La casa se encuentra sobre una parcela de trazado rectangular limítrofe con la muralla sur, al fondo del callejón de platero Oquendo, cercana a la puerta de san Martín. La edificación ocupa la mitad más oriental de la parcela, con las dependencias construidas en torno al patio interior y apoyada en la muralla. El resto de la parcela lo ocupa el jardín cerrado por tapia, que tiene acceso directo al adarve de la muralla, esta situación junto a sus dos torres, es lo que le proporciona el apelativo de casa fortaleza, que denota la función de vigilancia y defensa que tiene debido a su situación estratégica sobre la muralla. Aunque los proyecto de intervención del siglo pasado han cambiado su configuración.

Las parcelas colindantes se separan de la casa, por muro medianero compartido, adquiere una importancia relevante, la proximidad con la casa fuerte de los Cascales Barros, con la que comparte muro y tapia de jardín. La entrada a la casa se produce por el estrecho callejón de la plaza Platero Oquendo.

Figura 108.- Parcela catastral y fotografía aérea de la situación de la casa fuerte sobre la muralla sur, el el jardín junto al adarve y la torre al fondo del callejón.

HERALDICA Y CRONOLOGIA DE LOS DISTINTOS PROPIETARIOS

La torre no tiene la actualidad ningún escudo heráldico que nos facilite datos sobre su origen o propietarios. La documentación histórica es escasa, pero un texto de Juan de Contreras del año 1921, recoge lo siguiente: «La casa que ocupa el fondo de esta plazoleta tiene también un torreón, un patio típico y lindos artesonados. A Juzgar por sus blasones picados, comuneros fueron sus dueños, hoy figura entre muchas que en Segovia posee el Condado de Chinchón» (Contreras [1921] 2010, 284).

La actual portada de granito adintelada, transformada en los años cincuenta, ya no tiene resto de escudo picado que menciona Juan de Contreras en el 1921.

Figura 109.- Imagen del callejón que da acceso a la casa. Actualmente la fachada no muestra ningún elemento heráldico que reconozca a los propietarios que la habitaron.

Según datos extraídos de la memoria del estudio detallado, proyecto básico y de rehabilitación⁹, los propietarios conocidos que han habitado la casa son los siguientes:

En el siglo XVI aparece como propietario del edificio principal, Casa de Gaspar de Aguilar y de Contreras. Durante los años 1886-1887, siendo propietario del edificio Don Guillermo Martínez, se llevó a cabo una reforma de la fachada del edificio, según proyecto de Don Joaquín Odriozola.

En 1928, siendo propietario Don Luis Aragoneses, se autoriza una intervención en fachada, tal vez en el callejón, obra del arquitecto Don Manuel Pagola. En 1942, proyecto de reforma del edificio, adaptándose a vivienda plurifamiliar, siendo propietario Don Anselmo Escorial Carretero. Se proyectan y realizan reparación y reformas de fachadas, según proyecto del arquitecto Pedro Escorial. En el año 2006 cuando se redacta el proyecto de rehabilitación para varias viviendas, la casa se encuentra sin habitar, perteneciente a la Entidad propietaria REPISO S.A., como figura en el proyecto referido.

⁹ A.S.T.C. RH-225-1999-5. Estudio detallado. Proyecto básico de Rehabilitación de la “Casa Fortaleza” en la plaza Platero Oquendo. Arquitecta M^o Angeles Hernández-Rubio Muñozerro. Marzo 1999.

A.S.T.C. RH-179-2006-5. Proyecto de Rehabilitación y reforma de la “Casa Fortaleza”, arquitecta M^a Angeles González Hernández-Rubio. Febrero 2006.

UN RECORRIDO ARQUITECTONICO

La casa se sitúa, como ya se ha indicado, en una parcela apoyada sobre la muralla, próxima a la puerta de san Martín. El acceso a la vivienda, a través del estrecho callejón de la plaza Platero Oquendo. La casa se desarrolla en torno a los dos niveles del patio porticado, elevándose un nivel más, tres de las cuatro crujías que configuran el edificio. Una de las torres pertenece a la muralla y las otra se encuentra en el ángulo noreste de la parcela, en la fachada exterior a la plaza, se eleva dos niveles más que el resto de la edificación, hasta alcanzar las cinco plantas de altura. Los alzados de edificio abren huecos al jardín y al alzado retranqueado de la muralla.

Figura 110.- Proyecto de rehabilitación y reforma de la casa fortaleza de la plaza platero Oquendo. Redactado por María González Hdez.-Rubio. Febrero 2006. Planta sótano y planta baja, donde se documenta la casa apoyada sobre la muralla.

Las reformas de los siglos XIX y XX, han modificado la configuración exterior y la distribución interior, adaptándolo a varias viviendas, elevando la altura de la edificación, recomponiendo la fachada hacia la muralla y creando un escalonado abierto sobre el adarve de la muralla.

La volumetría de la casa se asoma a la muralla resaltando en altura la torre del callejón, mientras que la torre que fue de la muralla se ha incorporado a la terraza y paso del adarve. Una tapia medianera lo separa de la casa vecina. La fachada principal es estrecha y alta. Tiene la portada de acceso al edificio y la torre del callejón vista parcialmente con sus cinco alturas y sótano, rematada con cornisa de varias hiladas de teja, con cubierta a cuatro aguas.

Figura 111.- Visuales exteriores de la casa sobre la muralla y medianera con la casa Cascales Barros.

PROYECTOS DE INTERVENCION

En el año 1942, siendo propietario Anselmo Escorial Carretero, se presenta en el Ayuntamiento un proyecto de reforma para vivienda, A.M.S. (84-4) redactado por el arquitecto Pedro Escorial, en el se plantea transformar el edificio. Proyecto para reformar la planta principal destinada a vivienda y en un proyecto posterior, dice la memoria, se construirán otros pabellones destinados a viviendas más pequeñas. En dicho proyecto no se permite modificar la silueta de la torre, la cual ha de ser conservada, sin que esto signifique la imposibilidad de realizar una restauración discreta en los pisos bajo, entresuelo y principal.

Figura 1123.- Planos del proyecto de Pedro Escorial. Año 1942. A.M.S. (84-4), en el que se transforma la casa adaptándola a varias vivienda, lo que provoca una transformación en su concepto arquitectónico.

Al año siguiente se presenta el proyecto modificado de reforma de vivienda A.M.S. 76-63, Arquitecto Pedro Escorial. 1943, con la nueva propuesta para la fachada principal de la casa número 60 de la calle de Juan Bravo, solicita autorización, por cuanto en el mismo se conserva la silueta de la torre, respetan las fábricas actuales y se conservan los detalles artísticos antiguos.

Figura 113.- Proyectos de arquitecto Pedro Escorial, año 1942 que no llegó a ejecutarse y la propuesta de 1943, que se realizó y se mantiene en la actualidad.

En el año 2006, la arquitecta M. Angeles González Hernández-Rubio, presenta un nuevo proyecto de rehabilitación para la casa, exponiendo las transformaciones más destacables llevadas a cabo en el proyecto del año 1942:

«Transformación que mutiló parte de los elementos con más valor histórico y arquitectónico, ya que dentro de las demoliciones llevadas a cabo se eliminó el cuerpo del cubo de la muralla de planta cuadrada, a partir del nivel de su base. Su volumen se sustituyó por un elemento con grandes huecos acristalados a modo de mirador y sobre

---

él en segunda planta se instaló una terraza con acceso directo desde la vivienda y del jardín. El carácter original del edificio quedó totalmente transformado a partir de esa fecha, ya que las reformas afectaron no solamente a los interiores en sus elementos fundamentales, como pudieran ser: la escalera principal que fuera demolida y trasladado su emplazamiento; la ocultación de entramados de madera del siglo XV por pretenciosas decoraciones de escayola y falsos techos de cañizo; y las fachadas interiores de las galerías sobre el patio. La reforma también afectó al propio carácter del edificio, que cambió su austera fachada sobre la muralla rematada por una solana, por otra ampulosa con galería superior de huecos enmarcados por arquerías de ladrillo visto y revoco imitando falso aparejo de sillares con acabado de martellina».

En la fotografía de siglo XIX se observa como la casa se apoyaba sobre la muralla, con una configuración diferente a la que se muestra en la actualidad

Figura 114.- Vista panorámica de Segovia, c.a.1870 propiedad de la Sociedad Artística fotográfica, obra de Ricardo González. Fotografía de la configuración volumétrica muy diferente en la que se observa en la actualidad.

3.2.3.1. Caso de estudio 6. Torre Oquendo muralla

Identificación. Características de la torre. Planimetría

TOMA DE DATOS. VARIABLES URBANAS	
Casa Oquendo. Torre de muralla	
Torre 6	
IDENTIFICACION	

La torre pertenece al trazado de la muralla está situada al sur de la edificación. Fue desmontada en las obras de reforma de los años 1942-1943, se recoge como caso de estudio por ser una torre vinculada directamente a la casa. La mejor información nos la proporcionan las fotografías históricas. Tiene planta cuadrada, apoyada sobre la roca, actualmente tiene solo dos niveles interiores y la terraza como remate superior. Se accede desde el interior de la casa y desde el paso del adarve transformado.

Figura 115.- Planimetría de la torre 6. Oquendo muralla. Actualmente está desaparecida y reconstruida en un solo nivel de la nueva edificación, pero está incluida por su pertenencia a la casa fuerte reconocible en las fotografías históricas.

3.2.3.2. Caso de estudio 7. Torre Oquendo callejón

Identificación. Características de la torre. Planimetría

La torre está situada en la esquina nordeste de la edificación dando fachada a la ciudad, por el estrecho callejón que comparte con la casa Cascales Barros. Tiene planta trapezoidal con sótano y cinco niveles. La altura de la torre es diecinueve metros.

TOMA DE DATOS. VARIABLES URBANAS	
Casa Oquendo. Torre del callejón	
IDENTIFICACION	Torre 7
La torre en la ciudad. Callejón de la plaza platero Oquendo.	

La torre tiene una estructura compartida con el resto de la casa, Se comunica directamente con los niveles de la casa, a excepción de los dos últimos niveles de la torre a los que se accede por una escalera interior. La fachada al callejón está reformada por el proyecto de intervención del año 1942.

Figura 116.- Tres fotografías con los diferentes alzados de la torre, se diferencia la fachada al callejón por el proyecto de intervención.

La técnica constructiva de los muros es fábrica de ladrillo mayoritariamente, con algunos cajones de tapia. Se observan los mechinales, como elementos de su construcción, marcando y definiendo la fábrica.

Figura 117.- Fotografía de la fachada norte de la torre al callejón y fachada sur.

Tiene ventanas en tres de las fachadas, con huecos de ladrillo coetáneos con la fábrica del muro, con arco rebajado como remate superior y doble rosca colocada a sardinel definiendo el arco de descarga, se localizan aspilleras bajo las ventanas en los muros sur, este y oeste. La torre se remata con una cubierta a cuatro aguas sobre una cornisa de hiladas sucesivas de ladrillo la primera y teja voladas las tres siguientes.

Figura 118.- Planimetría de la torre 7. Oquendo callejón. Torre de ladrillo con nivel sótano y vinculación con la estructura del resto de la casa.

3.2.4. CASA CASCALES BARROS

Casa 4. Casa del Conde Alpuente. Conde Azpiroz. Servicio Territorial de Fomento.

SITUACION URBANA

La casa se encuentra en el interior del recinto amurallado, en la plazuela del Platero Oquendo, 3, parcela limítrofe con la muralla, en el ensanchamiento de la calle Real, cercana a la puerta de san Martín, comparte muro medianero en el jardín posterior con la casa de Platero Oquendo, 2. Tiene una torre en la esquina nordeste de la parcela, con una visual directa desde la calle real. La casa ocupa la mitad de la parcela, dejando libre la otra mitad que ocupa el jardín posterior que limita con el edificio de la Alhóndiga, antiguo almacén de trigo y actualmente edificio de titularidad municipal dedicado a actividades culturales, además de encontrarse allí el Archivo Municipal. Desde el jardín se puede recorrer un tramo del adarve de la muralla en el lado sur de la ciudad. Esta ubicación junto a la muralla y la torre le confiere a la casa el apelativo de casa fuerte, por su situación estratégica.

Figura 119.- Plano catastral y fotografía aérea de la parcela de la casa de Cascales Barros.

HERALDICA Y CRONOLOGIA DE LOS PROPIETARIOS

La heráldica del matrimonio formado por Alonso Cascales y Ana Barros, queda patente en el escudo situado sobre la portada adintelada de granito que da acceso al zaguán, que comunica en ligero escorzo con el patio porticado interior. En las columnas de los ángulos del patio, repite la heráldica, en este caso solamente blasonadas con el escudo de los Cascales (Cantalejo 2000, 46). Casa construida a finales del siglo XV, por don Alonso Cascales y doña Ana de Barros, pasó después a formar parte del mayorazgo de los Mellos y Montalvos.

Figura 120.- Escudo de los Cascales Barros situado sobre la puerta adintelada de la fachada. Capitel del patio interior con el escudo de los Cascales.

Para reseñar los distintos propietarios que ha tenido este palacio urbano, es aconsejable acudir al estudio sobre *Casas Blasonadas* de Juan de Vera donde describe el escudo heráldico referido a las dos familias: «Don Alfonso Cascales de Guadalajara y a doña Ana de Barros, su mujer. El escudo colocado sobre el dintel de la puerta rectangular del edificio, nos muestra su primitivo dominio, ya que es partido de estos dos linajes, trayendo en la primera partición, una banda cargada de tres medíos vuelos; que es Cascales; y en la segunda, cuatro fajas cargadas de 13 estrellas, puestas 4, 4, 3 y 2, que es Barros» (Juan de Vera, 1950).

En el siglo XIX, la adquiere Francisco Javier Aspiroz, primer conde de Alpuente, en quien vino a parar como descendiente de los Mello y Montalvos¹⁰. Y por último durante los años cuarenta del siglo XX, el edificio, fue adquirido por el Ministerio y pasó a ser Jefatura de obras públicas, momento en el que el edificio residencial se adoptó a uso administrativo, manteniendo la estructura del patio, las crujías y las dependencias principales. En la actualidad y con posterioridad al paso de las competencias a la Comunidad Autónoma de Castilla y León se adaptó el edificio a oficinas del Servicio Territorial de Fomento, que mantiene el edificio en uso conservando la distribución heredada de oficinas y despachos.

¹⁰ VERA. *Casas Blasonadas*. 1983. En el siglo XIX, lo adquiere Francisco Javier Aspiroz, primer conde de Alpuente y nos lo narra, de la manera siguiente: “En una pequeña plazuela situada al lado izquierdo de la calle Real, admiremos el conjunto de un bellísimo palacio con fachada totalmente esgrafiada y sus ajimeces de trejería calada, conocido vulgarmente por casa de Aspiroz, llamado así, sin duda, por pertenecer en el siglo pasado, a don Francisco Xavier de Aspiroz, primer Conde de Alpuente, en quien vino a parar como descendiente de los Mello y Montalvos”.

UN RECORRIDO ARQUITECTONICO

«En una pequeña plazuela que lleva el nombre del platero Oquendo, artista del siglo XVI que tuvo su taller en una de las casas en ella situada, admiremos un bellissimo palacio con fachada totalmente esgrafiada y sus ajimeces de tracería calada de los cuales dos son antiguos» (Vera 1983, 49).

Con este texto de Juan Vera comenzamos desde la plaza de acceso el recorrido por la casa. La planimetría nos permite observar la situación del edificio construido entre medianeras y patio abierto hacia el adarve de la muralla en su lado sur. La distribución de las estancias se distribuye en torno al patio porticado interior, con ocho columnas repartidas en tres de sus cuatro lados, que distribuye las estancias principales. La distribución se desarrolla entre las cuatro crujías constructivas que rodean el patio, la crujía de la fachada principal, así como las otras tres crujías completan la planta trapezoidal de la casa. Se observa la dimensión de los muros estructurales que soportan los forjados de madera.

Figura 121.- Planimetría de Angel Sebastián, S.T.de Fomento de la Junta de Castilla y León. Planta de cubierta y parcela completa. Planta de distribución del nivel principal donde se observan las crujías en torno al patio que generan las estancias de la casa.

La cronología de su construcción lo sitúa en el último tercio del siglo XV, (Cantalejo 2000, 37) aunque con reminiscencias de épocas anteriores (ficha IPCE, 1979)¹¹¹² como muestra la puerta de arco de herradura construida en ladrillo redescubierta durante la restauración del año 1979, sobre un proyecto del arquitecto A. García Gil. (Chaves 2006, 120) situada junto a la portada adintelada de acceso actual, que pone de manifiesto que la casa palacio pudo ser construido sobre una casa anterior de la morería.

«Tiene este edificio torre sobre el ángulo NE, si bien de poca altura y no apropiada para la defensa; la delicadeza del adorno de la fachada excluye toda idea guerrera en sus construcciones; su revoque de complicada traza y sus calados ajimeces” pertenece hoy

¹¹ Ficha IPCE, 1979. Archivo del Instituto de Patrimonio Cultural Español. Inventario Patrimonio Arquitectónico: “Casa Popular. Segovia. Casa del Conde Alpuente. Fachada con zócalo de sillería, resto esgrafiado, de cuatro pisos. Torreón al Este, portada adintelada con alfiz de bolas, al este ventana. En el segundo y tercer piso ventanales ajimezadas, en el cuarto piso ventanas. Patio con tres columnas por lado, de piedra, arquivolta y canecillos de madera. Portada de granito al sur adintelada. Modillones con dos lóbulos. Siglo más relevante s. XV. Otras épocas s. XII-XIII. Estilo en s. XV GI. Estilo en S.XII-XIII ROP”.

a la familia del Conde de Alpuente, en la cual recayeron los mayorazgos segovianos de Mellos y Montalvos, que a su vez heredaron este edificio de los Cascales. El poderoso caballero segoviano Alonso Cascales, casado con Doña Ana de Barros, de este noble linaje segoviano, los cuales hicieron construir en las postrimerías del siglo XV. El blasón de la casa Cascales figura sobre la puerta, y en diversos lugares del edificio» (Contreras [1921] 2010, 283).

La percepción exterior lo diferencia de otras casonas y palacetes de la ciudad, tiene una fuerte volumetría de altos muros y un ancho torreón en el ángulo noreste, que le confieren el aspecto de las construcciones góticas aumentado su carácter medieval si durante su observación obviamos todos los huecos que son de aperturas posteriores. (Cantalejo 2000, 36). La volumetría se integra en el conjunto edificado de la ciudad, dejando liberada una amplia franja junto a la muralla, a cuyo adarve se accede desde el patio posterior.

Figura 122.- Volumetría de la casa y del jardín posterior apoyado sobre el adarve de la muralla.

Los muros que constituyen las fachadas exteriores, están construido en fábrica de ladrillo alternando cajones de cal y canto, visibles en la fachada lateral. En el resto de las fachadas el material de construcción está revestido con esgrafiado en la fachada principal y con revoco liso en las otras fachadas. La fachada del oeste, es la que se encuentra renovada y adaptada en sus huecos al uso administrativo que desempeña el edificio desde mediados del siglo XX.

Figura 123.- Fotografía de los dos alzados de la casa Casales Barros.

Las fotografías de la fachada principal de la plazuela Platero Oquendo y del lateral del callejón, comparten las dos fachadas de la torre diferenciadas por el revestimiento esgrafiado que recubre la fachada de acceso. La fachada lateral del jardín posterior junto a la muralla.

Trascribo a continuación el texto recogido por Antonio Ruiz, por realzar en ella, una descripción de todos los huecos de esta fachada principal:

«Guarda la disposición original. En la planta baja, al lado derecho de la portada, de dintel granítico, dos ventanas sencillas y a gran altura. En la planta principal se abren cuatro ventanas, dos de ellas espléndidas, las más llamativas de la ciudad tanto por su material como por su forma. Son de pizarra, material muy de moda en la segunda mitad del XV. Están incluidas en un rectángulo y son partidas y con tracería gótica flamígera. Las columnillas laterales y la central apean en basas calizas poligonales y soportan pequeños capiteles, también calizos, con motivos florales y las armas de los Cascales. Las otras dos sencillas en origen, fueron provistos de tracería neogótica en 1941. (Estas ventanas que copian fielmente las originales, son obra del arquitecto Javier Cabello Doderó, A.M.S. sig 74/87). Así mismo es neogótico el balcón del lado izquierdo, provisto de un antepecho de caliza con tracería con lacería. El piso alto tenía solo tres huecos rectangulares y más pequeños, dos de los cuales fueron cerrados con tracería neogótica en pizarra» (Ruiz Hernando 2010, 79).

Las fachadas posteriores tienen un carácter renovado con apertura de huecos más grandes y regulares, las fachadas se encuentran revocadas y no permiten observar la fábrica.

Figura 124.- Fotografías de los alzados posteriores donde se comprueban las aperturas e intervenciones posteriores que desconfiguran la imagen de casa fuerte, adaptada a edificio administrativo.

Figura 125.- Fotografías comparativas donde se observan las variaciones volumetrica de la casa y el entorno. El recrecido de la crujía este que no permite apenas distinguir el volumen de la tore.

Una de las singularidades de la casa de los Cascales Barros, es la doble puerta de acceso, que también encontramos en otras casas de la ciudad de Segovia, como la casa de la calle Almuzara; y la casa de Abrahan Senneor en la calle judería vieja, mostrando una dualidad en el acceso, reabierto durante obras de restauración. Y creando un debate en cuanto al estilo característico de portada durante el siglo XV, y la posibilidad de mantenerse abiertas las dos puertas, o por lo contrario tratarse de una transformación motivada por un gusto estético renovado.

Figura 126.- Dos fotografías comparativas entre el año 1950 y 2015 con la portada de ladrillo reabierta durante obras de restauración de 1979.

Adentrándonos en el interior de la casa, a través del zaguán, descubrimos el patio interior con entreplanta y galería sobre columnas ochavadas, que se reparten en tres de los cuatro lados del patio, con la tipología característica, dejando el alzado norte sin galería. Los niveles de la casa se distribuye en dos; el nivel inferior formado por la planta baja y la entreplanta, produciendo una elevada altura, que encontramos también en la casa del regidor Diego de Rueda, y el nivel superior que distribuye las estancias a través de la galería apoyada sobre las siete columnas del patio.

La estructura horizontal de los distintos niveles está formada por alfarje o techo plano de madera, que apoyan en los muros de fábrica que marcan cada una de las crujías de la casa. La galería porticada, también está cubierta por forjado de vigas de madera que apoyan entre el muro de fábrica y la viga cabecera apoyada sobre las columnas ochavadas del patio. A excepción de las dos salas del nivel principal, situadas en el alzado sur que

---

conservan dos espléndidos artesonados, fabricados en madera y decorados con elementos geométricos y vegetales, con unas características del siglo XV, que se repiten; con doble lima o moamares en los encuentros entre los cuatro planos inclinados.

Figura 127.- Fotografía de los artesonados que cubren las dos salas principales de la casa palacio y del alfarje de madera que cubre el resto de las estancias.

El patio está cubierto por una vidriera diseñada por Carlos Muñoz de Pablos, lo que permite realizar un uso climatizado del patio, aunque nos encontramos con un espacio poco iluminado que mantiene completamente la distribución original del patio interior del palacio, conservando el brocal del imprescindible pozo, señal de buena economía. (Cantalejo 2000, 37).

Figura 128.- Fotografía del brocal y de la vidriera que cubre el patio con diseño de Carlos Muñoz de Pablos.

La escalera neogótica que comunica en la actualidad los dos niveles de la casa, se desarrolla en dos tramos, queda abierta al patio y enmarcada en un espacio de planta rectangular, rematado superiormente con una cenefa de características gotizantes y una techumbre de madera.

Figura 129.- Fotografías de la escalera principal abierta al patio porticado.

PROYECTOS DE INTERVENCION

Proyecto de apertura de huecos en la fachada lateral de la casa de los Azpiroz, siendo propiedad de Doña María del Carmen Azpiroz y Carrión.

Figura 130.- Plano estado inicial. Plano proyecto de reforma y Fotografías del estado actual de la fachada lateral con el recrecido de la última planta.

En la comparativa entre los planos del estado inicial y el proyecto de reforma del año 1907, se refleja la transformación de los huecos de la fachada lateral por la necesidad de abrir nuevos huecos y recrecer los huecos existentes. Se observa en la planta baja la apertura de una puerta adintelada que proporciona una nueva entrada al edificio; en la entreplanta se proyectan tres huecos de dimensión regular y proporción rectangular, dos de ellos de nueva apertura; en el nivel principal el balcón inicial se proyecta como un hueco ajimezado a la manera de los existentes en la fachada principal; y por último en el nivel superior es donde se observan los mayores cambios en la composición de los huecos, proyectando tres nuevos huecos recercados que corresponden a un posible recrecido por lo que muestra la definición de la cornisa del plano reformado.

Otros proyectos de intervención de la casa Cascales Barros tuvieron lugar al adaptarse a oficinas, cuando se recrece una altura, donde se ubica la casa del ingeniero. Tenemos en los archivos varios proyecto que nos relatan estas transformaciones. El proyecto para la

construcción de una galería en la fachada sur-oeste. A-9 (25), del arquitecto Francisco Javier Cabello Doderó, en octubre de 1950. Crea una galería en la fachada sur, la memoria del proyecto lo describe de esta manera: «Es objeto de este proyecto la construcción de una galería contigua al despacho del Sr. Ingeniero Jefe de Obras Públicas, en sustitución a la antigua, de madera y cerrada por vidrieras»

Figura 131.- Vista firmada por Francisco Javier Cabello Doderó de la nueva galería y fotografía actual de la misma

Otro de los proyectos de intervención es el Proyecto de apertura de un hueco en la fachada principal. AMS A-74-87. También de Francisco Javier Cabello Doderó, en el año 1941. Realiza este proyecto de apertura de un hueco en la fachada principal para dotar de mayor cantidad de luz natural una de las salas en que está instalada la Jefatura de Obras Públicas: «Una ventana situada en la fachada principal y teniendo muy en cuenta la importancia artística de la misma, una de las más bellas y mejor conservadas de Segovia, se ha de construir como su contigua, con celosía calada y fustes de pizarra y basa y capiteles de piedra caliza».

Figura 132.- Planos del proyecto para la apertura de hueco gemelo a otro existente y fotografía de Unturbe en la que se contemplan los distintos huecos del nivel principal, abiertos en distintos momentos de vida del edificio. L-466-5. Proyecto de reforma de la fachada lateral. Arquitecto Juan Bautista Lázaro. 1907. Proyecto consultado en el archivo municipal de Segovia.

Para finalizar con el recorrido por las distintas dependencias de la casa y un avance de sus elementos constructivos, queda volver a una referencia urbana que se establece con la comunicación visual entre las torres de la ciudad existente entre ellas, cuando se sobre elevan de las cubiertas del caserío de la ciudad.

Figura 133.- Dos imágenes cruzadas de la casa Cascales Barros, realizadas la primera desde el tercer nivel de la torre y la segunda desde lo alto del torreón de Lozoya.

La casa Cascales Barros, mantiene la estructura tipológica de palacio urbano, con la singularidad de las dos portadas anacrónicas situadas de manera contigua, el zaguán que comunica en oblicuo con el patio porticado de columnas hasta la entreplanta, distribución de las estancias en las cuatro crujías del patio, escalera que comunica los dos niveles principales, el torreón en la esquina que remata volumétricamente el edificio, un jardín posterior privado que se asoma sobre la muralla.

Habiendo sufrido transformaciones continuadas en el tiempo, adaptándose a los cambios de uso y de propietarios, ha sabido dejar la huella de sus antecesores recogiendo las transformaciones que el tiempo y los cambios de hábitos deja sobre la arquitectura de la ciudad. Teniendo actualmente un uso administrativo, mantiene los espacios y los recorridos, la estructura de madera, los dos artesonados en las salas principales del sur, el patio porticado con la estructura de galería y entramado en el nivel superior, capitales blasonados, brocal y aljibe en el patio.

3.2.4.1. Caso de estudio 8. Torre Cascales Barros

Identificación. Características de la torre. Planimetría

La torre de la casa Cascales Barros está situada en la esquina nordeste de la parcela, se eleva una planta sobre el resto de la edificación, es el elemento que confiere el aspecto defensivo, ya que el resto de la casa tiene un carácter residencial de finales del siglo XV. La torre tiene un trazado en planta trapezoidal con dimensiones diferentes en cada uno de sus cuatro lados, adaptándose a la parcela urbana, la torre tiene una altura de dieciocho metros.

TOMA DE DATOS. VARIABLES URBANAS	
Casa de los Cascales Barros. Torre	
Torre 8	
IDENTIFICACION	Plaza del platero Oquendo y callejón

La estructura de la torre es compartida con los muros de fábrica de la crujía de fachada, siendo estructuralmente cerrado solamente el nivel superior del torreón al que se accede por una escalera interior. Por lo que el acceso a cada nivel se realiza directamente sobre el forjado de madera de cada uno de los niveles.

Figura 134.- Planimetría de la crujía de la fachada en la que se encuentra la torre (Planimetría elaborada en S. T. Fomento de Segovia, delineación Angel Sebastián)

La técnica constructiva de los muros es la fábrica de ladrillo y algunos cajones de cal y canto, como podemos observar en el muro lateral de la torre situado en el callejón; donde también se observan las líneas de mechinales, abiertos y que tuvieron su función constructiva durante la construcción de la torre, en este alzado lateral se comprueba la continuidad de la fábrica con el resto de la casa, aunque el sistema constructivo del callejón reduce la superficie construida en fábrica de ladrillo y aumenta la superficie ocupada por los cajones de tapia. Dos tipos de cajones de tapia, unos de cal y canto que dejan asomar la piedra irregular de su interior y otros en los que se mantiene la textura de la tabla del encofrado. Otra singularidad del muro lateral es el quiebro de la fábrica, que parece tener un significado más urbano que constructivo; y la grieta que se marca

siguiendo los cajones de cal y canto, que muestra el movimiento entre los distintos materiales de la fábrica.

Respecto a la técnica constructiva de la fachada principal, cabe decir, que se descubre la fábrica de ladrillo en algún pequeño elemento, porque toda ella se encuentra revocada con el sistema de esgrafiado, tan característico y singular en la ciudad; la torre de Cascales es una de las dos torres analizadas en esta investigación que tienen cubierta toda la superficie con revoco esgrafiado, con un diseño variado, combinando superficie en extensión y cenefas, distribuidas por toda la fachada, alternando diseño de plantilla y adaptándose a los huecos y a las esquinas, donde grafían un diseño de sillar que vuelve la esquina .

Figura 135.- Técnica constructiva de las dos fachadas de la torre, una esgrafiada y la otra dejando ver los materiales de la fábrica del muro.

Los huecos o vanos abiertos se encuentran todos en la fachada principal, iluminando cada uno de los cuatro niveles interiores. De los cuatro niveles interiores, el nivel inferior corresponde al zaguán de entrada a la casa que comunica con el patio y se eleva en planta baja y entreplanta, coincidiendo con la altura de forjado del patio; el nivel principal. Al nivel principal solamente se puede acceder por la escalera principal que comunica los dos niveles del patio, como ya se ha expuesto, la torre no tiene estructura independiente, sino que, los tres niveles inferiores son continuación de la crujía de fachada. Para subir al tercer nivel de la torre, hay que utilizar la escalera secundaria construida en el siglo XX, cuando el edificio se adapta a oficinas del Ministerio. Y al nivel superior se accede por una escalera interior situada entre los actuales despacho, que sube al nivel del torreón, donde encontramos un despacho con tres ventanas que mira en las tres orientaciones, norte, sur y oeste. La torre se remata actualmente con una cubierta a cuatro aguas con teja colocada a canal, como es tradición en la ciudad. La cornisa está formada por tres hiladas de teja en vuelos sucesivos, la cornisa recorre los cuatro lados de la torre.

Figura 136.- Fotografías de la escalera interior de la torres y detalles de la cornisa formada por triple fila de tejas cerámicas.

Un dibujo de Avrial, en el que se reconocen las dos torres de la plazuela de platero Oquendo, nos ofrece un remate diferente de la torre en la fachada principal, con una

galería semiabierta, en vez de un volumen cerrado. Se observa en la actualidad un corte en la fábrica, un menor grosor en el muro con un escalón al exterior, así como un diseño diferente de esgrafiado con un modelo de plantilla diferente. Sabido es del reconocimiento y veracidad e los dibujos de Avrial, se apunta esta comparación en el remate de la torre.

Figura 137.- Dibujo de Avrial, donde se observa un remate de la torre de la casa Cascales-Barros, muy diferente al existente en la actualidad

«Tiene este edificio torre sobre el ángulo NE, si bien de poca altura y no apropiada para la defensa; la delicadeza del adorno de la fachada excluye toda idea guerrera en sus construcciones; su revoque de complicada traza y sus calados ajimeces» (Contreras 2010).

Figura 138.- Planimetría de la torre 8. Cascales Barros. Vinculada a la casa a la que pertenece, tiene revestimiento en la fachada principal con esgrafiado en toda ella.

3.2.5. CASA LOZOYA

Casa 5. Casa de los Aguilar. Casa de los Lozoya. Casa Eraso

SITUACION URBANA

La casa Eraso, conocida popularmente como casa de los Lozoya se encuentra en la plaza de san Martín, 5, en el interior del núcleo urbano, sin conexión con la muralla. La parcela urbana sobre la que se sitúa tiene comunicación directa con dos espacios urbanos de diferente configuración. El acceso principal se localiza en la plaza de san Martín, el edificio se encuentra retranqueado respecto a las otras casas de la plaza. Tiene el Torreón como fachada a la ciudad y su acceso a través del nivel bajo del torreón; la parte posterior de la parcela comunica con la calle Grabador Espinosa, desde el jardín cerrado por una tapia. El conjunto edificado tiene la particularidad de disponer de dos torres de diferente configuración. Aunque el edificio se encuentra sobre una parcela entre medianeras, hay que señalar los espacios libres que la circundan, como el antiguo callejón lateral que da fachada a la torre interior, adquirido por los propietarios hacia 1563; otro antiguo callejón que sale a la calle grabador Espinosa y los patios de menor dimensión situados limítrofes a las parcelas colindantes. El Torreón de Lozoya es el hito del palacio urbano es su fachada principal frente al ábside de la Iglesia de san Martín.

Figura 139.-Plano catastral y fotografía aérea de la parcela de la casa del Torreón de Lozoya.

HERALDICA Y CRONOLOGIA DE LOS PROPIETARIOS

La documentación histórica y las referencias bibliográficas nos cuentan de distintos propietarios que han habitado y transformando el conjunto arquitectónico hasta llegar a nuestros días. Aunque su construcción original no está documentada, podemos analizar las fases cronológicas con el conocimiento de su historia documental y constructiva a través de sus propietarios. Contreras (1919), Vera (1977) y Ruiz (2010) son algunos de los historiadores que han dedicado una especial atención al Torreón y al resto del edificio, recopilando datos del proceso histórico que ha vivido. La primera referencia documental se remonta a las crónicas en tiempos de Alfonso XI, después de 1250 ubicando, tal vez, en ella los enfrentamientos con los partidarios del infante don Felipe.

Son varios los propietarios que la han habitado, resulta complejo denominarla con el nombre de una sola familia, esta podría ser: Los Cuellar, los Daza, los Eraso, los Aguilar o los Contreras, que la habitaron y transformaron durante su posesión. En esta investigación se la denomina casa Eraso por ser la familia que unifica durante el siglo XVI la edificación con la estructura y las dos torres preexistentes y a quienes se les atribuye la construcción de los patios que dan la configuración de la casa torre que nos ha llegado; o casa Lozoya, por ser la última familia noble que la habitó y ser reconocido el torreón con este nombre.

Una vez más es Juan de Contreras quien nos facilita información sobre la casa y los diferentes propietarios en el tiempo:

«Apoyados en buenas razones, conjeturamos que sus primeros poseedores fueron los de la familia de Cuellar, de las más antiguas y nobles de la ciudad, a la que dio hijos tan ilustres como D. Gómez de Cuellar y Pedro de Cuellar, vasallo del rey y corregidor de Enrique IV. En 1520 poseían parte de esta casa Alonso de Cuellar y Álvaro de Daza, los cuales la vendieron, el 9 de abril, en nombre de sus hijos a Jerónimo de Mercado. En 1563 estaba distribuidas estas casas entre diversos parientes de Jerónimo de Mercado: Ambrosio, Luis y el licenciado Antonio, de todos los cuales adquirió sus partes en dicho año el señor Francisco de Eraso, poderoso caballero de linaje navarro. Tomó posesión de estas casas el 31 de agosto de 1563, doña María de Peralta, mujer del secretario Eraso, sobre ellas y otras vecinas que adquirió pocos años mas tarde de Francisco Daza, y una callejuela que compró al Ayuntamiento. Se hizo construir el secretario un amplio y magnifico palacio para cabeza de su mayorazgo. Dotolé de un amplio y alegre patio de estancias artesonadas y adornadas de zócalos de azulejos y monumentales chimeneas, de alegres galería que daban a un amplio vergel» (Contreras [1919] 2010, 277).

Las obras de Francisco de Eraso, no dejaron en pie de la fortaleza medieval sino las dos torres que la defendían, ante las cuales hay un patio adornado en el renacimiento. (Contreras 1919; Vera 1977). El texto anterior recoge que durante la primera mitad del siglo XVI tuvo dos cambios de propietario; por estas descripciones anteriores reiteradas en la bibliografía consultada se considera al secretario Eraso y a su mujer ejecutores de la galería adintelada de dos niveles de los dos patios del edificio. Pero la historia de sus propietarios continúa, porque poco tiempo permanece la morada en poder de la familia. Don Francisco de Eraso, conde de Humanes e hijo de María de Peralta y Don Jerónimo de Eraso, el 7 de marzo de 1626, vendió a don Juan Alonso de Aguilar, caballero del hábito de san Juan, en 12.000 ducados la casa del mayorazgo (Vera 1977, 74).

Figura 140.- El escudo de los Aguilar se encuentra en la dovela superior del arco de entrada. Se observa el corte de la dovela central, lo que puede definir la posterior inclusión del escudo.

De la ilustre familia de los Aguilar figura su blasón en la dovela central de la puerta de entrada, colocada en momento posterior a su construcción, como se deduce por el recorte que presenta la dovela central. El escudo nos muestra un águila pasmada sobre una cruz de Santiago, blasón correspondiente a los Aguilar, sangre de donde tomó uno de los nombres, de los varios con que se conoce la tan repetida torre. Del linaje de los Aguilar, en 1687, pasó a la familia de los Contreras por casamiento de doña Francisca Horteiga Lara y Aguilar con don Juan de Contreras y Jirón, II marqués de Lozoya. Desde entonces la torre y palacio sirvió frecuentemente de morada a los marqueses de este título, cuyo nombre la queda (Juan de Vera 1977, 74). La familia Lozoya lo habitó hasta el siglo XX. Durante este siglo pasado, fue convertido en colegio de Hermanos Marianistas primero y Madres Concepcionistas después (Chaves 2006, 119). En el año 1965 se vendió a la Caja de Ahorros, siendo actualmente sede de actividades culturales.

Figura 141.- Dos imágenes del torreón de Lozoya desde la ciudad, como hito y referencia reconocible.

UN RECORRIDO ARQUITECTONICO

Vicente Lampérez y Romea en su obra sobre la Arquitectura civil española, dedica atención a la que denomina Palacio de los Aguilar o de los Marqueses de Lozoya, incorporando en su publicación una fotografía del patio posterior desde la que se observan las dos torres que pertenecen al conjunto edificado y la siguiente descripción:

«Alza su torre en la plaza de san Martín. Y con esta conserva y acaba la fachada; raro caso. Más ella vale bien por otra cualquiera. Qué hermosa es, sólida y sencilla, rematada por cornisa de matacanes y adarve, hoy cubierto; calada por la severa puerta adovelada, y por pocas y pequeñísimas ventanas, algunas sobre aspilleras cruciformes. Penetrase bajo la torre en un zaguán defendido; a la derecha, el muro fue abierto para comunicarse con el nuevo palacio, que se agregó a ella. Se entra en el patio, que según la manera segoviana, solo tiene galerías en dos lados. Le rodean la escalera sin crujía detrás y varias salas y cuadras. Y al fondo, hay un riente jardín, con un frente en galería. Esta y la del palacio son análogas, tienen esa bella composición de columnas, zapatas y dinteles con medallones, tan típicamente española en la arquitectura civil de la primera mitad del siglo XVI. A esta época pertenece, en efecto, el palacio; la torre es del siglo XV. Puede suponerse que aquél substituyó a otro, del que solo se conservó ésta. El conjunto caracteriza bien el palacio segoviano» (Lampérez 2012 [1924], 444).

El texto de Vicente Lampérez tiene una redacción clara y concluyente respecto al torreón principal y a los dos patios que configuran el conjunto edificado, aunque no presta atención a la segunda torre, esta aparece en la fotografía de la publicación (Lampérez 1922, 445) nos demuestra que el palacio urbano segoviano se encuentra en una dualidad entre lo defensivo y lo residencial, que ha sufrido agregaciones y transformaciones en su historia.

Figura 142.- Fotografía de Unturbe desde el patio posterior donde se observan las dos torres del conjunto. Fotografía realizada durante el desarrollo de la investigación desde la casa de Cascales Barros.

La planimetría de la casa nos muestra un palacio urbano con las dos torres de diferente configuración, que dispone sus estancias en las crujías que rodean los dos patios con galería en uno y dos lados respectivamente. Dispone de dos plantas completas en torno a dichos patios, una planta sótano que ocupa parte de ellas y las dos torres que se elevan

sobre las cubiertas del resto del edificio en dos y tres plantas respectivamente. Observando la planta y la volumetría se puede diferenciar la composición por crujías construidas con estructuras independientes. La dualidad que supone tener dos torres tan próximas en una misma propiedad, hace pensar en la pertenencia inicial a dos casas diferentes, apoyándonos en la documentación de la compra en el siglo XVI, a dos propietarios distintos.

Figura 143.- Sección del proyecto de restauración de Joaquín Vaquero, en 1968 A.H.M. A-138 (8). Se observa la diferente dimensión de las dos torres que actualmente pertenecen a la misma casa. Fotografía desde los Altos de la Piedad.

La planta sótano tiene la misma distribución que los niveles superiores, con un mayor grosor de los muros de fábrica, donde predomina el ladrillo y que hacen la función de cimientos para la construcción que se eleva por encima. El acceso al edificio, como ya se ha dicho se produce por el amplio arco adovelado con piezas de granito que nos permiten entrar en el zaguán; que nos comunica con el nivel inferior destinado en origen a caballerizas y almacén; y que actualmente se dedica a actividades culturales y expositivas. El zaguán se comunica por un arco de características platerescas, abierta en época posterior al medievo, y dejando huella de un paso de menor dimensión, actualmente tabicado.

Figura 144.- Fotografías del acceso y del zaguán que dan entrada a la casa del torreón de Lozoya y donde podemos ver el hueco tapiado, como posible acceso anterior a la apertura del amplio arco ligeramente escarzano que se cruza en la actualidad.

El patio interior con galería en dos lados y comunicación directa con la escalera, parecen ser del mismo momento constructivo que el arco abierto en el zaguán, marcando la modernización que Eraso, realiza de la casa fuerte medieval, actualmente se puede disfrutar de este patio interior y de la distribución.

Figura 145.- Escalera de características platerescas y estancias interiores de una de los corredores de la casa.

Vinculación arquitectónica de las torres con el resto del edificio. La torre una tiene una estructura de muros independiente del resto de la casa, incluso desde la planta baja. Por el contrario la torre dos, comparte en la planta sótano, planta baja y planta primera, la estructura general del edificio; solamente en las dos plantas superiores se eleva apoyada sobre los muros comunes.

Figura 146.- Boceto de la parcela catastral actual en el que se observa la situación de las torres y la configuración de la parcela. Fotografía del callejón lateral que permite observar las dos torres.

Edward Cooper describe en Castillos señoriales, el Torreón de Lozoya, con el siguiente texto:

«Este conjunto tenía dos torreones antiguos, en los ángulos opuestos de un patio de mediados del siglo XVI muy semejante al patio del castillo de Canena. La torre oriental, una estructura sencilla de ladrillo y tapias, ha sido desmochada de su adarve. La que mira a la plaza de san Martín ha perdido sus almenas, sustituidas por unas galerías de ladrillo probablemente en el mismo siglo XV. La base de la torre y los recantones, son de sillares de granito. La mampostería del resto de la estructura tiene adorno típico de Segovia en la labor de esgrafiado sobre mortero del rejuntado entre las piedras, que se ve en una forma más perfecta en el Alcázar y en la torre de los Arias Dávila, y en un estilo irregular en el castillo de Puente del Congosto. Salamanca» (Cooper 1991, 637).

Para terminar la descripción, remarcar que siendo más destacable y monumental la torre una, conocida como torreón de Lozoya, que da nombre al edificio completo, cabe señalar que se trata de dos modelos distintos de casa torre urbana de la ciudad medieval de Segovia que teniendo un origen constructivo diferenciado, han coexistido en el tiempo y han llegado a compartir una arquitectura común, cuya silueta tiene un valor de permanencia en la historia de la ciudad.

Figura 147.- Dos fotografías de la torre.

PROYECTOS DE INTERVENCION

Desde su origen medieval la casa fuerte torreada que estamos analizando se ha transformado en distintos momentos de la historia, el siglo XVI, supuso una intervención cuando Eraso adquiere las dos propiedades a las familia de los Cuellar y de los Daza, momento, como hemos señalado en el que se introducen el patio y galería de características platerescas, construidas en piedra granítica como la que luce en la portada de acceso. Antonio Ruiz relata estas transformaciones de la siguiente manera:

«... importantes modificaciones sufrió el edificio en el siglo XVI, que han borrado los restos de la edificación medieval, que estaba asentada sobre el calefactorium romano. El aspecto de la torre no es tan macizo y robusto como el de la torre de Hércules, debido a que su momento es más el de responderá un orgullo de casta que al temor de posibles asaltos. Tal vez se reformo la puerta, ensanchando su luz y dando gran desarrollo a las dovelas, que es una característica de la arquitectura civil segoviana de fines del siglo XV. Los pisos se cubren con armaduras» (Ruiz 1982, 68).

Cuatro siglos después de la compra por parte de Francisco Eraso y su mujer Doña María de Peralta, el arquitecto y pintor Joaquín Vaquero Palacios, fue el encargado de redactar el Proyecto de Restauración¹³, que firmó en Segovia el día 1 de marzo de 1968, para la rehabilitación y adecuación de los nuevos usos culturales que ha desempeñado hasta hoy en día. Proponiendo desde el proyecto una recuperación de los espacios interiores acorde con un uso cultural, expositivo y sabiendo recuperar el carácter residencial que tuvo durante siglos.

¹³ A.H.M. A-138 (8). Proyecto de Restauración de la Torre de Lozoya. 1968. Arquitecto Joaquín Vaquero. 1968. Obra promovida por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia.

3.2.5.1. Caso de estudio 9. Torre Lozoya torreón

Identificación. Características de la torre. Planimetría

TOMA DE DATOS. VARIABLES URBANAS	
Casa Eraso. Torre de Lozoya	
Torre 9	
IDENTIFICACION	
Plaza de san Martín, 5	

Conocida como Torreón de Lozoya, es la imagen de la casa, tiene cinco niveles interiores, el inferior tiene una gran puerta adovelada, abierta en el muro de un metro veinte de espesor, equivalente a cuatro pies; que nos permite la entrada al zaguán con un hueco anterior cegado y un amplio arco abierto posteriormente, que comunica con el patio porticado.

Figura 149.- Fotografía del alzado principal y la escalera interior de la torre

El aparejo característico de esta torre está constituido por una mampostería de cal y canto compuesta por piedra de distintas procedencias, con refuerzo de sillares de granito en las esquinas. Los muros están revestidos exteriormente con un esgrafiado en círculos tangentes e incrustaciones de escoria.

El remate superior de la torre tiene un adarve volado sobre arcos de ladrillo que apoyan en una ménsula de granito de doble elemento, sobre el que se construye el muro de fábrica del almenado cubierto por una estructura de madera y una cubierta a cuatro aguas protegida por teja colocada a canal, sistema de cubierta característico en Segovia y su comarca.

Figura 150.- Aparejo característico y ventanas del nivel cuarto. Remate superior del adarve volado.

Los forjados son cuatro y están todos formados por vigas principales y viguetas de madera sobre las que apoya la tabla que cierra el espacio y sobre la que se apoya el pavimento cerámico de cada nivel. La escalera que comunica verticalmente los niveles es de un doble tramo en forma de L, construida en madera con peldaños macizos y barandilla formada por dos elementos paralelos también de madera.

Figura 151.- Planimetría de la torre 9. Lozoya torreón. Uno de los tres torreones singulares de la ciudad con cuerpo superior volado sobre ménsulas

3.2.5.2. Caso de estudio 10. Torre Lozoya interior

Identificación. Características de la torre. Planimetría

TOMA DE DATOS. VARIABLES URBANAS	
Casa Eraso. Torre Interior	
IDENTIFICACION	Torre 10

La torre interior tiene unas características constructivas diferentes a la torre anterior¹⁴ es interior al actual trazado de la ciudad, tiene alzado al callejón lateral y pequeño patio interior, se encuentra en un plano secundario situado por detrás del torreón, para poder tener una visión completa hay que entrar en el patio de la casa.

Su estructura muraria es compartida con la crujía norte de la casa. el sótano tiene un espacio con bóveda rebajada, junto a las otras estancia que tuvieron funciones de almacén y cuadra, los dos niveles siguientes coinciden con la estructura y la distribución del resto del inmueble, sin diferenciarse de ella, para acceder a los dos niveles superiores de la torre es necesario subir al espacio bajo cubierta, y desde allí se entra al tercer nivel, interiormente una escalera de madera nos conduce al nivel más elevado. Los forjados son de madera formados por vigas principales y viguetas sobre las que apoya la tabla que cierra el espacio y sobre la que se apoya el pavimento cerámico de cada nivel. Estos dos niveles superiores tuvieron en tiempos de reyertas su función de defensa y refugio.

Figura 152.- Fotografía de sótano abovedado y forjado de madera de los niveles superiores.

¹⁴ Aspecto al que se dedico la comunicación presentada en el Congreso Nacional de Historia de la Construcción 2013, con el título: "Dos torres. Dos modelos constructivos diferentes para la Casa Eraso. Segovia" donde se exponía la dualidad constructiva que existe entre las dos torres que pertenecen en la actualidad a la misma propiedad.

El aparejo característico de la torre dos está constituido por fábrica de ladrillo, en los cuatro muros de la torre elevada dos niveles por encima de la cubierta del resto del edificio. El ladrillo tiene un grosor entre tres y cuatro centímetros y un largo medio de veintiséis centímetros, tiene una disposición predominante colocada a soga. La junta de mortero de cal de color claro tiene un grosor medio de dos centímetros. Los cajones de tapial tienen una disposición vertical, en número de una o dos series en cada alzado; separada por verdugada formada por dos hiladas de ladrillo.

Los huecos de esta torre son escasos, con dintel de ladrillo en arco rebajado. El nivel inferior tiene la puerta de entrada y una ventana enmarcada en ladrillo, el nivel superior tiene tres ventanas del mismo diseño en ladrillo, sin tener comunicación visual directa con la torre una.

Figura 153.- Dos fotografías de la torre. Aparejo de ladrillo y cajones de tapial. Y comparativa entre las dos torres realizada desde el edificio del seminario.

Figura 154.- Planimetría de la torre 10. Lozoya interior. Torre situada en el interior de la edificación con vistas a un estrecho callejón y al patio de la casa.

3.2.6.- CASA ARIAS DAVILA

Casa 6. Casa del Contador Diego Arias Dávila. s. XV. Torreón Arias Dávila. Casa de los Condes de Puñonrostro. Actual Delegación de Hacienda.

SITUACION URBANA

La casa palacio está situada en el interior del recinto amurallado en la llamaba calle Ancha, actualmente calle Colón, 6, con esquina a la plaza de los Huertos, sin contacto con la muralla en el centro de la ciudad, frente al palacio real de san Martín mandado construir por Enrique IV. Ocupa una amplia parcela con dos fachadas en esquina y otras dos medianeras. La torre es uno de los tres torreones singulares de la ciudad, permanece inalterable frente a las transformaciones que ha sufrido el resto del que fuera palacio, reconvertido en la actualidad en Delegación de Hacienda.

Figura 155.- Plano catastral y foto aérea de la parcela donde se sitúa la casa palacio de los Arias Dávila.

HERALDICA Y CRONOLOGIA DE LOS PROPIETARIOS

Varias referencias documentales describen el palacio, referenciando a los distintos propietarios. La principales fuentes se refieren a que la casa palacio fue residencia de don Pedro Arias Dávila, contador de Enrique IV, construida hacia 1466. A principios del siglo XV, cuando tuvo lugar la conversión del judío Isaque Abenaçar, quien tomó el nombre de Diego Arias Dávila, cabeza de una ilustre estirpe. Su fortuna, debida en parte a la magnificencia de Enrique IV, la empleó en la construcción del palacio, el patio fue remodelado en el siglo XVI, tal vez por Juan Arias Dávila (Ruiz 2010, 90).

Después fueron propietarios los Condes de Puñonrostro, descendientes de los Arias Dávila. Tiene tallado en la piedra del merlón central del adarve volado de la torre, el escudo con el blasón de los Arias Dávila, al que se refiere Juan de Contreras, con la expresión: «Aguila, castillo y cruz, judío ¿dónde los hubiese» (Contreras [1922] 2010, 278).

Figura 156.- Escudo de los Arias Dávila situado en el merlón central del adarve volado, donde se identifica el águila, el castillo y la cruz.

Entre los datos bibliográficos que disponemos de otro texto de Antonio Ruiz que nos relata el uso de cuartel de la guardia civil y la adaptación a Parador, atendiendo a algunos aspectos constructivos de interés:

«En 1856 la habitaba Isaac Pérez de la Torre y en 1858 servía de cuartel de la guardia civil. En 1859 se la describe ocupando una superficie total de 29.336 pies cuadrados, con dos patios y dos corralas. Las tres crujías principales de oriente, norte y sur, tienen muros de mampostería con machones de ladrillo, interpuestos en su segunda altura con témpanos de tierra y verdugadas de ladrillo. El patio con columnas de piedra blanca con labores de fajas y capiteles, son las que hoy se encuentran en el atrio de la Iglesia de san Nicolás. La planta baja tiene un piso empedrado y se encuentra dispuesta a contener ochenta caballerizas. El piso principal puede albergar cincuenta viajeros. Sus costados de poniente le forman en su segunda altura fábricas de ladrillo. En 1882 se instaló la Delegación de Hacienda, proyectando las obras de reforma Joaquín Odriozola (A.D.H. 21/42)» (Ruiz 1982, 109).

UN RECORRIDO ARQUITECTONICO

El palacio de los Arias Dávila, ocupa una esquina destacada entre la calle ancha, la plaza de los Huertos y la plaza del doctor Laguna. Juan de Contreras la describe de la manera siguiente:

«La Torre Arias Dávila, rivaliza en gracia y gallardía con la Torre de Lozoya, situada en la plaza de los huertos, su construcción es algo posterior, de carácter francamente mudéjar, la edificó a mediados del siglo XV, Diego Arias Dávila, contador de Enrique IV, es un edificio cuadrado, edificado en mampostería, con hiladas de ladrillo y cadenas de sillería en los ángulos, cubierto de una bellísima labor de aplantillado, distribuida en fajas de diferentes dibujos, ventanas en diferentes pisos con alfiles que acentúa la nota de mudéjarismo, corona de merlones, rematados en granada, matacanes, arcos angrelados entre los recios canecillos, esculpido en una almena el balsón de los Arias Dávila. El palacio agregado a poniente, es posterior edificado a principios del siglo XVI por Pedro Arias Dávila. Consta de un patio porticado, que ha perdido todo su carácter y en cuyas galerías se ven aun los blasones de Arias Dávila y Telle-Giron, algunas estancias bajas, ostentan un artesonado bellissimo» (Contreras [1921] 2010, 278).

Los distintos usos han transformado su distribución original, aunque permanecen los muros exteriores, las crujías de las orientaciones norte y occidental que conforman el volumen del palacio y el gran torreón de la esquina que da significado al conjunto fortificado, como representativo de la familia y de la ciudad.

Figura 157.- Planimetría del proyecto de la arquitecta Gabriela Rollo Hernández. RH-360-2006-5, y fotografía del conjunto realizada desde lo alto de la torre durante el desarrollo de la investigación

Actualmente dispone de dos patios, uno de mayor tamaño y que distribuye pasillo, escaleras y alas del inmueble. En la parte de atrás tiene un patio jardín entre medianeras con las otras edificaciones de la manzana, que incluso comunica con la calle lateral. Tiene tres niveles de altura. Actualmente el acceso se produce por el centro de la fachada principal que tiene paso directo al patio grande y cubierto con estructura metálica y paneles acristalados. Otro pequeño patio se sitúa más cercano a la torre. El acceso directo desde el exterior y la portada remarcada por dos columnas, nos indica las transformado que sufrió el palacio.

Los dibujos del siglo XIX, realizados por J.M. Avrial y Carderera, nos proporcionan un documento gráfico e histórico, en el que observamos la situación de la casa, con anterioridad a las transformaciones que se llevaron a cabo con los cambios de uso y de propiedad. Señalando el almenado de la fachada norte, el menor número de huecos en la fachada, las dos portadas diferentes en los alzados norte y oriental, la existencia de dos torres y una técnica constructiva diferenciada, recogida en las fachadas que nos muestra la posibilidad de dos casas con distinto acceso, con torres diferentes, pero a la vez integradas en un conjunto arquitectónico único, que se podría interpretar desde el concepto de casa principal, con diferentes dependencias.

Figura 158.- Casa Palacio de los Arias Dávila. Litografía de J.M. de Avrial, entre 1830-1840. Y dibujo del Palacio de los Arias Dávila, atribuido a Valentín Carderera. Lápiz y aguada de color. 164 x 240 mm. Realizado hacia 1850.

«Con ocasión de una de las innumerables obras que ha sufrido el edificio, se descubrió una parte de las zonas altas de la fachada principal, apareciendo almenas cegadas y asientos góticos adosados a los laterales de los abocinados interiores del muro, junto a las ventanas. Todo fue tapado y pertenece inédito, que sepamos. Así, a pesar del aspecto actual, es posible garantizar que esa crujía al menos, pertenece al conjunto del palacio fortificado y que ha de asociarse a la torre. El conjunto debió tener un aspecto de nobleza fortaleza, a la que habría que añadir aún una segunda torre ya desaparecida, en esta misma fachada, según aparece en el dibujo de Avrial y en el más explícito de Carderera de 1850» (Zamora 2008, 636).

El dibujo atribuido a Valentín Carderera, nos muestra las dos torres de la crujía norte con el almenado en la parte más oriental; la torre de menor altura es reconocible también en los dibujos de Anton van den Wyngaerde, con una técnica constructiva reconocible en muro de ladrillo y cajones de tapia, con esgrafiado en franjas, dinteles de ladrillo curvo en algunos de los huecos. Pudiendo interpretar dos casas distintas, pertenecientes a la misma casa principal.

Figura 160.- Dos elementos de cubrición en techo de las salas principales, actualmente corresponden a las dos salas de ala de poniente.

El torreón Arias Dávila es el que tiene una mayor altura y una situación topográfica privilegiada en la ciudad, que le hace ser visto desde las dos orientaciones de la ciudad. Edward Cooper le dedica la siguiente descripción en su publicación sobre castillos señoriales:

«Torre de los Arias Dávila. La inmensa extensión del solar original de esta casa, situado en el terreno más alto de la ciudad, atestigua la categoría de sus titulares. Su torre, levantada en la esquina del reformado palacio, es la más suntuosa de las solariegas que aún subsisten en la ciudad. Son típicos de finales del siglo XV sus proporciones y el elegante parapeto amatacanado. Se puede apreciar que éste es idéntico al del Alcázar de Segovia si se exceptúan las garitas de este último. La habilitación del palacio para instalarse en él la Delegación de Hacienda ha borrado para siempre la disposición original del edificio, conservando al mismo tiempo unos detalles artísticos propios de su antigua importancia. En la planta baja existen el ábside y la nave de la capilla, hoy separados, con sendos artesonados de madera. En un descanso de la escalera principal, se aprecian unos graffiti, aparentemente infantiles, que tienen carácter medieval. Es posible por otro lado que su rudeza se deba no a una mano juvenil, sino a desgracia, personal en que cayeron varios de los Arias Dávila hacia 1500. En un piso superior, lucen unas vigas pintadas en el mismo estilo que los fragmentos sacados del castillo de Villafuerte de Esgueva, que seguramente se remontan a mediados del siglo XV» (Cooper 1991, 637).

PROYECTOS DE INTERVENCION

Son conocidos varios proyectos realizados desde mediados del siglo XIX que han transformado el edificio.

1923. AMS caja 1 doc 11-12 Obras de Reforma y decoración interior, arquitecto Francisco Javier Cabello y Doderó.

1925. AMS signatura 3287-51 para revoco de las fachadas del edificio de la Delegación de Hacienda, teniendo en cuenta el carácter artístico de la torre mudéjar. «Se hará el revoco de esgrafiado, utilizando plantillas sacadas de modelos auténticos y se procurará que la técnica del trabajo y el tono del color armonicen, cuanto sea posible, con la mencionada torre», arquitecto Francisco Javier Cabello y Doderó.

1939. AMS signatura 72-13 Proyecto de reforma de la Delegación de Hacienda, «afecta a la estructura del edificio, apertura de huecos de paso y luces, según plano, sustituyendo dos ventanas del piso principal por sendos balcones antepechados, tanto por necesidades de la nueva distribución, como por unificar el conjunto de dicha fachada» arquitecto M. García Rodríguez.

Entre los años 1940-1943 se realizaron varios proyectos que provocaron grandes alteraciones, tanto en la estructura portante como en la distribución interior. Y en 1977 también se realizaron obras que cambiaron los elementos estructurales de madera por encontrarse deteriorados, con carcoma y termitas, incluso zonas en ruina”, según memoria del proyecto de 1983.

1979. AMS A-349 (16) Antoni Morell i Mestre. Obras para restauración de almenas del torreón Arias Dávila, el proyecto describe las actuaciones para el desmontaje de los elementos del remate hasta la hilada de los arquillos angrelados calizos. Numerados los elementos antes de descenderlos, para tratamiento por inmersión de las sales contenidas en las piezas. Nueva elaboración y tallado en piedra caliza de los arquillos angrelados deteriorados. Colocación de las piezas tratadas y de las nuevas mediante inversión en cubeta con resinas para tratamiento de las piezas.

Figura 161.- Marzo 1983. AMS. A-523 (3). Pedro Antonio Hernández Escorial. Proyecto de reforma y Acondicionamiento de la planta primera del palacio Arias Dávila. Hace referencia en la memoria del proyecto de otras obras de reforma y consolidación del edificio con reformas y adecuación para los nuevos usos y funciones. Sustituyen las estructuras de madera por estructura metálicas.

Un último proyecto, en 2006, de Restauración de la torre del Palacio de los Arias Dávila, de la arquitecta Gabriela Royo Hernández. RH-360-2006-5.

Y la restauración de los revestimientos de la torre por Restauragrama hispania, restauradores Graziano Panzieri y María García, octubre 2007.

3.2.6.1. Caso de estudio 11. Torre Arias Dávila

Identificación. Características de la torre. Planimetría

La torre tiene una planta rectangular con una altura de veintiocho metros, es la más alta del conjunto de casos de estudio. Tiene una fuerte presencia en el conjunto edificado situada en la esquina resaltada del plano de fachada, tiene cuatro niveles interiores, más un caballero de remate de dos niveles más. Exteriormente la torre está revestida y esgrafiada por completo, con diseños geométricos que varían entre los paños.

TOMA DE DATOS. VARIABLES URBANAS	
Casa de los Arias Dávila.	
Torre 11	
IDENTIFICACION	

La parte superior de la torre tiene un adarve volado que recorre el perímetro, apoyado sobre mensula formada por doble pieza de granito de vuelo sucesivo, sobre los que apoya el almenado de sillería de piedra caliza con merlones y aspilleras, restaurado en el año 1979, según un proyecto para restauración de almenas del torreón Arias Dávila del arquitecto Antoni Morell i Mestre (AMS A-349-16).

Figura 162.- Muro de fábrica mixta que alterna los sillares de granito de las esquinas y el adarve volado, con los paños de cal y canto revocados.

Es la única torre de la ciudad que tiene abierto el matacán del adarve, que puede recorrerse en su perímetro. El edículo o caballero superior de doble nivel eleva el cuerpo de la torre construido en ladrillo y cajones de tapial de cal y canto. Remata una cornisa sencilla de cuatro hiladas de ladrillo y una hilada de teja cerámica, con cubierta a cuatro aguas.

Figura 163.- Caballero superior de remate de la torre tiene dos niveles interiores y un adarve volado sobre matacán perimetral que se recorre un todo su perímetro.

La estructura de muros de la torre es independiente del resto de la casa de una construcción datada en el s. XIV, anterior a la cronología del resto de la casa construida en el siglo XV. Los dos niveles inferiores tienen bóveda y entrada independiente para cada nivel desde el interior del edificio. Los dos niveles intermedios tienen forjado de madera, con la escalera interior al muro, esto quiere decir que el primer tramo está dentro del muro y el segundo tramo en madera interior a la torre. El caballero tiene dos pequeñas puertas de salida al adarve y otra escalera de dos tramos de madera para subir al último nivel que tiene una ventana por orientación. Los huecos abiertos en los distintos niveles tiene un diseño similar en los niveles intermedios con ventanas provistas de aspilleras bajo la ventana.

Figura 164.- Diseño de las ventanas de la torre exterior e interiormente

El acceso a la torre es diferente y único para los dos niveles inferiores; en la planta del nivel semisótano tiene unos peldaños descendentes. La planta baja tiene una puerta de entrada única. Y a partir del nivel primero, al que se accede subiendo una escalera de madera exterior a la torre. El resto de los niveles están comunicados verticalmente por escalera interior. Son dos los tipos de escalera que tiene; el modelo original y más defensivo es de piedra embutido en el ancho del muro con un acceso estrecho y restringido que le protege. Y otro tipo de escalera de madera de mayor anchura que une los niveles separados por alfarjes del mismo material.

Figura 165.- Puerta de acceso a la torre en el nivel primero y los dos tipos de escaleras interiores a la torre que comunica los distintos niveles.

El remate de la cubierta tiene una estructura a cuatro aguas cubierta con teja colocada a canal sobre una cornisa de cuatro hiladas de ladrillo sobrevoladas.

Figura 166.-Cornisa de cuatro hiladas de ladrillo y cubierta a cuatro aguas

Figura 167.- Planimetría de la torre 11. Arias Dávila. Es la torre de mayor altura de todos los casos de estudio, con 28 metros.

3.2.7. CONVENTO DE LAS DOMINICAS

Casa 7. Convento Santo Domingo el Real. Palacio de D. Alimán. Torreón de Hércules. Casa de Juan de Peralta. Casa de Diego Arias Dávila. Casa de Juan Sánchez

SITUACION URBANA

El convento de santo Domingo el Real está regido por las monjas Dominicas desde el año 1513, guarda en sus muros la construcción medieval, que fue casa fuerte desde el siglo XIII. Paradigma de la arquitectura fortificada medieval de la ciudad, mantiene el carácter defensivo y cerrado al exterior y un aparejo en los muros sur, este y oeste que nos llevan constructivamente al Alto Medievo.

El conjunto arquitectónico del convento ocupa una manzana completa del interior del recinto amurallado, la única con esta característica del conjunto de casas analizadas, tiene su acceso en la calle capuchinos Alta. La parcela que ocupa está cerrada en todo su perímetro por altas tapias, rodeada por las calles de san Quirce, Trinidad, Yza Guidelli; situado entre las parroquias de san Quirce y Trinidad. Se observa en el plano catastral, como la edificación se distribuye por crujías en torno al amplio patio rectangular en la parte sur de la parcela, dejando libre la parte norte que ocupa el patio jardín al que mira la fachada del que fue palacio de D. Alimán.

Figura 168.- Plano catastral y fotografía aérea de la parcela urbana del actual convento de las Madres Dominicas.

HERALDICA Y CRONOLOGIA DE LOS PROPIETARIOS

Era una casa de Juan de la Hoz que es ahora monasterio de monjas del señor Santo Domingo que se pasaron de Santa Susana”, coincidiendo con lo expuesto por Garci Ruiz de Castro¹⁵

La casa perteneció en el siglo XIII a Gil García de Segovia procurador a las Cortes que se celebraron en Valladolid en el año 1295 y capitán de las gentes segovianas que acudieron a la Guerra de Granada y Algeciras en 1309¹⁶, (Vera 1950, 320). En época inmediata posterior, era conocida por la casa de las Torres; perteneció por herencia a Jordán García, cuyo hijo fue don Alimán, de ahí que se la conoce como Palacio de don Alimán, Diego Arias Dávila, siendo contador Mayor de Castilla y regidor de Segovia, en la primera mitad del siglo XV, compra el palacio con la fortificada torre de Hércules a Juan Sánchez. En el siglo XV la habitaron los Arias, cuyo blasón se ve aun en el artesonado de las escaleras del coro alto, según (Contreras [1921] 2010, 270). A finales del siglo XV la fortaleza es objeto de importantes transformaciones que la convierten en la denominada casa de Juan de Peralta. En 1513, es adquirida por las Madres Dominicas, que compraron dos propiedades diferentes, una propiedad a Juan Arias de la Hoz, la fortaleza y casa nombrada de Hércules; y otras casas a Diego de Peralta (Ruiz 2006, 14). La comunidad de monjas Dominicas la habitan en régimen de clausura desde entonces.

Diego Arias Dávila, siendo contador Mayor de Castilla y Regidor de Segovia, en la primera mitad del siglo XV, cuando comprara el palacio con la fortificada torre de Hércules a Juan Sánchez. «En el siglo XV la habitaron los Arias, cuyo blasón se ve aun en el artesonado de las escaleras del coro alto» (Contreras 2010, 270).

A finales del siglo XV la fortaleza es objeto de importantes transformaciones que la convierten en la denominada casa de Juan de Peralta.

La casa de Juan Arias de la Hoz, la fortaleza; los Arias Dávila pertenecen a la parroquia de san Quirce. Y la casa de Diego de Peralta pertenece a la parroquia de Trinidad, en 1460 discusión entre Peralta-Arias Dávila, protocolo 1550 (Contreras, 2015).

Alimán, solamentría una parte. Y el patio ocupa todo el espacio central, difícil de compartimentar. Pudiera ser que el claustro lo edificasen las propias monjas, a manera de claustro de paseo.

---

¹⁵ GARCI RUIZ DE CASTRO. 1551. *Comentario sobre la primera y segunda población de Segovia*. “En esta primera población se fundaron algunas casas, como fue el alcázar viejo, que era una casa de Joan de la Hoz. Es ahora monasterio de monjas de señor Santo Domingo, que se pasaron de Santa Susana y compraron esta casa por poco dinero. En la torre, a la subida, está Hércules cavallero en un animal de piedra”

¹⁶ VERA, en EESS nº 5 y 6, año 1950, 320. “Piedras de Segovia: “ Esta antiquísima fortaleza perteneció en el siglo XIII a Gil García de Segovia , procurador a las Cortes que se celebraron en Valladolid en el año 1295, y capitán de las gentes segovianas que acudieron a la Guerra de Granada y Algeciras en 1309...” Por aquella época inmediata posterior, era conocida por la casa de las Torres, y perteneció por herencia a Jordán García,... un hijo de Jordán García fue don Alimán. Siguiendo la cronología, manifiesta que en 1373 en los Libros de Pitanzas del cabildo catedral aparece como censalista del cabildo don Juan Martínez de Aguila fuente, que tiene palacio de don Alimán. En 1420 en el Libro Viejo de Censos, fol. 56 r., se dice ”el palacio de don Alimán tienelo Juan Sánchez alcalde de peralar(?) con sus troxes..

La Heráldica que encontramos actualmente, es muy posterior a la construcción del conjunto arquitectónico. Un escudo incrustado en la tapia norte del convento y el que se localiza en el muro de la capilla

Figura 169.- Escudo empotrado en la tapia del jardín por el lado norte y el escudo de la capilla

Del Nobiliario de Segovia: Las armas de D. Aguilar y Rosales se encuentran en el muro exterior frente a la iglesia de la trinidad, por haber sido reedificada su capilla por este caballero. Dichas armas son las siguientes: Escudo cuartelado: 1º y 4º sobre campo de oro, águila pasmada de sable, que es Aguilar. 2º contracuartelado: primero y cuarto, sobre campo de gules, un castillo de oro, con su homenaje; segundo y tercero en campo de oro, un lobo de sable, que todo es Rosales. 3º El campo de azar, una fuente de plata y una punta de pirámide, sumada de un bezante de oro, del que salen dos chorros de agua, que caen al pilón de la fuente; a cada lado de está una rama de cardo de oro, que es Cardeña. (Larios 1959, 19)

UN RECORRIDO ARQUITECTONICO

El conjunto construido tiene su origen en una casa fuerte del siglo XIII¹⁷, incluso aprovechando muros de edificio anterior de fortísima mampostería situados a poniente y mediodía (Contreras 2010, 270). Está formado por distintas edificaciones de diferente carácter constructivo y temporal. La planimetría tiene un trazado irregular adaptado a las calles de su perímetro, rodeada por altas tapias que dificultan la visión hacia el interior: «fortísimos muros de mampostería perforados por infinidad de saeteras formadas por dos tejas unidas por los bordes» (Contreras 2010, 270).

Analizando la planimetría se distinguen las variadas edificaciones que configuran el convento, desde el antiguo palacio de D. Alimán situado al norte con fachada a la huerta, el torreón de Hércules con una alineación distinta, la segunda torre situada en el ángulo opuesto con los muros de fuerte y regular mampuesto de traza posiblemente anterior al s.

¹⁷ **Garci Ruiz de Castro.** Comentario sobre la primera y segunda población de Segovia. Escrito en 1551.p.3. “En esta primera población se fundaron algunas casas, como fue el alcázar viejo, que era una casa de Joan de la Hoz. Es ahora monasterio de monjas de señor Santo Domingo, que se pasaron de Santa Susana y compraron esta casa por poco dinero. En la torre, a la subida, está Hércules cavallero en un animal de piedra”

XIII que cubren parte de las tres fachadas, la capilla de construcción en el siglo XVII y el patio porticado interior, encajado entre todas las edificaciones, dando unidad al conjunto con su galería apoyada sobre columnas de caliza y capitel ochavado que recorre los cuatro lados conformando un claustro para el paseo y la oración. según los datos consultados, construido por Peralta, durante el siglo XVI. Todo ello indica una continua transformación del conjunto edificado que proporciona datos históricos y constructivos de un alto interés dejando algunos interrogantes abiertos, respecto a la gran diferencia entre las crujías del patio y su diferente configuración geométrica.

Figura 170.- Fotografías del conjunto edificado formado por varias edificaciones.

El actual acceso se produce a través de una pequeña puerta abierta en la tapia a la calle Capuchinos Alta, que permite el acceso al pequeño patio, previo al interior del convento de clausura. El posible acceso a la casa fuerte medieval, se encontraría bajo el arco románico, de doble arquivolta de baquetón y una más de esquinas talladas en piedra caliza, medio tapiado de la fachada de la capilla del siglo XVII.

«Un ejemplo interesantísimo, de las casas fuertes. es la que hoy es convento de monjas dominicas...” para su edificación se aprovecharon quizás ruinas de un vasto edificio de la época romana, a la cual parecen remontarse los muros exteriores por los lados de poniente, mediodía y naciente; estos fortísimos muros son de mampostería y están perforados por infinidad de saeteras formadas por dos tejas unidas por los bordes, ventajosa situación que la permitía defender la muralla de la parte norte.

En el siglo XV la habitaban los Arias, cuyo blasón se ve aun en el artesonado de la escalera del coro alto; a principios del siglo XVI la poseía Juan Arias de la Hoz, a quien la compró Doña mayor Mejía de Luna, priora de Santo Domingo de los barbechos, para formar con ella y con la casa vecina de Diego de Peralta, un amplio convento en el año 1513» (Contreras 2010, 270).

«El recinto casi cuadrado, con el ángulo suroeste reforzado, encerraba un amplio patio, en el que posiblemente se levantara una torre correspondiendo al esquema sencillo y primitivo del castillo románico. No hay indicios de por donde se efectuaba la entrada. A fin del XII o principios del XIII se abrió la puerta decorada con zig-zag. Al mismo tiempo se edificó el palacio y la torre en el lado norte del recinto. Perdido su carácter defensivo, y para acondicionarlo a su nueva función se le añadieron habitaciones por su lado interno, hasta formar un patio porticado de estilo gótico cuya amplitud resultó apta para claustro de convento» (Ruiz 1982, 47).

Recorriendo exteriormente el convento se comprueba la ocupación completa de la manzana, rodeada por altas tapias que dificultan la visión hacia el interior.

Figura 171.- Tapias que rodean el convento con visuales exteriores del Torreón de Hércules

Al norte de la propiedad hay una amplia huerta con la fachada norte del conocido como antiguo palacio de D. Alimán (Ruiz 1982, 47; Contreras 2010, 270; Vera 1950, 9; Zamora 2008, 607). «Al norte del claustro se sitúa el palacio románico del siglo XIII, totalmente transformado al interior, y conservando la fachada de mampostería con ventanas abiertas, formadas por arquillos lobulados y mainel con capiteles de hoja esquemáticas. La tercera planta es un recrecido del siglo XVII» (Chaves 2006, 80), construido en sus dos niveles inferiores con cajones en tapial y machones de ladrillo; el nivel superior abre ventanales ajimezados de construcción posterior, tal vez siglo XV. Este pabellón choca con el torreón de Hércules, que tiene una estructura diferente, una configuración independiente formada por mampostería de piedra con sillares calizos en las esquinas y una alineación diferente al palacio antiguo, lo que establece un momento constructivo diferente y una interpretación crono tipológica anterior.

Figura 172.-Fachada norte donde se encuentra el palacio antiguo y el torreón de Hércules.

La fachada sur tiene un singular aparejo de mampostería ordenada por hiladas, que comparten con la torre de la esquina, girando a las fachadas de este y oeste. Se trata de uno de los aparejos más singulares de la ciudad, que habiendo sido, incluso atribuido a la época romana, actualmente se sitúa en época alto medieval (Zamora 2013) nos ofrece una técnica constructiva reconocible en otros lugares, como la torre de la iglesia de la Vera Cruz, escasamente repetida en la ciudad. Es necesario destacarlo como anterior al resto de las construcciones del convento, puede entenderse que se trata de una de las construcción más antigua de Segovia: «cabría añadir quizá, que la regularidad en las medidas de la piedra y su colocación en esos muros recuerdan poderosamente a los paramentos de ñas atalayas de mediados del siglo X, de ambos lados de la Sierra, entre Medinacelli, Ayllón y los caminos de Toledo. Su carácter islamico parece bastante claro tipologicamente.. Existen noticias escritas desde 1373» (Zamora 2008, 147).

Figura 173.- Mampostería formada por hiladas horizontales, como aparejo singular en la ciudad

Respecto a las crujías de los tres lados del patio, señalar que tienen orientaciones diferentes a la del patio interior, creando unos cuerpos edificados de planta trapezoidal, lo que se puede interpretar como una adaptación posterior cuando se configura el patio interior, señalando que dicho patio es de los pocos, en la ciudad, que tiene los cuatro lados. La fachada Este tiene una orientación diferente a la del Torreón, con una crujía junto al patio interior y una segunda crujía, con el aparejo singular que continúa desde la fachada sur, el espacio interior está ocupado por el coro del convento a los pies de la capilla conventual del siglo XVII, entre ambos cuerpos se encuentra la portada románica. Todo ello indica una continua transformación del conjunto edificado que proporciona

datos históricos¹⁸ y constructivos de un alto interés dejando algunos interrogantes abiertos, respecto a la gran diferencia entre las crujías del patio y su diferente configuración geométrica. Alonso Zamora 2008: “cabría añadir quizá, que la regularidad en la medida de las piedras y su colocación en estos muros recuerdan poderosamente a los paramentos de las atalayas de mediados del siglo X, en ambos lados de la sierra entre Medinaceli, Ayllón...”

Figura 174.- Fotografía del interior del patio del palacio de D. Alimán, hoy día convento de Santo Domingo.

PROYECTOS DE INTERVENCION

En 1971. Arquitecto Alberto García Gil. IPCE leg 601 nº2 Sección de Monumentos y arqueología. Arquitecto Alberto García Gil. Año 1971. Obra de restauración en la torre del palacio de la Hoz. Convento Santo Domingo. El proyecto tiene por objeto dar acceso al Torreón con independencia de la vida monacal. Se pretende añadir una escalera provisional exterior a la torre.

En 1981. Pons Sorolla y Moya. A.H.P. Caja A-1143. Proyecto de Obras de Conservación Y Restauración en el Conjunto monasterial de Santo Domingo, claustro, crujías de saliente y torre. Ministerio de Obras Públicas. Año 1981. Arquitecto Francisco Pons-Sorolla y Arnau-Ramiro Moya Blanco. Presupuesto 59.881.548 pesetas. Objeto del proyecto: Intervención en el núcleo claustral y las dependencias del ala este y sur, Torre de Hércules, cubiertas de la iglesia.

¹⁸ **Colmenares, 1637, capítulo XXXVI, párrafo XVIII:** “Las monjas dominicas habían procurado comprar dentro de la ciudad sitio conveniente; pero falta con qué, hasta que doña Juana de Luna, viuda de Luis Mejía de Virués, con tres hijas, doña María, doña Mayor y doña Catalina, llamadas del cielo a vida religiosa, la profesaron en aquel convento, que enriquecieron con su hacienda, y mucho más con su virtud y su gobierno, porque siendo doña Mayor priora, compró a Juan Arias de la Hoz la fortaleza y casa nombrada antiguamente de Hércules, por fundación suya, Y pareciendo que aun no era bastante, compró otra casa a Diego de Peralta, (ambas están entre las iglesias de la trinidad y San Quilez). Y dispuestas en forma conventual en trece de junio, fiesta de San Antonio de Padua, de mil y quinientos y trece años, se pasaron las monjas con procesión solemne y aplauso, donde siempre han vivido en número de treinta a cuarenta religiosas con mucho ejemplo de religión.”

Al hablar Colmenares de la ciudad y de su fundación en los tiempos míticos de Hércules e Hispan, añade: “se fundaron algunas casas como fue el Alcázar viejo que era que era una casa de Juan de la Hoz que es ahora monasterio de monjas del señor Santo Domingo que se pasaron de Santa Susana”

Figura 175.- Comparación fotográfica de la volumetría del convento antes y del proyecto y en la actualidad.

En 1989. Rafael Melida Poch. A.H.P. Caja A-1143. Proyecto de Restauración en el Convento de Santo Domingo: Fachada norte, cubierta a norte y poniente y Torreón de novicias. Ministerio de Obras Públicas. Año 1989. Arquitecto Rafael Melida Poch.

Restauración de cubierta tablazón y armadura en mal estado, volviendo a colocar la teja sobre torta de argamasa de cal y barro. Reconstrucción del cuerpo sobresaliente en cubierta destinado a taller de las novicias, con una estructura oculta que de estabilidad. La Fachada de la huerta

En 2000-2001. Angel Camarero Adrados. Proyecto RH-211-2000-5 Proyecto de Restauración parcial del Convento de Santo Domingo el Real. Proyecto -noviembre 2000 y Estudio de Detallado -abril 2001- redactado por Angel Camarero Adrados.

Figura 176.- Fotografía del Estudio Detallado. abril 2001, redactado por Angel Camarero Adrados, interesante por observar la fábrica del muro del patio con tapia de tierra calicestrada.

3.2.7.1. Caso de estudio 12. Torre Dominicas torreón

Identificación. Características de la torre. Planimetría

TOMA DE DATOS. VARIABLES URBANAS	
Convento de las Dominicas. Torreón de Hércules.	
Torre 12	
IDENTIFICACION	

La torre más representativa del convento es la conocida como, torreón de Hércules que se eleva sobre una planta rectangular y una altura de veinticinco metros, el nombre proviene de la pequeña figura insertada en la mampostería de la torre junto a un verraco celtibérico, situado en el muro exterior de la torre junto a la escalera de entrada, hacia el patio. «Se trata de dos pequeñas esculturas independientes, por una parte el verraco o marrana, en posible relación con ritos funerarios y otra pequeña y tosca figura de un hombre reclinado, armado con maza que interpretado como Hércules, personaje matando al jabalí de Erimanto dió origen a dicho nombre» (Ruiz 1986, 20).

Otra descripción similar que hizo Juan de Contreras: «un figurón tosquísimo de piedra cárdena, sobre una cabeza de verraco celtibérico, empotrada en el muro SO de la torre, que mira a la escalera que da acceso desde el patio a las galerías» (Contreras 2010, 271).

Figura 177.- Dos fotografías de la escultura incrustada en el muro de la torre que la da nombre.

Desde el aspecto urbano, cabe decir que la torre se encuentra en el interior de la amplia manzana que conforma el actual convento, la vinculación de la torre con la ciudad no se realiza de forma directa, sino a través de las visuales en media y larga distancia, perceptible en un recorrido paisajístico por las calles limítrofes, esto es debido a la situación interior del torreón en la configuración de las edificaciones anexas, del palacio, la capilla, los patios y las altas tapias.

Figura 178.- Dos fotografías exterior del torreón de Hércules, desde la trama urbana.

Tiene una estructura constructiva independiente del resto del conjunto edificado, con una orientación distinta de sus muros. El acceso a la torre se produce interiormente para los dos niveles inferiores, la cripta comunica con el exterior por una única puerta; al primer nivel al que se accede por un acceso diferente, a partir de este nivel una estrecha escalera interior a la torre, con un trazado en ocasiones recto y en ocasiones helicoidal, construido en piedra y madera en el último nivel, permite ascender a los otros tres niveles que están cubiertos por una doble bóveda, a excepción del nivel superior cuyo forjado es de madera. El remate superior volado sobre una doble pieza curva de granito, a manera de adarve volado y rematado por un caballero con una cubierta a cuatro aguas le proporciona el reconocido carácter inexpugnable, aun siendo este cuerpo superior de reconstrucción contemporánea, que imita al volumen anterior reconocido por fotografías históricas. Y planteando la posibilidad de que tuviese otro adarve volado, posiblemente de fábrica.

Hay que señalar que los paramentos interiores de la torre tienen una decoración en los zócalos de pinturas murales con un trazado geométrico, entre los que destaca la inscripción: *al-Mulk li-Llah al-Shukr li-Llah*, traducida por José Miguel Puerta Vilchez, como: "La soberanía es de Dios, Gracias sean dadas a Dios", se trata de una jaculatoria sencilla, similar a otras que aparecen en la arquitectura andalusí y mudéjar. Se encuentra unos zócalos de características similares en el Alcázar, aunque sin inscripción, que es el elemento singular que los diferencia. Publicado por Mariano Gómez de Caso, en *Los zócalos con pinturas mudéjares del torreón de Hércules en Segovia*, en amplio e interesante recorrido por las pinturas murales de los paramentos y zócalos de los distintos niveles del torreón.

Figura 179.- Inscripción en el interior de la torre. al-Mulk li-Llah al-Shukr li-Llah (La soberanía es de Dios, Gracias sean dadas a Dios). Se trata de una jaculatoria sencilla, similar a otras muchas que aparecen en la arquitectura andalusí y mudéjar.¹⁹

La técnica constructiva de la torre es fuerte mampostería con la junta resaltada y cadena de sillares de caliza en las esquinas. En cada uno de los alzados de la torres hay un vano abierto.

Figura 180.- Fotografía histórica de Unturbe. Donde vemos el remate del caballero anterior a la intervención. Falta la columna de la ventana ajimezada. Se ve la estructura de madera de la galería abierta en el último nivel del claustro. Fotografía actual de la técnica constructiva de la torre y del diseño de ventana abierta en cada una de las cuatro fachadas.

La torre dispone de diversos elementos defensivos y de vigilancia en los distintos niveles, destacando los pequeños huecos que comunican los niveles atravesando la bóveda y los que se abren en el muro con salida al exterior a manera de tronera vertical con una fuerte inclinación.

¹⁹ al-Mulk li-Llah al-Shukr li-Llah. Consulta realizada a Antonio Orihuela Uzal, arquitecto, Escuela estudios árabes CSIC y Laboratorio de Arqueología y Arquitectura de la ciudad LAAC. Granada; y al profesor José Miguel Puerta Vilchez, historiador del arte, arabista y autor del libro Leer la Alhambra 2010.

Figura 181.- Diversidad de los pequeños huecos de defensa e iluminación de la torre

La cubierta a cuatro agua sobre estructura contemporánea de madera. El cuerpo superior con entramado de madera, situado sobre las grandes ménsulas destinadas a sostener posiblemente un cuerpo de almenas, sustituido por un caballero de vigilancia como remate superior actual de la torre. Las ventanas ajimezadas con mainel central repuesto en las obras de rehabilitación del año 1974.

Figura 182.- Fotografía exterior e interior del caballero superior de remate de la torre.

Figura 183.- Planimetría de la torre 12. Dominicas torreón. El tercero de los torreones singulares de la ciudad, se encuentra en el interior del recinto del convento de clausura de las MM Dominicas.

3.2.7.2. Caso de estudio 13. Torre Dominicas esquina

Identificación. Características de la torre. Planimetría

TOMA DE DATOS. VARIABLES URBANAS	
Convento de las Dominicas. Torre de esquina	Torre 13
IDENTIFICACION	

Esta torre se encuentra en la esquina suroeste del conjunto arquitectónico, tiene una situación estratégica de vigilancia en la trama urbana, en la esquina entre las calles Trinidad y Capuchinos alta. Con una planta cuadrangular y una altura de quince metros, una de las más bajas del conjunto de casos de estudio. El potente muro de mampostería aparejada en hiladas regulares, le proporciona un carácter defensivo, que mejor recuerda su primitiva función de casa fortaleza. Dispone de saetines y ventanas rasgadas que protegen direccionalmente la calle.

Dispone de una estructura muraria compartida con el resto del conjunto edificado. La técnica constructiva de esta torre es la más singular de la todas, la parte baja tiene mampostería de hiladas ordenadas que continua por la fachadas exteriores; la parte superior coincide con el nivel segundo que abre hueco en época moderna o contemporánea, a partir de esta altura cambia la técnica constructiva del muro, por una fábrica in situ de mortero de cal y canto, que deja alineados los mechinales entre niveles, a una distancia en altura de casi dos metros.

Figura 184.- Dos técnica constructiva de la torre. Huecos abiertos en un nivel intermedio con posterioridad a la fábrica del muro.

El muro muestra un carácter cerrado y defensivo, Los vanos abiertos corresponde a época moderna y contemporáneo, dejando el corte en la fábrica, con un lenguaje mudéjar que se repite por la ciudad, dintel y jambas de ladrillo, regularizando el hueco abierto en el muro. Una serie de hueco, se encuentran posteriormente tapiados y reducidos en su dimensión.

La torre dispone de elementos de vigilancia, en la esquina una aspillera formada por cuatro sillares de piedra caliza que se encuentra estratégicamente situado con vista a la calle; otra aspillera moderna abierta en la calle trinidad y una serie de saeteros, pequeños huecos formados por dos tejas unidas en los bordes colocadas en horizontal o en vertical, mirando al exterior, que atraviesa en muro con una estrecha perforación. En el nivel que corresponde a la entreplanta.

Figura 185.- Elementos de vigilancia. Aspillera y pequeños saeteros. Formados por dos tejas.

La torre se remata con una cubierta inclinada a cuatro agua, tiene una cornisa que remata el muro de cal y canto con tres hiladas de ladrillo, la intermedia colocada en esquinilla.

Figura 186.- Cubierta y cornisa de la torre suroeste del convento de las Dominicas.

Figura 187.- Planimetría de la torre 13. Dominicas esquinas. Situado en la esquina opuesta al torreón, tiene una superficie en planta grande y una altura baja, en relación con las otras torres, comparte la estructura muraria con el resto del convento.

3.2.8.- CASA DIEGO DE RUEDA

Casa 8. Casa del regidor Diego de Rueda. Actualmente casa de la familia de Giuliano Cannata.

SITUACION URBANA

Situada en el interior del recinto amurallado, en la calle Escuderos 13, saliendo de la Plaza Mayor en dirección hacia la Plaza de san Esteban. Es la casa con torre medieval que tiene una situación más al oeste y cercana al barrio de las canonjías y al Alcázar. Se dispone en torno al patio porticado interior, entre medianeras con otras casas, con un amplio jardín posterior que sale al callejón denominado el mudo actualmente es residencia familiar particular y esto le da un valor añadido a la conservación de la arquitectura y del uso para el que se construyó.

Figura 188.- Plano catastral y fotografía aérea de la parcela de la casa del regidor Diego de Rueda.

HERALDICA Y CRONOLOGIA DE LOS PROPIETARIOS

El regidor Diego de Rueda y Dña. Mencía Alvarez del Rio crean el mayorazgo Rueda-del Rio, cuyo escudo decora los capiteles del patio porticado. Ambos se encuentran en un sepulcro de estilo renacentista, en una capilla de la iglesia de san Miguel. Una hija de ambos, que se casó con Álvaro Daza, comendador, creando el mayorazgo Rueda-Daza, que luce en el escudo de la puerta y en el patio sobre el paramento vertical.

Durante un tiempo la casa se conoció como casa de Álvaro de Luna, porque se dice que en la casa se hospedó un tiempo, aunque ya Juan Contreras dice que: «nunca pasó por ella el malaventurado condestable» (Contreras [1919] 2010, 285).

Figura 189.- Blasón situado sobre la puerta de entrada en el muro de la calle, correspondiente al mayorazgo Rueda-Daza y otros. Los capiteles del patio escudo Rio-Rueda, cruz de Daza, Rueda de sable dentada de seis radios.

En el año 1964, Pietro Giuliano Cannata Formay, italiano con residencia temporal en la ciudad de Segovia, adquiere la casa comprándosela a Guillermo Díez de Santos, de profesión carbonero, con mujer y cinco hijas, según nos cuenta el propietario durante una de las visitas a la casa. También nos comenta que el propietario siempre fue uno, el mayorazgo Varon de Toja, hasta el carbonero Guillermo Díez de Santos, a quien se la compró.

Eduardo Martínez de Pisón, en *Casas de Segovia*, nos relata a todos los inquilinos²⁰, que habitan la casa a mediados de la década de los sesenta del siglo XX, y el entorno socio económico que acompaña.

---

²⁰ MARTINEZ PISÓN. 1974: 134-136. Hasta hace muy poco esta casa hidalga del XV, muy deteriorada, estaba ocupada por varias familias humildes, como es frecuente en tantos caserones segovianos. Antes de su compra la casa estaba tasada en una base imponible de 9.040 pesetas y pertenecía a una familia segoviana. En 1965 habitaban en ella catorce personas, divididas en tres familias diferentes y otros tres individuos solitarios. Las tres familias constaban de dos, tres y seis miembros, respectivamente. En la familia más numerosa, el padre, de cuarenta y un años, peón albañil, era natural de Garcillán y sólo llevaba nueve años viviendo en la ciudad; la madre, de treinta y seis años, natural de Carbonero de Ausín, los tres hijos varones naturales de Segovia. Campesinos que se casan, se instalan en la capital. La segunda familia..., y otras tres personas... La casa de Rueda, por el carácter de su arquitectura, por su deterioro y los rasgos sociales de sus habitantes, era una condensación perfecta de la estructura urbana, que es peculiar del extenso sector popular de la ciudad.

Juan de Vera, en *Casas Blasonadas de Segovia*, nos describe la casa de la manera siguiente:

«En la cal descuderos, una de las edificaciones del más rancio sabor antañón. El vulgo atribuye su propiedad al célebre condestable D. Alvaro de Luna; los escritos lo hacen al regidor segoviano Diego de Rueda y doña Mencía Álvarez del Río, su mujer, fundadores de un mayorazgo en 22 de septiembre de 1479, a cuyos linajes pertenecen los blasones contenidos en el escudo que campea sobre su puerta, coronada de capirotadas almenas. Penetrando por ella se desemboca, tras breve patinillo, en un bello patio, sobre el que corre, en tres de sus frentes, una carcomida galería de madera, huella indudable de su ancianidad. Sostenida por esbeltas columnas calcáreas, en cuyos capiteles campean escudos de dos tipos: Unos cuartelados^{1º} y 4º, una rueda de seis radios, que es Rueda; 2º y 3º una torre sostenida por ondas, que es del Río. Otros una cruz floreteada cargada de cinco conchas y orlada por ocho calderas, armas de los Daza, ya que “el comendador Álvaro Daza casó en Segovia con doña María de Rueda hija de Diego de Rueda y doña Mencía Álvarez, tuvieron hijos. Pintado en lo alto de la pared del patio, seguramente a últimos del siglo XVII, existe un escudo pintado, semejante al situado en la puerta de entrada que representa el mayorazgo con los diversos emblemas familiares»²¹ (Vera 1985, 161).

Figura 190.-Escudo del mayorazgo pintado sobre la fachada del patio hacia el año 1609. Con el mismo diseño al escudo tallado de la puerta de acceso a la propiedad.

²¹ VERA, 1958: 161-162. «Pintado en lo alto de la pared del patio, seguramente a últimos del siglo XVII, existe un escudo cortado, semejante al situado en la puerta de entrada, que trae: 1º, terciado en palo, a la diestra, de plata, la cruz vacía floreteada de gules, bordura de azur cargada de ocho calderas de sable, que es Daza; en el centro: de azur, dos ruedas de sable puestas la una sobre la otra; bordura de gules, cargada de seis coronas de oro, que es Rueda; a la siniestra: una banda de oro, cargada de una cotiza de gules, engolada por dos dragantes de sinople linguados de lo mismo, que es Tovar; 2º, I, de argent los tres palos de azur, contrapartido de plata, el castillo invertido de azur, que es Contreras; II, de oro los dos lobos pasantes de sable, puesto 1 y 1, seguramente Ossorio o Daza antiguo. Sobre el todo, un escusón que trae: de azur el creciente de sable; bordura plena de gules, que es Luna. Adorna el escudo corona nobiliaria, lambrequines y dos estandartes cuyo campo azul está cargado de dos crecientes de gules. Posiblemente las últimas piezas citadas dieron origen a la atribución de la casona al Condestable don Álvaro, que de otra parte nunca pudo pasar por ella, ya que su construcción se realizaría años después de su muerte. Sabemos, sin embargo, que en los primeros años del siglo XVIII poseía el mayorazgo de los Rueda con las “casas principales que están en la calle de Escuderos”, don Manuel de Luna, Alarcón y Rueda, solado de las Reales Guardias de Corps, hijo de don Álvaro de Luna Alarcón y Rueda».

UN RECORRIDO ARQUITECTONICO

La casa está situada en el centro histórico de la ciudad, en la parcela de la calle Escuderos, 13. Tiene una doble portada en el muro almenado y blasonado, la más antigua tiene una apariencia románica, actualmente se encuentra tapiada; la otra portada está abierta permitiendo la entrada bajo un dintel con el escudo de la familia Rueda y los otros linajes segovianos que han habitado la casa. Cruzando el portón de madera nos encontramos en un corralillo, actualmente descubierto, pero con resto de los forjados que fue crujía de la casa y zaguán de acceso al patio. El resto del inmueble mantiene su estructura original en torno al patio porticado que distribuye las estancias a través de las escaleras y la galería superior. Dispone de un jardín posterior que completa la parcela, comunicado con un callejón posterior denominado del Mudo.

Figura 191.- Planimetría del expediente OM-252-2012-101. Planta y sección de la casa.

Tras la puerta de entrada nos encontramos en un corralillo que fue crujía y zaguán del inmueble con dos niveles perfectamente identificables por los mechinales que han dejado abiertos en el muro las vigas del forjado de madera, ahora desaparecido. El resto del inmueble mantiene su estructura original en torno al patio interior porticado con esbeltas columnas de piedra cinco de ellas y de madera las otras dos, con basa y capiteles facetados, que se elevan hasta la primera planta dejando un espacio cubierto entre la planta baja y la entreplanta. Rafael Cantalejo indica como, la casa de los Rueda, en calle Escuderos, tiene un torreón que se alza junto a la actual puerta de acceso abierta a un patinillo (Cantalejo 2000, 77).

Figura 192.- Visual en escorzo de la calle Escuderos, con la torre de la casa y las dos portadas diacrónicas de la fachada de acceso.

Se accede a la propiedad por el portalón enmarcado en piezas de granito, con una portada de esquinas redondeadas, con dovelas cortadas a manera de ligero arco conopial y portón de madera, que cuando está abierta permite ver en escorzo, el espacio que sería en zaguán y la primera crujía del patio, actualmente abierta sin forjados, pero con los restos de los mechinales de las vigas y la fábrica vista de ladrillo y tapia. Los restos de la anterior puerta románica, de medio punto de piedra caliza; se encuentra tapiada.

Figura 193.- Dos fotografías del patio interior de la casa, que mantiene los dos niveles en distinto material, muestra una parte de la galería superior cerrada con entramado, como característica constructiva y doméstica.

La estructura de la galería superior recorre el patio en tres de sus lados, una escalera en el patio permite acceder al nivel de la entreplanta y la escalera principal de tres tramos de recorrido se sitúa en una esquina del patio y en un espacio de doble altura que comunica con el nivel superior. Las estancias habitables se distribuyen en los dos niveles de la galería. Destacando las dos ventanas de la fachada norte del patio por la decoración exterior y los asientos interiores a ambos lados del vano. La parcela dispone de un amplio jardín posterior que completa el espacio doméstico rodeado de tapias, con salida al callejón posterior denominado corral del Mudo. El patio porticado mantiene la doble altura en el nivel inferior sobre columnas de piedra y madera, escudos y zapatas de piedra; el nivel superior con galería de madera abierta cerrada parcialmente.

Figura 194.- Fotografía histórica de Unturbe en comparativa con la foto actual. Se comprueba la conservación de espacios y elementos que ya no existen en otras casas.

La casa Diego de Rueda es un inmueble histórico construido en técnica mixta, con diversos materiales, como son la madera, el ladrillo, la piedra, la tierra y la cal; con una diversidad constructiva y una alternancia de los materiales. La madera se utiliza en la galería del patio y en la estructura de forjados y escaleras. Los muros son de mampostería de cal y canto en la parte baja, alternando con fábrica de ladrillo; en los niveles intermedios tenemos la técnica mixta compuesta por machones de ladrillo y cajones de tongadas de tierra alternadas con cal, técnica denominada calicastrado. Los cajones alternan la tierra y el canto con cal.

Figura 195.- Los materiales constructivos característicos de la casa son el ladrillo, la madera y la tapia de tierra calicastrada. (Escobar 2014, 739).

Concluimos el recorrido arquitectónico con dos imágenes exteriores de la casa, realizadas desde las cubiertas de la catedral, comprobando como la casa, su torre y su patio se pierde entre los tejados del abigarrado caserío de la ciudad.

Figura 196.- Visual desde las cubiertas de la catedral hacia la torre de san Esteban, la torre de la casa se pierde entre los tejados del caserío de la ciudad.

PROYECTOS DE REHABILITACION

En el año 1964 los actuales propietarios compran la casa con la finalidad de mantener su uso residencial, desde esta fecha la familia Cannata Gastey habita el edificio. Realiza varios proyectos de restauración y rehabilitación en los años 1970, 1992 y 2013, consolidando la torre y los muros de fábrica, manteniendo las escaleras originales y acondicionando la crujía más oriental y la torre para su vivienda habitual.

En el año 1970, se realiza el proyecto de Consolidación y Restauración de la casa nº 13 de la calle de Escuderos. Segovia, arquitecto Joaquín Hernández-Vaquero Palacios: «La construcción de la torre y del palacio es sumamente pobre, alternándose en sus muros la mampostería, el tapial, el ladrillo y el entramado, pero con absoluta falta de homogeneidad. Lo que ha causado en toda la fábrica una ruina muy avanzada debida a los diferentes asientos de las fábricas por la descomposición y pérdida de la cohesión del barro empleado. Falta de trabazón entre los muros que se encuentran».

Son varias las intervenciones propuestas en el proyecto: Repasar en lo posible las lesiones ocasionadas por la falta de homogeneidad de las fábricas; engrapado y zurcido de grietas; atirantamiento de la torre; vaciado de bolsas de tapial descompuesto y sustitución por fábrica de ladrillo u hormigón, según el caso, enlazado de muros que se encuentran perpendiculares; sustitución de varios rollos de los fustes, afirmando y aplomado de las columnas del patio, al hacer esta operación se procederá al desplazamiento de dos de las columnas, en el lado norte, actualmente de madera y su reconstrucción en piedra caliza; reconstrucción de la antigua escalera que hubo en el patio para subir desde este a la planta primera. Modificación de una nueva escalera existente en el ángulo N.E. del patio. Reconstrucción de las cubiertas, reponiendo la misma teja, supliendo las posibles faltas con teja vieja; repaso de todos los elementos de piedra y madera que constituyen la fábrica y el ornato de la misma (de la memoria del proyecto 1970 Joaquín Hernández-Vaquero).

En el año 2001 se llevó a cabo otro proyecto RH-153-2001-5. Obra de Rehabilitación parcial de consolidación y reparación del arquitecto Juan Pita, se interviene en la balaustrada de madera, cubierta, fachadas. En el torreón se realiza la escalera de acceso al nivel superior, realizando ocho peldaños de madera con estructura separada de la torre, sustituyendo a otra de características semejantes.

Por último en el año 2012 se realizan otras intervenciones menores, según proyecto consultado A.S.T. OM-252-2012-101. Memoria valorada para la adecuación de las fachadas, de los arquitectos: Miguel Ángel Martín Blanco. Alicia Garrido Sebastián. Tratamiento de protección a las maderas de la estructura y en las escaleras de acceso a la última planta del torreón. Inyecciones puntuales de mortero de cal para rellenar vacíos. Reposición de piezas de mampostería y rejuntados selectivos. Reposición puntual de ladrillo reutilizado.

3.2.8.1. Caso de estudio 14. Torre Diego de Rueda

Identificación. Características de la torre. Planimetría

La torre está construida en la esquina del edificio con fachada a la calle Escuderos, elemento al que se dedica un mayor análisis, como último caso de estudio. La vinculación de la torre con el resto del edificio se produce en los distintos niveles de manera independiente, en el nivel bajo tiene una entrada desde la calle pero se trata de un hueco contemporáneo, siendo su acceso originario desde el interior del edificio, lo que aseguraba una mayor defensa. El resto de los niveles tienen un acceso diferenciado, siempre marcado por unos peldaños para salvar el desnivel ente la torre y la casa; el nivel superior formado por una galería abierta tiene su único acceso por una escalera exterior.

Figura 197.- Fotografía de la torre desde la calle Escuderos y planimetría de la torre.

La torre tiene una planta cuadrangular y una altura hasta la cornisa de 14.50 metros que le permite elevarse, en escasamente una planta, por encima de las cubiertas de los edificios próximos. Es la torre más baja de todo el conjunto de casos de estudio. Tiene una estructura de muros independientes del resto del edificio, que no coincide con los niveles de plantas del resto de la casa. La planta baja tiene acceso desde el patio, descendiendo un peldaño; el segundo nivel de la torre tiene conexión con la entreplanta pero tampoco

coincide con la cota de la casa, debiendo ascender tres peldaños para acceder al interior de la torre; el tercer nivel de la torre tiene una doble altura interior se accede desde la planta superior de la casa, ascendiendo unos peldaños, en el interior dispone de una escalera de entreplanta que une los dos niveles de la doble altura, es la única escalera ubicada en el interior de la torre; el cuarto y último nivel está abierto en galería en tres de sus lados, se accede por una escalera exterior de ocho peldaños, que asegura una mayor defensa e independencia.

Los huecos en los cuatro muros de la torre son variados, con una característica común de contemporaneidad, resultado de las transformaciones de la casa. La fachada a la calle dispone en el nivel inferior de una puerta de acceso desde la calle y una ventana alta, en el segundo nivel tiene dos ventanas, en el nivel tercero tiene de otro balcón y una ventana de ladrillo tapiada y el último nivel tiene una galería abierta en todo el largo del muro con un soporte intermedio de madera que reparte la luz en dos huecos. La fachada medianera solamente tiene dos huecos altos en el nivel de la galería superior de proporción horizontal. El muro que mira al interior de la casa, en el lado opuesto a la fachada, es el que recoge las puertas de acceso a la torre en los cuatro niveles, además tiene dos huecos en el nivel superior de la galería. El muro norte que tiene vista espacio correspondiente al zaguán descubierto tiene hueco en tres de los cuatro niveles, en planta baja una ventana alta, en el nivel tercero dos ventanas y en el nivel de la galería superior un hueco de proporción vertical.

Figura 198.- Diversos huecos abiertos en los muros de la torre que tendremos ocasión de analizar en apartados posteriores.

Las escaleras de la casa son diversas, encontramos una escalera interior que comunica la entreplanta de la segunda planta; la escalera exterior que da acceso a la galería superior de remate de la torre; y distintos grupos de peldaños para salvar el desnivel entre la casa y la torre.

Figura 199.- Diferentes tipos de escalera para acceder a la torre.

El forjado de cada planta está formado por una estructura de madera de viga que cruza la luz en dirección norte sur. Igualmente es de madera la estructura de la cubierta a cuatro aguas, volada ligeramente sobre la propia estructura de cubierta.

Figura 211.- Forjados de madera en cada uno de los niveles de la torre.

Figura 200.- Planimetría de la torre 14. Diego de Rueda. Torre situada en la calle escuderos, la más a poniente de la ciudad.

CAPÍTULO 4. EL PAISAJE URBANO DE LAS TORRES

El análisis del paisaje urbano para el conjunto de las ocho casas y sus catorce torres, tiene como finalidad, caracterizar el entorno que rodea las construcciones históricas objeto de esta investigación. Para ello, se va a realizar una aproximación progresiva, comenzando por la visual lejana que se obtiene desde los miradores naturales exteriores a la ciudad, hasta alcanzar el entorno inmediato de cada una de las casas, aproximándonos tanto que, en ocasiones llega a perderse la referencia visual de algunas de las torres interiores de la ciudad.

Para caracterizar el entorno urbano del conjunto de torres, se toman como elementos de análisis, el paisaje y la trama urbana. El paisaje urbano de las torres percibido desde el exterior de la ciudad nos permite reconocer la silueta urbana y su transformación en el tiempo; el análisis de la trama urbana nos lleva a conocer y localizar cada casa y cada torre en la estructura urbana de la ciudad amurallada.

Durante el análisis del paisaje se tienen en cuenta dos variables que son la permanencia y la transformación de las construcciones históricas. Entendiendo la permanencia, como la continuidad en el tiempo; y la transformación como los cambios en el entorno urbano y doméstico que afectan a su percepción de la casa torre.

4.1. ANALISIS DEL PAISAJE URBANO

El paisaje, la ciudad y la arquitectura se transforman con el paso del tiempo, Miguel Aguiló en *El paisaje construido*, lo muestra como una indagación sobre la necesidad esencial del hombre, que es construir, como forma humana de transformar el territorio que ocupa. Plantea las ciudades como entes dinámicos que se transforman en un continuo sucederse del tiempo. Y lo expresa de la siguiente manera:

«Los sitios son entidades dinámicas. El paso del tiempo produce nuevas actividades y significados que se van acumulando a los existentes y modifican las características del sitio» (Aguiló 1999, 278).

Para desarrollar el análisis del paisaje urbano de las torres medievales, se proponen tres preguntas: ¿cómo se perciben las torres desde el exterior de la ciudad?, ¿cómo se ha transformado la silueta urbana con el paso del tiempo? y la tercera ¿cómo se relacionan visualmente las torres entre sí?

Estas cuestiones hallarán respuesta, con la aproximación urbana a la ciudad amurallada de Segovia, donde se encuentran todos los casos de estudio. Su situación, sobre la colina entre ríos, nos permite contemplar su silueta urbana desde diferentes visuales exteriores. Se analiza así, la imagen de la ciudad y el perfil de las torres, comparando la percepción del paisaje urbano de las torres en la ciudad contemporánea en relación con las imágenes de grabados y fotografías históricas. Una última aproximación, en la cual ascendemos a lo alto de cada una de las torres para captar la imagen contrapuesta y la percepción que tienen las torres entre sí.

Figura 201.- Fotografía del paisaje urbano de Segovia realizada desde el campanario de la iglesia de san Justo, donde predomina el acueducto, la catedral y la muralla de la ciudad con la casa fuerte de las Cadenas, todo ello en el entorno urbano que vive la ciudad.

4.1.1. Aproximación urbana

La ciudad de Segovia tiene el reconocimiento de Patrimonio Mundial de la UNESCO en el año 1985, por tener un valor reconocible de su conjunto histórico, monumentos y caserío; así como la declaración de Paraje Pintoresco para el conjunto de arbolado y alamedas de la ciudad de Segovia, por Decreto de 11 de abril de 1947, y la declaración como Conjunto Histórico del 12 de julio de 1941, anteriormente referenciadas en el marco de la investigación.

El entorno natural que rodea la ciudad amurallada queda recogido en la fotografía aérea tomada de SIGPAC, donde comprobamos como la franja verde que ocupa los valles de los ríos queda libre del crecimiento de la ciudad, reafirmando que las declaraciones sobre su patrimonio cultural y paisajístico han contribuido en la conservación del recinto amurallado y el entorno paisajístico de la ciudad.

Figura 202.- Fotografía aérea de la ciudad de Segovia. tomada de SIGPAC, donde se identifica el trazado de la ciudad amurallada con sus calles y plazas, rodeado del paraje verde y pintoresco que la caracteriza.

Julio Cano Lasso, en 1985, en *La ciudad y su Paisaje*, dibuja varias ciudades, entre ellas Segovia, describiendo como la incorporación al paisaje se produce de manera natural y como el paso del tiempo va fundiendo arquitectura y naturaleza en el mismo color y materia. Seleccione el texto que corresponde a Segovia con el territorio que circunda la ciudad, expresándolo de esta manera:

«El paisaje que rodea Segovia se caracteriza por tres elementos: la sierra de Guadarrama, con sus estribaciones y pinares; las onduladas tierras de labor y los numerosos ríos que bajan de la nieve próxima y corren entre arboledas por valles profundos. La sierra pone un fondo azul a los dorados o pardos campos de labor, que hacia el norte se pierden en la llanura de Castilla» (Cano Lasso 1985, 115).

Subiendo a la sierra de Guadarrama, se observa el paisaje complementario a esta descripción. Desde lo alto y utilizando el zoom de la cámara fotográfica, se puede captar la vista de la ciudad histórica con su crecimiento hacia el sur y el oeste, entre el paraje natural de los ríos y el páramo ondulado, con la nueva catedral del siglo XVI que sobresale entre todas las demás construcciones.

Figura 203.- Vista actual de la ciudad de Segovia desde lo alto de la sierra de Guadarrama, con la Catedral como hito, la parte antigua y el crecimiento del entorno urbano

La ciudad situada en lo alto, entre las cuencas de los ríos Eresma y Clamores, nos permite tener unas visuales exteriores de todo su entorno. A lo largo de los siglos se ha representado en grabados y fotografías, recogidas por numerosos artistas que nos han dejado un legado de imágenes realizadas desde estos parajes exteriores, que son un auténtico documento histórico.

Destaco el trabajo sobre el paisaje urbano de José Luis García Fernández, *Segovia en el paisaje*, donde realiza un interesante recorrido paisajístico de aproximación a la ciudad, a través de una amplia colección de dibujos de su silueta. Tomando imágenes paisajísticas que analiza desde distintos lugares y a diferentes distancias, en una aproximación continúa que denomina horizonte lejano, horizonte medio, horizonte próximo, horizonte inmediato y horizonte cero. Lo que le permite analizar el paisaje en diferentes distancias, y considerar cómo cambia su percepción. Al llegar al horizonte cero, entra dentro de la ciudad y recorre sus lugares más emblemáticos. Se muestra a continuación uno de los dibujos que corresponde al horizonte medio, realizado desde la subida a Zamarramala, en el que se capta en un primer plano el alcázar, la muralla y la catedral, continuando con el resto del recinto amurallado entre el caserío, algunos árboles y torres que se elevan en la silueta urbana.

Figura 204.- Silueta del horizonte próximo, camino de Zamarramala (José Luis García Fernández, 1982).

La silueta recortada de la ciudad se entiende vinculada al paisaje urbano y al territorio sobre el que se asienta, crece y se transforma. Seguimos analizando el paisaje urbano desde los miradores naturales exteriores, que nos conduce a diferenciar los elementos más destacados que configuran el paisaje urbano histórico.

La muralla que cierra el perímetro de la ciudad alta aparece entre el arbolado de las laderas como el elemento diferenciador que separa el interior de la ciudad alta de los arrabales que se extienden formando la ciudad baja. Las construcciones que destacan por su mayor significación topográfica, simbólica y arquitectónica, son el Acueducto romano, como magnífica construcción de la antigüedad, que cruza la vaguada y abastece de agua potable a la ciudad desde su construcción; el Alcázar, como fortaleza defensiva en distintos momentos de la historia, situado en el extremo más occidental; y la Catedral del siglo XVI, situada en la zona topográficamente más elevada de la ciudad, destacando por su volumen del resto de las edificaciones. Junto a las tres grandes construcciones, se reconocen entre el caserío, los campanarios de las parroquias y las torres medievales objeto de esta investigación, siempre vinculadas a la arquitectura civil y residencial, con su relevancia en la silueta urbana de la ciudad.

Figura 205.- Fotografía de la silueta urbana realizada desde la ermita de la Vera cruz, al norte de la ciudad, con la Catedral en lo alto, muralla, torre de san Esteban, entre las que contemplamos el torreón de Hércules, en la parte baja de la izquierda, junto a la torre de la iglesia de la Trinidad.

La torre de la catedral se eleva como el elemento de mayor altura sobre la silueta de la ciudad; las dos torres del Alcázar se encuentra en el extremo de la ciudad a una cota topográfica inferior, pero con una presencia singular y una trascendencia reseñable; igualmente destacan los campanarios de las iglesias de san Esteban, san Andrés, san Miguel, san Martín, san Juan, san Sebastián y de la Trinidad que comparten la silueta con el resto del caserío y el resto de las construcciones modernas y contemporáneas. Por último destacar nuestras torres medievales mandadas construir por las familias nobles de la ciudad, con la doble finalidad ya comentada, residencial y defensiva, que buscan un lugar en el perfil de la ciudad.

Las torres urbanas de la arquitectura civil son las construcciones que han dado título a esta investigación. Destacan en la silueta, como símbolo de permanencia que han superando el paso del tiempo. Los que construyeron estas torres, tenían que sentirse conocedores de realizar una obra perteneciente a una categoría diferenciada que trasciende del hecho mismo de su propia construcción.

4.1.2. La imagen de la ciudad en grabados y fotografías históricas

«La imagen de la ciudad medieval se traslada a la ciudad contemporánea recuperando su paisaje urbano a través de las fuentes históricas documentales, y sobre todo a través de fuentes gráficas, grabados y fotografías antiguas que facilitan la recuperación de la imagen de la ciudad medieval» (Arizaga 2002, 20).

Plantear la recuperación del paisaje urbano que vio construir estas torres urbanas, supone recrear la ciudad desde la imagen actual, observando desde los miradores exteriores y analizando la transformación de la silueta urbana a través del tiempo. Para ello, se propone un acercamiento a la ciudad medieval, para reconocer las transformaciones y las permanencias de la estructura urbana a través de los grabados y las fotografías históricas.

4.1.2.1. La ciudad a través de los grabados

Para esta recuperación hipotética de la imagen de la ciudad, contamos con la representación de las ciudades a finales de la Edad Media, que nos ha llegado a través de multitud de grabados, como los *Civitates Orbis Terrarum*, publicada en Colonia en el año 1572, y reeditado recientemente por Michael Swift y Angus Konstan, que nos muestran las ciudades en su entorno natural, destacando las construcciones más significativas entre las que se encuentran la muralla, el castillo, las iglesias y las torres urbanas. Aunque no tenemos la suerte de contar con la representación de Segovia, su consulta permite realizar un recorrido por la ciudad medieval europea.

Para recuperar la imagen de Segovia, contamos como documento gráfico, de primer orden, los dibujos realizados por Anton van den Wyngaerde, paisajista flamenco del siglo XVI, contratado por Felipe II, que realiza en el año 1562 dos grabados de la ciudad desde las laderas exteriores norte y sur, publicados en *Ciudades del siglo de oro. Las vistas Españolas de Anton van den Wyngaerde* (Kagan, 1986). Estos dos grabados históricos nos muestran una perspectiva ligeramente elevada, realizada desde las lomas de las afueras de la ciudad. Estas representaciones históricas nos sirven en la actualidad para reconocer los elementos más singulares y comprobar cuales se conservan y cuales han desaparecido. Con el análisis de los grabados podemos reconocer como se percibía la ciudad entre las murallas y como se extendía la ciudad por los arrabales. Se puede identificar varias de las torres urbanas objeto de esta investigación.

Las vistas de Anton van den Wyngaerde son uno de los documentos gráficos de mayor relevancia por facilitarnos una imagen urbana del siglo XVI, cuando están en plena vigencia las casas y las torres de nuestro estudio. En ambos dibujos, se puede observar el alcázar y el acueducto en los extremos de la ciudad amurallada y la catedral como construcción más elevada.

Nuestra atención se centra en la variedad de torres, que recortan la silueta; corresponden a los campanarios de las iglesias, así como a las torres urbanas de la arquitectura civil. La silueta de la ciudad del siglo XVI recoge la secuencia de torres medievales que se identifican en el perfil de estos dos grabados, algunas de ellas desaparecidas, como se ha expuesto en el capítulo anterior.

Otros grabados y litografías, realizados principalmente en el siglo XIX, conforman una colección de documentos gráficos realizados por los artistas que han capturado la imagen de la ciudad. Son el legado gráfico realizado desde los parajes exteriores. Todas ellas nos ofrecen vistas de la ciudad, en las que se observa un carácter pintoresco de la ribera del Eresma. Disponemos de una amplia colección de grabados, litografías y aguafuertes, recogidas en *Imágenes de Segovia en las Artes de la Estampa*, catálogo de la exposición que se realizó en el año 2004, siendo el comisario de la exposición Santamaría. Selecciono tres de ellos por ser las representaciones exteriores que mejor captan el paisaje urbano y la silueta de la ciudad: Louis Meunier c.a.1666, Day, L. Haghe 1838 y Guesdon 1954.

La primera reproducción seleccionada es el trabajo en talla dulce de Louis Meunier, a mediados del siglo XVII, que recoge una panorámica completa de la ciudad con la sierra de Guadarrama al fondo, realizada desde una loma alejada al norte, en la que observando con atención se identifica la ciudad torreada situada en lo alto de la colina entre ríos. Imagen que se reconoce en la actualidad con la permanencia reseñada de los hitos construidos en la ciudad.

Figura 206.-Louis Meunier c.a. 1666, perfil de la ville de Segovie, una talla dulce de pequeño tamaño 55.7 x 24.3cm (Santamaría 2004, 68)

Otro grabado que recoge el paisaje urbano de la colina sobre la que se asienta la ciudad es la litografía de L. Haghe, sobre dibujo de G. Vivian del año 1838. Se reconoce la puerta de Santiago, como acceso norte a la ciudad y el alcázar, representado en primer plano a una escala mayor a la realidad, reflejando la fuerza visual que tiene la construcción, fortificación principal de la ciudad.

Figura 207.- Dibujo de G. Vivian y litografía de L. Haghe 1838. Tamaño 24 x 38.5 cm (Santamaría 2004, 81)

Una de las imágenes más reproducidas del entorno urbano de la ciudad es la vista desde la ermita de Zamarramala de Guesdon, 1854, reproducida anteriormente; en ella se descubre tras una imagen pintoresca de los personajes representados en primer plano, el valle del río Eresma con los conjuntos arquitectónicos monásticos y populares, destacando como siempre el alcázar, la catedral y algunas de las torres y campanarios de la ciudad.

Por último, el dibujo de José M. Avrial y Flores, 1843, realizado también desde la cornisa norte, tiene la catedral en el centro, destaca la muralla y las laderas con menos vegetación que en la actualidad. Un aspecto interesante de este grabado lo descubrimos al aproximarnos a la imagen y extraer de la parte central una aproximación urbana del grabado en el que se identifican las torres de la ladera norte Hércules y Arias Dávila entre las construcciones de la ciudad, sobre elevadas del resto del caserío con una imagen que se conserva parcialmente en la actualidad.

Figura 208- Dibujo de José María Avrial y Flores, 1843, donde se reconocen las torres de Hércules y Arias Dávila entre el caserío de la ciudad.

4.1.2.2. Fotografía histórica como documento gráfico

La fotografía histórica es otro grupo de documentos gráficos que nos permite recrear la imagen histórica de la ciudad. Se trata de las obras que a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, realizan los fotógrafos y viajeros que llegan a la ciudad.

Fueron obtenidas con los primeros aparatos fotográficos para la impresión de imágenes. Entre los archivos y bibliografía consultada se han recogido las fotografías históricas que nos proporcionan una mayor información urbana y paisajística de la Segovia. Entre las más significativas están las obras realizadas por J. Laurent 1868-1872, a finales del siglo XIX. Ya en el siglo XX, se han recogido las fotografías de Mariano Moreno 1900, Alois Beer 1906, la colección Loty²² 1932-1936, Fernando García Mercadal 1929-1936. Pertenecen a distintas colecciones públicas y privadas consultadas, como la publicación *Segovia en tres tiempos* del IPCH²³.

Se han seleccionado, de momento, dos fotografías en las que se puede contemplar distintas visuales de Segovia. La primera pertenece a J. Laurent, se ha elegido por tratarse de una realizada a finales del siglo XIX, desde las afueras de la ciudad; siempre aparece reconocible en lo alto de la ciudad la catedral rodeada del caserio urbano y la vegetación que es un referente del entorno paisajístico.

Figura 209.- Fotografía de J. Laurent. Segovia. Vista de la Ciudad. c.a.1861. (Sáez Laguna 2004, 16)

²² La creación del archivo Loty fue iniciativa del comerciante francés de papeles heliográficos Charles Alberty Jeanneret (Becançon 1885), y de la editora artística Concepción López, quienes fundan en 1926 la firma fotográfica Loty, acróstico formado por la última y primera sílaba de sus respectivos apellidos. Para lo que contratan al fotógrafo portugués Antonio Passaporte. Isabel Argerich Fernández, *Segovia en tres tiempos*, 40.

²³ El Instituto de Patrimonio del Ministerio de Cultura y la Fundación Mapfre, han publicado en el año 2006, un recopilatorio sobre las fuentes fotográficas sobre patrimonio cultura de Segovia, tomando como imágenes las fotografías de tres colección que pertenecen al propio Instituto de Patrimonio, con fotografías de J. Laurent 1868-1872, Mariano Moreno 1900, Loty 1932-1936.

Alois Beer, fotógrafo austro-húngaro nacido en Budapest 1840-Klagenfurt 1916, realizó una amplia colección de fotografías de la ciudad de Segovia en su visita en el año 1906, que se publicaron en Leipzig en el año 1913, en la guía turística *Segovia, Ávila und el Eskorial* que el historiador y viajero August L. Mayer, realizó después de su viaje por España. Estas fotografías se han vuelto a publicar recientemente por el Ayuntamiento de Segovia y el Instituto Histórico Austriaco en el año 2004, en el libro *Segovia hace 100 años. Como una coqueta con un velo*, refiriéndose al filtro que supone la construcción del acueducto comunicando los dos extremos de la vaguada.

La siguiente fotografía realizada por Alois Beer en 1906, desde lo alto del acueducto se ha considerado para esta investigación como icono, por reconocerse en la parte alta y amurallada de la ciudad, seis de las torres de esta investigación.

Figura 210.- Fotografía de Alois Beer 1906, realizada desde lo alto del acueducto, (Rudolf 2004, 53)

Para concluir esta presentación de la imagen de la ciudad a través de la documentación de carácter gráfico, reiterar que los grabados y fotografías históricas son un documento gráfico de inigualable valor documental, que proporcionan una información visual excepcional para el análisis y la comparativa entre el paisaje urbano histórico y contemporáneo, que se desarrolla a continuación.

4.1.3. Análisis comparado

Segovia al igual que otras ciudades europeas ha vivido transformaciones en su trazado urbano a lo largo del siglo XIX y XX, para adaptarse a las nuevas necesidades impuestas por la modernidad, con cambio de alineaciones, renovación de calles y plazas, reconfiguración de espacios urbanos, sustitución del caserío tradicional, elevación en la altura de las nuevas construcciones, adaptaciones al tráfico rodado y peatonalización de algunas calles, que va transformado la percepción de la ciudad.

Este apartado propone un análisis comparativo entre las fotografías históricas y las fotografías propias, realizadas entre los años 2012-2015, durante el desarrollo de esta investigación. Destacando durante este proceso de comparación las variaciones del paisaje urbano, señalándolas dos variables del estudio que son la permanencia de muchos elementos y la transformación de otros.

Para la conmemoración del 125 aniversario de la declaración del Acueducto como monumento nacional, el Ayuntamiento de Segovia, publica en el año 2009, *El Acueducto en fotografía*. Recoge muchas escenas urbanas que tienen como telón de fondo el Acueducto. También ha incorporado una selección de fotografías panorámicas muy interesantes, por permitir tener una visión completa de la ciudad en momentos históricos diferentes. Recojo a continuación la vista panorámica hacia 1870, perteneciente a la Sociedad Artística de fotografía, en la que se puede reconocer la imagen de algunas de las torres urbanas objeto de la investigación.

Figura 211.- Sociedad Artística de fotografía panorámica de interés histórico, c.a. 1870 (Sáez-Laguna 2009, 23)

Figura 212.- Dos fotografías parciales de la fotografía anterior. En la primera se reconocen las torres de san Martín, Arias Dávila y las dos torres de Lozoya. En la segunda la muralla y las dos torres de la casa de los Picos con el edificio del seminario al fondo (Sáez-Laguna 2009, 23).

4.1.3.1. Variables: Transformación y Permanencia

El análisis comparativo del paisaje urbano de Segovia comienza con una fotografía de la colección Loty realizada entre 1932-1936, desde lo alto de la torre Juan II del Alcázar y la fotografía actual realizada para esta investigación desde el mismo lugar.

Si se asciende a la terraza de la torre Juan II se tiene una visual de la ciudad desde poniente, con la catedral marcando el punto más elevado de la silueta, parte de la muralla, la ladera sur y el extenso caserío en el plano intermedio, con la sierra al fondo. Casi ochenta años de diferencia entre las dos fotografías y la percepción de la ciudad desde este lugar apenas ha cambiado. Acercando el objetivo a la izquierda de la catedral, obtenemos una parte ampliada donde se reconocen las torres de Hércules y de la Iglesia de la Trinidad, escoltadas por las torres de san Esteban y san Martín, comprobando la similitud entre ambos momentos históricos, a diferencia del andamio que cubre parte de la torre de san Esteban durante el proyecto de intervención.

El paisaje urbano desde esta visual se caracteriza por la permanencia de los elementos urbanos y paisajísticos. La catedral marca el punto más elevado, se contempla la ladera arbolada, el caserío y las dos torres altas de san Esteban y san Andrés, entre las que se reconocen las torres de Hércules y la Trinidad.

Figura 213.- Panorámica de Segovia desde el Alcázar, c.a. 1932-1936. Negativo de vidrio a la gelatina de plata 8.6 x 13.6 cm. Archivo Loty. N° de inventario NIM 02271. Fototeca IPCE Segovia en tres tiempos 2006, 114.

Figura 214.- Fotografía actual desde la torre de Juan II en el Alcázar, desde donde se observa la misma imagen que en la fotografía anterior, comprobando la permanencia del paisaje urbano desde esta situación.

Otra fotografía panorámica de interés para este análisis, es la tomada desde lo alto del cerro de las nieves, hacia 1900, realizada por el Mariano Moreno. Un encuadre que nos proporciona la visual de la parte este de la ciudad, enmarcada por la torre de san Justo y el acueducto por una parte y por la torre de san Sebastián por la otra. En la parte central destacan la catedral y el seminario; prestando atención vemos por detrás de la muralla, la torre del seminario y las torres de la casa de las Cadenas.

Figura 215.- Segovia. Vista tomada desde las nieves, c.a. 1900. Mariano Moreno. Negativo de vidrio a la gelatina de plata, formato 24 x 30 cm. Archivo Moreno. Nº de inventario 0039-C. Fototeca IPCE

Como imagen actual para realizar una comparativa reproduzco una fotografía realizada desde lo alto de la torre de san Justo, aunque el encuadre es diferente, nos permite observar el recrecido de la casa de las Cadenas y la transformación del espacio urbano exterior a la muralla, que muestran fuertes transformaciones de la trama y la silueta urbana. En esta comparativa predomina la variable de la transformación, destacando la volumetría de la casa de las Cadenas y el entorno arbolado que se observa en la fotografía histórica en la plaza a oriente del entorno del acueducto.

Figura 216.- Fotografía realizada desde el campanario de la iglesia de san Justo, en la que se observa las transformaciones del entorno urbano de la subida de san Juan y la plaza de oriente junto al acueducto que ha visto desaparecer arbolado y parte del caserío.

De la colección del fotógrafo austro-húngaro Alois Beer, se seleccionan dos fotografías panorámicas que permiten observar la imagen histórica de algunas torres en su entorno

urbano. La primera de ellas es la realizada desde la plaza de san Millán y la otra, una parcial de la realizada desde lo alto del acueducto, incluida en el apartado anterior.

Figura 217.- Fotografía de Alois Beer, 1906. Vista de la Iglesia de san Millán con la muralla, la casa de los Picos y el edificio del Seminario Diocesano al fondo. (Rudolf 2004, 105).

En la fotografía de san Millán, se selecciona el recuadro señalado al fondo, para observar las variaciones que ha tenido la casa de las Picos en su fachada y torre, con cambio en la configuración de la cubierta y aumento de los huecos del segundo nivel. También se ha transformado en caserio que rodeaba la iglesia de san Millán. En los dos parciales reproducidos a continuación se observa la dualidad entre la transformación de elementos concretos y la permanencia de otros, como la torre del seminario y la volumetría de la casa de los Picos.

Figura 218.- Vista parcial. Se observa la comparativa con la fotografía actual de las variaciones de la fachada del actual teatro cervantes y la cubierta de la torre, pertenecientes al conjunto de la casa de los Picos.

La otra fotografía seleccionada de Alois Beer, es la realizada desde lo alto del acueducto, reproducida anteriormente, donde se pueden ver juntas seis de las catorce torres de esta investigación. La primera es la torre de la muralla perteneciente a la casa de los Picos, después se reconocen las dos torres de las casas fortaleza de la plaza del platero Oquendo, situadas en dos parcelas que limitan con la muralla en su trazado sur, a la parte derecha de la fotografía se reconoce la torre del seminario perteneciente a la casa de los Picos y por último las dos torres de la casa Lozoya, delante de la catedral.

Figura 219.- Fotografía de Alois Beer, 1906. Vista parcial desde lo alto del acueducto. Österreichisches Staatsarchiv, Kriegsarchiv. Viena. (Rudolf 2004, 53)

La fotografía actual está realizada desde el campanario de la iglesia de san Justo, visual por encima del acueducto hacia la ciudad amurallada. Aunque tiene un encuadre diferente, se puede realizar la comparación entre ambas fotografías. Algunas edificaciones contemporáneas han transformado la percepción de la ciudad, sobretodo de la muralla y las torres que quedan rodeadas de construcciones de mayor altura que dificultan su visión. La nueva residencia del seminario y algunas viviendas también han aumentado su altura. Ha permanecido en la silueta urbana, el acueducto, la catedral, la muralla y las torres urbanas, aunque éstas, quedan escondidas entre las nuevas construcciones que han ganado en altura respecto a la fotografía de principios del siglo XX, transformando esta visual urbana.

Figura 220.- Fotografía actual por encima del acueducto realizada desde la torre de san Justo, como ejemplo de transformaciones en la percepción de la ciudad

4.1.3.2. Silueta comparada desde Los Altos de la Piedad

Desde los Altos de la Piedad se tiene una visión de la ciudad en su ladera sur. Son numerosos los grabados y fotografías que se han realizado desde allí por la facilidad de su acceso y la buena panorámica que se obtiene. Se reproduce un parcial del grabado sur de Anton van den Wyngaerde 1562 donde se reconoce la torre Arias Dávila y las dos torres de Lozoya, a ambos lados de la torre de la iglesia de san Martín. En la parte baja junto a la muralla se intuyen las dos casas fuertes y las torres de la casa de los Picos, junto a la desaparecida puerta de san Martín. En la fotografía actual se identifican en la silueta los dos torreones más altos, Arias Dávila y Lozoya, pero también aproximándonos se identifican las torres de Cascales-Barros, Oquendo, Seminario y Picos, para terminar en la parte más baja del valle con la silueta del acueducto.

Figura 221.- Comparativa entre el grabado de Anton van den Wingaerde y la fotografía actual realizada desde las mismas lomas situadas a las afueras de la ciudad (Escobar 2014, 182).

En la silueta actual han desaparecido varias torres del grabado, y en cambio han aparecido nuevas construcciones, realizadas en el Edad Moderna y la Edad Contemporánea, son los grandes edificios que han transformando parcialmente la silueta representada en los grabados de Anton van Wyngaerde, entre los que destacan por su volumetría, el Seminario, el Antiguo convento de san Agustín construidos a partir de la segunda mitad del siglo XVI; así como las viviendas y edificaciones del siglo XX del grupo de viviendas del Taray y el hotel las sirenas, en el borde sur. Que forman parte de la actual y transformada visual del paisaje urbano.

También disponemos de dos panorámicas de la colección Sáez-Laguna. Una de Launay del año 1854 y otra de Mariano Moreno 1900, ambas realizadas desde una visual similar por lo que se pueden comparar con el grabado de Anton van den Wyngaerde y con la fotografía actual.

Observamos como permanencia, la muralla que continua delimitando la parte alta de la ciudad, siguiendo la topografía en la ladera sur. Las dos torres de la casa Lozoya se

reconocen en las dos fotografías y a un nivel inferior se descubre también la torre de la muralla de la casa de los Picos, se puede ver en la parte inferior del extremo derecho de la fotografía el acueducto. Es interesante comprobar el alto nivel de exactitud que tiene el grabado, comparándolo con las imágenes realizadas con cámara fotográfica.

Figura 222.- Fotografía de Alphonse de Launay. Segovia c.a.1854. (Sáez-Laguna 2009, 14).

Figura 223.- Fotografía de Mariano Moreno. Vista de Segovia desde a Piedad c.a.1900. (Sáez-Laguna 2009, 37)

Entre estas dos fotografías separadas en cincuenta años, se observa la permanencia de multitud de elementos comunes, pero la fotografía de la actualidad, realizada en 2013, y también se advierten transformaciones en la configuración de las nuevas edificaciones.

Figura 224.- Fotografía actual realizada para el análisis comparativo desde los Altos de la Piedad.

Aunque las dos torres de Lozoya permanecen, los grandes edificios contemporáneos, como el hotel las sirenas a la izquierda de la fotografía, o las nuevas viviendas en la parte inferior, cambian la escala y la percepción de la ciudad histórica. Otras transformaciones son la altura del caserío tradicional que aumenta al menos una planta su altura, transformando el entorno de las torres, reduciendo su protagonismo.

«Algunas arquitecturas nacen inherentes a un fragmento de la ciudad, y la alteración del fragmento implica una cierta ruptura» (Arnuncio 2003, 64).

Después del análisis paisajístico comparado, observamos un paisaje urbano histórico transformado. Un gesto en el tiempo, como recoge José A. Gómez Municio en su publicación sobre Leandro Silva²⁴ en *El universo en el jardín*:

«El paisaje del hombre es fruto de su relación con el entorno a lo largo del tiempo, uno de sus protagonistas fundamentales. Leandro, como todos los grandes creadores, hizo del sentimiento del tiempo uno de los elementos fundamentales de su obra, consciente de que la gran tragedia y al mismo tiempo la gran urdimbre poética de la labor del paisajista se la otorga el tiempo» (Gómez Municio 2002, 71).

Como síntesis, cabe reiterar que el texto anterior se refleja en la percepción cambiante del paisaje urbano de Segovia y sus torres; transformado y en ocasiones distorsionado parcialmente por las actuaciones en el tiempo, pero que guarda un valor histórico que permanece en el tiempo. Son muchos los lugares de la ciudad desde donde se puede contemplar una visual del caserío de la ciudad, junto a los hitos que representan las torres más altas de las casas fuertes, que nos revelan las transformaciones y las permanencias sucedidas en el tiempo sobre las arquitecturas históricas y del paisaje urbano.

Figura225.- Fotografía urbana tomada sobre el caserío tradicional, donde se permite la contemplación de dos de las torres de la ciudad con la sierra de fondo, evocando la percepción del paisaje urbano histórico con sus transformaciones y sus permanencias.

---

²⁴ Leandro Silva arquitecto y paisajista uruguayo, vivió el paisaje de la ciudad de Segovia de forma personal, al establecer su propia casa en el barrio de san Marco y crea en su jardín el conocido como romeral de San Marcos, desde donde se disfruta una visión paisajística de la ciudad.

4.1.4. Visuales cruzadas

«Las torres son como un piso superior de la ciudad alta, visibles entre sí y dominando su caserío» (Martínez de Pisón 1974, 116).

Las visuales que se cruzan entre las torres se presentan en este apartado, como una permanencia del análisis urbano. Después de examinar y recorrer el paisaje exterior desde los miradores naturales de las afueras de la ciudad; en este momento se propone realizar una percepción más cercana. Para ello, subimos a lo alto de varias torres en la ciudad, torres medievales pertenecientes a la arquitectura civil o religiosa, que nos permite captar las fotografías de la ciudad y la relación que existe entre las distintas torres, teniendo la oportunidad de contemplar las visuales cruzadas que se producen entre ellas. Una situación excepcional e interesante, en la que cada uno se sabe visto, a la vez que vigilante desde la distancia.

Al igual que José Luis García Fernández, *Segovia en el paisaje*, en una aproximación continúa, llegamos al *horizonte cero*, (García 1982) entrando en la ciudad y recorriendo sus lugares más emblemáticos, que en nuestro trabajo son las torres.

Desde lo alto de la torre de la Iglesia de san Martín, realizando fotografías en ángulos distintos se tiene la oportunidad de tomar una visual de dos de las torres singulares, como son Arias Dávila y Lozoya, reconociendo en ellas una permanencia en el paisaje debido a la altura a la que nos encontramos y conocedores de que esta imagen se ha mantenido durante los últimos cinco siglos.

Figura 226.- Fotografías del remate de las torres Arias Dávila y Lozoya realizadas desde la torre de san Martín con las que tiene una visual cruzada.

Desde la plaza de san Millán, tenemos la posibilidad de realizar una fotografía hacia el mirador de Canalejas, captando en un mismo encuadre, la impronta de cinco de las torres de esta investigación junto al ábside de la iglesia románica. Son las torres de las dos casas de la plaza platero Oquendo, las dos torres de la casa de Lozoya y el caballero superior de la torre Arias Dávila. Esta fotografía nos muestra el carácter de permanencia que guarda la ciudad de Segovia, cuando se quiere captar una imagen parcialmente conservada a través del tiempo.

Figura 227.- Fotografía realizada desde san Millán con vistas a san Martín y a las torres de Lozoya y casas de platero Oquendo.

El análisis de las visuales cruzadas continúa al subir a lo alto de las torres medievales y contemplar desde allí, las visuales urbanas que nos ofrece. Continuamos ascendiendo a lo alto del Torreón de Hércules; mirando hacia el sur descubrimos la torre de los Arias Dávila, rivalizando en altura y desafío constructivo con la propia torre de Hércules. Días después cuando subimos a la torre Arias Dávila se vive la experiencia de obtener la imagen complementaria. Las visuales cruzadas desde las dos torres permiten observar la relación visual directa que existe entre ellas; que se destacan sobre los tejados del resto de la edificación, rememorando el valor de la propia ciudad como paisaje construido.

Figura 228.- Visuales cruzadas entre las dos torres más altas de los casos de estudio, que son la torre de Hércules y Arias Dávila, entre las que existe una relacion visual directa desde sus inicios que se conserva en el tiempo.

El cruce visual se crea cada vez que subimos a una torre, varía en el encuadre y en la percepción que se tiene de las otras torres. La propia torre no se percibe desde arriba, solamente podemos descubrir las demás. Trabajando con el zoom de la cámara fotográfica vamos recogiendo una serie de imágenes que nos permiten interrelacionar visualmente las torres, obteniendo con ello una mayor riqueza en cada imagen. Así desde lo alto de la torre Arias Dávila captamos una fotografía de las dos torres de Lozoya, con el remate de la torre Cascales Barros casi inapreciable, debido a la diferencia de la cota topográfica a la que nos encontramos. Arias Dávila es la torre que se sitúa más alta de todos los casos incluidos en esta investigación. Para tomar la imagen contraria subimos a la torre Cascales Barros y obtenemos la imagen en la que se encuadra el remate superior de la torre Arias Dávila, lugar desde donde estaba realizada la fotografía anterior; la sillería en esquina que vemos en el lateral corresponde al torreón Lozoya.

Figura 229.- Fotografías cruzadas entre las torres Arias Dávila y Cascales Barros. Teniendo entre medias las dos torres de la casa Lozoya.

Pero, como se ha dicho, la percepción de la torre cambia con el encuadre que se realiza, si desde la torre de Cascales Barros, encuadramos las dos torres de Lozoya, se consigue la mejor foto alzado del edificio, que se muestra a continuación. Y desde lo alto de la torre de Lozoya se encuadra hacia la torre Arias Dávila también se obtiene una fotografía de la torre sobre el casero, cerrando las visuales directas entre tres de las torres de la la ciudad.

Figura 230.- Fotografía cruzadas desde Cascales hacia las dos torres de Lozoya y visual desde Lozoya hacia la torre Arias Dávila.

La última visual cruzada que analizamos en este apartado es la que se produce entre el torreón de Lozoya y la casa Cascales Barros. Al observar las dos fotografías siguientes se percibe la diferencia de cota topográfica que existe entre ellas. El torreón de Lozoya se encuentra a una cota superior, mientras que las dos torres de la plaza platero Oquendo construidas en parcelas limítrofes con la muralla se encuentran a una cota inferior, percibiéndolas desde la altura del torreón.

Figura 231.- Visuales cruzadas entre el torreón de Lozoya y la torre de la casa Cascales Barros en la plaza platero Oquendo.

Como consideración final de este apartado sobre la relación visual cruzada que tienen las torres entre sí, cabe señalar la permanencia del paisaje urbano que se produce desde lo alto de las torres. Repetir que desde lo alto de cada construcción se contempla el caserío de la ciudad y en la lejanía se observa el mismo paisaje que generaciones anteriores han contemplado. Por un instante parece que el tiempo se diluye y puedes trasladarte a través de imágenes que permanecen inalterables, como la catedral, el acueducto y las otras torres urbanas de la ciudad, que se perciben sobre los tejados del caserío y se integran en el paisaje lejano que recorre desde el páramo hasta la sierra. Son testigos mudos de la transformación de la ciudad, reconociendo la existencia de ejes visuales que permanecen.

Julio Cano Lasso en el epílogo de la ciudad y el paisaje escribe:

«...quisiéramos haber contribuido a una visión más completa de la ciudad, concebida como el lugar en el que todo lo humano tiene su asiento, punto de articulación de geografía e historia; resultado de un proceso largo en el tiempo y en el que la obra de los autores individuales, la creación individual por alta y señalada que sea, se funde con la creación de otros, para construir una creación más compleja de la cual pasa a formar parte» (Cano Lasso 1985, 162).

Expone de una manera clara la interrelación que se produce entre las distintas construcciones de una ciudad, situación que se acentúa en las ciudades históricas, donde se preserva una silueta urbana, que transformada por construcciones posteriores, se entiende como un proceso en el tiempo, que ayuda a la percepción de un paisaje urbano histórico, siempre cambiante.

4.2. LA TORRE EN LA TRAMA URBANA

La estructura urbana a finales de la Edad Media y en la actualidad se organiza, adaptándose al espacio interior de la muralla, focalizado desde las puertas de la ciudad, con un entramado de calles y plazas que mantiene como otro de los ejes funcionales, el trazado subterráneo del acueducto, que atraviesa la ciudad desde la calle del sauco, en lo alto del mirador del azoguejo, hasta el Alcázar localizado en el extremo opuesto. Entre el caserío, se distribuyen las parroquias, las casas palaciegas donde residen las familias nobles y las torres que vigilan desde lo alto. Con una identidad propia de la ciudad se adapta a la expresión de Alberto Groham: *La ciudad medieval europea caracterizada por una pluralidad de elementos políticos, sociales, económicos y culturales, pero con una identidad propia* (Groham 2003, 3).

Pero la ciudad medieval se ha transformado, y el espacio urbano actual se configura a través de un proceso de continua transformación; reconociendo que en Segovia, al igual que en muchas otras ciudades, nos encontramos que, como sucede en muchas ciudades europeas «la actual red urbana es heredera de la creada en tiempos medievales, a la que se han incorporado transformaciones sucesivas» (Arizaga 2002, 9).

Lo que se analiza en este apartado es la situación de las torres en el espacio urbano actual, en una trama de origen medieval que se ha transformado con el paso del tiempo. La relación de las torres con las calles, plazas, callejones y patios de la ciudad, y sobre todo la relación de las casas torre con la muralla.

4.2.1. La casa torre en la ciudad

Una de las finalidades de esta investigación es analizar la torre en la ciudad, hasta encontrar una tipología urbana que nos proporcione una caracterización de este grupo de arquitecturas históricas. Para ello, se presta atención a la trama urbana que nos conduce a través de los espacios públicos a la búsqueda de las torres. Esto nos va a permitir analizar el trazado actual e investigar sobre la configuración del espacio urbano y las transformaciones continuas que tiene una ciudad.

El recinto amurallado de la ciudad alta de Segovia situado topográficamente en lo alto de la colina, entre los valles de los ríos Eresma y el Clamores, se adapta a la definición de Henri Pirenne: «La ciudad medieval, tal y como aparece a partir del siglo XII, es una comuna, que al abrigo de un recinto fortificado, vive del comercio y de la industria y disfruta del derecho de una administración que las convierte en una personalidad colectiva privilegiada» (Pirenne 1987, 138).

En el análisis sobre la situación urbana de la casa torre en la ciudad encontramos tres tipos, que se definen por su localización respecto a las puertas de entrada a la ciudad y por su situación respecto a la muralla. Esta clasificación nos ha servido para ordenar y numerar las casas por su situación geográfica y su vinculación con la defensa de la ciudad. Se clasifican de la siguiente manera:

Casa situada junto a una puerta de la ciudad

Son las casas 1 y 2 que están directamente vinculadas a las puertas de entrada a la ciudad. La casa de las Cadenas está situada junto a la puerta de san Juan, compartiendo historia con la casa de los Cáceres por estar situadas a ambos lados de la que fue puerta de san Juan. La casa de los Picos, está situada junto a la que fue puerta de San Martín derribada en 1883, entrando al recinto amurallado por la calle que asciende desde la plaza del azoguejo.

Casa situada en parcela limítrofe con la muralla

Son las casas 3 y 4, ambas se encuentran en la actual plaza del platero Oquendo y su acceso está situado dentro del recinto amurallado, pero tienen la característica común de estar construidas próximas a la muralla. La parcela dispone de un jardín interior rodeada de tapias que se apoya directamente sobre la muralla por lo que están estratégicamente situadas para poder acceder al adarve de la muralla en la ladera sur.

Casa interior sin vinculación con la muralla

Son las casas 5, 6, 7 y 8, este grupo está formado por las casas que se encuentran en el interior del recinto amurallado sin contacto con la muralla de la ciudad. Son cuatro casos, primeramente las tres casas que disponen de las torres más singulares de la ciudad, que son la casa Lozoya, la casa Arias Dávila y el convento de las MM Dominicas. Por último también interior a la ciudad está la casa de Diego de Rueda, situada en la calle Escuderos saliendo de la plaza mayor hacia el alcázar.

A continuación se muestra el plano de la ciudad amurallada de Segovia con las ocho casas numeradas en el orden que mantienen durante todo la investigación.

1 – Casa de los marqueses de Moya, casa de las Cadenas	5 – Casa Eraso, casa del torreón Lozoya
2 – Casa de los de la Hoz, Casa de los Picos	6 – Casa Arias Dávila
3 – Casa fuerte Oquendo, nº 2	7 – Convento de las Dominicas
4 – Casa de los Cascales Barros	8 – Casa del regidor Diego de Rueda

Después de localizar las casas en el plano de la ciudad, es el momento de centrar el análisis en cada una de las torres, como construcciones independientes. Este análisis de las variables urbanas nos va a ofrecer alternativas de la percepción de las torres, en relación con la trama urbana, las calles, plazas y callejones del recinto amurallado; así como en su relación directa con la muralla y las puertas de la ciudad.

Reconociendo, una vez más, la necesidad de analizar el patrimonio arquitectónico en su entorno urbano, Juan Carlos Arnuncio Pastor, lo expresa escribiendo: «Lo que implica asumir, como hipótesis de partida, las peculiaridades, los rasgos diferenciadores, que la arquitectura establece en función del lugar que ocupa; en nuestro caso, la ciudad» (Arnuncio 2003, 63).

Las variables de la torre en el trazado urbano que se van a analizar son el espacio urbano inmediato a la torre, o sea la situación en la que se encuentra la torre dentro de la ciudad: una plaza, un callejón, una calle o el interior de la parcela, y como esto afecta a su percepción. Por otra parte se analiza la relación urbana entre cada una de las torres y la muralla que circunda la ciudad.

Para reconocer y analizar la torre en la trama urbana, definimos dos variables de estudio que son:

La torre en el espacio urbano

La torre en relación con la muralla

4.2.2. La torre en el espacio urbano

Para analizar esta variable urbana, se realiza un recorrido por las calles y plazas, en busca de las torres, recogiendo su configuración urbana en esquemas de la trama urbana y bocetos de la visual de cada torre en su espacio urbano próximo. Al utilizar el dibujo para esta toma de datos, se consigue percibir mejor la impronta visual que se tiene de las torres en su espacio inmediato.

Julio Cano Lasso utiliza el dibujo de la ciudad y del territorio para captar el valor del propio paisaje, comentando lo siguiente:

«Al dibujar nuestras viejas ciudades, pueblos y castillos, y al recorrer los campos de nuestra geografía, hemos ido viendo, su importancia en el paisaje y el valor de la propia ciudad como paisaje» (Cano Lasso 1985, 7).

Nos centramos en las torres que son el objetivo visual de esta investigación, recordando que las torres se sitúan habitualmente en la esquina de la edificación y que el espacio urbano que rodea estas torres en la red urbana actual, se reparte entre calles, callejones, plazas, patios y la propia muralla. Comenzamos este recorrido urbano subiendo por la calle de san Juan, donde encontramos la casa de las cadenas con las tres primeras torres de esta investigación; para continuar recorriendo las diferentes casas torreadas, en el orden establecido en el capítulo tercero que las ordena siguiendo la dirección hacia poniente, para después localizar las casas torre situadas en el interior del recinto independientes de la muralla.

Figura 232.- Cuatro de las torres de la ciudad situadas en espacios urbanos diferentes, el patio porticado, patio de parcela entre tapias, sobre la muralla y en esquina con vistas a una plaza.

El espacio urbano de la casa de las Cadenas.

Casa 1

Figura 233.- Plano de situación y del entorno urbano de la casa de las Cadenas. Casa 1

La casa de las Cadenas, está situada sobre la muralla, junto a la subida de san Juan, donde se encontraba la puerta del mismo nombre. En la actualidad es el principal acceso rodado al recinto amurallado. Esta casa es la única que dispone de tres torres, situadas en las esquinas de la edificación, mostrándose a espacios distintos.

La torre 1 tiene su entorno urbano inmediato en la muralla que se asoma en paralelo a ella, es la torre situada geográfica más a oriente de todas. La torre 2 nos muestra su gran dimensión respecto a otras torres y su potente planta cuadrada, formando parte de la fachada principal, está situada en la esquina noroeste, con vista a la plaza conde Cheste, que fue de san Pablo, por encontrarse allí la iglesia del mismo nombre derribada hacia 1870 (Sáez y Romero [1918] 2009, 42). A la calle lateral de san Sebastián, situada al interior del recinto amurallado, miran las torres 2 y 3, situadas en un plano secundario, al tener delante, la tapia que delimita la parcela y separa la casa del espacio urbano, a maner de contra muralla.

Figura 234.- Boceto de las torres de la casa de las cadenas, casa 1, en su entorno urbano, con las torres 1, 2 y 3.

Figura 235.- Plano de situación y del entorno urbano de la casa de los Picos. Casa 2

La casa de los Picos, se encuentra en lugar crucial y estratégico del trazado urbano de la ciudad; donde se encontraba la puerta de san Martín, derribada en 1885, en la calle real que lleva desde la plaza del azoguejo, la parte baja junto al acueducto, a la plaza mayor o plaza del mercado, centro neurálgico de la ciudad alta.

Las dos torres de la casa de los Picos tienen un entorno urbano diferente. Mientras que la torre 4 pertenece a la muralla y se abre actualmente al mirador de la Canaleja, llamado así *por el discurrir de agua libres, cual si fuera un canal*, (Sáez y Romero [1918] 2009, 24). La torre 5, torre del seminario, se encuentra al extremo opuesto del conjunto edificado, a lo largo de la calle lateral, nombrada del Sauco, actualmente obispo Gandásegui y unida a la parte posterior del seminario por un pasadizo elevado proyectado por Pedro Escorial en el año 1952.

Figura 236.- Boceto de las torres de la casa de los Picos, casa 2, en su entorno urbano con las torres 4 y 5.

El espacio urbano de las dos casas de la plaza platero Oquendo.Casas 3 y 4

Figura 237.- Plano de situación y del entorno urbano de las casas de la plaza platero Oquendo. Casas 3 y 4

La plazuela del platero Oquendo se abre desde la calle Real, cercana a la casa de los Picos, en ella se encuentran dos de las casas objeto de estudio. Se las conoce como, casa fortaleza, sin escudo identificativo y la casa de los Cascales Barros. La primera dispone de dos torres, la torre 6 sobre la muralla y la torre 7 situada al fondo del estrecho callejón que sale a la plazuela antes indicada. La torre 8 pertenece a la casa 4 y está situada en esquina entre la plaza y el callejón.

Se analizan juntas por su situación próxima, compartiendo muro medianero y porque las dos tienen una situación urbana similar respecto a la muralla; tienen acceso directo al adarve desde el patio de parcela, por lo que adquieren un carácter defensivo destacado en este análisis.

Figura 238.- Boceto de las torres de las casas de la plaza del platero Oquendo, casas 3 y 4, en su entorno urbano con las torres 7 y 8.

Figura 239.- Plano de situación y del entorno urbano de la casa de Lozoya. Casa 5

La casa de Eraso tiene dos torres de muy diversa situación urbana. La torre 9, que corresponde con la torre de Lozoya tiene su fachada comunicada con la plaza de san Martin, teniendo la puerta de entrada frente al ábside de la iglesia; aunque se encuentra retranqueada de las otras edificaciones, la percepción de la torre es amplia y abierta a la ciudad. Por lo contrario la torre 10 se encuentra en el interior de la parcela, se asoma a un callejón lateral, adquirido por la propiedad que le comunicaría con el exterior de la parcela. Actualmente, solamente se puede visualizar la torre desde el interior del patio, o desde lo alto de las otras torres próximas. Esta situación acentúa su carácter defensivo, al no ser visto directamente desde el espacio urbano.

Figura 240.- Boceto de las torres de la casa Lozoya, casa6, en su entorno urbano, con las torres 9 y 10

Figura 241.- Plano de situación y del entorno urbano de la casa de los Arias Dávila. Casa 6.

La torre 11, que se corresponde a la casa de los Arias Dávila, se encuentra en uno de los entornos urbanos más abiertos de la ciudad. Situada en la esquina de la edificación, sobresaliendo del resto de la fachada. Tiene amplias visuales desde su entorno inmediato, está abierta a la plaza del doctor Andrés Laguna, donde se encontraba el convento premostratense de los Huertos, demolido en 1890 (Sáez y Romero [1918] 2009, 60). También tiene una amplia visual desde las calles Colón, antigua calle Ancha, la calle Arias Dávila e Ildefonso Rodríguez, donde se levantaba el palacio real de Enrique IV, teniendo una gran proximidad y comunicación visual entre ambos, evidencia de la relación entre el rey Trastámara y la familia Arias, (Contreras Jiménez, 2015)

Figura 242.- Boceto de la torre de la casa de los Arias Dávila, casa 6, en su entorno urbano con la torre 11.

Figura 243.- Plano de situación y del entorno urbano del convento de las Dominicas. Casa 7.

El convento de las Dominicas se encuentra en el interior del recinto amurallado, ocupando una manzana completa rodeada por altas tapias que recorren las calles de san Quirce, Capuchinos alta, Trinidad, Yza Guidelli, entre las parroquias de san Quirce y la Trinidad. El complejo arquitectónico dispone de dos torres de muy distinta configuración y entorno urbano.

La torre 12 corresponde con el torreón de Hércules, se encuentra en el interior del recinto del convento de las MM Dominicas, con una fachada abierta al patio posterior, pero su percepción exterior siempre es parcial, desde las calles y plazas que rodean el conjunto, como sucede desde la calle María Zambrano recogida en el boceto, cuya visual se obtiene a lo largo de la calle con un primer plano de las tapias del convento. La torre 13 tiene una situación urbana diferente y se encuentra en la esquina que se produce en el cruce de calles entre Capuchinos alta y Trinidad. Su situación permite una visual en escorzo entre el caserío próximo.

Figura 244.- Boceto de las torres del convento de Dominicas, casa 7, en su entorno urbano con las torres 12 y 13.

El espacio urbano de la casa del regidor Diego de Rueda.Casa 8

Figura 245.- Plano de situación y del entorno urbano de la casa del regidor Diego de Rueda. Casa 8.

La torre 14 de la casa de Diego de Rueda se encuentra en el interior del recinto amurallado, *en la callejuela de Escuderos, al lado izquierdo, bajando desde la plaza mayor a san Esteban, levanta el aparato militar de su malparada torre y de su muro almenado y blasonado* (Contreras, [1919] 2010: 285). La visual que se consigue de la torre en la estrecha calle Escuderos es en escorzo, a lo largo de la calle, teniendo al fondo la plaza mayor o del mercado. El jardín de la parte posterior abre al callejón serpenteante conocido como del mudo.

Figura 246.- Boceto de la torre de la casa del regidor Diego de Rueda, casa 8, en su entorno urbano con la torre 14.

		TORRE 1 Cadenas muralla	TORRE 2 Cadenas cuadrada	TORRE 3 Cadenas circular	TORRE 4 Picos muralla	TORRE 5 Picos seminario	TORRE 6 Oquendo muralla	TORRE 7 Oquendo callejón	TORRE 8 Cascales Barros	TORRE 9 Lozoya torreón	TORRE 10 Lozoya interior	TORRE 11 Arias Dávila	TORRE 12 Dominicas torreón	TORRE 13 Dominicas esquina	TORRE 14 Diego de Rueda
ESPACIO URBANO	PLAZA		X						X	X		X			
	CALLE			X		X								X	X
	CALLEJON							X			X				
	PATIO										X		X		
	MURALLA	X			X		X								

Tabla resumen del espacio urbano de las torres

La tabla resumen de la variable del espacio urbano de las torres, nos muestra, que las torres con una mayor presencia en una plaza, son la 2, 8, 9 y 11, que corresponden a la torre cuadrada de la casa de las Cadenas, la torre de la casa Cascales Barros, la torre de Lozoya y la torre Arias Dávila, que tiene una visual más abierta desde el espacio urbano.

El grupo mayoritario corresponde a las torres que tienen visual hacia una calle, provocando una visión en escorzo; son las torres una de las torres representativas es el caso 14, correspondiente a la torre de la casa del regidor Diego de Rueda o el caso 13, la torre en esquina del convento de las Dominicas que se encuentra en la encrucijada entre dos calles, la torre 2 circular de la casa Cadenas y la torre 5 del seminario. Otras tres torres tienen vistas a un callejón, lo que acentúa un poco más la percepción visual, son las torres 7, 8 y 10.

Dos torres tienen su visual única hacia el patio interior de la casa, son los casos 10 y 12, que se sitúan en espacios interiores, protegidas y rodeadas de tapias y edificación, que también reducen su visual, esto sucede con la torre interior de Lozoya y en la torre de Hércules, que precisan de la distancia para poderse visualizar. Por último, las tres torres que pertenecen a la muralla forman un grupo diferenciado teniendo una visual desde el exterior del recinto amurallado de la ciudad.

4.2.3. Tipología urbana de la torre

La segunda variable urbana que analizamos es la situación de la torre en relación con la muralla²⁵. Su situación es parte esencial de su estrategia. El análisis de la localización urbana respecto a la muralla, permite establecer una clasificación tipológica en dos grupos. El primero lo forman las torres vinculadas directamente a la muralla y a las puertas de la ciudad, con una clara función defensiva de las mismas. El segundo grupo de torres se localizan en el interior del recinto amurallado, sin tener vinculación directa con la muralla, en este grupo la defensa se relaciona más con una protección particular de la familia o linaje, que con una defensa de la ciudad. Con esta variable se establecen cinco tipos diferentes: Torre de muralla, torre en casa vinculada a una puerta de la ciudad, torre de casa en parcela limítrofe a la muralla, torre interior a la muralla con adarve volado en su remate superior y otro grupo de torre interior a la muralla sin adarve volado en su remate.

4.2.3.1. Tipo A.1. Torre de muralla

Este tipo corresponde a una torre que forma parte de la muralla y se ha incorporado a la edificación residencial anexa, tiene en la parte superior algunos niveles huecos donde se encuentran las estancias de vigilancia y residencia. Los dos casos representativos de este tipo los encontramos en la Casa de los Picos y en la Casa de las Cadenas. Se trata de dos torres similares que sobresalen de los lienzos de la muralla. Son macizas en la parte inferior, disponen de estancias con aperturas en la parte alta y se encuentran localizadas en la parte exterior de las que fueron las puertas de entrada a la ciudad, san Martín y san Juan.

Figura 247.- Torres tipo A.1. Torre de muralla en casa de las Cadenas, casa de los Picos y casa Oquendo

²⁵ Escobar González, Ana. 2014: “El carácter defensivo de las casas torre en la ciudad de Segovia” Este análisis se presentó en las jornadas de Historia, arquitectura y construcción fortificada. Ensayos sobre investigaciones recientes, edición a cargo de Ignacio Gil Crespo. 181-207. Instituto Juan de Herrera. Madrid, con la finalidad de establecer una tipología urbana de la torre medieval de la arquitectura civil y defensiva de finales de la Edad Media.

4.2.3.2. Tipo A.2. Torre en casa vinculada a puerta de la ciudad

Este tipo de torre se encuentra formando parte de las casas junto a las puertas de la ciudad, apoyadas sobre la muralla, a diferencia del tipo anterior, estas torres se encuentran hacia el interior de la ciudad. La casa de las Cadenas se puede considerar una de las mejores representantes de casa fuerte. Dispone de dos torres defensivas en la calle san Sebastián, mantiene entre las dos torres un recorrido de adarve interior a la ciudad que fortalece la imagen de casa fortificada. La casa de los Picos, con su característica fachada con punta de diamante en granito trasdosando el muro, tiene dos torres de distinta tipología, la primera es la mencionada en el tipo anterior y la segunda se encuentra en la calle Obispo Gandásegui, actualmente perteneciente al seminario, formó parte de la misma propiedad. Se encuentra protegiendo la calle posterior situada cerca del postigo alto del acueducto.

Figura 248.- Torres tipo A.2. situadas en la calle posterior de casa Cadenas y casa Picos.

4.2.3.3. Tipo A.3. Torre en parcela vinculada a la muralla

El tercer tipo de torre vinculada a la muralla, lo tenemos en dos ejemplos de casa situadas ambas en la actual plaza del platero Oquendo. La casa de las Cascales-Barros o del Conde Alpuente y la casa Oquendo. Se trata de dos edificaciones que tienen la torre unida constructivamente al resto de la casa, con el acceso situado en la planta baja de la torre, niveles intermedios unidos a la distribución del resto del edificio con aperturas posteriores a su construcción originaria y un cuerpo de remate superior sobre elevado del resto de la edificación que le permite vigilar y observar el entorno de la ciudad, sobre las cubiertas del caserío. La vinculación de la parcela con la muralla es directa desde el patio jardín posterior que tiene acceso directo al adarve de la muralla, desde donde poder vigilar y proteger el entorno inmediato de la ladera sur de la ciudad.

Figura 249.- Torres tipo A.3. Torre de casa situada en parcela junto a la muralla Casa Oquendo y Cascales Barros.

4.2.3.4. Tipo B.1. Torre interior con adarve volado

Del segundo grupo de torres que se encuentran en las calles y plazas del interior del recinto de la ciudad. El más característico y diferenciador lo forman las tres torres que destacan del resto por la singularidad de su remate constructivo. Tienen independencia estructural y una mayor altura, que alcanza los veinticinco metros, sobresaliendo de manera destacada sobre la silueta de la ciudad. Las tres torres que pertenecen a este tipo son: Hércules, Lozoya y Arias Dávila, con un carácter diferenciador entre ellas, por encontrarse el cuerpo superior remetido, alineado y sobrevolado sobre las ménsulas de apoyo.

Figura 250.- Torres tipo B.1. Torre en el interior de la ciudad con adarve volado Hércules, Lozoya y Arias Dávila.

4.2.3.5. Tipo B.2. Torre interior sin adarve volado

El último tipo lo forman las torres situadas en el interior de la ciudad, que no teniendo una altura tan destacable, como los torreones del apartado anterior, tienen una estructura independiente y sobre elevada del resto de la casa a la que se encuentran vinculadas. Las torres que corresponden a este tipo son la torre de la casa Diego de Rueda, la torre en esquina del convento de las Dominicas y la torre interior de Lozoya. Cada una de ellas tiene características constructivas diferentes y una distinta disposición en el conjunto edificado al que pertenecen.

Figura 251.- Torres tipo B.2. Otras torres interiores a la muralla Regidor Diego de Rueda, Dominicas en esquina y torre interior de casa Eraso que tienen un remate de cubierta, sin adarve volado

		TORRE 1 Cadenas muralla	TORRE 2 Cadenas cuadrada	TORRE 3 Cadenas circular	TORRE 4 Picos muralla	TORRE 5 Picos seminario	TORRE 6 Oquendo muralla	TORRE 7 Oquendo callejón	TORRE 8 Cascales Barros	TORRE 9 Lozoya torreón	TORRE 10 Lozoya interior	TORRE 11 Arias Dávila.	TORRE 12 Dominicas torreón	TORRE 13 Dominicas esquina	TORRE 14 Diego de Rueda
TIPOLOGÍA URBANA DE LA TORRE	Tipo A 1 Muralla	X			X		X								
	Tipo A 2 Puerta		X	X		X									
	Tipo A 3 parcela muralla							X	X						
	Tipo B 1 con adarve									X		X	X		
	Tipo B 2 sin adarve										X			X	X

Tabla de la tipología urbana de la torre en relación con la muralla

Consideración final, la tabla recoge de manera ordenada los distintos tipos de torre por su clasificación en relación con la muralla. El tipo A son las torres relacionadas directamente con la muralla o vinculadas a casa que se apoyan sobre ellas. Y el tipo B corresponde a las torres interiores que no se vinculan directamente con la muralla. Obteniendo una subclasificación referida al remate superior, con dos subcategorías, con adarve volado y sin adarve.

La localización de los distintos tipos de torres en el plano de la ciudad nos deja una lectura claramente diferenciada entre las torres y las casas directamente vinculadas a la muralla en la franja sur y este de la ciudad. Y situadas en el interior del recinto amurallado están las torres del tipo B, torres interiores a la ciudad que se desvinculan de la muralla y se centran en la defensa de la familia.

TIPOLOGIA URBANA DE LA TORRE

- A 1 – Torre de muralla
- A 2 – Torre en casa vinculada a puerta de la ciudad
- A 3 – Torre en parcela vinculada a la muralla
- B 1 – Torre interior con adarve volado
- B 2 – Torre interior sin adarve volado

CAPITULO 5. VARIABLES ARQUITECTÓNICAS

El análisis de las variables arquitectónicas que se plantea para el conjunto de las ocho casas con torre de la ciudad de Segovia es el segundo de los tres análisis que se realizan en esta investigación, entre el análisis del paisaje urbano y el análisis específicamente constructivo.

Este quinto capítulo tiene como finalidad caracterizar arquitectónicamente este conjunto de construcciones históricas. Para ello, se propone en primer lugar profundizar en la vinculación arquitectónica que existe entre cada torre y la casa a la que pertenece; analizar cómo se relacionan espacial y volumétricamente, lo que nos hará comprender mejor la dependencia que existe entre ellas.

Las variables arquitectónicas que nos interesa analizar son por una parte las que nos proporcionan datos objetivos sobre la forma y el volumen de la torre, para indagar por una parte en la morfología de cada torre, a través de la forma, dimensión y geometría de su planta; y por otra parte averiguar la relación entre la torre y la casa, mostrando el lugar que ocupa cada torre en la parcela, observando la relación de la estructura muraria de la torre con la estructura de la casa y estudiando la comunicación de cada torre desde el interior de la casa.

Otra variable que se pretende analizar es la funcionalidad de la casa torre a través del tiempo, Desde su origen defensivo, hacia las nuevas necesidades establecidas por la sociedad urbana y las transformaciones de su uso.

5.1. VINCULACION ARQUITECTONICA ENTRE LA CASA Y LA TORRE

Cada una de las torres urbanas que forman parte de esta investigación, se vinculan espacial y arquitectónicamente con la casa a la que pertenecen, formando un conjunto unitario entre ambas. Cada torre es inherente a la casa y depende de ella para su desarrollo funcional, advirtiéndose que se conforma habitualmente, como una construcción adherida al conjunto arquitectónico.

La estructura arquitectónica de cada una de las casas torre que forman parte de la investigación, tienen unas características comunes, que se repiten en todas ellas. El conjunto edificado se adapta a la trama urbana asimilando las singularidades y las irregularidades que tiene la ciudad. Las casas tienen un patio porticado interior, en torno al cual se distribuyen las estancias, la torre se sitúa en una de las esquinas del patio porticado y se dispone de un patio jardín posterior que completa la parcela.

Esto lo podemos comprobar, observando los esquemas que se presentan a continuación en los que, a la misma escala, se representa la estructura de cada una de las ocho casas en su parcela actual con la distribución interior, la localización de las torres; todo ello en el entorno urbano que las rodea.

Figura 252.- Esquema de las ocho casas con su distribución interior y entorno urbano.

Las torres se elevan entre uno y tres niveles por encima de la altura de la casa a la que pertenecen. Se sitúan habitualmente en la esquina del conjunto edificado teniendo una situación estratégica que las facilita la vigilancia y defensa. La vinculación entre la casa y la torre se muestra en el acceso a la torre, que se produce desde el interior de la casa.

La variedad en las torres es significativa, tanto en su forma exterior como en su configuración en planta. A continuación se puede observar el conjunto de las torres, agrupadas por cada una de las ocho casas a la que pertenecen, observando esta variedad a la que se ha hecho referencia y que se analiza en sus variables a lo largo de este apartado.

Figura 253.- Esquema planimétrico de los alzados y plantas de las catorce torres que se encuentran en las ocho casas objeto de estudio ordenadas y numeradas por la casa a la que pertenecen.

El conjunto de las torres que estamos analizando, presenta una diversidad en cuanto a su forma, dimensión y distribución interior. Tenemos niveles inferiores independientes y cubiertos con bóveda en tres casos, que pudieron asumir la función de almacén o caballerizas, dos torres con un nivel sótano, un nivel principal de fácil acceso desde la casa que pudiera corresponder con el nivel principal de salón de recepciones y unos niveles superiores a los que solamente se puede acceder desde la escalera interior a la torre. A continuación se presenta el esquema de cada nivel de las torres, en las que se observan las variables en cuanto a forma, dimensión y comunicación entre los niveles.

	planta sótano	planta baja	planta primera	planta segunda	planta tercera	planta cuarta	planta quinta	planta cubierta
Torre 1								
Torre 2								
Torre 3								
Torre 4								
Torre 5								
Torre 6								
Torre 7								
Torre 8								
Torre 9								
Torre 10								
Torre 11								
Torre 12								
Torre 13								
Torre 14								

Figura 254.- Esquema de los niveles de cada una de las torres objeto de este estudio, en los que se observan las variables de forma y dimensión, en comparativa entre todas las torres

5.1.1. Identificación de las variables arquitectónicas

«La obra de arquitectura presenta, desde el punto de vista formal, dos componentes principales que determinan las modalidades de su análisis. En primer lugar el aspecto externo, volumetría, alzados, fachadas y su distinta relación con el paisaje. Y por otra parte sus componentes internos, permitiendo entrar en su interior y percibir los espacios; esto diferencia a la arquitectura de la pintura y de la escultura, su componente espacial» (Rodríguez Saumell 1998, 11).

La identificación de las variables arquitectónicas tiene como finalidad realizar un estudio analítico y sistemático de cada torre, para disponer de los datos objetivos que nos permita realizar una comparativa entre ellas y determinar los atributos más significativos.

Se realiza el análisis arquitectónico de la forma, dimensión y geometría de la torre que nos permite conocer la volumetría y la configuración geométrica de cada una de las torres. Posteriormente se analiza el acceso a la torre y la estructura muraria que la relaciona con la casa, para definir la interrelación de la torre con el resto de la casa.

Las variables arquitectónicas que se identifican para desarrollar este estudio analítico, son las siguientes:

- Dimensión de la torre
- Forma geométrica de la planta
- Situación de la torre en la casa
- Acceso a la torre
- Estructura de la torre en relación con la casa

Identificar la dimensión y forma de cada torre nos permite conocer la volumetría que se muestra al exterior, para establecer una comparativa entre ellas. Identificar la situación de la torre en la distribución de la casa nos sirve de transición entre el análisis urbano y el análisis arquitectónico. La relación de cada torre con la casa y con la ciudad nos permite obtener unos resultados diferentes, a la vez que complementarios.

Comparar los tipos de acceso y la estructura muraria de cada torre en relación con el resto de la casa, nos permite profundizar en la relación arquitectónica y espacial que existe entre la torre y la casa; permitiendo establecer una tipología arquitectónica de la casa torre de Segovia.

5.1.1.1. Dimensiones de la torre

«Cualquiera que en un tiempo o lugar se haya planteado la necesidad de dar forma física a un espacio, ha debido en primer lugar definir las dimensiones de ese espacio y después los elementos que lo conforman» (Castro Villalba 1996, 31).

Para conocer y comparar las torres, se expone la toma de datos completa de las dimensiones que configuran el volumen exterior, recogiendo en la tabla siguiente las medidas de la planta y la altura de cada torre hasta la línea de cornisa, la dimensión en planta y la superficie construida, la anchura variable de los muros en los diferentes niveles; la superficie útil cambia en cada nivel en función del espesor variable de sus muros que se ha medido a través de los huecos abiertos en el muro.

La esbeltez se obtiene con la división entre la altura y la anchura menor de la torre. Este dato permite relacionar las dos proporciones exteriores con un número de veces que se repite el ancho en la altura. La esbeltez afecta a la estructura constructiva y a la percepción exterior de las distintas construcciones. A continuación se presenta la tabla resumen con las dimensiones de cada torre, que permite establecer una comparativa entre ellas.

		TORRE 1 Cadenas muralla	TORRE 2 Cadenas cuadrada	TORRE 3 Cadenas circular	TORRE 4 Picos muralla	TORRE 5 Picos seminario	TORRE 6 Oquendo muralla	TORRE 7 Oquendo callejón	TORRE 8 Cascales Barros	TORRE 9 Lozoya torreón	TORRE 10 Lozoya interior	TORRE 11 Arias Dávila	TORRE 12 Dominicas torreón	TORRE 13 Dominicas esquina	TORRE 14 Diego de Rueda
DIMENSION DE LA TORRE	Planta	5.80 4.20	9.60 9.40	6.50	5.80 4.20 5.80 4.40	6.10 6.30	5.80 5.80	5.80 5.40 5.70 4.00	7.60 7.40 8.70 7.20	9.60 7.30	8.70 6.30 8.60 6.20	7.10 8.50	9.00 6.50	10.2 9.10 10.40 9.20	7.00 7.40 6.90 7.30
	Superficie	24.4	90	33	25	38.4	33.6	27	59	70	53	60	58.5	96	49
	Anchura del muro	0.85 0.60	1.00 1.80	1.50 1.60	0.63	0.80	0.40	0.60 0.80 1.00	0.63 0.78 0.80 1.00	1.10 1.10	0.55	0.60 1.30 1.50 1.80	1.00 1.80	0.60 0.80	0.62 0.68 0.80 0.85
	Altura	19	23	16	17.5	21	9	19	18	25	17	28	26	15	14.5
	Esbeltez	4.5	2.5	2.5	4.2	3.5	1.6	4.7	2.5	3.4	2.7	3.9	4	1.6	2.2

Tabla de la variable arquitectónica: Dimensión de la torre en metros

Durante la toma de datos, se ha comprobado que la anchura de muro es variable, reduciéndose en la mayoría de los casos al ascender los niveles. La métrica de los muros también es variable, tenemos torres con una fuerte construcción defensiva que tienen un muro en los niveles inferiores de anchura superior al metro y medio; esto sucede en los casos 2, 3, 11 y 12, que corresponden a dos torres de Cadenas, Arias Dávila y Hércules. Otras torres de construcción menos defensiva tienen en los muros de los niveles altos una anchura en torno a los sesenta centímetros, en los casos 4, 7, 10, 13 y 14; entre medias, hemos encontrado muros de anchura variable, incluso en los distintos lados de la misma planta, como sucede en la casa de Cascales Barros y Diego de Rueda; esto nos indica la posibilidad de distintos momentos constructivos, o preexistencia en alguno de los muros.

En la siguiente tabla se han seleccionado los tres datos que corresponden a la superficie construida, la altura y la esbeltez, por ser los más representativos del volumen. Se han ordenado las torres por la superficie construida, de mayor a menor; cambiando el orden de presentación de las torres, se obtienen los siguientes datos.

		TORRE 13 Dominicas esquina	TORRE 2 Cadenas torreón	TORRE 9 Lozoya torreón	TORRE 11 Arias Dávila torreón	TORRE 8 Cascales Barros	TORRE 12 Dominicas torreón	TORRE 10 Lozoya interior	TORRE 14 Diego de Rueda	TORRE 5 Picos seminario	TORRE 6 Oquendo muralla	TORRE 3 Cadenas circular	TORRE 7 Oquendo	TORRE 4 Picos muralla	TORRE 1 Cadenas muralla
Superficie		96	90,2	70	60	59	58,5	53	49	38,4	33,6	33	27	25	24,4
Altura		15	23	25	28	18	26	17	14,5	21	9	16	19	17,5	19
Esbeltez		1,6	2,5	3,4	3,9	2,5	4	2,7	2,2	3,5	1,6	2,5	4,7	4,2	4,5

Tabla de las variables arquitectónicas: Superficie, altura y esbeltez de las torres

Ordenando las torres por la superficie construida, se definen tres grupos: Un grupo de dos torres, que son las de mayor superficie, corresponde a las torres 2 y 13 que tienen más de 90 m² de superficie construida. Un segundo grupo de seis torres, la 8, 9, 10, 11 y 12 que tienen una superficie entre los 50 y 70 m², que corresponde a la dimensión intermedia; y un tercer grupo de las seis torres restantes, que son las torres 1, 3, 4, 5, 6 y 7 que tienen una menor superficie construida entre 20 y 40 m². Este resultado comparativo nos demuestra la variación en dimensión que encontramos entre las torres, lo que se observa gráficamente en el esquema siguiente en el que están representadas las catorce torres a la misma escala.

Figura 255.- Las catorce torres ordenadas por su superficie construida de mayor a menor.

Comparando los resultados de la superficie construida, se observa la variación que se establece entre la torre 1 de menor superficie 24,4 m² y el caso 13 de mayor superficie con

96 m², esto nos permite comprobar la variación que existe entre los casos de estudio. Interpretar como alguna de las torres dispone de un espacio pequeño, para poco más que la escalera de comunicación interior. Los casos intermedios permiten tener una estancia en cada nivel, y los casos de mayor superficie pudieron incluso tener una distribución interior en los niveles, como conservan algunas de las torres.

Se realiza otra comparativa, ahora la tabla se ordena tomando como primera variable la altura de la torre, con lo que se obtiene un orden diferente.

	TORRE 11 Arias Dávila	TORRE 12 Dominicas torreón	TORRE 9 Lozoya torreón	TORRE 2 Cadenas cuadrada	TORRE 5 Picos seminario	TORRE 1 Cadenas muralla	TORRE 7 Oquendo	TORRE 8 Cascales Barros	TORRE 4 Picos muralla	TORRE 10 Lozoya interior	TORRE 3 Cadenas circular	TORRE 13 Dominicas esquina	TORRE 14 Diego de Rueda	TORRE 6 Oquendo muralla
Altura	28	26	25	23	21	19	19	18	17.5	17	16	15	14.5	9
Superficie construida m ²	60	58.5	70	90	38.4	24.4	27	59	25	53	33	96	49	33.6
Esbeltez	3.9	4	3.4	2.5	3.5	4.5	4.7	2.5	4.2	2.7	2.5	1.6	2.2	1.6

Tabla de las torres ordenadas por altura de mayor a menor

La comparación en altura de las torres nos ordena las más altas, coincidentes con los tres torreones con adarve volado, seguido de la torre cuadrada de la casa de las cadenas, que corresponden a las torres 11, 12, 9 y 2. Un grupo intermedio de torres entre los 16 y los 21 metros de altura, que corresponde a las torres 1, 3, 4, 5, 7, 8 y 10, representa el grupo más numeroso. Y el tercer grupo de torres con una altura igual o inferior a 15 metros, las que pasan más desapercibidas en la silueta urbana, son las torres 6, 13 y 14. Esta clasificación nos permite obtener una pauta objetiva para el análisis comparado de las torres. Se observa gráficamente con el esquema de las catorce torres ordenadas primeramente por casas y después por altura de mayor menor.

Figura 256.- Las catorce torres del estudio ordenadas primero por la casa a la que pertenecen y después por altura de mayor a menor

El tercer análisis realizado con las dimensiones de las torres, se determina con la esbeltez de las torres. Se obtiene la proporción entre altura y anchura de cada torre. Se observa una esbeltez igual o superior a 4 en los casos 1, 4, 7 y 12, tratándose de las torres de mayor relevancia en la silueta de la ciudad. Por otra parte tenemos las torres que tienen una esbeltez menor de 3, que son los casos 2, 3, 6, 8, 10, 13 y 14, que corresponde con las torres que tienen una mayor dimensión en planta, por lo que reducen significativamente su esbeltez. Queda un grupo intermedio con una esbeltez entre 3 y 4 que corresponde a las torres 5, 9 y 11.

Hay que reseñar que este conjunto de torres urbanas de Segovia se caracteriza por una dimensión no excesivamente elevada. Su altura en relación con el caserío de la ciudad es una o dos plantas superior. Se trata de torres que no teniendo una fuerte relevancia en su altura, tienen una función de refugio y defensa de la familia que las habitaba, como ya se ha expuesto con anterioridad.

5.1.1.2. Forma geométrica de la planta

La geometría de la planta predominante es la forma cuadrangular, señalando que cuando se realiza la toma de datos, se observa en todos los casos irregularidades respecto a la forma geométrica perfecta del cuadrado. Esto es debido a la propia construcción medieval que no busca una geometría perfecta y la adaptación a la configuración geométrica de la parcela y al trazado urbano, que en pocas ocasiones se presenta con trazado ortogonal.

Para establecer los tipos de forma geométrica se asume parcialmente la irregularidad de la forma para asimilar el trazado a una forma casi regular. Determinando la siguiente clasificación:

Planta de geometría cuadrada

Pertenecen a este grupo las torres que se aproximan a la forma cuadrada, asumiendo una diferencia máxima de longitud entre sus lados menor de cincuenta centímetros. Pertenecen a este grupo los casos de estudio: 2, 5, 6, 13 y 14, que corresponden a la torre cuadrada de casa de las cadenas, torre del seminario, torre de la muralla de la casa Oquendo, torre de esquina de las dominicas y Diego de Rueda.

Planta de geometría rectangular

Pertenecen a este grupo las torres que tienen una planimetría de trazado asimilable al rectángulo, asumiendo una irregularidad entre sus lados paralelos menor de cincuenta centímetros. Pertenecen a este grupo los casos de estudio: 1, 4, 9, 10, 11 y 12, que corresponden a las torres de muralla de la casa de las cadenas y casa de los picos, las dos torres de la casa Eraso, Arias Dávila y Hércules.

Planta de geometría trapezoidal

Pertenecen a este grupo las torres que tienen una planimetría más irregular, con una diferencia entre la longitud de sus lados diferente en más de cincuenta centímetros entre ellos, lo que proporciona a la planimetría de la torre una forma trapezoidal. Pertenecen a este grupo los caso de estudio 7 y 8, que corresponden con las dos torres de las casas situadas en la plaza del platero Oquendo.

Planta de geometría circular

Pertenece a este grupo un único caso de estudio, que tiene una geometría excepcional por su trazado circular. Se trata del caso de estudio 3; que corresponde a la torre cadenas circular.

A continuación se presenta la tabla resumen de la variable forma geométrica de la planta de la torre

		TORRE 1 Cadenas muralla	TORRE 2 Cadenas cuadrada	TORRE 3 Cadenas circular	TORRE 4 Picos muralla	TORRE 5 Picos seminario	TORRE 6 Oquendo muralla	TORRE 7 Oquendo interior	TORRE 8 Cascales Barros	TORRE 9 Lozoya torreón	TORRE 10 Lozoya interior	TORRE 11 Arias Dávila	TORRE 12 Dominicas torreón	TORRE 13 Dominicas esquina	TORRE 14 Diego de Rueda
FORMA DE PLANTA	Cuadrada		X			X	X							X	X
	Rectangular	X			X					X	X	X	X		
	Trapezoidal							X	X						
	Circular			X											

Tabla de la variable arquitectónica: Forma geométrica de la planta

Como resultado parcial de esta variable, se observa que las formas predominantes en la geometría de la planta son la cuadrada y la rectangular, asimilando siempre la irregularidad que existe entre los lados y los ángulos de la torre. Tenemos dos excepciones claramente destacadas que son las torres de planimetría trapezoidal y circular que solamente corresponde a las torres 7 y 8 que tienen una geometría claramente trapezoidal y la torre 3 con la singularidad de ser la única torre de planimetría circular. En el esquema siguiente se comprueba gráficamente los resultados recogidos en la tabla en relación con los cuatros tipos de forma geométrica de la planta de las torres.

Figura 257.- Clasificación de las torres por la forma geométrica de la planta

5.1.1.3. Situación de la torre en la casa

Se analiza el lugar que ocupa la torre en la planimetría de cada casa. Teniendo en cuenta que la finalidad defensiva siempre busca una situación estratégica, se sitúa habitualmente en los extremos de la edificación, ocupando una esquina del conjunto edificado. De esta manera la torre adquiere una mayor presencia del volumen construido y una mayor relevancia en la ciudad.

Observando la figura anexa donde se representan los casos de estudio con la trama urbana de su entorno, comprobamos la situación de la torre resaltada en su perímetro, en cada una de las ocho casas.

Figura 258.- Esquema de las ocho casas de estudio, donde se observa la situación de las torres en relación con la casa y con la parcela. Tres variables que son: Alineada, resaltada o girada

En la mayoría de los casos, la torre se sitúa en la esquina de la edificación y de la parcela con una comunicación directa con la trama urbana. La excepción la encontramos en los casos 10 y 12, que corresponden a la torre interior de la casa Eraso y la torre de Hércules, en ambos casos la situación es interior a la parcela sin comunicación directa con el espacio urbano. La torre interior de Lozoya comunica con el callejón lateral de la parcela y el torreón de Hércules con el patio posterior de parcela teniendo adherido en el lado este, el volumen de la capilla conventual, es obra del siglo XVII (Chaves 2006, 81).

La variable arquitectónica que se analiza es la situación de la torre en relación con la casa a la que pertenece. O sea la alineación de los muros de la torre respecto a los muros del resto del conjunto edificado. Analizando esta variable encontramos tres tipos diferentes que son la torre alineada con la estructura de la casa, la alineación resaltada y diferenciada con la casa y la torre que se encuentra girada respecto a la alineación del resto del conjunto edificado. Se exponen a continuación cada uno de los tres tipos:

Torre alineada con la estructura de la casa.

Este grupo lo componen las torres cuya alineación coincide con el resto de la casa. Se encuentra en los casos: 5, 7, 8, 9, 10, 13 y 14; que corresponden a las torres del seminario, Oquendo, Cascales Barros, las dos torres de la casa Eraso, la torre en esquina de las Dominicas y la torre de la casa del regidor Diego de Rueda.

Torre resaltada de la alineación de la casa.

Este grupo lo componen las torres cuya alineación se adelanta a la alineación del resto de la casa. Este tipo se encuentra en los casos: 1, 2, 3, 4, 6 y 11; que corresponde a las tres torres de la casa de las cadenas, las torres de la muralla de la casa de los picos y Oquendo y la torre Arias Dávila.

Torre girada respecto a la alineación de la casa.

Este grupo lo tenemos cuando la alineación de la torre se presenta girada respecto a la alineación de la casa, lo encontramos solamente en el caso 12; corresponde a la torre de Hércules, y nos indica una singular particular que acentúa la independencia entre la torre y el resto de la edificación.

		TORRE 1 Cadenas muralla	TORRE 2 Cadenas cuadrada	TORRE 3 Cadenas circular	TORRE 4 Picos muralla	TORRE 5 Picos seminario	TORRE 6 Oquendo muralla	TORRE 7 Oquendo interior	TORRE 8 Cascales Barros	TORRE 9 Lozoya torreón	TORRE 10 Lozoya interior	TORRE 11 Arias Dávila	TORRE 12 Dominicas torreón	TORRE 13 Dominicas esquina	TORRE 14 Diego de Rueda
SITUACION TORRE	Alineada					X		X	X	X	X			X	X
	Resaltada	X	X	X	X		X					X			
	Girada												X		

Tabla de la variable arquitectónica: Situación y alineación de la torre en relación con la casa

Como resultado parcial de esta variable, observando en el cuadro que la situación de la torre en su alineación se reparte principalmente en dos tipos, que son: la alineación coincidente y la alineación resaltada respecto al resto de la casa; solamente un caso se presenta con una situación girada, en el caso 12, correspondiente con la torre de Hércules en el convento de las Dominicas, tiene la singularidad de tener estar girado y destacado del resto del conjunto arquitectónico.

Otra interpretación que nos muestra un resultado, es analizar la alineación desde los tipos de torre urbana, del apartado anterior. Se observa lo siguiente: Los tres casos de torre de muralla 1, 4 y 6, están resaltados de la alineación, como corresponde a las torres de toda la muralla del perímetro de la ciudad. Otros tres casos 2, 3 y 11, tienen la alineación resaltada, corresponde a las dos torres interiores de la casa de las cadenas y a la torre Arias Dávila. Las otras siete torres están alineadas con el edificio al que pertenecen, son el grupo mayoritario y a excepción de la torre 5, se encuentran todas en el interior del recinto, sin conexión directa con la muralla.

5.1.1.4. Acceso a la torre

«El acceso a la torre se hacía por los pisos superiores, ya fuera por una escalera de madera que se retiraba fácilmente, ya fuera por pasarelas vecinas lanzadas desde casa contiguas» (Heers 1978, 226).

Este apartado analiza la entrada a la torre desde el interior de la casa, como una de las características defensivas que poseen; así como la vinculación espacial entre la torre y la casa. Se investiga sobre su acceso original y sobre las transformaciones posteriores. Se prioriza la situación histórica y defensiva de las torres. Existen aperturas posteriores que no tienen la misma consideración, como variable arquitectónica, por no pertenecer a la construcción histórica. La planimetría que se muestra a continuación, presenta la diversidad en los accesos a la torre.

Figura 259.- Planimetría de las catorce torres, en planta baja, donde refleja la diversidad de accesos a la torre

Se analiza el recorrido y la comunicación entre la torre y la casa reafirmando la vinculación que existe entre ambas. El acceso a la torre en su nivel de planta baja, se produce habitualmente desde el interior de la casa, lo que acentúa el carácter defensivo de este grupo de construcciones. Existen dos casos excepcionales que tienen una puerta originaria abierta al espacio urbano, estos son los casos 8 y 9, que corresponden con la casa de los Cascales Barros y el torreón de Lozoya, en estos dos casos una puerta abierta al espacio público permite el acceso directo al nivel inferior de la torre, disponiendo de un espacio con función de zaguán, que comunica con el interior de la casa. El resto de las torres tienen su acceso a la planta baja, exclusivamente desde el interior de la casa; aunque hay que anotar que otras dos torres tienen un hueco de apertura contemporánea que da acceso a la torre desde el espacio urbano, esto sucede en los casos, 13 y 14, que corresponden a la torre en esquina de las Dominicas y a la torre Diego de Rueda; no tienen la misma consideración en esta categoría, por tratarse de aperturas posteriores a la función de la torre medieval que es el objeto de esta investigación.

Otra característica destacable en este apartado es la independencia que tiene en todos los casos la planta baja de las torres, que nunca se comunica directamente con los niveles superiores. El acceso a los niveles superiores de la torre se produce siempre desde el interior de las casas, característica defensiva que acentúa también su función de refugio.

Es necesario ascender al nivel primero y sucesivos de la casa para poder encontrar el acceso a la torre.

Figura 260.- Esquema de las variables en la tipología de acceso a la torre en planta baja y resto de niveles

El análisis de esta variable arquitectónica establece dos tipos diferenciados, que son el acceso a la torre en cada nivel y el acceso único, a excepción de la planta baja, y la comunicación en vertical por el interior de la torre:

Acceso a la torre en cada nivel

Se produce esta situación en las casas que tienen una comunicación más abierta entre la casa y los niveles de la torre, estos casos tienen un menor carácter defensivo. Los encontramos en casos cuya distribución es más fluida con la torre: 7, 8, 10 y 13, corresponden a la torre de la casa de Oquendo, la torre interior de la casa Lozoya, la torre en esquina de las Dominicas y la torre de los Cascales Barros. Todas ellas disponen de una comunicación directa entre la casa y los niveles inferiores de la torre, sin tener un carácter cerrado o defensivo, esta situación varía en los niveles superiores, donde una escalera interior comunica con los niveles más altos de cada una de las torres indicadas.

Otros casos, de este grupo son las torres: 1 y 6, que corresponde con torres de muralla de la casa de las Cadenas y Oquendo, cuya comunicación con la casa, pertenece a actuaciones posteriores a la construcción de la muralla, cuando se crean los habitáculos interiores de la torre vinculados directamente con la casa.

En el caso de la torre 14, Diego de Rueda la comunicación entre la casa y la torre, se produce siempre con un cambio de niveles que se salvan con escalera ascendente o descendente, es otro indicio de no pertenecer al mismo momento constructivo, sino que se trata de comunicaciones interiores abiertas con posterioridad a la estructura original de la torre.

Acceso a la torre por un único nivel.

Esta variable de acceso a la torre muestra un mayor nivel de defensa. La entrada a los niveles de la torre, exceptuando la planta baja, se realiza por un único acceso situado en una de las plantas superiores y la comunicación interior de la torre solamente se puede realizar a través de una escalera interior que comunica verticalmente los distintos niveles. Esta situación la encontramos en los casos: 2, 3, 4, 5, 9, 11 y 12 que corresponde con las torres de casa de las Cadenas, las dos torres de casa de los Picos, torre de Hércules, torre de Lozoya y Arias Dávila. Aunque en varias de ellas se han efectuado aperturas posteriores que comunican la casa con la torre con nuevos accesos.

La torre 5, del seminario presenta una excepción, ya que se encuentra separada de la construcción residencial sin comunicación directa. Tiene un acceso histórico desde el patio de parcela por el nivel segundo. Actualmente el único acceso se produce por el nivel tres a través del puente construido en el siglo XX. Una escalera interior de construcción contemporánea comunica entre sí todos los niveles, que ha transformado completamente la estructura interior original.

Otra excepción es la torre 3, casa de las cadenas planta circular, aunque está comunicada en varios niveles a la torre, se muestra como una transformación posterior para mejorar la comunicación, a través de la actual escalera helicoidal contemporánea que ocupa todo el interior de la torre.

		TORRE 1 Cadenas muralla	TORRE 2 Cadenas cuadrada	TORRE 3 Cadenas circular	TORRE 4 Picos muralla	TORRE 5 Picos seminario	TORRE 6 Oquendo muralla	TORRE 7 Oquendo interior	TORRE 8 Cascales Barros	TORRE 9 Lozoya torreón	TORRE 10 Lozoya interior	TORRE 11 Arias Dávila	TORRE 12 Dominicas torreón	TORRE 13 Dominicas esquina	TORRE 14 Diego de Rueda
ACCESO	Acceso único		X	X	X	X				X		X	X		
	Acceso en cada nivel	X					X	X	X		X			X	X

Tabla de la variable arquitectónica: Acceso a la torre desde la casa

Como consideración final al análisis del acceso a la torre desde la casa, se comprueba la diversidad entre las dos variables, que son el acceso único y el acceso en cada planta. Se indica de nuevo que esta situación está directamente relacionada con el aspecto más o menos defensivo de la torre. Considerando las transformaciones posteriores en un segundo nivel de información. Es destacable retomar la independencia de la planta baja del resto de los niveles de la torre y que el acceso a la torre se produce, siempre desde el interior de la casa lo que establece una vinculación de dependencia de la torre hacia la casa.

5.1.1.5. Estructura de la torre en relación con la estructura de la casa

Este apartado analiza la relación entre la estructura de la torre y la estructura de la casa. Al estudiar la variable de la estructura muraria, prestamos atención a la continuidad constructiva del muro, así como a los diferentes momentos constructivos de la torre respecto a la casa. Se diferencian dos tipos de estructura que son la estructura independiente y la estructura compartida. A su vez se diferencian dos subcategorías en cada tipo; en el primer grupo se retoma el análisis de la alineación entre la torre y la casa; y en el segundo grupo se diferencia la edificación con la que comparte la estructura que puede ser la muralla o la casa. A continuación se exponen los dos tipos de estructura de la torre y sus dos subtipos.

Estructura de la torre independiente a la estructura de la casa con diferente alineación

Corresponde a los casos que tienen una estructura muraria independiente de la estructura del conjunto edificado al que pertenecen.

Son torres de estructura independiente y alineación diferente al resto de la casa. Tienen una estructura constructiva diferente y una alineación distinta al resto de la casa; son las torres 2, 3, 11 y 12, corresponden con las dos interiores de la casa de las Cadenas, la torre Arias Dávila y la torre Hércules del convento de las Dominicas; es significativo recordar que son cuatro casos que tienen una anchura de muros significativamente más grande, superior al metro y medio.

Figura 261.- Torres con estructura independiente de la casa y alineación diferente, corresponde a las torres 2, 3, 11 y 12. Dos de la casa Cadenas, la torre Arias Dávila y la torre de Hércules

Estructura de la torre independiente a la estructura de la casa con alineación compartida

El grupo de las torres de estructura independiente y alineación común al resto de la casa, tienen una estructura constructiva independiente, aunque coincidente en alineación con el resto de la edificación. Los casos representativos de este tipo son las torres: 5, 9 y 14, que corresponden con las torre del Seminario, Lozoya y Diego de Rueda.

Figura 262.- Torres con estructura independiente de la casa y alineación común, son las torres 5, 9 y 14. Corresponde a las torres del Seminario, Lozoya y Rueda.

Estructura de la torre compartida con la casa

Este tipo agrupa los casos de estructura compartida con el resto de la edificación, sin diferenciar se constructivamente. La segunda variable tenida en cuenta es analizar la edificación a la que pertenece que puede ser la casa y la muralla.

Torre integrada en la construcción de la casa. Son las torres que comparten la estructura de muros de fábrica con el resto de la casa, son los casos 7, 8, 10 y 13, que corresponde a la casa Oquendo, Cascales Barros, torre de esquina de las Dominicas y la torre Interior de casa Eraso.

Figura 263.- Torres con estructura compartida con la casa, son las torres 7, 8, 10,y 13. Corresponde a las torres Oquendo, Cascales, Lozoya interior y Dominicas esquina

Estructura de la torre compartida con la muralla

Torre integrada con la muralla. Este tipo corresponde a las torres que perteneciendo a la muralla se han integrado en la estructura de la casa. Forman parte en la edificación siendo perforadas y transformadas posteriormente. Se trata de los casos 1, 4 y 6, que corresponde a las torres de muralla de las casas de las cadenas, picos y oquendo.

Figura 264.- Torres con estructura compartida con la muralla, son las torres 1, 4,y 6. Corresponde a las torres de Cadenas, Picos y Oquendo.

			TORRE 1 Cadenas muralla	TORRE 2 Cadenas cuadrada	TORRE 3 Cadenas circular	TORRE 4 Picos muralla	TORRE 5 Picos seminario	TORRE 6 Oquendo muralla	TORRE 7 Oquendo interior	TORRE 8 Cascales Barros	TORRE 9 Lozoya torreón	TORRE 10 Lozoya interior	TORRE 11 Arias Dávila	TORRE 12 Dominicas torreón	TORRE 13 Dominicas esquina	TORRE 14 Diego de Rueda
ESTRUCTURA	Independiente	Alineación diferente		X	X								X	X		
		Alineación compartida					X				X					X
	Compartida	Compartida con la casa							X	X		X			X	
		compartida con la muralla	X			X		X								

Tabla de la variable arquitectónica: Estructura de la torre en relación con la estructura de la casa

El análisis de esta variable arquitectónica de la relación entre la estructura de la torre y la estructura de la casa, define dos tipos diferenciados. Las torres con la estructura muraria independiente a la estructura de la casa, que nos indica un momento constructivo distinto, en los que predomina una situación resaltada o girada respecto a la planta, para las torres 2, 3, 11 y 12; y una alineación compartida para las torres 5, 9 y 14; con claros indicios de tener una cronología constructiva anterior a la casa, para todas ellas, que concretaremos en el análisis constructivo.

Un segundo tipo que tienen la estructura de la torre compartida con la estructura de la casa, en las torres 7, 8, 10 y 13, siendo abierta la comunicación en las plantas inferiores; y compartida con la propia muralla para las torres 1, 4 y 6; en ambos casos nos indica un momento constructivo común con el conjunto edificado.

ESTRUCTURA																		
	Independiente	Alineación diferente		X	X										X	X		
		Alineación compartida					X						X					X
	Compartida	con la casa								X		X		X			X	
		con la muralla	X			X			X									
	ACCESO	Acceso único		X	X	X	X					X		X	X	X		
		Acceso en cada nivel	X						X	X	X		X				X	X
	SITUACIÓN	Alineada					X		X	X	X	X					X	X
		Resaltada	X	X	X	X			X					X				
		Girada														X		
	FORMA	Cuadrada		X			X	X		X							X	X
		Rectangular	X			X						X	X	X	X			
		Trapezoidal								X								
		Circular			X													

Tabla comparativa de las variables arquitectónicas

ESTRUCTURA DE LA TORRE EN RELACION CON LA CASA

Figura 265.- Tipología arquitectónica de la torre respecto a la estructura y la vinculación con la casa

5.2. USO Y FUNCIÓN DE LA CASA TORRE

La funcionalidad de la casa torre es una de sus características arquitectónicas. Por eso, en este apartado se analiza el uso y la función que ha tenido a lo largo de su historia. Para ello se profundiza en la función originaria para la cual fueron construidas, que es la defensa de la casa y de la ciudad en la época medieval. Carácter defensivo y de vigilancia que las asimila a la arquitectura fortificada. Por otra parte su función residencial y doméstica, para la cual se adhieren otras dependencias, que junto a los patios configuran la casa torre pertenecer a la arquitectura civil.

Para este análisis se tienen en cuenta las transformaciones a lo largo del tiempo, y el cambio de las necesidades de la sociedad. En el siglo XVI se adaptan las casas desde de un carácter inicialmente defensivo de la casa fuerte, hacia un carácter más confortable y residencial de la casa palaciega, que conserva la torre como reminiscencia de un tiempo pasado más belicoso.

A mediados del siglo XIX, vuelve a marcarse otro proceso de transformación en la ciudad y en las casas históricas, cambiando en algunos casos el uso familiar, ante la dificultad de mantener estas grandes edificaciones en una ciudad que se transforma, por otros usos institucionales adaptados a nuevas necesidades sociales.

Para concluir este apartado dedicado al uso y función de las torres con una visión patrimonial de la ciudad que vuelve a valorar las construcciones históricas, potenciando el carácter histórico y simbólico que conservan este grupo de construcciones en la historia de la ciudad.

5.2.1. Carácter defensivo de las torres

«El castillo medieval se caracteriza por su función militar, tanto la elección del emplazamiento, como su configuración arquitectónica. Desde el siglo XVI, además de las funciones defensiva y estratégica, el castillo asume el papel de símbolo, como testimonio de poder y dominio de su titular; la persistencia de sus recursos militares se justifica más por su capacidad disuasoria que por su poder efectivo, por lo que el castillo se dotará de dependencias residenciales, a veces de carácter palaciego, aunando así las funciones militares y residenciales» (Navarreño 1994, 575).

La torre urbana se presenta como la construcción en altura cuya principal función es la defensiva, pertenece al conjunto de arquitecturas fortificadas. Puede definirse, como la construcción cerrada, de proporción vertical, dispuesta interiormente por diferentes niveles comunicados entre sí, con una dimensión en planta que permite tener distintas funciones y usos, además de la vigilancia y defensa. Otros usos han sido almacén, dormitorios, cuando se han utilizado en algún momento de su historia como vivienda refugio.

Edward Cooper, ratifica la función defensiva y vigilante de las torres y sus casas, en su estudio *Castillos señoriales en la corona de Castilla*, dedica un apartado a las torres solariegas de Segovia (Cooper 1991, 637). Indicando que están vinculadas a las casas fuertes situadas estratégicamente para proteger las puertas de la muralla y para defensa de su propio clan familiar (Heers, 1978).

Figura 266.- Fotografía en contrapicado del torreón de Lozoya, donde se comprueba lo rotundo de la construcción y el carácter defensivo de la torre con el adarve volado para su defensa

Se considera la torre, como el principal elemento para la defensa, por su situación estratégica en la ciudad. El resto de los elementos dedicados a la vigilancia y la defensa están situados en las propias torres, junto a las puertas de entrada o en las esquinas de las construcciones fortificadas que encontramos por las calles de la ciudad.

La construcción de torres urbanas vinculadas a residencia noble se extendió a finales de la Edad Media por distintos países europeos, con modelos urbanos diferentes, pero perfectamente asimilables a esta investigación.

«El siglo XV castellano experimentó al igual que sucedió en Italia ciento cincuenta años antes, un notable auge en la construcción de casas fuertes dentro de algunas viejas ciudades que, aunque alejadas de enemigos tradicionales como musulmanes o portugueses, estaban sometidas a periódicas violencias internas, con un patriciado urbano beligerante en banderías nobiliarias. Avila, Segovia, Salamanca, Trujillo o Cáceres, aun conservan entre su apiñado caserío algunas casas fuertes de este periodo e incluso bien entrado el siglo XVI. Con una portada de acceso con rotunda presencia heráldica, una ladronera o un balcón amatacanado que la domina y una torre tan alta como los recursos propios y las interdicciones ajenas hayan permitido» (Mora-Figueroa 1996, 74).

5.2.1.1.- Los elementos defensivos de las torres

El carácter defensivo de las torres segovianas, se muestra evidente en el conjunto de las torres. Recojo una referencia de Antonio Ruiz sobre este carácter defensivo de las construcciones fortificadas segovianas:

«Las casa fuertes más notables pertenecen al siglo XIII, aunque durante el siglo XV se levantaron algunas, en las que se conjugan los aspectos defensivos con los meramente ostentosos. Las torres provistas de merlones volados, se yerguen en las esquinas. Las hay robustas y sólidas, como la de los Condes de Chinchón, más ligeras como la de los Arias Dávila, aunque no exentas de eficacia militar, y rechonchas, a modo de solanas, como la de los Rueda. Siendo las casas fuertes más importantes la de los Condes de Chinchón, conocida como casa de las Cadenas y la casa de los Picos, de la familia de la Hoz, que defendían las puertas de san Juan y san Martín» (Ruiz 1986, 72).

Como expone Cooper en Los castillos Señoriales de Castilla, analizando los elementos de la poliorcética, se nos permite conocer su cronología por datación comparada, como sucede con la evolución de las aspilleras para adecuarse al uso de armas de fuego de pequeña dimensión, mediante la apertura de un orbe u orificio circular en el extremo inferior. «Si bien en Castilla los fechados más antiguos son los de Zafra de 1437, a partir de los años sesenta empiezan a generalizarse» (Cooper 1991, 472). Así como la sustitución de las saeteras por troneras, como consecuencia inmediata de la introducción de armas de fuego en la defensa de las fortalezas, teniendo en cuenta la evolución de la poliorcética y las técnicas de asedio.

En Segovia encontramos elementos defensivos que corresponden a maquinaria de asalto anterior a la pólvora, con instrumental como la ballesta y la saeta. Y elementos correspondientes al siglo XV cuando se generaliza el uso de armas de fuego y la evolución entre la artillería neurobalística y la artillería pirobalística hizo evolucionar los elementos para la defensa. Si bien, la llegada de las armas de fuego se sitúa hacia mediados del siglo XIV, en Castilla la arquitectura fortificada se va adaptando poco a poco a este nuevo tipo de ataque y las armas arrojadizas continuaron utilizándose durante el siglo XV.

«En la evolución de los sistemas de defensa, los elementos de la fortificación son la respuesta tecnológica a los métodos de ataque. Cada táctica exige ciertas disposiciones defensivas. La primera función de la defensa es la vigilancia, con elementos como la torre, merlones, fosos» (Aguiló 1999, 72)

Los elementos de la poliorcética se clasifican por su carácter activo y pasivo. Son elementos de carácter pasivo aquellos que basan su potencial defensivo en el refugio y la vigilancia del entorno, siendo la torre y el acceso elevado algunos de ellos. Son elementos de carácter activo, todos aquellos abiertos en el muro o contruados para la defensa, aspilleras, saeteras, troneras, matacanes, adarves volados o colgados, almenas y merlones, que encontramos en las edificaciones fortificadas, dispuestos para una defensa directa.

Se recogen a continuación a manera de catalogación, los elementos de la poliorcética, que se encuentran en las casas y torres de la arquitectura fortificada de la ciudad, desde el acceso elevado hasta las tronera²⁶.

Acceso elevado

«Cuando la única entrada a un edificio fortificado se abre a cierta altura, para dificultar su forzamiento, usada en ocasiones en las torres del homenaje para reforzar su capacidad de aislamiento como último reducto de resistencia, dentro del concepto compartimentación de la defensa, tan reiterado en la organización interna de las fortificaciones medievales» (Mora-Figueroa 1996, 20)

Se trata de un elemento de defensa pasiva que dificulta el asalto, en las torres de Segovia se encuentra este elemento en la mayoría de las torres con un acceso diferente entre el nivel bajo y el resto de los niveles, para proporcionar una mayor defensa. Ejemplos como la torre Rueda que ha conservado independiente, en las últimas intervenciones, el acceso al último nivel, a través de una escalera exterior. Y las dos torres de Lozoya que independizan el acceso a los niveles superiores teniendo una única puerta de acceso en un nivel sobre elevado.

Figura 267.- Acceso elevado para entrar a los niveles superiores de la torre Diego de Rueda y las dos torres Lozoya

---

²⁶ Para establecer una disposición de los elementos se ha seguido el orden alfabético, tomando las definiciones del glosario de arquitectura defensiva medieval de Luis de Mora-Figueroa, 1996.

Adarve

«Es el dispositivo situado en la parte superior de la muralla, compuesto de parapeto y camino de ronda, destinado a facilitar la defensa y el desplazamiento de los combatientes. O sea, el camino situado en lo alto de una muralla, detrás de las almenas» (Mora-Figueroa 1996, 27).

En Segovia encontramos adarve en las casas fuertes que están apoyadas en la muralla, diferenciando dos categorías, las casas situadas en la plaza Platero Oquendo, cuyo adarve recorre la muralla desde el jardín posterior, y las casas fuertes que defendían las puertas de acceso a la ciudad como son la casa Cadenas y la casa de los Picos. También se encuentra en la casa Cadenas un adarve en el lado interior de la parcela, como defensa y vigilancia desde el interior del recinto amurallado.

Figura 268.- Fotografía de la escalera que sube al adarve en casa Cascales Barros y adarve de la muralla en casa Cadenas

Adarve colgado

«Adarve colgado sobre ménsulas a menor altura del remate superior de la torre y con mayor proyección horizontal. Puede producirse por vuelo sobre ménsulas desde el interior, por retranqueo de la línea de fachada o por la conjunción de ambos recursos, cuando el retranqueo es acusado y afecta al perímetro de la torre se genera una torre caballera» (Mora-Figueroa 1996, 28).

El modelo más significativo de adarve colgado lo encontramos en el torreón Arias Dávila, sostenido por ménsulas que vuelan sobre el muro, se puede recorrer exteriormente protegidos por un almenado con merlones taladrados por saeteras, para una mayor defensa. También pueden considerarse adarves colgados los que se encuentran en los remates superiores de la torre de Lozoya y la torre de Hércules, aunque en estas construcciones no es posible recorrer exteriormente, habiendo sido cerrados verticalmente sobre el plano exterior. En los tres casos encontramos el adarve colgado sobre ménsulas de doble pieza de granito, que ha podido estar abierto a la manera de maticán. Otro caso se encuentra en la torre circular de la casa de las Cadenas, en este caso las ménsulas tienen menor vuelo, también son de granito y sobre ellas apoya el muro almenado del remate superior.

Figura 269.- Las cuatro torres que disponen de adarve colgado en la parte alta. Arias Dávila, Lozoya, Hércules y Cadenas

Aspillera

«Abertura larga y estrecha en un muro para disparar por ella. Es voz genérica que engloba tanto a la saetera neurobalística como a la tronera para fusileros en los fuertes del siglo XIX» (Mora-Figueroa 1996, 58). «Vano vertical largo y estrecho abierto en el muro, cuyas paredes se estrechan hacia el interior para facilitar el ángulo de tiro. En sentido general engloba tanto a saeteras, como a troneras» (Mondéjar 2007, 219).

Ambas definiciones, al igual que el diccionario de la Real Academia Española, recogen una diversidad de aberturas alargadas y estrechas, abiertas en el muro con función defensiva y de vigilancia. Por lo que recojo en este apartado los huecos con marcada proporción vertical. Algunas de las aspilleras más características por su estrechez, pasan desapercibidas en el paramento del muro, son el caso de la casa Cadenas y Torre Lozoya junto a la puerta de acceso. Se encuentran otros ejemplos en los muros de la torre Arias Dávila y en ambas torres del convento de las Dominicas.

Figura 270.- Diferentes modelos de aspillera de casa Cadenas, torre Lozoya y torre en esquina de Dominicas.

Buzonera o cañonera de buzón

Aperturas rectangulares al exterior y abocinadas hacia el interior, se considera una evolución de la tronera hacia la cañonera, se encuentran en un solo caso, en la torre circular de la casa de las Cadenas, nos indica una cronología de la segunda mitad del siglo XV. «En torno a 1470 se desarrollan en Castilla las troneras tipo buzón con abocinamiento exterior, su uso se generaliza a lo largo del siglo XVI» (Mondéjar 2007, 249).

Teniendo un efecto visual defensivo, aunque se reconoce la dificultad de ser utilizadas para la defensa y más aun para la utilización de cañón, por la estrecha dimensión del hueco y el espesor del muro; lo que imposibilita dirigir el posible disparo desde ella.

Figura 271.- Cañoneras de buzón de la torre circular de la casa de las cadenas

Matacán

«Largo antepecho en voladizo en el adarve de un lienzo o una torre, sustentado sobre ménsulas o contrafuertes y con el suelo aspillero para el control de la vertical del pie del muro. El matacán es el más moderno de los dispositivos para el control y defensa de la vertical, entre los que también se encuentran la buhedera, el cadahalso y la ladronera» (Mora-Figueroa 1996, 130).

El más representativo es el que se encuentra en la torre Arias Dávila, con la característica apertura inferior aspillero, para mejor defensa del paramento vertical. También se podrían considerar los adarves volados de las torres de Hércules y Lozoya, si se encontrasen abiertos.

Figura 272.- Matacán en el adarve colgado de torre Arias Dávila y torre Lozoya

Merlón

«Tramo macizo del antepecho entre dos almenas, para la protección del defensor en un adarve o torre, puede rematarse con albardilla a dos o cuatro aguas, acostumbra a presentar un frente entre una a tres veces el de la almena y puede estar perforado por aspillera» (Mora-Figueroa 1996, 133).

En Segovia se encuentra este elemento en los adarves volados de la torre Arias Dávila, torre Lozoya y en el adarve sobre la muralla, como en el caso de casa Cadenas, tanto en el lado de la muralla, como en el interior hacia la ciudad.

Figura 273.- Merlón en adarve de la casa Cadenas, Arias Dávila y Lozoya

Saetera o Ballester

«Abertura estrecha y vertical, con abocinamiento preferentemente interior, abierto en los muros de una fortificación para realizar disparos neurobalísticos con arco o ballesta. Su nombre proviene de saeta, arma compuesta de un asta delgada con una punta afilada en un extremo y en el otro varias plumas cortas que sirven para que mantenga la dirección al ser disparada, también llamada ballesta o flecha corta» (RAE 2001).

«Es un dispositivo de defensa conocido al menos desde la época helenística, cuya innovación se atribuye al geómetra Arquímedes con motivo del asedio romano a Siracusa, en el 212 a.C. durante la II guerra púnica. En las fortificaciones europeas aparece a finales del siglo XII, particularmente en Francia, entre Capetos y Angevinos, donde empieza a distinguirse la embocadura exterior de aspillera neurobalística del simple y mero tragaluz.

Se desarrolla un derrame inferior para facilitar el tiro hacia abajo, mejorando la visual y reduciendo la zona muerta. Puede llegar a tener en estribado, simple o múltiple inferior o abierto a media altura horizontal» (Mora-Figueroa 1996,186).

Son numerosos las saeteras que se encuentran en casi todas las torres de Segovia, individualmente o agrupadas de dos en dos, situadas bajo las ventanas, o como simples huecos de defensa.

Figura 274.- Saeteras situadas en la parte alta de las torres Oquendo, Seminario y Picos

Otros elementos de defensa de pequeña dimensión abiertos en los muros y de difícil percepción son las pequeñas aberturas formadas en los muros para poder vigilar y arrojar material, conocidos como saeteros; o huecos formados por dos tejas unidas en los bordes. Se encuentran disimulados en los muros de las Dominicas, Hércules y casa Cadenas, son pequeños huecos de vigilancia y defensa en las calles interiores de la ciudad.

Figura 275.- Otros pequeños huecos de vigilancia y defensa abiertos en los muros de Dominicas y Cadenas

Tabuco ventanero o Cámara de tiro

«Es el nicho abierto por el interior del grueso del muro, creando un pequeño habitáculo, para permitir aproximarse al plano externo del muro. Sirve como cámara de tiro y lugar de vigilancia, en ocasiones dispone de uno o dos apoyos laterales, dando una ambivalencia entre el uso de mirador y el uso defensivo» (Mora-Figueroa 1996, 65).

Tiene ciertas similitudes con la ventana aspillera, que encontramos en varias torres, con el hueco de defensa perforando el pretil de la ventana. Dispositivo de uso frecuente a mediados del siglo XV (Mondéjar 2007, 250).

En las torres de Segovia, se encuentran en los distintos niveles del torreón de Lozoya, disponen de un poyo lateral a manera de asiento para uso más doméstico y residencial,

---

con dinteles de madera o arco escarzano. También se encuentran en las torres de Hércules y Arias Dávila.

Figura 276.- Tabuco ventanero o ventana aspillerada en torre Lozoya, Hércules y Arias Dávila.

Tronera

«Es un hueco pequeño con abocinamiento interior, abierto en los muros y antepechos para disparar con armas de fuego ligeras. Pueden ser de palo y orbe, circular, de buzón, cruz y orbe. En Castilla aparecen a mediados del siglo XV. En los inicios son simples aberturas circulares, tipo oillet francés, a las que se incorpora el palo de la saetera. En la segunda mitad de siglo, dará lugar a la tronera de palo y orbe, también llamada ojo de cerradura invertido o de granada y mecha; evoluciona al tipo cruz y orbe o bola y cruz». (Mora-Figueroa 1996, 221).

Elemento que evoluciona de la saetera, surge ligado a la aparición de la artillería pirobalística, al tener que adaptar las antiguas saeteras para el uso de armas de fuego.

En Segovia encontramos los distintos modelos de tronera, repartidos por la ciudad, situados en las torres, en las esquinas o junto a las puertas de entrada a las viviendas, con la función de vigilar y defender la casa o la ciudad.

Por su diseño se puede plantear una evolución cronológica entre ellas, comenzando por el diseño más sencillo que evoluciona de la saetera a la que se agrega una apertura inferior circular en piedra diferente, encontramos este modelo situado junto a la puerta de la casa Cadenas; otro modelo ensanchando la parte baja de la saetera o aspillerada construida con grandes sillares que cubren tres hiladas de piedra a ambos lados del hueco.

Figura 277.- Diversos modelos de la evolución de la tronera

En el torreón de Lozoya encontramos troneras en el pretil de las ventanas en los tres niveles de la torre, con diseño de palo y orbe formadas por tres piedras de granito. Un diseño más evolucionado abierto en una sola pieza se encuentra en la esquina de la casa de la familia coronel, junto al portillo de entrada a la ciudad, y en la casa de los Cáceres hay dos troneras que flanquean la puerta de entrada, formadas por dos piedras talladas de forma simétrica, con un diseño más complejo que las anteriores.

		TORRE 1 Cadenas muralla	TORRE 2 Cadenas cuadrada	TORRE 3 Cadenas circular	TORRE 4 Picos muralla	TORRE 5 Picos seminario	TORRE 6 Oquendo muralla	TORRE 7 Oquendo callejón	TORRE 8 Cascales Barros	TORRE 9 Lozoya torreón	TORRE 10 Lozoya interior	TORRE 11 Arias Dávila	TORRE 12 Dominicas torreón	TORRE 13 Dominicas esquina	TORRE 14 Diego de Rueda
ELEMENTOS DE DEFENSA	Acceso elevado									X	X	X			X
	Adarve colgado			X						X		X	X		
	Adarve muralla	X			X		X								
	Aspillera		X							X		X	X		
	Matacán									X		X	X		
	Merlón	X		X								X			
	Saetera	X	X		X	X		X				X		X	
	Tabuco ventanero		X							X		X	X		
	Tronera	X	X							X		X	X		
	Tronera de Buzón			X											

Tabla con los elementos defensivos de cada una de las torres de la ciudad

En la síntesis de este apartado dedicado a la función defensiva de las torres, cabe señalar que las torres que tienen mayor número de elementos defensivos son los casos de estudio 9, 11 y 12, que corresponden a Lozoya, Arias Dávila y Hércules, las más destacables en el interior de la ciudad, debido a su mayor altura y remate sobre ménsula volada que aumenta su carácter de construcción fuerte y defensiva.

Otro grupo homogéneo de torres respecto a su carácter defensivo, lo forman las tres torres de muralla 1, 4 y 6. Se localizan en la propia muralla de la ciudad, en conexión directa con la casa a la que pertenecen. Tienen una situación estratégica junto a las puertas de la ciudad en los casos 1 y 4, con saeteras que dirigen su mirada hacia la entrada de la ciudad.

El elemento más numeroso entre todas las torres es la saetera y la tronera en sus distintos diseños, como hemos recogido en el apartado anterior, este elemento se encuentra en casi todas las torres de la ciudad. Aunque también se observa que hay tres casos: Cascales-

---

Barros, Lozoya interior y Rueda que no tienen ningún elemento de defensa activa, aunque tienen, como todas las demás la defensa pasiva que adquiere con su construcción en altura de refugio y vigilancia.

Figura 278.- Representantes de las torres con mayor y menor número de elementos defensivos; corresponde a las torres Arias Dávila y Cascales

5.2.2. Evolución en el uso de las torres

Carlo Aymonino expresa en el *Significado de las ciudades*: «La utilización es una constante variable del tiempo» (Aymonino 1981, 26). Con esto expresamos que realmente el cambio de funcionalidad es lo ha mantenido vivas las construcciones y nos permite analizar su transformación en el uso, como una variable continua en el tiempo.

Las torres construidas a finales de la Edad Media tenían una función original de defensa y de vigilancia, formando parte de las casas fuertes situadas estratégicamente, sobre las puertas de la ciudad o en el interior del recinto amurallado, con la finalidad de proteger la ciudad y al propio clan familiar. El proceso de transformación de la sociedad urbana y las nuevas necesidades han producido variación en su configuración arquitectónica, desde su función propia de defensa hacia un uso más residencial y abierto a la ciudad nobiliaria del siglo XVI. Transformándose de un uso histórico defensivo a un uso actual diverso que se analiza a continuación.

Jacques Le Goff expresa como, la original función defensiva de la casa patricia se va liberando hacia una función residencial, aun provista de torre. Y como: «las mansiones patricias se va abriendo al exterior mediante ventanas y galerías en las cuales los mercaderes ofrecen a sus conciudadanos el escenario de sus ceremonias familiares» (Le Goff 2010,136).

Vicente Lampérez, referenciado en varias ocasiones por su estudio sobre la arquitectura civil, expresó en la conferencia del 13 de febrero de 1913, sobre los Palacios españoles de los siglos XV y XVI, que la evolución arquitectónica y social de las moradas señoriales, fueron primero castillo, después castillo-palacio y posteriormente palacio urbano, cuando ya la vida era pacífica. Cronológicamente expone: «En los siglos XI y XII, debido a la escasa vida civil, predomina el castillo aislado, exclusivo para la defensa y con un interior modestísimo; en los finales del XII y principios del XIII, se aumenta el lujo y la seguridad, con más vida civil y comodidad en la vivienda; llegamos al siglo XV, en que se verifica la transformación del castillo en palacio, la plaza de armas es ahora patio y en el interior de los cubos fuertes para la defensa, hay salones y dependencias, ha desaparecido la hostilidad de los primeros tiempos, se anuncia el renacimiento».

Si bien, la llegada del siglo XVI va transformando estas construcciones defensivas, ampliándose con edificaciones distribuidas en torno a un patio porticado, constituyendo un palacio urbano más abierto y de características renacentista, manteniendo la torre como edificación defensiva que mantiene un valor de permanencia y poderío urbano. «La torre va paulatinamente perdiendo el valor militar y convirtiéndose en un palacete torreado, los elementos de la vida civil aumentan, las puertas, ventanas y remates se enriquecen con todos las galas del estilo plateresco» (Lampérez 2012, 220).

En la segunda mitad del siglo XIX la ciudad vuelve a tener unas necesidades de cambio, los usos públicos se instalan en algunos de los conjuntos arquitectónicos, transformando más o menos la edificación con los diferentes proyectos de intervención.

Se realiza un recorrido por las ocho casas torreadas que se conservan en la ciudad, recogiendo los cambios de uso desde el originario de casa fuerte, pasando a casa palaciega que conservan la torre medieval, hasta llegar a la actualidad a destinos diferentes. Algunos

---

casos mantienen la residencia familiar, otros presentan nuevos usos, como administrativo, cultural, educativo o conventual. Prestando atención a la nueva utilidad que proporciona a la torre.

Comenzamos por los casos que en la actualidad conservan la casa con el uso originario como residencia familiar: La casa de las Cadenas propiedad de Julia Escorial²⁷; y la casa del regidor Diego de Rueda, propiedad de la familia de Giuliano Cannata²⁸. Y un tercer caso lo conforma la casa fortaleza de la plaza platero Oquendo nº 2, que pendiente de un proyecto de restauración del año 2006²⁹, redactado por la arquitecta M Angeles González Hernández Rubio, está destinado a varias viviendas familiares, continuando la adaptación a vivienda colectiva realizada en el año 1942 por el proyecto de Pedro Escorial, siendo propiedad de Anselmo Escorial Carretero.

Figura 279 - Torres correspondientes a las casas que mantienen el uso de vivienda familiar. Casa de las Cadenas, la casa de Diego de Rueda y vivienda plurifamiliar en el caso de Oquendo

La casa de las Cadenas, es actualmente propiedad de Julia Escorial, hija del arquitecto Pedro Escorial que la adquirió en los años cincuenta y transformó para darle habitabilidad con varios proyectos durante los años siguientes³⁰. La casa tiene la entrada desde la antigua plaza de san Pablo, actual plaza conde Cheste, bajo un arco de granito adovelado; a través del zaguán se accede al patio interior que distribuye en sus tres niveles las estancias adaptadas a vivienda familiar, conserva el carácter de casa fuerte sobre la muralla, con tres torres en las esquinas de diferente configuración y técnica constructiva, que tuvieron una función de vigilancia y defensa, tanto para la casa como para la puerta de la ciudad situada en la cuesta de san Juan. Se observan en la calle lateral de san Sebastián, las dos fuertes torres de la casa, por una parte la torre de planta cuadrada que interiormente dispone de

---

²⁷ Julia Escorial es hija del arquitecto Pedro Escorial que adquiere la casa hacia 1940, realiza varios proyectos de reforma y rehabilitación de la casa fuerte.

²⁸ Giuliano Cannata, de nacionalidad italiana que adquiere la casa en el año 1964, para destinarla a residencia familiar.

²⁹ Expediente RH-179-2006-5 S.T.C. Proyecto de Rehabilitación y reforma de la “casa fortaleza”

³⁰ Expedientes de Archivo Municipal de Segovia A.M.S. A-992-5. Proyecto de Reforma 1952, de, Pedro Escorial. A.M.S. A-119- (19). Proyecto de sustitución puerta de cochera 1967, de Pedro Escorial.

los niveles inferiores abovedados, lo que la proporciona junto con los anchos muros una fuerte resistencia; la otra torre tiene la singularidad de tener planta circular con una escalera helicoidal que asciende al cuerpo superior almenado y cubierto con una estructura de madera poligonal, reestructurada recientemente³¹. La torre de la muralla se encuentra en sus dos niveles habitables unida al resto de las dependencias de la planta, con un uso de despacho abierto a las vistas de la ciudad, una estrecha escalera de caracol permite ascender a la terraza superior descubierta y almenada. Respecto al torreón cuadrado, uno de los más grandes en superficie, tiene actualmente propietarios diferentes.

Usos de la Casa Diego de Rueda- Cannata³²

La otra casa torreada que mantiene el uso originario de residencia familiar es la del regidor Diego de Rueda, situada en la calle Escuderos, actualmente propiedad del italiano Giuliano Cannata que la adquirió en el año 1964, con la finalidad de mantenerla para uso residencial familiar; ha realizado varios proyectos de rehabilitación³³, manteniendo los sistemas constructivos originales, consolidando la torre y los muros de fábrica, manteniendo la escalera original de la casa, adaptando la torre y parte de la casa para vivienda. Se trata de uno de los modelos más significativos de casa torre, por utilizar en la actualidad los distintos niveles de la torre.

La familia residente tiene planificada la vida del inmueble histórico, con una doble función compartida entre la residencia familiar urbana y la apertura y divulgación del edificio histórico, a través de diversas actividades culturales que mantienen durante las últimas décadas. En varias ocasiones ha cedido la casa para diversos usos, incluido el rodaje de una serie de televisión durante los años setenta, conocida como *las aventuras de El zorro y los tres mosqueteros*, para la cual se decoró con entramado de madera una de las salas de la entreplanta que conserva parcialmente su *atrezzo*. Participa cada año en el Festival de títeres de la ciudad *Titirimundi*, que se celebra cada primavera, transformando durante unos días el patio en un improvisado escenario. También se han rodado varias escenas de películas y anuncios promocionales. El jardín posterior se utiliza para eventos diversos al aire libre.

---

³¹ Expediente del Archivo del Servicio Territorial de Cultura A.S.T. RH-238-2007-10. Obras de reparación de cubierta y tejado en cCasa Cadenas. 2007. Carlos Sanz- Teresa Martín.

³² "Torres medievales con distinto uso en la actualidad" fue presentado en REUSO. Congreso Internacional sobre Documentación y Reutilización del Patrimonio Arquitectónico, organizado por la Universidad Politécnica de Madrid ETS de Arquitectura y la Università degli Studi di Firenze, Dipartimento di Architettura, celebrado en Madrid del 20 al 22 de junio de 2013. Escobar González, Ana. 2013 "Torres medievales con distinto uso en la actualidad" 93-100, vol.3.

Figura 280.- Dos fotografías de la actual casa de la familia Cannata, que mantiene el uso de vivienda familiar con el carácter histórico y una funcionalidad abierta a actividades culturales.

En la actualidad el nivel inferior de la torre está adaptado con dos aulas para academia de idiomas que los propietarios han instalado, ofreciendo un uso más al edificio histórico. Esta variedad de usos culturales y divulgativos añadidos al uso residencial, permiten adaptar el edificio histórico a la ciudad contemporánea y abrirlo a la ciudad. La puerta del patio permanece con frecuencia abierta dejando ver en diagonal, la sucesión de espacios desde la calle hasta el patio porticado que recorre siglos de historia.

Usos de la casa Cascales-Barros

Otro uso que encontramos en las casas con torre, es el uso administrativo e institucional. La casa Cascales Barros o de los condes de Azpiroz, situada en la plaza del platero Oquendo, es oficina de Fomento desde mediados del siglo XX, distribuye los despacho en torno al patio cubierto por una vidriera diseñada por Carlos Muñoz de Pablos, la torre tiene una estructura muraria compartida con la casa, dispone de despacho en los diferentes niveles, con una escalera interior para acceder al último nivel.

Esta casa ha vivido vinculada a una actividad social y económica relacionada con las familias nobiliarias que habitaban la ciudad, desde las cortes itinerantes de los Reyes, recibiendo alternativamente el nombre de las familias nobiliarias que la habitaron. La Casa de los Barros Cascales, actualmente sede de las oficinas de Fomento, ha sufrido transformaciones continuadas en el tiempo, adaptándose a los cambios de propiedad y a los cambios de uso, dejando la huella de sus antecesores y recogiendo las transformaciones que el tiempo va dejando sobre la arquitectura de la ciudad. Aun teniendo un uso de oficinas desde hace más de medio siglo, mantiene los recorridos principales, la estructura de alfarjes de madera, los dos artesanados en las salas principales de la planta noble, el patio porticado con la estructura completa de galería en tres de sus cuatro lados, capiteles blasonados con el escudo principal de la familia, brocal y aljibe en el patio. Así como la presencia exterior de la torre de esquina que rememora su función de casa fortaleza.

Figura 280.- Casa de los Cascales Barros actualmente sede de las oficinas del S.T. de Fomento, mantiene su carácter de casa fortaleza y la distribución interior, con el patio cubierto por una vidriera de F. de Pablos

la misma plaza del platero Oquendo, al fondo del callejón se encuentra otra de las casas transformada por proyecto de Pedro Escorial³⁴, que nos muestra su torre de ladrillo y cajones de tapia, guarda en su interior la estructura de la torre y la parcela sobre la muralla, en la actualidad a la espera de un proyecto de rehabilitación para el uso residencial, con varias viviendas distribuidas en torno al patio. Se trata de una adaptación al original uso de vivienda familiar.

Otra casa torreada que actualmente tiene un uso administrativo, es el que fue palacio Arias Dávila, situado en la calle Colón, antigua calle ancha (Sáez y Romero [1918] 2009, 40), tras varios cambios de uso a lo largo del siglo XIX, entre otros Parador o cuartel de la guardia civil, acoge actualmente las dependencias de la delegación de Hacienda. El fuerte torreón tiene una estructura independiente y anterior al resto del palacio, el nivel bajo está cubierto por doble bóveda, sin comunicación con los niveles superiores; a partir del primer nivel la comunicación se realiza interiormente por una escalera de piedra originalmente situada dentro del muro, que conserva varios tramos; desdoblada en la actualidad con otra escalera de madera que facilita la comunicación vertical entre los diferentes niveles de la torre. El remate superior, da acceso al adarve colgado sobre matacanes. Es la torre situada topográficamente más elevada de todas, permitiendo unas visuales extraordinarias de la ciudad y del territorio que rodea la ciudad.

El torreón de Lozoya o casa Eraso dispone de dos torres de diferente configuración³⁵, que se encuentran en esquinas diferentes del patio interior; el edificio está destinado a actividades culturales, desde el año 1968 que fue restaurado con proyecto del arquitecto

³⁴ Expediente del A.M.S. A 84-4 del año 1942, siendo propietario Anselmo Escorial Carretero, se presenta en el Ayuntamiento un proyecto de reforma para vivienda, redactado por el arquitecto Pedro Escorial, que transforma el edificio, adaptándolo para varias viviendas.

³⁵ Desarrollado el análisis del edificio, en la comunicación propia: Escobar González, Ana (2013): "Dos torres. Dos modelos constructivos diferentes para la Casa Eraso. Segovia" en *Actas del octavo Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Instituto Juan de Herrera. Madrid. Vol I. 253-262.

Joaquín Vaquero, para adecuarlo al actual uso. El zaguán de entrada ocupa el nivel inferior del torreón, debe atravesarse para acceder al patio que distribuye la casa. Es el único caso que habilita el nivel inferior de la torre como zaguán de entrada, pudiendo denominarla por esta situación, como torre puerta (Mora-Figueroa 1996, 214).

La casa de los Picos, recibe el nombre por la reconocida decoración de su fachada principal revestida por piezas de granito en forma de pirámide que proporciona su aspecto característico y singular, al cual debe el nombre. Está situada en la calle Juan Bravo, vinculada la muralla y la puerta de san Martín, con una situación estratégica, tiene dos torres en los extremos de la edificación, con visuales directas hacia los espacios urbanos, actualmente acoge un uso educativo, como escuela de Artes.

Figura 281.- Fotografía del interior de la casa de los Picos. Zaguán y patio cubierto interior que funcionan como sala de exposición de los trabajos de los alumnos del centro educativo de Artes

El convento de las Dominicas se encuentra en clausura desde el año 1513, cuando adquieren una propiedad a Juan Arias de la Hoz, la fortaleza y casa nombrada de Hércules; y otras casas a Diego de Peralta (Ruiz 2006, 14). Este conjunto edificado tiene el valor añadido de conservar gracias a la clausura, un estado original menos transformado que mantiene el carácter cerrado a la ciudad con sus altas tapias. Respecto al uso de las dos torres, cabe reseñar que la torre de Hercules, conserva cada nivel aboveda con los revocos originales en sus paredes con pinturas monocromáticas en color rojizo, como ya se ha expuesto, tienen un alto valor histórico y patrimonial. La otra torre en esquina forma parte de la distribución del convento unida a otras estancia del conjunto y resalta solamente una planta sobre el volumen edificado.

Figura 282.- Fotografías realizadas desde el interior del convento, donde observamos la disposición del patio porticado y las dos torres de diferente uso y configuración.

			TORRE 1 Cadenas muralla	TORRE 2 Cadenas cuadrada	TORRE 3 Cadenas circular	TORRE 4 Picos muralla	TORRE 5 Picos seminario	TORRE 6 Oquendo muralla	TORRE 7 Oquendo callejón	TORRE 8 Cascales Barros	TORRE 9 Lozoya torreón	TORRE 10 Lozoya interior	TORRE 11 Arias Dávila	TORRE 12 Dominicas torreón	TORRE 13 Dominicas convento	TORRE 14 Diego de Rueda
			Casa de las Cadenas			Casa de los Picos		Casa platero Oquendo		Cascales Barros	Casa Lozoya		Arias Dávila	Convento Dominicas		Cas Diego de Rueda
USO HISTORICO	Casa fuerte	X				X		X		X	X		X	X		X
USO ACTUAL	Vivienda familiar	X						X								X
	Administra.								X				X			
	Educativo					X										
	Cultural										X					
	Convento													X		

Tabla resumen de los usos históricos y actuales de las casas torre

La síntesis sobre el uso de las torres tiene una referencia originaria común a todas ellas con el uso histórico de casa fuerte construida entre los siglos XIII y XV con la función defensiva para la ciudad y para la familia. En la actualidad este uso se ha diversificado. Algunas de las históricas casas fuertes se han transformado y acogen en su interior oficinas administrativas, como es el caso de la casa Cascales Barros, la casa Arias Dávila. Otras casas, como el torreón de Lozoya pertenece a la institución que lo ha destinado a actividades culturales; manteniendo la distribución del conjunto arquitectónico, habilitando las caballerizas del sótano como salas abovedadas de exposición y los patios con su configuración del siglo XVI. La casa de los Picos, después de ser casino, entre otros usos, actualmente acoge a la escuela de Artes, con transformaciones interiores para habilitar despachos y aulas; conservando parte de la estructura muraria de la casa fuerte vinculada a la muralla. El convento de las Dominicas ha mantenido la clausura desde el año 1513, que adquirieron dos propiedades distintas para adaptarlo junto al torreón de Hércules a su actual uso conventual en una isla en el interior de la ciudad, siendo uno de los recintos que mejor guarda el valor histórico de su construcción como casa fuerte. Por último tenemos otro tipo de uso que corresponde al uso originario de vivienda familiar, en los casos de casa de las Cadenas y la casa del regidor Diego de Rueda, utilizadas ambas como vivienda habitual, manteniendo su uso original.

5.2.3. Carácter simbólico de las torres

Un carácter complementario al defensivo que se encuentra en las torres urbanas medievales analizadas, es el carácter de símbolo que tuvieron y que aun mantienen estas arquitecturas fortificadas, con una construcción en altura que busca la supremacía visual sobre las otras edificaciones del entorno urbano. Una supremacía que se muestra como símbolo, considerando la capacidad que tiene la arquitectura histórica de evocar un valor de trascendencia en el tiempo.

El carácter simbólico tiene un valor patrimonial, que se materializa a través de la singularidad de su construcción histórica en altura, que se eleva sobre el caserío de la ciudad, configurando la volumetría exterior que destaca en la silueta de la ciudad. Ayudado por la heráldica tallada en piedra, como elemento representativo de las familias que mandaron construir estas edificaciones. Un símbolo de supremacía, de poder físico, económico y social, no solo como símbolo transitorio en la Edad Media, sino que este carácter simbólico de la torre ha trascendido en el tiempo hasta llegar a la actualidad.

Figura 283.- Escudos nobiliarios grabados en piedra de las familias Arias Dávila en el merlón del adarve; de la familia Rueda-Río situado en el capitel del patio y Cascales Barros sobre el dintel de la puerta .

De cómo la torre medieval de sólida construcción en altura se convierte en hito para una ciudad, está en su propio origen medieval y en la finalidad que tiene desde el momento de su construcción para defenderse y destacarse en la silueta urbana, como símbolo de poder. La torre tiene una fuerza visual que Francesco Gallo nos transmite en su *Viaggio per torri. Il mondo delle torri da Babilonia a Manhattan*:

«L'idea della torre, strumento per elevarsi fino alla volta del cielo, per passarsi dalla fisica alla trascendenza, dal mondo materiale a quello immateriale, é quasi una costante antropológica della cultura. Una immanenza che attraversa i popoli, le religioni, le civiltà, i tempi. Si trova sempre, dappertutto, in modi diversi. In pittura essa é raffigurazione d'una intenzione umana, d'un'idea dell'architetto come idea primigenia dell'uomo costruttore dell'uomo pontefice dalla dimora di se stesso a quella di Dio» (Gallo 1990, 175).

Antonio Navareño Mateos expone que el castillo medieval caracterizado por su función militar; a partir del siglo XVI asume el papel de símbolo, como testimonio de poder y dominio de su titular; «la persistencia de sus recursos militares se justifica más por su capacidad disuasoria que por su poder efectivo, por lo que el castillo se dotará de dependencias residenciales, a veces de carácter palaciego, aunando así las funciones militares y residenciales» (Navareño 1994, 575).

Figura 284.- Fotografía que muestra el carácter simbólico de los elementos urbanos, por la supremacía sobre el resto del caserío.

Enrique Varela Agüí, en *La fortaleza medieval*,³⁶ se sirve de tres hilos conductores, para definir la percepción de estas torres entre el *simbolismo*, *poder* y *arquitectura*, y recalca la importancia del símbolo como medio de asimilar intelectual y emocionalmente la realidad; constatando como la capacidad de simbolización inherente al ser humano alcanza un alto grado en la sociedad medieval (Varela Agüí 2002, 219). Dedicar un apartado concreto a la casa torre, tomando como ejemplo el urbanismo simbólico medieval en el paisaje europeo de la villa italiana de San Gimignano, modelo de la conservación de la silueta torreada medieval.

«El arquetipo de la verticalidad es una constante en la edificación medieval. La elevación de las casas torre señoriales de la comunidad urbana era expresión de su posición social en el seno de esa comunidad y referente explícito de autoridad. La torre se convirtió en el signo arquitectónico de representación pública por excelencia» (Varela Agüí 2002, 201).

La imagen de cada ciudad se representa por sus construcciones más destacables. En muchas ocasiones es la singularidad de una torre, la que sirve para identificar una ciudad, esto sucede en Pisa con el *campanile* o en París con la torre Eiffel. Félix Esgrig Pallarés, analiza las torres y las cúpulas, como hitos determinantes de la volumetría urbana que buscan ser el reflejo de un pueblo, así como su aceptación como imagen simbólica, que se define con orgullo (Esgrig 1994, 8).

³⁶ Enrique Varela Agüí, en *La fortaleza medieval* dedica amplio desarrollo al simbolismo arquitectónico de la Edad Media, teniendo como objeto, la dimensión simbólica de la fortaleza medieval, es decir de los componentes ideológicos, culturales o psicológicos que envuelven al castillo y que son los que hacen trascender al ámbito de lo significativo, de lo monumental (Varela Agüí 2002, 13).

La investigación sobre casa torre de Juan Manuel González Cembellín³⁷, analiza desde el aspecto histórico y tipológico las torres de las Encartaciones, dedicando un apartado a la torre como símbolo, exponiendo que los dispositivos militares de la casa fuerte están hechos sobre todo para impresionar, y si los condicionamiento de las viviendas aspiran principalmente a acentuar y ampliar su ostentación, entonces es que la defensa lo mismo que la vida privada se enajenan ambas en nombre de otra cosa. Que habrá que llamar prestigio, apariencia y que contribuye vigorosamente a la institución imaginaria de la sociedad (González Cembellín 2004, 243).

Realmente, cuando los artífices de estas construcciones las elevaron sobre la ciudad, tanto maestro de obra, como artesanos y aprendices, eran conocedores de estar levantando los muros y los forjados sobre una parcela delimitada en la ciudad, que buscaba significarse en el entorno urbano y espacial.

«La capacidad de simbolización está integrada en el paisaje y en la realidad cotidiana de la vida medieval. Linajes, incluso mercaderes y gente de campo construían en torno al siglo XV sus torres en sus viviendas y posesiones, como reconocimiento de una categoría, de un estatus social y económico» (Varela Agüí 2002, 224).

El análisis de la silueta de la ciudad identifica el valor simbólico de las torres urbanas, con un carácter que representa su poderío dentro de la ciudad. Para terminar, recojo una reflexión de Julio Cano Lasso, sobre la ciudad, que hace una reflexión sobre el paso del tiempo sobre las gentes y la ciudad:

«El paso de tantas gentes distintas con su continuo hacer y deshacer, ha configurado lentamente la ciudad y elaborado una rica amalgama de estilos. Así Geografía, Arquitectura y Arte, se funden a lo largo de la historia y nos ponen en comunicación con el pasado, del que provienen nuestras raíces» (Cano Lasso 1985, 7)

El espacio urbano se transforma y adquiere junto a las arquitecturas históricas un valor simbólico. Recojo algunas intervenciones actuales, como modelo de vivir la ciudad histórica; con las diferentes actuaciones realizadas en calles, plazas y patios, teniendo como fondo la arquitectura histórica de la ciudad, con algunas de las torres medievales que permitió percibir los espacios urbanos de manera diferente a través de las experiencias culturales contemporáneas, que refuerzan el valor patrimonial de la ciudad.

---

³⁷ GONZALEZ CEMPELLÍN, Juan Manuel. 2004: *Torres de las Encartaciones*. Diputación Foral Bizkaia. Bizkaia. 2 vol , 243. La torre como símbolo. Dedicar un apartado a este aspecto, diciendo: "Todos los autores insisten en el valor simbólico de la torre, del edificio fortificado en general. Ya Muratori, erudito italiano del s XVIII definía la torre como *status symbolus e indicium spectae nobilitatis* -citado por COMBA, 317. Y más recientemente Barthélemy afirma que "si los dispositivos militares del gran castillo y de la casa fuerte están hechos sobre todo para impresionar, y si los condicionamiento de las viviendas aspiran principalmente a acentuar y ampliar su ostentación, entonces es que la defensa lo mismo que la vida privada se enajenan ambas en nombre de otra cosa. Que habrá que llamar prestigio, apariencia y que contribuye vigorosamente a la institución imaginaria de la sociedad"- lo referencia a ARIAS Y DUBY 413-414. ARAMBURU-ZABALA 233-242. SILVA 105. DUBY 256. IBÁÑEZ PEREZ 103-106. KATERNAA-OTTELA 101-102. KING XVI-XVII. WAHA, 109. HOEK, 116. COMBA 319-320. SETTIA 326.

Carlo Aymonino en *El significado de las ciudades* expresa:

«La ciudad constituye, por lo tanto, un espacio artificial, histórico, en el cual toda sociedad intenta en cada época, mediante su auto representación en monumentos arquitectónicos, un objetivo imposible: marcar ese tiempo determinado, más allá de las necesidades y motivos contingentes a que obedeció el proceso de construcción de sus edificios» (Aymonino 1981, 25)

El espacio urbano se transforma en espacio escénico cuando se celebran en la ciudad actividades culturales, conciertos y festivales. Durante las noches de verano, la plaza de san Martín se convierte con solamente un piano junto a la estatua de Juan Bravo, en un escenario improvisando, la escalinata de la plaza en un graderío, con el torreón de Lozoya como telón de fondo.

Otro atractivo cultural que transforma el espacio urbano, es el festival de títeres, *titirimindi*, que cada primavera trasforma la ciudad. Los espectáculos se distribuyen por calles, plazas y palacios que abren sus puertas durante unos días para transformar sus patios en escenarios descubiertos, como sucede en el palacio de Quintanar, el torreón de Lozoya, la casa del regidor Diego de Rueda. La percepción de la ciudad contemporánea se transforma durante estos días combinando los espacios urbanos de las torres y la ciudad entre la arquitectura histórica y las artes escénicas. Otro acontecimiento cultural, que recojo en este apartado es el Festival *OxigenArte* que tuvo lugar el verano de 2009, con intervenciones artísticas en los espacios históricos de la ciudad. Durante cuatro días la ciudad se llenó de actividades, esculturas, performance, instalaciones diversas que transformaron temporalmente, el espacio urbano, teniendo como escenario las plazas las calles y las torres medievales como fondo escénico. Artistas nacionales e internacionales instalaron sus obras en espacios elegidos especialmente para ello.

Los espacios urbanos mostraron durante estos días una visión diferente, recorriendo las calles de día o de noche se tenía una percepción única e irrepetible, que quedó plasmada en las fotografías y en el recuerdo. Anne Rubin, con su obra *las cometas* refuerza el románico atrio de san Martín, con el torreón de Lozoya al fondo. Juan Cuenllas, instaló en la calle de la luna su escultura *circulación*, formada por tubos metálicos curvos, cerrados y brillantes, que reflejan al espectador y al propio callejón, dejando su huella y su ausencia días después.

Figura 285.- Anne Rubin, instala cometas que refuerza desde el atrio de san Martín, con el torreón de Lozoya al fondo

Figura 286.- Juan Cuenllas transforma la calle de la luna durante unos días con la escultura *Circulación*, dejando la huella de su ausencia días después.

Por esto, cuando se analiza el valor simbólico de las torres urbanas se reconoce la construcción singular que es capaz de transmitir con su presencia pétrea. Además de un símbolo de supremacía, una transcendencia de permanencia, de esfuerzo y de buena construcción, que ha superado dificultades, acontecimientos y transformaciones. Por esto hay que entender el valor de permanencia en el tiempo, siendo testigo mudo de los cambios sociales, económicos y políticos desde lo alto, con una visión lejana de observador a lo largo del tiempo.

Figura 287.- Visual exterior desde lo alto de la iglesia de san Millán que permite percibir varias de las torres urbanas como hito en la ciudad contemporánea

CAPÍTULO 6. CARACTERIZACIÓN CONSTRUCTIVA

La caracterización constructiva de la casa torre, se plantea desde el comienzo de esta investigación, como uno de los objetivos prioritarios para ampliar el conocimiento de este conjunto de arquitecturas históricas. Roberto Parenti plantea la necesidad de identificar los distintos momentos históricos de una construcción para promover su conocimiento y su conservación: «Conocer la técnica constructiva es importante para la conservación del inmueble histórico, así como la caracterización y la identificación del modelo constructivo de referencia de las distintas épocas históricas» (Parenti 1995, 26).

A lo largo de este capítulo se plantea analizar el aspecto puramente constructivo de las torres, para identificar los atributos particulares, definir cómo se han construido estas torres, recapitular sobre su proceso de transformación, definir los materiales y técnicas constructivas utilizadas. Buscar el mayor conjunto posible de resultados, para concretar las características constructivas de este grupo arquitectónico y determinar sus modelos constructivos

Para alcanzar los resultados buscados, se realiza de manera sistemática el análisis de los cinco elementos constructivos determinados para el estudio de las torres. Cada uno de ellos nos permite establecer la clasificación en sus diferentes tipos y variables. Los elementos constructivos diferenciados son: El muro de fábrica, las aperturas del muro, la estructura horizontal, la escalera como elemento de la comunicación vertical y el remate de la cubierta.

En el segundo apartado se realiza una descripción histórica constructiva de cada torre, delimitando las diferentes fases, estableciendo una datación aproximada, para establecer una ordenación cronotipológica de las torres, señalando el proceso constructivo diferenciado.

6.1. LOS ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS. TIPOS Y VARIABLES

«Entre los diversos métodos de estudio de los monumentos se destaca el método analítico y descriptivo que permite estudiar minuciosamente las construcciones, a través del rigor sistemático y un orden invariable en su aplicación» (Lambert 1956, 13).

Como recoge Elie Lambert en *Études médiévales* el método analítico nos permite estudiar minuciosamente los elementos de las torres y su técnica, para establecer los tipos y variables. Es necesario independizar cada unidad constructiva para diferenciar los elementos y poder obtener una clasificación tipológica de cada uno de ellos.

Si bien, los sistemas constructivos se repiten en la historia de la arquitectura, siempre es posible observar y analizar hasta encontrar las características diferenciadoras y singulares que son las que nos permiten determinar los atributos particulares de la caracterización que estamos buscando. Para identificar los modelos constructivos característicos de cada elemento, se van a establecer primeramente una clasificación en grupos. Una vez establecida la primera clasificación, se definen los tipos característicos y las variables que tenemos en cada uno de ellos. Los cinco elementos analizados son: El muro, como estructura vertical; El hueco, como apertura del muro; la estructura horizontal que separa los niveles entre sí; la escalera, como elemento de comunicación horizontal entre los niveles; y por último el remate superior de la cubierta.

Al final de cada apartado se muestran en una tabla los resultados del análisis y las consideraciones finales de cada uno de los modelos constructivos representativos.

6.1.1. El muro de fábrica

El muro de fábrica es el elemento constructivo básico de la arquitectura histórica, permite levantar la edificación y estabilizar la estructura. Ha evolucionado a lo largo de la historia, manteniendo su carácter como elemento matérico y ciego que define el espacio y soporta la estructura horizontal. Juan de Villanueva lo define en el arte de la albañilería de la siguiente manera: «llámese muros, murallones o paredones, a los muros gruesos formados con distintos materiales, colocados a plomo, con tal unión y trabazón, que se mantengan por su mismo peso y resistan a los empujes de otros cuerpos que se carguen o se les arrime», extraído de (Miranda 1995, 181).

Joaquín Rodríguez Saumell en *Tipologías de muros, fachadas y valores de significación en la Arquitectura*, vincula el análisis del muro al concepto estructural y de significación de la arquitectura construida, expone entre otros concepto, el siguiente:

«...con toda precisión, los distintos elementos que configuran el muro dejan de ser analizados de manera aislada, como simples aspectos decorativos de tipo ornamental. Debemos señalar que la esencia de la arquitectura no se limita al mundo de lo formal, a sus simples o complejos problemas constructivos o a la calificación y solución de su uso o funcionalidad, sino que es un arte,... La sistematización de un muro, no se reduce a un limitado análisis formal, sino que incorpora los valores de significación, como corresponde a las metas del denominado análisis estructural» (Rodríguez Saumell 1998, 15)

Otro texto, de Ignacio Paricio Ansuategui, en *La construcción de la arquitectura. Los Elementos*, trata el muro como el elemento estructural que es, relacionando la construcción y el espacio de la manera siguiente: «La estructura de muros portantes es una de las formas de soporte que supone una relación más estrecha entre orden constructivo y espacio arquitectónico» (Paricio 1996, 43).

Las torres que analizamos en esta investigación tienen una estructura de muros de fábrica contruidos sin contrafuertes, que conforman el perímetro completo de cada torre, contruidos con diferentes materiales, la torre suele tener una estructura independiente del resto de la casa a la que pertenece, estableciendo una característica constructiva diferenciada entre la torre y el resto de la edificación. El muro de las torres medievales en Segovia conforma una geometría de planta cuadrangular, un tanto irregular, adaptada a la propia estructura urbana; aunque su aspecto exterior se percibe como un gran prisma regular. «Los muros sirven para definir la volumetría del edificio, separan netamente el espacio interno del externo, son superficies planas sin ornamentación, pues no encontramos elementos plásticos sobrepuestos» (Rodríguez Saumell 1998, 144).

La anchura de los muros en los casos de estudio tienen una dimensión variable, entre los sesenta centímetros que repiten varias torres contruidas en fábrica de ladrillo alterna con cajones de tapia, hasta dos metros de anchura que tienen las torres contruidas en mampostería de piedra con bóveda interior para cubrir los espacios. Repetidas veces se recoge que en los edificios de cierta altura, el muro debe adelgazarse en los niveles superiores; esta situación la encontramos en cada una de las torres, donde varía la anchura del muro, reduciéndose según ascendemos los niveles, incluso varía entre muros de un mismo nivel.

El muro de fábrica es la materialización del sistema de fuerzas que mantiene estable la construcción vertical, en el caso de las torres. Resistencia y estabilidad son las dos cualidades de la estructura. Antonio Mas-Gindal, lo expresa en la *Mecánica de las estructuras antiguas ó cuando las estructuras no se calculaban*:

«Una estructura de fábrica es una construcción realizada a base de agregados materiales que trabajan a compresión, es decir, pétreos, como la piedra, ladrillo, adobe, tapial, barro, y en función de estos materiales se determina un funcionamiento común; a este agregado de materiales inteligente de materiales sabiamente dispuestos que produce sistemas estables le denominamos fábrica, realizada a base de oficio y experiencia» (Mas-Guindal 2011, 17).

Identificación de tipos y variables en el muro

La técnica constructiva que encontramos en la construcción de las torres tiene dos aspectos definidores que son el material y su disposición. Los materiales que se repiten en las distintas construcciones son la piedra, el ladrillo y la tapia. Para establecer la clasificación de los muros de fábrica, la primera variable que se atiende es el material predominante, teniendo tres grupos genéricos, que son: Piedra, ladrillo con tapia y mixto formado por piedra y ladrillo.

La variable de la disposición en el caso de la piedra establece los diferentes tipos. En los tipos construidos en fábrica de ladrillo la segunda variable es la composición interior de la tapia, que puede ser cal y canto o tierra compactada y calicestrada.

Por último el revestimiento se considera la última variable a tener en cuenta, es independiente del material y adquiere una clasificación diferente. Existen torres sin revestimiento, con revestimiento continuo y con revestimiento parcial, se dedica un apartado independiente al esgrafiado como técnica de revestimiento tradicional en la ciudad de Segovia y su comarca.

6.1.1.1. Tipo uno. Piedra

Este primer tipo agrupa las torres y las partes de torre que están construidas en piedra. El material empleado se alterna entre granito, cuarcita y caliza. El granito se encuentra habitualmente en sillares y en piezas especiales del adarve y en la configuración de algunos huecos, este material permite el corte en bloques y la reutilización del material debido a su dureza y resistencia. La cuarcita se encuentra en menor cantidad y en forma irregular, tiene una dureza mayor lo que le impide ser cortada en piezas geométricas, se encuentra entremezclada en la mampostería. La caliza se encuentra tanto en sillares como en mampostería, es el material más fácil de trabajar, en ocasiones se encuentra en reparaciones, como sucede en los sillares de esquina; también se encuentra en alguna ocasión reutilizado de edificaciones anteriores.

La disposición de la piedra proporciona la subclasificación del tipo uno, estableciendo los siguientes grupos: Sillería, mampostería ordenada en hiladas, mampostería con o sin sillares en esquina, y por último tapia de cal y canto. Se observa la similitud con las clasificaciones recogidas en los tratados de construcción y la establecida en tiempos de la antigüedad romana, por Vitruvio; esto nos permite reflexionar sobre la continuidad en la utilización de los diversos aparejos que se utilizan en la Edad Media, herederos de los aparejos utilizados desde la antigüedad.

Figura 288.- Tipo MU.1. Piedra. Los distintos tipos de técnica constructiva que encontramos en los muros de las torres, organizados por la disposición del material. (Escobar 2015, 565).

Fray Lorenzo de San Nicolás, ya reconoce solamente cuatro formas de edificar: Cantería, mampostería con hiladas de ladrillo, fábrica de ladrillo, fábrica de ladrillo con tapia de tierra (Miranda 1995, 184). Aplicable a la clasificación que se desarrolla en este apartado.

La dimensión del material, es otra variable a considerar. Se establece una clasificación para el tamaño del material en relación con la facilidad para su puesta en obra. Se denomina tamaño pequeño, para piezas hasta quince centímetros, que se pueden colocar o verter junto al mortero de cal; tamaño mediano, para piezas entre quince y treinta centímetros, que se pueden mover por un solo operario, sin maquinaria; y tamaño grande para piezas de más de treinta centímetros, cuando se necesitan varios operarios o maquinaria para poder moverlas y asentarlas en obra. En los muros de las torres estudiadas encontramos piezas pequeñas y medianas en la mayoría de los aparejos de sus muros. Es minoritario el uso de piezas de tamaño grande, reservadas para los sillares de esquina o ménsulas de los remates de cubierta.

Tipo MU.1.1. Piedra. Sillería

Sistema constructivo que coloca la piedra escuadrada y ordenada, se trata de uno de los principales sistemas constructivos de la historia, si bien en los casos de estudio de esta investigación se encuentra en pocas ocasiones. La singularidad de su uso nos lleva a establecer una variable que establece dos modelos. La sillería regular, modelo que encontramos parcialmente en la torre de la muralla junto a la casa de los Picos, en este caso piedra caliza, aunque se encuentra en parte revocada con una junta resaltada que recuerda el aparejo original. También encontramos sillería regular en torno a la portada de la torre de Lozoya. Hay que señalar en este apartado la sillería que se encuentra en las esquinas, formando parte de otra técnica constructiva que mencionamos con

---

posterioridad. La sillería irregular se encuentra en la parte baja de la torre de la muralla de la casa de los Picos, con piedras de distinta procedencia geológica y dimensión entre mediana y grande.

Figura 289.- Tipo MU.1.1 Sillería regular e irregular que se encuentra en la puerta de la torre de Lozoya y en la parte baja de la torre de muralla en la casa de los Picos.

Tipo MU.1.2. Piedra. Mampostería ordenada en hiladas

Este tipo de mampostería dispone ordenadamente las hiladas de piedra, regularizándose con mortero de cal, creando un plano de apoyo para la siguiente hilada, formando un aparejo de apariencia horizontal, tiene en las esquinas sillería de refuerzo. Está considerada como una de las fábricas más antiguas de la Edad Media en la ciudad, la encontramos exclusivamente en el caso de estudio 13, correspondiente a la torre en esquina del convento de las Dominicas, este sistema constructivo tiene continuidad por tres de las fachadas del conjunto edificado, tiene una buena conservación y singularidad de su aparejo. Lo recoge Alonso Zamora, describiéndolo, como un particular sistema constructivo: «se trata de una mampostería encintada, que se encuentra en Ayllón, Fresno de Cantespino, Fuentidueña, Sepúlveda y en Segovia y similar en la torre de la iglesia de El Salvador» (Zamora 1994, 761).

Figura 290.- Tipo MU.1.2. Mampostería ordenada en hiladas se encuentra en la parte baja de la torre en esquina de las Dominicas continuando por el resto del muro de cerramiento de la parcela.

Tipo MU.1.3. Piedra. Mampostería con sillería en las esquinas

Este modelo constructivo es el más utilizado entre los casos de estudio. Está formado por piedra irregular, de diferentes tamaños unidos con mortero de cal que conforma junto a la piedra la fábrica del muro. Tiene sillería en las esquinas para reforzar y definir geométricamente los ángulos de la torre. Una variable en cuanto al material utilizado en la sillería de esquina que puede ser granito o caliza, más o menos regulares en su dimensión, en torno a los treinta centímetros de altura para cada pieza.

Se encuentra esta técnica constructiva en las torres 2, 9 y 12, que corresponden con la torre cuadrada de la casa cadenas, la torre de Lozoya y la torre de Hércules; tres de las grandes torres que van conformándose como tipo.

Figura 291.- Tipo MU.1.3. Mampostería con sillería en las esquinas de las torres 2, 9 y 12, que corresponden a la torre cuadrada de Cadenas, Hércules y Lozoya.

Tipo MU.1.4. Piedra. Mampostería

Mampostería continúa en todo el perímetro de la torre, formada por piezas de tamaño pequeño y mediano, en ocasiones de diferente procedencia, que advierte su posible reutilización. Se encuentra, en la torre circular de la casa de las Cadenas y en la parte alta de la torre de muralla de la casa de los Picos. Se diferencia del tipo anterior, por la ausencia de sillería de esquina. Lo que resulta evidente en la torre 3 de trazado circular. También se encuentra esta técnica constructiva en la parte alta de la torre de muralla de la casa de los Picos.

Figura 292.- Tipo MU.1.4. Mampostería se encuentra en la torre circular de la casa de las Cadenas y en la parte alta de la torre de muralla de la casa de los Picos

---

Tipo MU.1.5. Piedra. Tapia de cal y canto

Técnica constructiva formada por tapia de cal y canto vertida en encofrado, como muestra los huecos de los mechinales en el muro alineados en cinco filas, son los agujales que han dejado su huella en la fachada. Este sistema constructivo se diferencia claramente de la mampostería por su aspecto exterior con el mortero formando el plano vertical junto con las piedras de tamaño pequeño y mediano que se muestran al exterior. Este tipo se encuentra solamente en la parte alta de la torre 13, corresponde a la torre en esquina del convento de las Dominicas.

Figura 293.- Tipo MU.1.5. Técnica constructiva en tapia de cal y canto en la parte alta de la torre en esquina del convento de las Dominicas, se puede observar las líneas de mechinales utilizados para la ejecución del muro.

Tipo MU.1.6. Piedra. Tapia de cal y canto con hiladas de ladrillo y sillería de esquina

Este tipo de muro añade respecto al anterior una doble hilada de ladrillo que se repite para separar las tapias y por la sillería que refuerza las esquinas. Se encuentra en la torre de Arias Dávila y en la torre de la muralla de la casa de las Cadenas, difícil de ver en ambos casos por tener un revoco que no permite identificar el material de la fábrica con claridad.

Figura 294.- Tipo MU.1.6 Técnica constructiva en tapia de cal y canto con hiladas de ladrillo y sillería de esquina, se encuentra en las torre 1 y 11, con el revoco de superficie que lo oculta parcialmente.

6.1.1.2. Tipo dos. Ladrillo y Tapia

Este segundo tipo agrupa los muros construidos en fábrica de ladrillo con alternancia de cajones de tapia, presenta una peculiaridad constructiva caracterizada en el uso de fábrica de ladrillo en las esquinas y machones dejando los cajones intermedios separados por doble hilada de ladrillo. Son seis las torres construidas con esta técnica, corresponden a las torres 5, 7, 8, 10, 11 y 14. Entre los ejemplos de este tipo de técnica constructiva es variable la proporción de superficie entre fábrica de ladrillo y tapia; Cada torre de este grupo tiene una fábrica homogénea con un ritmo entre ladrillo y tapia que se repite en todas las fachadas de la torre; en la mayoría de los casos predomina la superficie en fábrica de ladrillo frente a la superficie construida en tapia.

Figura 295.- Tres de los casos de estudio, las torres 5, 7 y 11, corresponden a las torres del Seminario, Oquendo y Arias Dávila. Se observa el tipo de fábrica de ladrillo y tapia con variaciones entre ellas.

Se establece una variable, en función del material utilizado en la ejecución de la tapia, lo encontramos en tierra o cal y canto. También varía la disposición de los cajones, situados en toda la altura del muro o de manera aleatoria. La disposición de los mechinales es diversa, encontrando ordenados o aleatorios, incluso de las distintas fachadas de una misma torre. Esto nos lleva de nuevo a una singularidad en el análisis de los casos de estudio, pero también nos permite una subclasificación en dos tipos de técnica constructiva, que son la tapia de tierra y la tapia de cal y canto

Figura 296.- Tres fotografías en las que se observa la huella de la tabla del encofrado en la tapia del muro, corresponden a las torres 8, 14 y 5.

Tipo MU.2.1 Ladrillo y tapia de tierra

Este subtipo agrupa los casos en los que los cajones de tapia están formados por tongadas de tierra compactada separadas entre sí por una capa de cal que se extiende y reparte hacia los laterales para dar consistencia a la tapia. Se ejecutan dentro del encofrado cuya tabla se marca en la cara exterior de la fachada, reconociendo esta técnica utilizada.

Tipo MU.2.2 Ladrillo y tapia de cal y canto

Los cajones de tapia de cal y canto suelen dejar visto el material y en ocasiones, cuando no se han restaurado puede verse la marca de la tabla del encofrado. Se diferencia de la mampostería en su aspecto exterior, así como en la utilización de mechinales visibles, utilizados para su construcción.

Figura 297.- Tipos MU.2. Ladrillo y tapia y MU.3. Mixto piedra y ladrillo. Los distintos tipos de técnica constructiva que encontramos en los muros de las torres, organizados por la disposición del material. (Escobar 2015, 565).

6.1.1.3. Tipo tres. Mixto piedra y ladrillo.

El tipo tres agrupa los sistemas constructivos que utilizan alternativamente la piedra y el ladrillo, se trata de un modelo constructivo utilizado de manera parcial en las torres, en momentos constructivos posteriores a la construcción original. Se establece una variable en función de la disposición de los dos materiales.

Tipo MU.3.1. Mixto piedra y ladrillo. Aleatorio.

Este subtipo no tiene una disposición definida para los dos materiales, sino que los alterna de manera aleatoria como se comprueba en el ejemplo más representativo, que es la parte alta de la torre 1, correspondiente a la torre de la muralla de la casa de las Cadenas, aunque predomina la mampostería en la parte central del muro y la fábrica de ladrillo conformando las esquinas.

Figura 298.- Tipo MU.3.1. Piedra y ladrillo aleatorio. Dos ejemplos que corresponden a la parte alta de la torre 1 y torre 9.

Tipo MU.3.2. Mixto piedra y ladrillo en hiladas.

Este subtipo presenta la alternancia entre la piedra y el ladrillo colocada por hiladas; lo encontramos en el almenado abierto de la torre de Lozoya, señalando que en este caso se encuentra parcialmente revocado y solamente se observa en las partes donde se ha desprendido; y en la torre de Diego de Rueda, mampostería de piedra alternando doble hilada de ladrillo. Se trata de una técnica constructiva utilizada, como el subtipo anterior en la parte alta de las torres, señalando una fase constructiva posterior a la original de la torre.

Figura.- Tipo MU.3.2. Piedra y ladrillo en hiladas alternas. Corresponden a los casos de estudio, 9 y 14, torre Lozoya y Rueda en sus niveles más altos.

		TORRE 1 Cadenas muralla	TORRE 2 Cadenas cuadrada	TORRE 3 Cadenas circular	TORRE 4 Picos muralla	TORRE 5 Picos seminario	TORRE 6 Oquendo muralla	TORRE 7 Oquendo interior	TORRE 8 Cascales Barros	TORRE 9 Lozoya torreón	TORRE 10 Lozoya interior	TORRE 11 Arias Dávila	TORRE 12 Dominicas torreón	TORRE 13 Dominicas esquina	TORRE 14 Diego de Rueda
MURO DE FÁBRICA	Piedra	Tipo MU.1.1 Sillería	X		X							X	X		
		Tipo MU.1.2 Mamp hiladas												X	
		Tipo MU.1.3. Mampostería sillería esquina		X						X			X		
		Tipo MU.1.4. Mampostería desconcertada			X		X								X
		Tipo MU.1.5. Cal y canto												X	
		Tipo MU.1.6. Tapia y ladrillo	X									X			
	Ladrillo y tapia	Tipo MU.2.1 Tierra									X				X
		Tipo MU.2.1 Cal y canto				X		X	X			X			
	Piedra y ladrillo	Tipo MU.3.1 Aleatorio	X							X					
		Tipo MU.3.2 Por hiladas								X					X

Tabla. Identificación de los tipos y variables constructivas: Muro de fábrica

Como síntesis del análisis del muro de fábrica, cabe señalar que estas torres construidas a finales de la Edad Media pueden agruparse en tres tipos y sus variables. Los muros se caracterizan por tener un comportamiento uniforme en todo su espesor, reforzando las esquinas con sillería, tienen una anchura variable entre sesenta centímetros y dos metros. Algunas de las torres tienen varias fases superpuestas lo que señala momentos constructivos diferentes que analizamos en el apartado siguiendo dedicado al proceso histórico constructivo de cada torre individualmente.

Son tres los tipos constructivos definidos por el material predominante de su fábrica. El primer tipo agrupa las torres construidas en piedra, bien sea en sillería, mampostería o alternancia de ambas; encontramos la mampostería de piedra con sillares en las esquinas para las torres más altas y resistentes; como son las torres 2, 3, 9 y 12 correspondientes a las torres cuadrada y circular de la casa de las Cadenas, la torre Lozoya y la torre de Hércules; las torres de muralla en su parte inferior que son la 1, 4 y 6; la torre 13 en esquina de las Dominicas y la parte inferior de la 14. Este grupo de torres con constructiva de piedra es el tipo con un mayor número de casos de estudio, distribuidos entre los subtipos recogidos en la tabla adjunta.

El segundo tipo agrupa las torres construidas en fábrica de ladrillo con cajones de tapia de cal y canto o tierra calicastrada predominante en las torres de menor altura y de cronología en torno a la segunda mitad del siglo XV, corresponden a este grupo los casos

de estudio: 5, 7, 8, 10, el cuerpo superior de la torre 11 y parte intermedia de la torre 14. Se trata del segundo grupo en número de casos. La anchura del muro es significativamente menor, al tipo anterior, entre sesenta y cinco y ochenta y cinco centímetros.

Por último, el tipo tres agrupa la técnica mixta que alterna piedra y ladrillo en su fábrica, y que se encuentra de forma parcial en ampliaciones o reparaciones posteriores a la construcción original de la torre; Para definir este grupo, es necesario señalar la fase constructiva parcial a la que corresponden las fases superior de las torres 1, 9 y 14.

6.1.1.4. Variable de revestimiento

Es la variable que nos proporciona una información sobre el revestimiento o acabado superficial que puede cubrir la fábrica del muro, como aspecto exterior, tiene la doble función de proteger y decorar. Tiene la clasificación siguiente: Sin revestimiento, cuando se deja visto el material de fábrica; con la junta de mortero resaltada o mampostería historiada, cuando se resalta la junta con finalidad decorativa, con la variable de tener o no escoria incrustado en el mortero de la junta; y el revestimiento con esgrafiado, cuando se cubre con revoco decorado, tradicional y repetido en toda la ciudad, se trata de un revestimiento de mortero de cal, habitualmente dado en una o dos capas, que perfila y recorta con ayuda de plantillas y paletines las formas geométricas. Lo encontramos en dos situaciones distintas. Aplicado sobre todo el paramento de la fachada o solamente cubriendo los cajones de tapia.

Figura 299.- Variables del revestimiento con los tres tipos definidos (Escobar 2015)

La torre Arias Dávila tiene uno de los mejores ejemplos de revestimiento con esgrafiado. Están cubiertos los paramentos de sus cuatro fachadas con un diseño en franjas marcadas por el revestimiento en forma de dos hiladas de ladrillo; entre las que se creó por los alarifes un revestimiento de ajaracas o lazos de diversos diseños adaptándose a los sillares de esquina y ménsulas del remate superior. El revestimiento repite la composición de la fábrica del muro.

La casa Cascales Barros, es la única que tienen completamente revocada y esgrafiada la fachada principal, con un diseño en franjas que varía y se ajusta a los huecos del muro.

En época reciente, tres interesantes estudios han tenido como tema central el esgrafiado de la provincia de Segovia; la primera realizada por Aurora de la Puente Robles, en 1990, *El esgrafiado en Segovia y provincia*. Modelos y tipologías, con dibujos y reproducciones de los distintos diseños, por lo que su alta calidad gráfica y valor testimonial son extraordinarios. El segundo de Rafael Ruiz Alonso, *El esgrafiado. Un revestimiento mural en la provincia de Segovia*, recorre otros lugares de tradición muraria similar, técnica, diseño y variaciones. La tercera es M. Angeles Gilsanz Mayor elabora un estudio de los tipos de esgrafiados de la ciudad de Segovia, agrupados en dos categorías los frisos, grecas o cintas y los mosaicos; las superficies plana desplegado en las dos direcciones, planteando un análisis desde la teoría matemática de la simetría. Analizando más de 850 esgrafiados diferentes de la Segovia histórica (Gilsanz 2010, 143)

Entre los esgrafiados más antiguos que se conservan, destacamos los de la época medieval que pueden apreciarse en los muros del Alcázar y del Torreón de Lozoya, ambos de diseño muy sencillo formado por círculos tangentes y pedazos de escoria en los puntos de encuentro. Fue en el siglo XIX, los esgrafiados comenzaron a revestir las fachadas exteriores, para mejorar el deplorable aspecto que mostraban los edificios y dar mayor ornato a la ciudad (Gilsanz 2010, 141)

		TORRE 1 Cadenas muralla	TORRE 2 Cadenas cuadrada	TORRE 3 Cadenas circular	TORRE 4 Picos muralla	TORRE 5 Picos seminario	TORRE 6 Oquendo muralla	TORRE 7 Oquendo interior	TORRE 8 Cascales Barros	TORRE 9 Lozoya torreón	TORRE 10 Lozoya interior	TORRE 11 Arias Dávila	TORRE 12 Dominicas torreón	TORRE 13 Dominicas esquina	TORRE 14 Diego de Rueda
REVESTIMIENTO	REV.1. Sin revestimiento		X	X	X		X	X			X			X	X
	REV.2. Junta resaltada Esgrafiado abierto	X				X				X			X		
	REV.3. Revoco Esgrafiado								X			X			

Tabla. Identificación de los tipos y las variables constructivas. Revestimiento